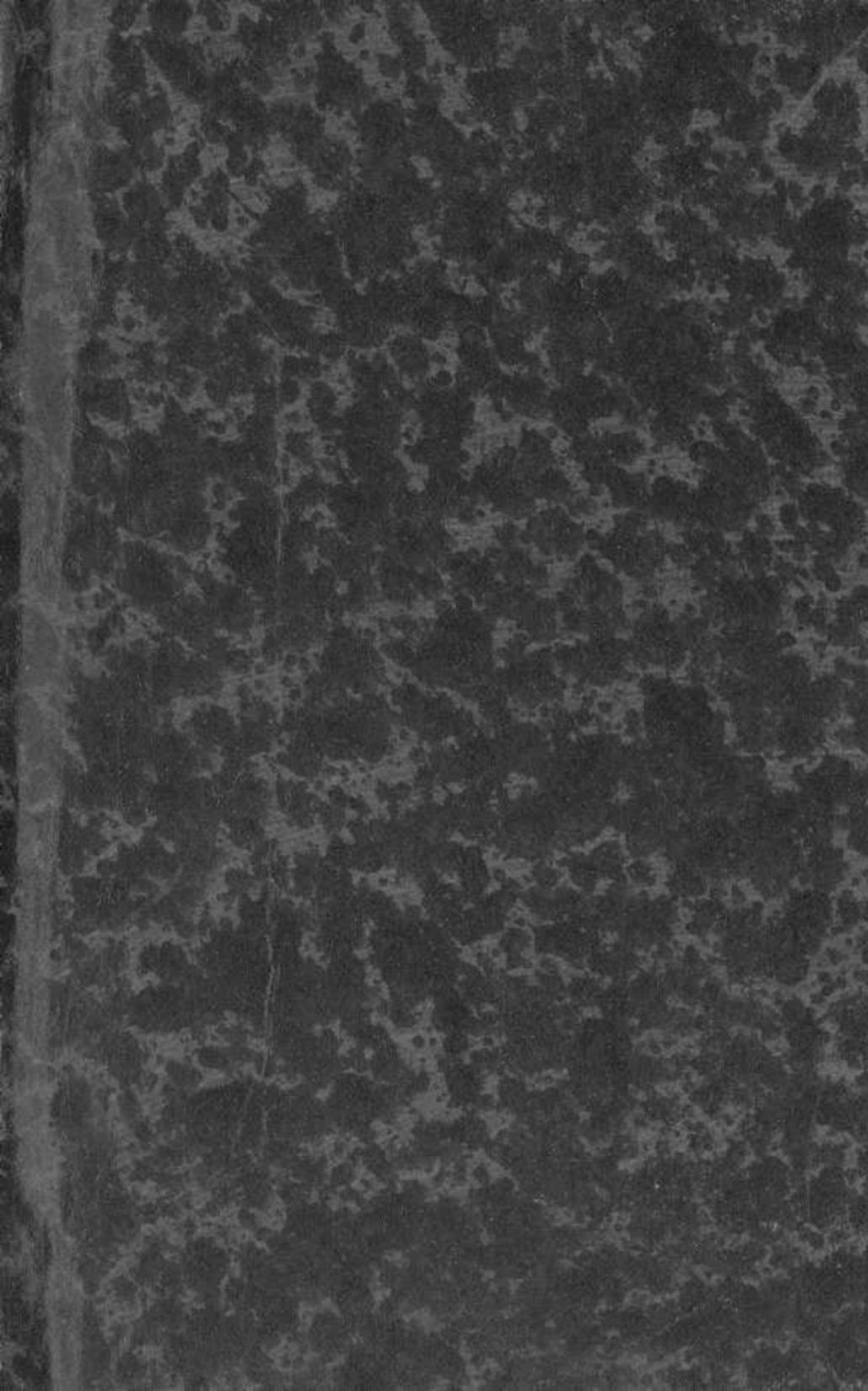
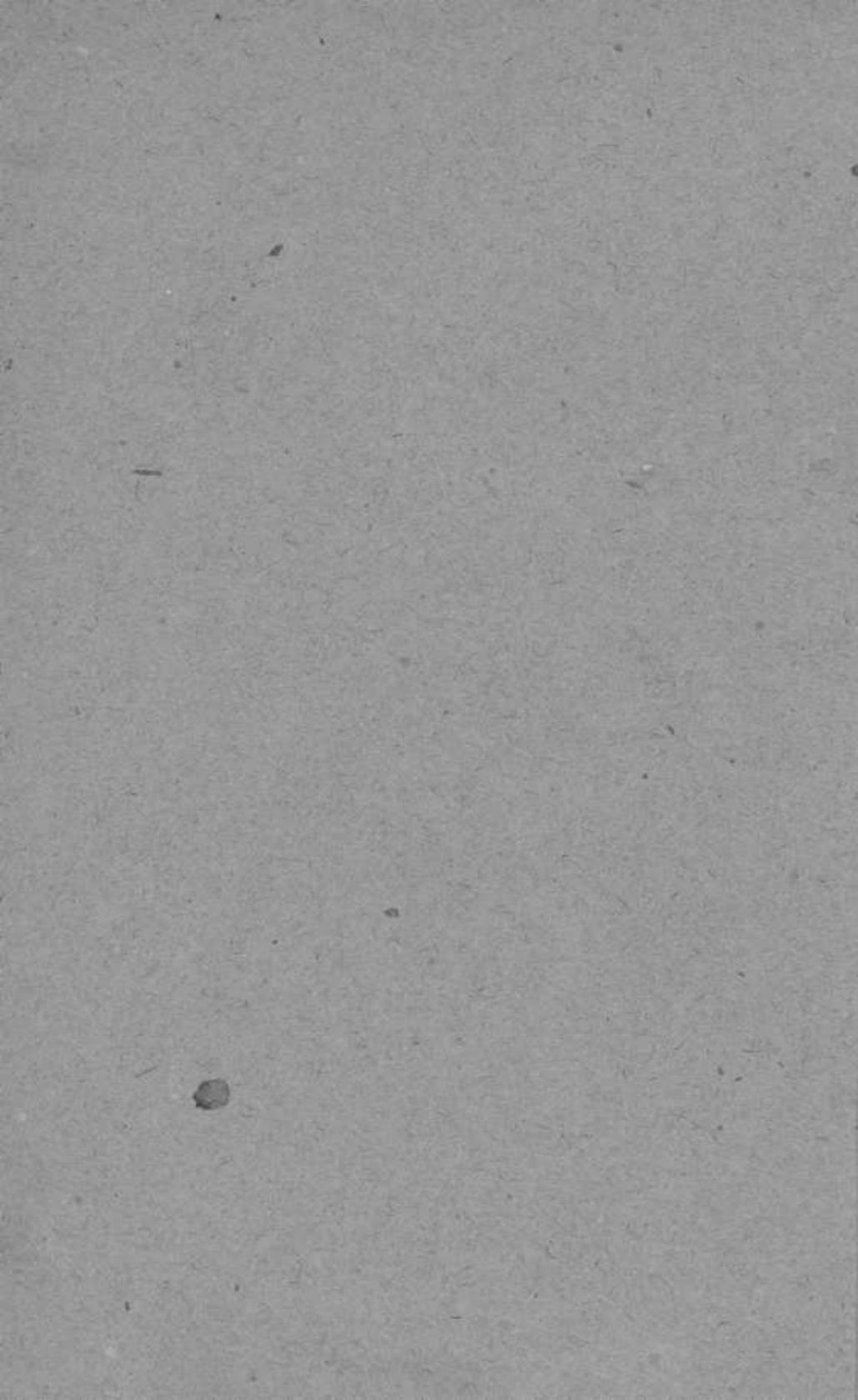




7507





NOVÍSIMO

MISAL DEVOCIONARIO.

50

NOVÍSIMO
MISAL DEVOCIONARIO

COMPUESTO Y ARREGLADO

CONFORME AL BREVIARIO

Y

MISAL ROMANO ESPAÑOL,

POR EL PRESBITERO

DON PEDRO REGALADO RUIZ,

CAPELLAN RECTOR

DEL REAL ORATORIO DEL ESPÍRITU SANTO Y NUESTRA
SEÑORA DE LA ORACION.

TOMO III.

Con las licencias necesarias.

MADRID:

IMPRESA DE LA VIUDA É HIJO DE AGUADO,

calle de Pontejos, 8.

—
1880.

Es propiedad.

PROPIO DE LAS MISAS DE TIEMPO.



DOMINGO II DESPUES DE EPIFANIA.

FIESTA DEL SS. NOMBRE DE JESUS.

Introito. (*Philip. 2.*) *In nomine Jesu.*

AL nombre de Jesus dóblese toda rodilla en el cielo, en la tierra y en el infierno; y toda lengua confiese, que el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.

(*Salmo 81.*) ¡Oh Señor, dueño nuestro, cuán admirable es tu nombre en toda la redondez de la tierra! *ÿ. Gloria al Padre, etc.; y se repite: Al nombre de Jesus, etc.*

Oracion. ¡Oh Dios! que constituiste á tu Unigénito Hijo Salvador del género humano, y mandaste que se llamase Jesus; concédenos propicio, que gocemos en el cielo de la presencia de aquel, cuyo santo nombre veneramos en la tierra. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor, tu Hijo, que vive y reina contigo, en uni-

dad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos.

℞. Amen.

Se hace conmemoracion de este Domingo con la siguiente

Oracion. ¡Oh Dios omnipotente y sempiterno, que gobiernas á un mismo tiempo todo lo que pasa en el cielo y en la tierra; escucha con clemencia las súplicas de tu pueblo, y concédenos tu paz durante nuestra vida. Por Nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos.

℞. Amen.

LECCION DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

(C. 4.)

En aquellos dias, Pedro lleno del Espíritu Santo, dijo: Príncipes del pueblo, y vosotros, ancianos de *Israel*, escuchad: Ya que en este dia se nos pide razon del bien que hemos hecho á un hombre tullido, y que se quiere saber por virtud de quién ha sido curado, declaramos á todos vosotros, y á todo el pueblo de Israel, que la curacion se ha hecho en nombre de Nuestro Señor Jesucristo Nazareno, á quien vosotros cru-

cificásteis, y Dios ha resucitado. En virtud de tal nombre se presenta sano ese hombre á vuestros ojos. Este Jesus es aquella piedra que vosotros desechásteis al edificar, la cual ha venido á ser la principal piedra del ángulo, fuera de él no hay que buscar la salvacion en ningun otro. Pues no se ha dado á los hombres otro nombre debajo del cielo, por el cual debamos salvarnos.

℞. Demos gracias á Dios.

Gradual. (*Salmo 105.*) Sálvanos, oh Señor Dios nuestro, y recógenos de entre las naciones, para que confesemos tu santo Nombre, y nos gloriemos en cantar tus alabanzas.

ŷ. (*Is. 63.*) Tú, ó Señor, eres nuestro Padre y nuestro Redentor; este es tu nombre desde la eternidad. Aleluya, aleluya.

ŷ. (*Salm. 144.*) Cantará mi boca las alabanzas del Señor; bendigan todos los mortales su santo Nombre. Aleluya.

Despues de Septuagésima se omiten las Aleluyas con el versículo que las sigue, y despues del Gradual se dice:

Tracto. Oh Señor, Dios de los ejércitos; conviértenos á ti, muéstranos favorable tu semblante y seremos salvos;

suene tu voz en mis oídos. *ŷ.* (*Cant. 2.*)
 Pues tu voz es dulce, y lindo tu rostro.
ŷ. Bálsamo derramado es tu nombre,
 ¡oh Jesús! por eso las almas puras te
 quieren *tanto*.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
 SAN LUCAS. (C. 2.)

Por aquel tiempo, llegado el día octavo en que debía ser circuncidado el niño, le fué puesto por nombre Jesús, nombre que le puso el ángel antes que fuese concebido.

R. Alabanza á ti, Cristo. *Credo.....*

Ofertorio. (*Salm. 85.*) Te alabaré, ó Señor Dios mio, con todo mi corazón, y glorificaré eternamente tu santo Nombre; siendo tú, Señor, como eres, suave y benigno, y de gran clemencia para con todos los que te invocan. *Alaluya.*

Secreta. Rogámoste, ó Dios clementísimo, que tu bendición, que da vida á toda criatura, santifique este nuestro sacrificio, que te ofrecemos para honor y gloria de tu Hijo Jesucristo Señor Nuestro, á fin de que pueda ser agradable á tu Divina Majestad, alabándote, y á nosotros provechoso para la salvación. Por el mismo, etc.

Commemoracion de la Dominica.

Secreta. Santifica, Señor, los dones ofrecidos, y purifícanos de las manchas de nuestros pecados. Por Nuestro Señor, etc.

Prefacio solo de la Natividad.

Comunion. (*Salm. 85.*) Las naciones todas que criaste, vendrán, Señor, y prostradas ante ti te adorarán y tributarán gloria á tu nombre: porque tú eres el grande; tú el hacedor de maravillas; tú solo eres Dios. Aleluya.

Poscomunion. Omnipotente y eterno Dios, que nos criaste y redimiste; mira propicio nuestros votos y dígnate recibir con benigno y agradable semblante el sacrificio de la hostia saludable, que hemos ofrecido á tu Divina Majestad, en honor del Nombre de tu Hijo Jesucristo, Señor nuestro, para que infundida en nosotros tu gracia bajo el glorioso nombre de Jesus, nos regocijemos con el título de la eterna predestinacion, y de que nuestros nombres esten escritos en los cielos. Por el mismo Señor, etc.

Conmemoracion de la Dominica.

Poscomunion. Rogámoste, Señor, que se aumente en nosotros la operacion de tu gracia, para que corroborados con tus

divinos Sacramentos, nos preparemos con tu auxilio para conseguir tu promesa. Por Nuestro, etc.

Ultimo Evangelio.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 2.)

Por aquel tiempo, se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, donde se hallaba la Madre de Jesus. Fué tambien convidado á las bodas Jesus con sus discípulos. Y como viniese á faltar el vino, dijo á Jesus su Madre: No tienen vino; Respondióle Jesus: Mujer, ¿qué nos vá á ti y á mí? aún no es llegada mi hora. Dijo *entonces* su Madre á los sirvientes: Haced lo que él os dirá. Estaban allí seis hidrias de piedra, destinadas para la purificacion de los judíos, en cada una de las cuales cabian dos ó tres cántaras. Díjoles Jesus: llenad de agua aquellas hidrias. Y llenáronlas hasta arriba. Díceles despues Jesus: Sacad ahora *en algun* vaso, y llevadle al maestre-sala. Hiciéronlo así. Apenas probó el maestre-sala el agua convertida en vino, como él no sabia de dónde era, bien que lo sabian los sirvientes que la habian sacado, llamó al esposo, y le dijo: Todos sirven al

¿que quieres de mí?

principio el mejor vino, y cuando los convidados han bebido ya á satisfaccion, sacan el mas flojo: tú, al contrario, has reservado el buen vino para el último. Así en Caná de Galilea hizo Jesus el primero de sus milagros, con que manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron *más* en él. *ñ.* Demos gracias á Dios.



DOMINGO III DESPUES DE EPIFANIA.

Introito. (*Salm. 96.*) *Adorate Deum.*

ADORAD al Señor, vosotros todos, ó ángeles suyos. Oyólo Sion y llenóse de alborozo; saltaron de alegría las hijas de Judá.

(*Salmo id.*) El Señor es el que reina; regocíjese la tierra, muestre su júbilo la multitud de las islas. *ñ.* Gloria al Padre, etc. Adorad al Señor, etc., *hasta el Salmo.*

Oracion. Omnipotente y sempiterno Dios; mira propicio nuestra flaqueza, y extiende, para protegernos, la diestra de tu Majestad. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

Desde la Epifanía hasta el dia de la Purificación inclusive, en toda fiesta semidoble que tiene mas de una oracion, se dice la segunda de Santa

María, Oh Dios, que por medio, etc., y la tercera contra los perseguidores de la Iglesia, Rogámoste, Señor, etc., ó por el Papa, ¡Oh Dios, Pastor, etc.

Si se hace conmemoracion de algun santo ó fiesta simple, la segunda oracion será de ella y la tercera de Santa María, y se omite la tercera; si hay mas de una conmemoracion, se omiten las dos del tiempo.

De Santa María.

Oracion. Oh Dios, que por medio de la fecunda virginidad de la beatísima Virgen María diste al género humano el precio de la salvacion eterna; suplicámoste nos concedas, que experimentemos la intercesion en favor nuestro de aquella por quien merecemos recibir al autor de la vida, Jesucristo, tu Hijo Señor nuestro. Por, etc.

Contra los perseguidores de la Iglesia.

Rogámoste, Señor, que admitas propicio las preces de tu Iglesia, para que destruidos todos los errores y toda oposicion, pueda servirte con completa libertad. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

O por el Papa.

Oh Dios, Pastor y Rector de todos los fieles; mira propicio á tu siervo N..., á quien quisiste elegir pastor de tu Iglesia; y haz, te pedimos, que aproveche con su

palabra á aquellos á quienes preside, para que merezca llegar á la vida eterna, juntamente con la grey que le ha sido encomendada. Por Jesucristo Señor Nuestro, etc.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á
LOS ROMANOS. (C. 12.)

Hermanos: No querais teneros dentro de vosotros mismos por sábios ó *prudentes*. A nadie volvais mal por mal, procurando obrar bien no solo delante de Dios, sino tambien delante de todos los hombres. Vivid en paz, si ser puede, y quanto esté de vuestra parte, con todos los hombres. No os vengueis vosotros mismos, queridos mios, sino dad lugar á *que se pase* la cólera; pues está escrito: A mí toca la venganza, yo haré justicia, dice el Señor. Antes bien si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber; que con hacer eso, amontonarás ascuas encendidas sobre su cabeza. No te dejes vencer del mal, mas procura vencer al mal con el bien.

Gradual. (*Salm. 101.*) Oh Señor, las naciones temerán tu *Santo* Nombre, y todos los reyes de la tierra *respetarán* tu gloria. *ÿ*. Porque el Señor reedificará á

Sion, en donde se deja ver con toda su Majestad. Aleluya, aleluya. *ŷ*. El Señor es el que reina; regocíjese la tierra y muestre su júbilo la multitud de las islas. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 8.)

Por aquel tiempo: Habiendo bajado Jesus del monte, le fué siguiendo una gran multitud de gentes; en esto, viniendo á él un leproso, le adoraba diciendo: Señor, si tú quieres, puedes mundarme. Y Jesus, estendiendo la mano, le tocó diciendo: Quiero. Queda limpio. Y al instante quedó curado de su lepra. Y Jesus le dijo: Mira, que no lo digas á nadie; pero ve á presentarte al sacerdote, y ofrece el don que Moisés ordenó, para que les sirva de testimonio. Y al entrar en Cafarnaum, le salió al encuentro un Centurion, y le rogaba diciendo: Señor, un criado mio está postrado en mi casa paralítico, y padece muchísimo. Dícele, el Señor: Yo iré y le curaré. Y le replicó el Centurion: Señor, no soy yo digno de que tú entres en mi casa, pero mándalo con tu palabra, y quedará curado mi criado. Pues aunque yo, que no soy mas

que un hombre sujeto á otros, como tengo soldados á mi mando, digo al uno: marcha, y él marcha; y al otro: ven, y viene; y á mi criado: haz esto, y lo hace. Al oír esto Jesus mostró grande admiración, y dijo á los que le seguian: En verdad os digo, que ni aun en medio de Israel he hallado fe tan grande. Así yo os declaro que vendrán muchos *gentiles* de Oriente y del Occidente, y estarán á la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos, mientras que los hijos del reino serán echados fuera á las tinieblas: allí será el llanto, y el crujir de dientes. Despues dijo Jesus al Centurion: Vete, y succédate conforme has creído. Y en aquella hora misma quedó sano el criado. *Credo.....*

Ofertorio. (*Salm. 117.*) La diestra del Señor hizo proezas; la diestra del Señor me ha exaltado; triunfó la diestra del Señor: no moriré, sino que viviré aún, y publicaré las obras del Señor.

Secreta. Rogámoste, Señor, que esta hostia nos purifique de nuestros delitos, y santifique los cuerpos y las almas de tus siervos para celebrar dignamente este Sacrificio. Por Nuestro, etc.

De Santa Maria.

Secreta. Pedímoste, Señor, que habiendo recibido nuestras ofrendas y nuestras preces, no solo nos purifiquemos con los misterios celestiales, sino que nos oigas con clemencia. Por Nuestro Señor Jesucristo.

Contra los perseguidores de la Iglesia.

Secreta. Proteje, Señor, á los que celebramos tus santos misterios, á fin de que, apegados á las cosas divinas, te sirvamos en cuerpo y alma. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

O por el Papa.

Secreta. Rogámoste, Señor, te dignes aplacarte con los dones ofrecidos, y gobernar con proteccion asídua á tu siervo N..., á quien elegiste pastor para presidir á tu Iglesia. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

Prefacio de Trinidad.

Comunion. Todos estaban pasmados de las palabras que salian de los lábios de Dios.

Poscomunion. Te rogamos, Señor, que á los que concedes generosamente

usar de tan grandes misterios, te dignes hacerlos verdaderos partícipes de sus efectos. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

De Santa María.

Poscomunion. Que esta Comunion, oh Señor, nos purifique de toda mancha; y por la intercesion de la beatísima Virgen María, nos haga participar del remedio celestial. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

Contra los perseguidores de la Iglesia.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor Dios nuestro, que no permitas sucumban á los peligros de nuestra fragil humanidad los que te dignas regocijar con la participacion de tus Sacramentos. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

O por el Papa.

Poscomunion. Protéjanos, Señor, te rogamos, esta percepcion del sacramento divino; y salve siempre y defienda á tu siervo N..., á quien elegiste Pastor de tu Iglesia, juntamente con la grey que le ha sido encomendada. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.



DOMINGO IV DESPUES DE EPIFANÍA.

Introito, Gradual, Ofertorio y Comunión como el Domingo tercero; propio, lo siguiente.

Oracion. Oh Dios, tú que sabes, que constituidos en medio de tantos peligros, no podemos subsistir atendida la humana fragilidad; danos salud de alma y cuerpo, para que con tu ayuda vencamos los males que padecemos por nuestros pecados. Por Nuestro Señor, etc.

Las demás Oraciones como en el Domingo anterior, siempre que este Domingo, lo mismo que los siguientes hasta Quincuagésima inclusive, caigan antes ó en el mismo día de la Purificación. Puede suceder que este Domingo venga despues de Purificación; en este caso la segunda Oración será para pedir el sufragio de los santos, A cunctis, etc., y la tercera á voluntad del sacerdote.

Para pedir los sufragios de los Santos.

Oracion. Pedímoste, oh Señor, que nos defiendas de todos los peligros del alma y del cuerpo; y por la intercesion de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, del bienaventurado San José, de tus bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo y del bienaventurado N... (*aquí se nombra el Santo Patron*), y de todos los Santos, concédenos benigno la

salud y la paz, á fin de que, destruidas todas las adversidades y todos los errores, pueda tu iglesia servirte con plena y segura libertad. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á LOS ROMANOS. (C. 13.)

Hermanos: No tengais otra deuda con nadie, que la del amor que os debeis siempre unos á otros, puesto que quien ama al prójimo, tiene cumplida la ley. En efecto estos mandamientos *de Dios*: No cometerás adulterio. No matarás. No robarás. No levantarás falso testimonio. No codiciarás *nada de los bienes de tu prójimo*; y cualquiera otro que haya, están recopilados en esta espresion: Amarás á tu prójimo como á ti mismo. El amor que se tiene al prójimo, no sufre que se le haga daño alguno. Y así el amor es el cumplimiento de la ley.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO. (C. 8.)

Por aquel tiempo: Entró Jesus en una barca acompañado de sus discípulos; y hé aquí que se levantó una tempestad tan recia en el mar, que las ondas cubrian la barca; mas Jesus estaba

durmiendo. Y acercándose á él sus discípulos, le despertaron diciendo: Señor, sálvanos, que perecemos. Díceles Jesus: ¿De qué temeis, hombres de poca fe? Entonces, puesto en pié, mandó á los vientos y al mar que *se apaciguaran*, y siguióse una gran bonanza. De lo cual asombrados todos los que estaban allí, se decian: ¿Quién es este, que los vientos y el mar obedecen? Credo.....

Secreta. Rogámoste, oh Dios omnipotente, nos concedas, que el don ofrecido de este sacrificio purifique y defienda siempre de todo mal á nuestra fragilidad. Por Nuestro Señor, etc.

Secreta. Oyénos benigno, oh Dios, Salvador nuestro, á fin de que, por la virtud de este sacramento, nos defienda de todos los enemigos del alma y del cuerpo, dándonos la gracia en el siglo presente y la gloria en el futuro. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

Prefacio de Trinidad.

Poscomunion. Ház, oh Dios, que tus dones nos desembaracen de los deleites terrenos y nos restablezcan siempre con los alimentos celestiales. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

Poscomunion. Suplicámoste, oh Señor, nos purifique y defienda la ofrenda del divino Sacramento, y que por la intercesion de la beatísima Virgen María, Madre de Dios, del bienaventurado S. José, de los bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo, del bienaventurado N..., y todos los Santos, nos purifique de la mancha de pecado y nos libre de toda adversidad. Por Nuestro Señor, etc.



DOMINGO V DESPUES DE EPIFANÍA.

Introito, Gradual, Ofertorio y Comunion como el Domingo tercero; tiene propio lo que sigue.

Oracion. Rogámoste, Señor, conserves á tu familia con una continúa piedad, para que sea fortalecida con tu proteccion, la que únicamente se apoya en la esperanza de la gracia celestial. Por Nuestro Señor, etc.

Las demás oraciones como el Domingo tercero ó el cuarto si cae despues de la Purificacion.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS COLOSENSES. (Cap. 3.)

Hermanos: Revestíos pues, como escogidos que sois de Dios, santos y ama-

dos, *revestíos* de entrañas de compasión, de benignidad, de humildad, de modestia, de paciencia, sufriendoos los unos á los otros, y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene queja contra otro; así como el Señor os ha perdonado, así lo habeis de hacer tambien. Pero sobre todo mantened la caridad, la cual es el vínculo de la perfeccion; y la paz de Cristo triunfe en vuestros corazones; paz *divina*, á la cual fuísteis asimismo llamados para formar *todos* un solo cuerpo; y sed agradecidos á Dios *por este ú otros beneficios*. La doctrina de Cristo en abundancia tenga su morada entre vosotros, con toda sabiduría, enseñándoos y animándoos unos á otros, con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando de corazon con edificacion las alabanzas á Dios. Todo cuanto haceis sea de palabra ó de obra, hacedlo todo en nombre de Nuestro Señor Jesucristo y á *gloria suya*, dando gracias á Dios Padre. Por Jesucristo Señor Nuestro.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO (C. 13.)

Por aquel tiempo: Propuso Jesus á la multitud de gentes que le rodea-

ba, la siguiente parábola. El reino de los cielos es semejante á un hombre, que siembra buena simiente en su campo: pero al tiempo de dormir los hombres, vino cierto enemigo suyo, y sembró cizaña en medio del trigo, y se fué. Estando ya el trigo en yerba, y apuntando la espiga, descubrióse asimismo la cizaña. Entonces los criados del padre de familias, acudieron á él, y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? Pues ¿cómo tiene cizaña? Respondióles: Algun enemigo mio lo habrá sembrado. Replicaron los criados: ¿Quieres que vayamos á cogerla? A lo que respondió: No, porque no suceda que arrancando la cizaña, arranqueis juntamente con ella el trigo. Dejad crecer uno y otro hasta la siega, que al tiempo de la siega yo diré á los segadores: Coged primero la cizaña y haced gavillas de ella para echarla al fuego, y meted despues el trigo en mi granero. Credo.....

Secreta. Ofrecémoste, Señor, hostias de pacificacion, para que misericordioso absuelvas nuestros delitos y dirijas nuestros vacilantes corazones. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

Prefacio *de Trinidad.*

Poscomunion. Rogámoste, oh Dios omnipotente, que percibamos el efecto saludable de aquel don, cuya prenda hemos recibido por estos misterios. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.



DOMINGO VI DESPUES DE EPIFANÍA.

Introito, Gradual, Ofertorio y Comunion del Domingo tercero; tiene éste propio lo siguiente.

Oracion. Rogámoste, oh Dios omnipotente, nos concedes que meditando siempre cosas razonables, ejecutemos de palabra y obra lo que te es agradable. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

Las demás Oraciones como se advierte en el Domingo cuarto, pag. 34.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á
LOS TESALONICENSES. (C. I.)

Hermanos: Sin cesar damos gracias á Dios por todos vosotros, haciendo continuamente memoria de vosotros en nuestras oraciones, acordándonos delante de Dios y Padre nuestro de las obras de vuestra fe, de los trabajos de vuestra caridad, y de la firmeza de

vuestra esperanza en Nuestro Señor Jesucristo: considerando, amados hermanos, que vuestra eleccion ó vocacion á la fe es de Dios; porque nuestro Evangelio no se anunció á vosotros solo con palabras, sino tambien con milagros y *dones* del Espíritu Santo, con eficaz persuasion, porque ya sabeis cuál fué nuestro proceder entre vosotros para *procurar* vuestro bien. Vosotros de vuestra parte os hicísteis imitadores nuestros y del Señor, recibiendo su palabra en medio de muchas tribulaciones con gozo del Espíritu Santo; de suerte que habeis servido de modelo á cuantos han creido en la Macedonia y en Acaya. Pues que de vosotros se difundió la palabra del Señor, no solo por la Macedonia y por la Acaya, sino que por todas partes se ha divulgado en tanto grado la fe que teneis en Dios, que no tenemos necesidad de decir nada sobre esto. Porque los mismos *fieles* publican el suceso que tuvo nuestra entrada entre vosotros; y cómo os convertísteis á Dios abandonando los ídolos por servir al Dios vivo y verdadero, y para esperar del cielo á su Hijo Jesus (á quien resucitó de entre los muertos), y el cual nos libertó de la ira venidera.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 13.)

Por aquel tiempo, dirigió Jesus á las gentes esta parábola: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que tomó en su mano un hombre y le sembró en su campo, el cual es á la vista menudísimo entre todas las semillas, más en creciendo viene á ser mayor que todas las legumbres, y hácese un árbol, de forma que las aves del cielo bajan, y posan en sus ramas. Y añadió esta otra parábola: El reino de los cielos es semejante á la levadura, que cogió una mujer, y mezclóla con tres satos de harina, hasta que toda la masa quedó fermentada. Todas estas cosas dijo Jesus al pueblo por parábolas, sin las cuales no *solia* predicarles: cumpliendo lo que habia dicho el profeta: Abriré mi boca para hablar con parábolas, publicaré cosas *misteriosas* que han estado ocultas desde la creacion del mundo. Credo.....

Secreta. Rogámoste, Señor, que esta ofrenda nos purifique, nos renueve, nos gobierne y nos proteja. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

Prefacio de Trinidad.

Poscomunion. Rogámoste, Señor, que alimentados con las delicias del cielo, deseemos siempre las mismas cosas por las que vivimos en realidad de verdad. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.



DOMINGO DE SEPTUAGÉSIMA.

(Estacion en S. Lorenzo extramuros.)

Introito. (*Salmo 170.*) *Circumdederunt.*

CERCÁRONME angustias de muerte, rodeáronme dolores del infierno: mas en medio de esta mi tribulacion invoqué al Señor, el cual desde su santo templo escuchó benigno mis voces.

(*Salm. id.*) A ti he de amarte ¡oh Señor! que eres toda mi fortaleza: el Señor es mi firme apoyo, mi asilo y mi libertador. *Ÿ.* Gloria al Padre, etc. Cercáronme, etc., *hasta el Salmo.*

Desde este Domingo hasta el de Pascua, no se dice Gloria á Dios en las alturas, excepto el Jueves y Sábado Santo, y cuando la Misa se dice de alguna fiesta.

Oracion. Os rogamos, Señor, que es-

cuches con clemencia las oraciones de tu pueblo; para que los que somos justamente afligidos por nuestros pecados, seamos libres misericordiosamente por la gloria de tu nombre. Por Nuestro Señor, etc.

En este Domingo y los dos siguientes, la segunda Oracion será para pedir los sufragios de los santos, como el Domingo cuarto despues de Epifanía, y la tercera á voluntad del que ofrece. Mas estos tres Domingos pueden caer antes ó en el mismo dia de la Purificacion, y en este caso, estas oraciones, si se dicen, serán como en el tercer Domingo despues de Epifanía, pag. 34.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á
LOS CORINTIOS. (I, c. 9.)

Hermanos: ¿no sabeis que los que corren en el estadio, si bien todos corren, uno solo se lleva el premio? Corred, pues, *hermanos mios*, de tal manera que le ganeis. Ello es, que todos los que han de luchar en la palestra, guardan en todo una exacta continencia, y no es sino para alcanzar una corona perecedera, al paso que nosotros la esperamos eterna. Así que, yo voy corriendo, no como quien corre á la ventura; peleo, no como quien tira golpes al aire sin tocar á su enemigo, sino que castigo mi

cuerpo rebelde y le esclavizo, no siendo que habiendo predicado á otros, venga yo á ser reprobado. Porque no debeis de ignorar, hermanos *mios*, que nuestros padres estuvieron todos á la sombra de aquella *misteriosa* nube, que todos pasaron el mar, y que todos, bajo la *direccion* de Moisés, fueron, *en cierto modo*, bautizados en la nube y en el mar; que todos comieron el mismo manjar espiritual (porque ellos bebían del agua que salía de la misteriosa piedra, y los iba siguiendo: la cual piedra era *figura de Cristo*); pero á *pesar de eso*, la mayor parte de ellos desagradaron á Dios.

Gradual. ¡Oh Señor, tú eres nuestro oportuno auxiliador en las tribulaciones! Confíen, pues, en ti, los que te conocen y adoran tu nombre, porque jamás has desamparado, Señor, á los que á ti recurren.

ÿ. Que no estará para siempre olvidado el pobre, ni quedará para siempre frustrada la paciencia de los infelices. Levántate, ¡oh, Señor! haz que no prevalezca el hombre malvado.

Tracto. (*Salmo 129.*) Desde lo más profundo clame á ti, oh Señor. Oye, Señor, benignamente mi voz: Estén atentos

tus oídos á la voz de mis plegarias. Si te pones á examinar, Señor, nuestras maldades, ¿quién podrá subsistir, oh Señor, en tu presencia? Mas en ti se halla *como de asiento* la clemencia; y en vista de tu ley, he confiado en ti, oh Señor.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 20, v. 1.)

Por aquel tiempo, dirigió Jesus á sus discípulos esta parábola: El reino de los cielos se parece á un padre de familias, que al romper el día salió á alquilar jornaleros para su viña, y ajustándose con ellos en un denario por día, enviólos á su viña. Saliendo despues, cerca de la hora de tercia, se encontró con otros que estaban mano sobre mano en la plaza, y díjoles: Andad tambien vosotros á mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron. Otras dos veces salió á eso de la hora de sexta y de la hora de nona, é hizo lo mismo. Finalmente, salió á la hora undécima, y vió á otros que estaban todavía sin hacer nada, y les dijo: ¿Cómo os estais aquí ociosos todo el día? Respondiéronle: Es que nadie nos ha alquilado. Díjoles: Pues id tambien vosotros á mi viña. Puesto el sol, dijo el

dueño de la viña á su mayordomo: Llama á los trabajadores, y págales el jornal, empezando desde los postreros y acabando en los primeros. Venidos, pues, los que habian ido cerca de la hora undécima, recibieron un denario cada uno. Cuando al fin llegaron los primeros, se imaginaron que les darían más, pero no obstante, estos recibieron igualmente cada uno un denario. Y al recibirle murmuraban contra el padre de familias, diciendo: Estos últimos no han trabajado más que una hora, y les han igualado con nosotros, que hemos soportado el peso del dia y del calor. Mas él por respuesta dijo á uno de ellos: Amigo, yo no te hago agravio, ¿no te ajustaste conmigo en un denario? Toma, pues, lo que es tuyo, y vete: yo quiero dar á este, bien que sea el último, tanto como á ti. ¿Acaso no puedo yo hacer *de lo mio* lo que quiero? ¿O ha de ser tu ojo malo porque yo soy bueno? De este modo los postreros en *este mundo* serán primeros *en el reino de los cielos*, y los primeros postreros: Muchos, empero, son los llamados y pocos los escogidos. Credo.....

Ofertorio. Bueno es tributar alaban-

zas al Señor, y salmear á tu nombre, ¡oh Altísimo!

Secreta. Rogámoste, Señor, que habiendo recibido nuestros dones y nuestras preces, nos purifiques con los misterios celestiales, y nos oigas con clemencia, Por nuestro Señor, etc.

Prefacio de Trinidad.

Si este Domingo cayese antes ó en el día de la Purificacion, la oracion secreta de Santa María será la siguiente:

De Santa María.

Secreta. Que con tu favor, Señor, y con la intercesion de la Beatísima Virgen María, esta oblacion nos alcance una presente y perpétua prosperidad y paz. Por Jesucristo Señor nuestro, etc.

Comunion. (*Salmo 30.*) Derrama sobre tu siervo la luz de tu rostro; sálvame por tu misericordia, ¡oh Señor! no quede yo confundido, ya que te he invocado.

Poscomunion. ¡Oh Dios! fortifíquense tus siervos en virtud de tus dones, para que recibéndolos los busquen, y buscándolos los gusten eternamente. Por Nuestro Señor, etc.

Al fin de la Misa se dice: Bendigamos al Señor, en lugar de Idos, se acabó la Misa....., y lo mismo hasta el Miércoles Santo, escepto las fiestas.

MARTES DESPUES DEL DOMINGO DE
SEPTUAGÉSIMA.FIESTA CONMEMORATIVA DE LA ORACION DE NUESTRO
SEÑOR JESUCRISTO.**Introito.** (*Salm. 54.*) *Cor meum.*

TIÉMBLAME el corazon en el pecho,
y el pavor de la muerte me ha
sobrecogido, y el temor y el
temblor se han apoderado de mí.

(*Salmo 68.*) Sálvame, ¡oh Dios! por-
que las aguas han penetrado hasta mi
alma. *ÿ. Gloria al Padre, etc. Tiémbla-*
me el corazon, etc., hasta el Salmo.

Oracion. ¡Oh Señor Jesucristo! que
en el huerto, con la palabra y el ejemplo
nos enseñaste á orar para vencer los pe-
ligros de las tentaciones; concédenos
propicio, que aplicados siempre á la ora-
cion, merezcamos conseguir su copioso
fruto. Que vives y reinas, etc.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á
LOS HEBREOS. (C. 5.)

Hermanos: Cristo no se arrogó la
gloria de hacerse Pontífice, sino que
se la dió el que dijo: Tú eres mi Hi-
jo; yo te he engendrado hoy. Al modo
que tambien en otro lugar dice: Tú eres

sacerdote eternamente, segun el órden de Melquisedech, el cual, en los dias de su carne *mortal*, ofreciendo plegarias y súplicas con grande clamor y lágrimas á Aquel que podia salvarle de la muerte, fué oido en vista de su reverencia. Y cierto, que aunque era Hijo de Dios, aprendió *como hombre*, por las cosas que padeció, á obedecer; y así, sacrificado *en la cruz*, vino á ser causa de salvacion eterna para todos los que le obedecen, siendo nombrado por Dios Pontífice segun el órden de Melquisedech.

Gradual. (*Salmo 87.*) Mi alma está harta de males, y tengo ya un pié en el sepulcro.

ÿ. Ya me cuentan entre los muertos: he venido á ser como un hombre desamparado de todos.

Tracto. (*Salmo 68.*) Oyeme, Señor, ya que tan benigna es tu misericordia.

ÿ. Y no pierdas de vista á tu siervo; oye pronto mis súplicas, porque me veo atribulado.

ÿ. (*Salmo 29.*) No te apartes de mí, porque se acerca la tribulacion, y no hay nadie que me socorra.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LÚCAS. (C. 22.)

Por aquel tiempo: Salió, pues, Jesus *acabada la cena*, y se fué, segun costumbre, hácia el monte de los Olivos *para orar*. Siguiéronle asimismo sus discípulos. Y llegado que fué allí, les dijo: Orad para que no caigais en tentacion. Y apartándose de ellos como la distancia de un tiro de piedra, hincadas las rodillas, hacia oracion, diciendo: Padre mio, si es de tu agrado, aleja de mí este caliz; no obstante, no se haga mi voluntad, sino la tuya. En esto se apareció un Angel del cielo, confortándole. Y entrando en agonía, oraba con más intension. Y corrióle un sudor como de gotas de sangre, que chorreaba hasta el suelo. Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 68.*) Sálvame, ¡oh Dios! porque las aguas han penetrado hasta mi alma.

Secreta. Had, Señor, te rogamos, por los méritos de este santo sacrificio, que informados por la institucion divina nos empleemos tan eficazmente al cuidado de la oracion, que en la hora de la muerte nos encuentre vigilantes Nuestro Señor

Jesucristo, y libres de toda culpa. Que contigo vive y reina, etc.

Prefacio de Pasion.

Comunion. (*S. Mat.*, 26.) Velad y orad, para no caer en la tentacion. Que si bien el espíritu está pronto, mas la carne es flaca.

Poscomunion. Fortalecidos con el manjar celestial, te rogamos humildemente, ¡oh Padre todopoderoso! que por la virtud de la oracion de tu Unigénito Hijo, nosotros, que estamos rodeados de tantos peligros de cuerpo y alma, merezcamos llegar con seguridad al reino de los Cielos. Por el mismo Señor, etc.



DOMINGO DE SEXAGÉSIMA.

(Estacion en San Pablo.)

Introito. (*Salm.* 43.) *Exurge; quare.*

LEVÁNTATE, ¡oh Señor! ¿por qué haces como que duermes? Levántate, y no nos desampares para siempre. ¿Cómo es que retiras de nosotros tu rostro, y te olvidas de nuestra tribulacion? Pegado está nuestro pecho al suelo: levántate, ¡oh Señor! sócorrenos y líbranos.

(*Salmo id.*) Nosotros, ¡oh Dios! hemos oído por nuestros propios oídos: nuestros padres nos han contado las obras que tú hiciste en sus días, y en los tiempos antiguos. *ŷ.* Gloria al Padre, etc. Levántate, ¡oh Señor, etc.

Oracion. ¡Oh Dios! que ves que no ponemos la confianza en ninguna de nuestras acciones; concédenos propicio que seamos fortalecidos contra todas las adversidades con la protección del Doctor de las gentes. Por Nuestro Señor, etc.

Las demás oraciones, como se advierte en el Domingo IV.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á
LOS CORINTIOS. (2, *cap.* II y 12.)

Hermanos: Puesto que siendo como sois prudentes, aguantais sin pena á los imprudentes, porque vosotros aguantais á quien os reduce á esclavitud; á quien os devora; á quien toma vuestros bienes *estafándoos*; á quien os trata con altanería; á quien os llena de injurias, digo esto con confusion mia, pues en este punto pasamos por sobrado débiles; pero en cualquiera otra cosa de que alguno presumiere *y se vanagloriare* (os parecerá que hablo sin cordura),

no menos presumo yo. ¿Son hebreos? Yo tambien lo soy. ¿Son israelitas? Tambien yo. ¿Son del linage de Abraham? Tambien lo soy yo. ¿Son ministros de Cristo? (aunque me exponga á pasar por imprudente) diré que yo lo soy más que ellos; pues me he visto en muchísimos más trabajos, mas en las cárceles, en azotes sin medida, en riesgos de muerte frecuentemente. Cinco veces recibí de los judíos cuarenta azotes menos uno. Tres veces fuí azotado con varas, una vez apedreado, tres veces naufragué; estuve una noche y un dia como hundido en alta mar *á punto de sumerjirme; me he hallado en penosos viajes muchas veces; en peligros de rios, peligros de ladrones, peligros de los de mi nacion, peligros de los gentiles, peligros en poblado, peligros en despoblado, peligros en el mar, peligros entre los falsos hermanos; en toda suerte de trabajos y miserias; en muchas vigiliass y desvelos; en hambre y sed; en muchos ayunos, en frio y desnudez: fuera de estos males exteriores, cargan sobre mí las ocurrencias de cada dia, por la solicitud y cuidado de todas las Iglesias. ¿Quién enferma que no enferme yo con él? ¿Quién cae en pecado que yo no me re-*

queme? Si es preciso gloriarse de alguna cosa, me gloriaré de aquellas que son propias de mi flaqueza. Dios, que es el Padre de Nuestro Señor Jesucristo, y que es para siempre bendito, sabe que no miento ni *exajero*. *Y aún no he dicho que*, estando en Damasco, el gobernador de la provincia por el rey Aretas, tenia puestas guardias á la ciudad para prenderme, mas por una ventana fuí descolgado del muro abajo en un seron, y así escapé de sus manos. Si es necesario gloriarse (aunque nada se gana en hacerlo), yo haré mencion de las visiones y revelaciones del Señor. Yo conozco á un hombre que creia en Cristo, que catorce años há (si en cuerpo ó fuera del cuerpo no lo sé, sábelo Dios) fué arrebatado hasta el tercer cielo. Y sé que el mismo hombre (si en cuerpo ó fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe) fué arrebatado al Paraiso, donde oyó palabras inefables, que no es posible á un hombre explicarlas. *Hablando* de semejante hombre podré gloriarme, mas en cuanto á mí de nada me gloriaré, sino de mis flaquezas y penas. Verdad es, que si quisiera gloriarme, podria hacerlo sin ser imprudente, porque diria verdad; pero me conten-

go, á fin de que nadie forme de mi persona un concepto superior á aquello que en mí ve ó de mí oye. Y para que la grandeza de las revelaciones no me desvanezca, se me ha dado el aguijon de mi carne, *que es como un ángel de satanáas*, para que me abofetee. Sobre lo cual, por tres veces pedí al Señor *que le apartase de mí*, y respondiíme: Bástate mi gracia; porque el poder mio brilla, y consigue su fin por medio de la flaqueza. Así que, con gusto me gloriaré de mis flaquezas para que haga morada en mí el poder de Cristo.

Gradual. (*Salmo 82.*) Sepan las gentes, que te es propio el nombre de Señor, y que tú solo eres el Altísimo en toda la tierra.

ÿ. Agítalos, ¡oh Dios mio! como una rueda, ó como la hojarasca al soplo del viento.

Tracto. (*Salmo 59.*) Hiciste estremecer la tierra, y llenástela de turbacion.

ÿ. Cura sus llagas, porque está toda ella muy mal parada.

ÿ. Para que huyan de los tiros de tu arco, á fin de que se libren tus queridos.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LÚCAS. (C. 8.)

Por aquel tiempo, con ocasion de un grandísimo concurso de gentes, que de las ciudades acudian presurosas á Jesus, díjoles esta parábola: Salió un sembrador á sembrar su simiente; y al esparcirla, parte cayó á lo largo del camino, donde fué pisoteada y la comieron las aves del cielo; parte cayó sobre un pedregal, y luego que nació secóse por falta de humedad; parte cayó entre espinas, y creciendo al mismo tiempo las espinas con ella, sofocáronla; parte, *finalmente*, cayó en buena tierra, y habiendo nacido, dió fruto á ciento por uno. Dicho esto, exclamó en alta voz: El que tenga oídos para escuchar, atienda *bien á lo que digo*. Preguntáronle sus discípulos, cuál era el sentido de esta parábola. A los cuales respondió así: A vosotros se os ha concedido el entender el misterio del reino de Dios, mientras á los demás, *en castigo de su malicia, se les habla en parábolas*, de modo que viendo no echen de ver, y oyendo no entiendan. Ahora bien, el sentido de la parábola es este: La semilla es la palabra de Dios, los granos sembrados al lado del camino, significan

aquellos que la escuchan, sí, pero viene luego el diablo que la saca del corazón para que no crean y se salven. Los sembrados en un pedregal, son aquellos que, oída la palabra, recíbenla, sí, con gozo, pero no écha raíces en ellos, y *así* creen por una temporada, y al tiempo de la tentación vuelven atrás. La semilla caída entre espinas, son los que la escucharon, pero con los cuidados y las riquezas y delicias de la vida, al cabo la sofocan, y nunca llega á dar fruto. En fin, la que cae en buena tierra, denota aquellos que, con un corazón bueno y muy sano, oyen la palabra de Dios, y la conservan *con cuidado*, y mediante la paciencia dan fruto sazonado. Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 16.*) Asegura constantemente mis pasos por tus senderos, á fin de que mis piés no resvalen: inclina, pues, hácia mí tus oídos, y escucha mis palabras: had brillar de un modo maravilloso tus misericordias, tú, ¡oh Señor! que salvas á los que en ti esperan.

Secreta. Had, Señor, que el sacrificio que te hemos ofrecido nos vivifique siempre y nos fortifique. Por nuestro Señor, etc.

Prefacio de Trinidad.

Comunion. (*Salmo 42.*) Me acercaré al altar de Dios, al Dios que llena de alegría mi juventud.

Poscomunion. Rogámoste rendidamente, ¡oh Dios todopoderoso! que á los que rehaces con tus Sacramentos, los concedas te sirvan dignamente con costumbres que te sean agradables. Por nuestro Señor, etc.



MARTES DESPUES DE SEXAGÉSIMA.

CONMEMORACION DE LA PASION DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Introito. (*Philip. 2.*) *Humiliavit.*

HUMILLÓSE el Señor Jesucristo hasta la muerte, y muerte de cruz, por lo cual tambien Dios le ensalzó, y le dió un nombre que es superior á todo nombre.

(*Salmo 88.*) Cantaré eternamente las misericordias del Señor, de generacion en generacion. *ŷ.* Gloria al Padre, etc. Se humilló, etc.

Oracion. Omnipotente y sempiterno Dios, que para dar al género humano un ejemplo de humildad, hiciste que Nuestro Salvador tomase carne, y sufriese muerte de cruz; concédenos propicio, que así co-

mo celebramos la conmemoracion solemne de su Pasion, así tambien merezcamos ser imitadores de su paciencia y participantes de su Resurreccion. Por el mismo, etc.

LECCION DE ZACARÍAS, PROFETA. (C. 12, v. 10, y 13, v. 6.)

Esto dice el Señor: Derramaré sobre la casa de David, y sobre los habitantes de Jerusalem, el espíritu de gracia y de oracion, y pondrán los ojos en mí, á quien traspasaron, y plañirán al que han herido, como puede plañirse un hijo único; y harán duelo por él, como se suele hacer en la muerte de un primogénito: el llanto será grande en Jerusalem en aquel dia, y le dirán: ¿Qué llagas son esas en medio de tus manos? Y responderá: En la casa de aquellos que me amaban me hicieron estas llagas. ¡Oh espada! desenváinate contra mi pastor y contra el varon unido conmigo, dice el Señor de los ejércitos, hiere al pastor y serán dispersas las ovejas, dice el Señor Omnipotente.

Gradual. (*Salmo 68.*) Improperio y miserias aguarda siempre mi corazon, y esperé que alguno se condoliese de mí,

mas nadie lo hizo; ó quien me consolase, y no hallé quien lo hiciese.

ŷ. Presentáronme hiel para alimento mio, y en medio de mi sed me dieron á beber vinagre.

Aleluya, aleluya. ŷ. Dios te guarde, Rey nuestro; tú solo te has compadecido de nuestros errores: obediente al Padre, fuiste conducido á ser crucificado, como el manso cordero lo es, para ser sacrificado. Aleluya.

Despues de Septuagésima se omiten las aleluyas y versos que las siguen, y se dice:

Tracto. (Isaías 53.) Es verdad que él mismo tomó sobre sí nuestras dolencias, y cargó con nuestras penalidades.

ŷ. Y nosotros le reputamos como un leproso, y como un hombre herido de la mano de Dios y humillado.

ŷ. Siendo así que á causa de nuestras iniquidades fué él llagado y despedazado por nuestras maldades.

ŷ. El castigo que debia hacer nuestra paz con Dios, descargó sobre él, y con sus cardenales fuimos nosotros curados.

En tiempo pascual se omite el Gradual, y en su lugar se dice:

Aleluya, aleluya. *ÿ*. Salve, ¡oh Rey nuestro! Tú solo te has condolido de nuestros errores: obediente al Padre, fuiste conducido á ser crucificado, como lo es el manso cordero para ser sacrificado. Aleluya. *ÿ*. A ti la gloria, ¡hossanna! á ti el triunfo y la victoria: á ti la corona de alto honor y de alabanza. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 9, v. 28.)

En aquel tiempo, sabiendo Jesus que todas las cosas estaban á punto de ser cumplidas, para que se cumpliese la Escritura dijo: Tengo sed. Estaba puesto allí un vaso lleno de vinagre. Los soldados, pues, empapando una esponja en vinagre, y envolviéndola á una caña de hisopo, aplicáronselá á la boca. Jesus, luego que chupó el vinagre, dijo: Todo está cumplido. E inclinando la cabeza, entregó su espíritu. Como era dia de preparacion, para que los cuerpos no quedasen en la cruz el sábado (que cabalmente era aquel un sábado muy solemne), suplicaron los judíos á Pilato que se les quebrasen las piernas á los crucificados, y los quitasen de allí. Vinieron, pues, los soldados, y rompieron las pier-

nas del primero, y del otro que habia sido crucificado con él. Mas al llegar á Jesus, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados con la lanza le abrió el costado, y al instante salió sangre y agua. Y quien lo vió es el que lo asegura, y su testimonio es verdadero. Credo.....

Ofertorio. Se levantaron contra mí los inícuos: sin misericordia buscaron el matarme, y no perdonaron el escupirme en la cara: con sus lanzas me hirieron, y todos mis huesos se conmovieron.

Secreta. Vivifíquenos, ¡oh Señor! y defiéndanos siempre el sacrificio que te ofrecemos, por la intercesion de la Pasion de tu Unigénito Hijo, que contigo vive y reina, etc.

Prefacio de la Cruz.

Comunion. (*Salmo 21.*) Han taladrado mis manos y mis piés: han contado mis huesos uno por uno.

Poscomunion. *Oremos.* ¡Oh Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que para redimir al mundo subiste á la hora sexta al patíbulo de la cruz, y derramaste en ella tu preciosa sangre en remision de nuestros pecados! te pedimos humilde-

mente, que despues de nuestra muerte, nos concedas entrar alegres por las puertas del Paraiso. Que vives, etc.



DOMINICA DE QUINCUAGÉSIMA.

(Estacion en San Pedro.)

Introito. (*Salmo 31.*) *Esto mihi.*

SÉ para mí un Dios tutelar y un alcázar de refugio para ponerme en salvo; porqué tú eres mi fortaleza y mi asilo, y por honra de tu nombre, serás mi guia y me sustentarás.

(*Salmo id.*) ¡Oh Señor! en ti tengo puesta mi esperanza; no quede yo para siempre confundido: sálvame y líbrame, pues eres justo. *ŷ.* Gloria al Padre, etc. Sé para mí, etc., *hasta el Salmo.*

Oracion. Te rogamos, Señor, escuches clemente nuestras pœces, y libres de las ligaduras de los pecados, nos preserves de toda adversidad. Por, etc.

Las demás oraciones, como se advierte en el Domingo de Septuagésima.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á
LOS CORINTIOS. (1, *cap.* 13.)

Hermanos: Cuando yo hablara todas las lenguas de los hombres, y el lenguaje de los Angeles *mismos*, si no tuviere caridad, vengo á ser como un metal que resuena ó campana que retiñe. Y cuando tuviera el don de profecía, y penetrase todos los misterios, y poseyese todas las ciencias; cuando tuviere toda la fe *posible*, de manera que trasladase de una á otra parte los montes, no teniendo caridad soy un nada. Cuando yo distribuyese todos mis bienes para sustento de los pobres, y cuando entregara mi cuerpo á las llamas, si la caridad me falta, todo lo dicho no me sirve de nada. La caridad es sufrida, es dulce y bienhechora. La caridad no tiene envidia, no obra precipitada ni temerariamente, no se ensoberbece, no es ambiciosa, no busca sus intereses, no se irrita, no piensa mal, no se huelga de la injusticia, complácese, sí, en la verdad; á todo se acomoda; cree todo *el bien del prójimo*; todo lo espera y lo soporta todo. La caridad nunca fenece, en lugar de que las profecías se terminarán, y cesa-

rán las lenguas, y se acabará la ciencia. Porque ahora nuestro conocimiento es imperfecto, é imperfecta la profecía. Mas luego que sea lo perfecto, desaparecerá lo imperfecto. *Así*, cuando yo era niño, hablaba como niño, juzgaba como niño, discurría como niño. Pero cuando fuí ya hombre hecho, di de mano á las cosas de niño. Al presente no vemos á Dios, sino como en un espejo, y bajo imágenes oscuras; pero entonces le veremos cara á cara. Yo no *le* conozco ahora sino imperfectamente, mas entonces *le* conoceré *con una vision clara*, á la manera que soy yo conocido. Ahora permanecen estas tres virtudes, la fe, la esperanza y la caridad, pero de las tres la caridad es la mas excelente de todas.

Gradual. (*Salmo 76.*) Tú eres el Dios, autor único de los prodigios; Tú hiciste manifiesto á los pueblos tu poderío.

ŷ. Con tu brazo libraste á tu pueblo, á los hijos de Jacob y de Joseph.

Tracto. (*Salmo 99.*) Moradores todos de la tierra, cantad con júbilo las alabanzas de Dios: servid al Señor con alegría.

ŷ. Venid llenos de alborozo á pre-

sentaros ante su acatamiento: tened entendido que el Señor es el único Dios.

ÿ. Él es el que nos hizo, y no nosotros á nosotros mismos: mas nosotros somos su pueblo, y ovejas á quien Él apacienta.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LÚCAS. (*Cap. 18.*)

Por aquel tiempo, tomando Jesus aparte á los doce *Apóstoles*, les dijo: Ya veis que subimos á Jerusalem, donde se cumplirán todas las cosas que fueron escritas por los Profetas acerca del Hijo del hombre; porque será entregado en manos de los gentiles, y escarnecido y azotado y escupido; y despues que le hubieren azotado le darán la muerte. Pero ellos, ninguna de estas cosas comprendieron, antes era este un lenguaje desconocido para ellos, ni entendian la significacion de las palabras dichas. Y al acercarse á Jericó, estaba un ciego sentado á la orilla del camino, pidiendo limosna. Y sintiendo el tropel de la gente que pasaba, preguntó qué novedad era aquella, dijéronle que Jesus Nazareno pasaba por allí de camino. Y *al punto* se puso á gritar: Jesus, hijo de Da-

vid, ten piedad de mí. Paróse entonces Jesus, y mandó traerle á su presencia. Y cuando le tuvo ya cerca, preguntóle diciendo: ¿Qué quieres que te haga? Señor, respondió él, que yo tenga vista. Díjole Jesus: Ténla, y sábetete que la fe te ha salvado. Y al instante vió, y le seguia celebrando las grandezas de Dios. Y todo el pueblo cuando vió esto, alabó á Dios. Credo.....

Ofertorio. Bendito eres, ¡oh Señor! enséñame todos tus justísimos preceptos; mis lábios han anunciado todos los oráculos que han salido de tu boca.

Secreta. Rogámoste, Señor, que esta hostia limpie nuestros delitos, y santifique los cuerpos y las almas de tus siervos, para celebrar dignamente este sacrificio. Por Nuestro Señor, etc.

Prefacio de Trinidad.

Comunion. (*Salmo 77.*) Comieron y quedaron ahitos, pues el Señor satisfizo su deseo, y quedó cumplido su antojo.

Poscomunion. Rogámoste, oh Dios omnipotente, que los que hemos recibido los alimentos celestiales, seamos por ellos fortalecidos contra todas las adversidades. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

MIERCOLES DE CENIZA.

Antes de la Misa se bendicen las cenizas hechas de ramos de olivo ó de otros árboles que fueron bendecidos el Domingo de Ramos del año anterior.

BENDICION DE LA CENIZA.

Antifona. (*Salmo 68.*) Óyenos, Señor, ya que tan benéfica es tu misericordia; vuelve hácia nosotros tus ojos segun la grandeza de tus piedades.

(*Salmo id.*) Sálvame, ¡oh Dios! porque las aguas han penetrado hasta mi alma. *Ÿ.* Gloria al Padre, etc. *Y se repite:* Óyenos, Señor, etc., *hasta el Salmo.*

Ÿ. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Oracion. Omnipotente y sempiterno, Dios, perdona á los penitentes, muéstrate propicio á los que te suplican, y dignate enviar desde los cielos tu santo ángel que ben✠diga y santi✠fique estas cenizas, para que sean remedio saludable á todos los que humildemente imploran tu santo nombre; á los que se acusan á sí mismos, segun su conciencia, de sus propios delitos; á los que ante tu divina clemencia deploran sus crímenes, ó piden con instancia, ó interponen rendidamente tu misericordia; y concédenos

por la invocacion de tu santísimo nombre, que todos sobre los que fueren esparcidas estas cenizas, obtengan, para la redencion de sus pecados, la salud del cuerpo y la defensa del alma. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc. Así sea.

Oracion. ¡Oh Dios, que no quieres la muerte, sino la penitencia del pecador; mira benignísimamente, la fragilidad de la condicion humana; y estas cenizas, que en testimonio de humildad, y para alcanzar el perdon hemos determinado poner sobre nuestras cabezas, dignate ben ✠ decir por tu piedad, para que los que conocemos que somos ceniza, y que como merecido de nuestra pravedad, hemos de ser convertidos en polvo, merezcamos conseguir misericordiosamente el perdon de nuestros pecados, y los premios prometidos á los verdaderos penitentes. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

Oracion. ¡Oh Dios! que te dejas vencer con la humildad y aplacar con la satisfaccion, en virtud de la aspersion de estas cenizas, derrama propicio la gracia de tu bendicion sobre las cabezas de tus siervos, para que les infundas el espíritu de compuncion, y les concedas eficaz-

mente lo que pidieren en justicia; y hagas que lo concedido subsista perpétuamente asegurado é intacto. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

Oracion. Omnipotente y sempiterno Dios, que otorgaste el perdón de sus pecados á los Ninivitas, que hicieron penitencia en ceniza y cilicio; concédenos propicio que de tal modo los imitemos en el porte exterior que obtengamos también el perdón. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

Después de estas oraciones, el Celebrante pone incienso en el incensario, rocía tres veces la ceniza con agua bendita diciendo la siguiente

Antifona. Me rociarás, Señor, con el hisopo, y seré purificado; me lavarás, y quedaré mas blanco que la nieve.

Incienso tres veces la ceniza y pasa á hacer la imposición. El mas digno del clero, acercándose al altar, pone sin decir nada la ceniza al Celebrante que está de pié. Si no hay otro sacerdote, el mismo Celebrante se la impone en su cabeza arrodillado, pero sin decir nada. Luego la pone por su orden á los eclesiásticos, á los hombres y á las mujeres, que deben arrodillarse, repitiendo sobre cada uno estas palabras:

¡Oh hombre! Acuérdate que eres polvo, y que en polvo te has de convertir.

Mientras la distribución de la ceniza se canta en el coro, ó se reza la siguiente

Antífona. (*Joel. 2.*) Mudemos de ropage, vistámonos de cilicio, cubrámonos de ceniza. Ayunemos y lloremos delante del Señor, porque es muy misericordioso nuestro Dios para perdonar nuestros pecados.

Antífona. (*Joel 2, y Esth. 13.*) Lloren entre el vestíbulo y el altar los sacerdotes, ministros del Señor, y digan: ¡Perdona, Señor, perdona á tu pueblo, y no cierras las bocas de los que te alaban. ¡Oh Señor! Enmendemos y mejoremos nuestras costumbres, y las obras con que hasta ahora por ignorancia hemos pecado; no sea que sorprendidos por la muerte, busquemos tiempo para hacer penitencia, y no lo podamos hallar. * Atiende, Señor, y ten piedad; porque hemos pecado contra ti.

ŷ. (*Salmo 78.*) Ayúdanos ¡oh Dios! Salvador nuestro, y por la gloria de tu nombre líbranos, Señor. * Atiende, Señor, etc. ŷ. Gloria al Padre, etc. * Atiende, etc.

Concluida la imposición de la ceniza, el Celebrante dice:

ŷ. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Oracion. Concédenos Señor, la fuerza de la milicia cristiana para dar principio á los santos ayunos, á fin de que seamos fortalecidos con los auxilios de la continencia, contra los enemigos espirituales que tenemos que combatir. Por Jesucristo Señor Nuestro, etc.

MISA DE CENIZA.

(Estacion en Santa Sabina.)

Introito. (*Salmo 2.*) *Misereris omnium.*

Tú tienes, Señor, misericordia de todos, y nada aborreces de todo lo que has hecho, disimulando los pecados de los hombres, á fin de que hagan penitencia, y se los perdonas, porque tú eres el Señor Dios nuestro.

(*Salmo 56.*) ¡Oh Dios, ten piedad de mí, apiádate de mí! ya que mi alma tiene puesta en ti su confianza. *ŷ.* Gloria Patri, etc. Tú tienes, etc.

Oracion. Concede, Señor, á tus fieles la gracia de empezar con una piedad sincera la solemnidad de este santo ayuno, y de llevarla á cabo con firme y

constante devocion. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

Desde este dia hasta el Domingo de Pasion, se dice la segunda Oracion A cunctis..... y la tercera por vivos y difuntos, Omnipotens sempiternus Deus..... en las Misas de tiempo. En las fiestas no dobles la Oracion A cunctis, etc., es la tercera.

Oracion.

A cunctis.

Pedímote, ¡oh Señor! que nos defiendas de todos los peligros del alma y del cuerpo, y por la intercesion de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, del bienaventurado S. José, de los bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo, y del bienaventurado N. (aquí se nombra el santo Patrono), y de todos los santos, concédenos benigno la salud y la paz, á fin de que destruidas todas las adversidades y todos los errores, pueda la Iglesia servirte con plena y segura libertad. Por Nuestro Señor, etc.

Por vivos y difuntos.

Oracion. Omnipotente y sempiterno Dios, que eres el Señor supremo de vivos y muertos, y que te apiadas de todos los que tú conoces han de ser escogidos por su fe y por sus obras; te suplicamos hu-

mildemente, que aquellos por quienes hemos determinado dirigiros nuestras oraciones, ya vivan en este mundo, revestidos aún de nuestra propia carne, ó ya, desnudos de ella, hayan pasado al futuro siglo, consigan por la intercesion de todos los santos, y con la clemencia de tu piedad, el perdon de todos sus pecados. Por Nuestro Señor, etc.

LECCION DEL PROFETA JOEL. (C. 2, v. 12.)

Esto dice el Señor: convertíos á mí de todo vuestro corazon, con ayunos, con lágrimas y con gemidos. Y rasgad vuestros corazones y no vuestros vestidos, y convertíos al Señor Dios vuestro: puesto que él es benigno, y misericordioso, y paciente, y de mucha clemencia, é inclinado á suspender el castigo. ¿Quién sabe si se inclinará á piedad y os perdonará, y os dejará gozar de la bendicion, y el poder ofrecer sacrificios y libaciones al Señor Dios vuestro? Sonad la trompeta en Sion, intimad un santo ayuno, convocad á junta, congregad al pueblo, purificad toda la gente, reunid los ancianos, haced venir los párvulos y los niños de pecho; salga del lecho nupcial el esposo, y de su tálamo

la esposa. Lloren entre el vestíbulo y el altar los sacerdotes, ministros del Señor, y digan: Perdona, Señor, perdona á tu pueblo, y no abandones al oprobio la herencia tuya, entregándola al dominio de las naciones. Porque tendrán pretesto las gentes para decir: El Dios de ellos, ¿adónde está? El Señor mira con ardiente amor á su tierra, y ha perdonado á su pueblo. Y ha hablado el Señor, y ha dicho á su pueblo: Yo os enviaré trigo, vino y aceite, y sereis abastecidos de ello, y nunca mas permitiré que seais el escarnio de las naciones; dice el Señor omnipotente.

Gradual. (*Salmo 56.*) Ten piedad de mí, Dios mio, apiádate de mí; ya que mi alma tiene puesta en ti su confianza.

Ÿ. Envió desde el cielo á librarme; y cubrió de oprobio á los que me traian entre piés.

Tracto. (*Salmo 102.*) No nos trateis, Señor, segun merecen nuestros pecados; ni nos des el castigo debido á nuestras iniquidades.

Ÿ. (*Salmo 98.*) ¡Oh Señor! no te acuerdes de nuestras antiguas maldades; anticípense á favor nuestro cuanto antes tus misericordias; pues nos ha-

llamos reducidos á una extrema miseria.

(*Al decir este verso se arrodilla.*)

ÿ. Ayúdanos, ¡oh Dios salvador nuestro! y por la gloria de tu nombre líbranos, Señor, y perdónanos nuestros pecados por amor de tu nombre.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (*Cap. 6, v. 16.*)

En aquel tiempo, dijo Jesus á sus discípulos: Cuando ayuneis, no os pongais caritristes, como los hipócritas, que desfiguran sus rostros para mostrar á los hombres que ayunan. En verdad os digo, que ya recibieron su galardón. Tú al contrario, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu cara, para que no conozcan los hombres que ayunas, sino unicamente tu Padre, que está presente á todo, aun lo que hay de mas secreto; y tu Padre, que ve lo que pasa en secreto, te dará por ello la recompensa. No querais amontonar tesoros para vosotros en la tierra, donde el orin y la polilla los consumen, y donde los ladrones los desentierran y roban. Atesorad mas bien para vosotros tesoros en el cielo, donde no hay orin, ni polilla que

los consuma, ni tampoco ladrones que los desentierren y roben. Porque donde está tu tesoro, allí está también tu corazón.

Ofertorio. (*Salmo 29.*) Te glorificaré ¡oh Señor! por haberte declarado protector mio, no dejando que mis enemigos se gozaran á costa de mí; clamé á ti, ¡oh Señor! y me diste la salud.

Secreta. Haz, Señor, te pedimos, que merezcamos ofrecerte dignamente estos dones, con los que damos principio á la celebracion de este venerable sacrificio. Por Jesucristo Nuestro Señor, etc.

Para pedir los sufragios de los Santos.

Secreta. Óyenos benigno, ¡oh Dios, Salvador nuestro! á fin de que por la virtud de este Sacramento, nos defiendas de todos los enemigos del alma y del cuerpo; dándonos la gracia en el siglo presente y la gloria en el futuro. Por Jesucristo Señor Nuestro, etc.

Por vivos y difuntos.

Secreta. ¡Oh Dios! á quien solo es dado conocer el número de los que han de ser colocados en la felicidad celestial de los escogidos; haz, te pedimos por la

intercesion de todos los Santos, que los nombres de todos aquellos por quienes te rogamos en nuestras oraciones, y de todos tus fieles, sean inscritos en el libro de la bienaventurada predestinacion. Por Jesucristo Nuestro Señor, etc.

Prefacio de Cuaresma, el cual se dice hasta el Domingo de Pasion, aun en las fiestas que no le tienen propio.

Comunion. (*Salmo 1.*) El que meditare en la ley del Señor dia y noche, dará su fruto en su debido tiempo.

Poscomunion. Socórrannos, Señor, los Sacramentos que hemos recibido; á fin de que nuestros ayunos te sean gratos, y nos aprovechen para la salvacion. Por Jesucristo Nuestro Señor, etc.

Para pedir los sufragios de los Santos.

Poscomunion. Suplicámoste, ¡oh Señor! nos purifique y defienda la ofrenda del divino Sacramento; y por la intercesion de la beatísima Virgen María, del bienaventurado San José, de los bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo, del bienaventurado N. y todos los santos, nos purifique de la mancha del pecado y nos libre de toda adversidad. Por Jesucristo Nuestro Señor, etc.

Por vivos y difuntos.

Poscomunion. Suplicámoste, omnipotente y misericordioso Dios, que nos purifiquen los sacramentos que acabamos de recibir, y nos concedas por la intercesion de todos tus santos, que este Sacramento no nos haga reos dignos de castigo, sino que nos sirva de intercesion saludable para obtener el perdon; que sea ablucion de los delitos, fortaleza de los débiles, apoyo contra todos los peligros del mundo; que sirva, en fin, para la remision de todos los pecados de los fieles vivos y difuntos. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

En seguida dice el Sacerdote Oremos, y el Diácono vuelto al pueblo (si es Misa cantada) dice: Humillad ante Dios vuestras cabezas. Si no es cantada, lo dice el Sacerdote mirando al misal, y lee despues la siguiente

Oracion. Atiende, Señor, propicio á los que se prosternan ante tu Majestad, para que los que acaban de sustentarse con el don divino, sean corroborados siempre con auxilios celestiales. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.



JUEVES DESPUES DE CENIZA.

(Estacion en San Jorge.)

Introito. (*Salmo 54.*) *Cum clamarem.*

CUANDO clamé al Señor, oyó mi voz contra los que me cercaban, y aquel que existe antes que todos los siglos y permanece eternamente, los humilló: pon en el seno del Señor tus ansiedades, y él mismo te sustentará.

(*Salmo id.*) Oye, oh Dios, mi oracion, y no desprecies mi súplica: atiende á mi ruego, y escúchame.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Cuando, etc.

Oracion. Oh Dios, que te ofendes con la culpa, y te aplacas con la penitencia; oye propicio los ruegos de tu pueblo suplicante, y aparta de nosotros el azote de tu ira, que por nuestros pecados merecemos. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

La segunda y tercera Oracion como el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DE ISAIAS PROFETA. (C. 38, 1.)

En aquellos dias: Enfermó de muerte Ecechías, y entró á visitarle el Profeta Isaías, hijo de Amós, y le dijo: Esto

dice el Señor: Dispon de las cosas de tu casa, porque vas á morir y estás al fin de tu vida. Y volvió Ecechías su rostro á la pared, y oró al Señor diciendo: Acuérdate, te ruego y suplico, oh Señor, de cómo he caminado en tu presencia con sinceridad y con un corazon perfecto, y que he hecho lo que era agradable á tus ojos. Y prorumpió Ecequías en un desecho llanto. Y luego habló el Señor á Isaías, diciendo: Anda, y dí á Ecequías: Esto dice el Señor Dios de tu padre David: He oido tu oracion y visto tus lágrimas. Hé aquí que te daré quince años mas de vida; y te libraré del poder del rey de los Asirios á ti y á esa ciudad, y la protegeré, dice el Señor Todopoderoso.

Gradual. (*Salmo 54.*) Pon en el seno del Señor tus ansiedades y él mismo te sustentará.

ÿ. Cuando clamé al Señor, oyó mi voz contra los que me cercaban.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 8, 9.)

En aquel tiempo: Al entrar Jesus en Capharnaum, le salió al encuentro un Centurion, y le rogaba diciendo: Señor, un muchacho mio está postrado en mi

casa paralítico, y padece muchísimo. Dícele Jesus: Yo iré y le curaré. Y le respondió el Centurion: Señor, yo no soy digno de que tú entres en mi casa; pero mándalo con tu palabra, y quedará curado mi criado. Pues yo, que no soy mas que un hombre sujeto á otros, como tengo soldados á mi mando, digo al uno: marcha, y él marcha; y al otro: ven, y viene; y á mi criado: haz esto, y lo hace. Al oír esto Jesus mostró grande admiracion, y dijo á los que le seguian: En verdad os digo, que aun en medio de Israel no he hallado fé tan grande. Y así os declaro, que vendrán muchos del Oriente, y estarán á la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos, mientras que los hijos del reino serán echados fuera á las tinieblas; allí será el llanto y el crugir de dientes. Despues dijo Jesus al Centurion: Vete, y sucédate segun has creído. Y en aquella misma hora quedó sano el muchacho.

Ofertorio. (*Salmo 24.*) A ti, oh Señor, he levantado mi espíritu: en ti, oh Dios mio, tengo puesta mi confianza; no quedaré avergonzado, ni se burlarán de mí mis enemigos, porque ninguno que espera en ti, quedará confundido.

Secreta. Te suplicamos, Señor, que mires benigno los sacrificios presentes, á fin de que sean provechosos á nuestra devocion y á nuestra salvacion. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

Comunion. (*Salmo 50.*) Señor, tú aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas y los holocaustos sobre tu altar.

Poscomunion. Habiendo recibido la bendicion del don celestial; te suplicamos rendidamente, oh Dios Todopoderoso, que esto mismo sea para nosotros la prenda de nuestra salvacion. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas. Perdona, oh Señor, perdona á tu pueblo, á fin de que castigado con dignas maceraciones, viva en tu conmiseracion. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.



VIERNES DESPUES DE CENIZA.

(Estacion en San Juan y San Pablo.)

FESTIVIDAD DE LAS SACRATÍSIMAS ESPINAS DE LA
CORONA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.**Introito.** (*Cánt. 3.*) *Egredimini.*

ALID á fuera, oh hijas de Sion, y vereis al Rey Salomon con la diadema con que le coronó su madre, preparando la cruz á su Salvador.

(*Salmo 8.*) Coronástele de gloria y honor, Señor; y le has dado el mando sobre las obras de tus manos.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Salid, etc.

Oraion. Haz te pedimos, oh Dios Todopoderoso, que los que en memoria de la Pasion de Nuestro Señor Jesucristo veneramos en la tierra su Corona de espinas, merezcamos ser por él coronados en el cielo de gloria y honor. Que contigo, etc.

Commemoracion de la feria.

Oraion. Suplicámoste, oh Señor, que favorezcas benignamente los ayunos que hemos empezado, para que la abstinencia que corporalmente observamos, podamos tambien ejercerla con un corazon

sincero. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

LECCION DEL LIBRO DE LA SABIDURÍA.

(*Cant. c. 3, v. 4.*)

Mirad el lecho de Salomon rodeado de setenta valientes de los mas esforzados de Israel, todos armados de alfanjes y muy diestros en los combates: cada uno lleva su espada al lado por temor de los peligros nocturnos. De madera del Líbano se ha hecho el Rey Salomon su trono: las columnas las ha hecho de plata, el respaldo de oro, el lecho y gradas cubriólo de púrpura, y el centro con cierto esmalte que inspira amor, por causa de las hijas de Jerusalem. Salid, pues, á fuera, oh hijas de Sion, y vereis al Rey Salomon con la diadema con que le coronó su madre en el dia de sus desposorios, dia en que quedó colmado de júbilo su corazón. ¡Qué hermosa eres, amiga mia; qué hermosa eres! Como de paloma así son tus ojos, además de lo que dentro se oculta. Ven, descende del Líbano, esposa mia; vente del Líbano; ven, y serás coronada.

Gradual. (*Eccl. 45.*) Sobre su cabeza colocó una diadema de oro, donde es-

taba esculpido el sello de santidad, ornamento de gloria, obra preciosa.

ŷ. (*Salmo 20.*) Porque te has anticipado á él con bendiciones amorosas; pusístele sobre la cabeza una corona de piedras preciosas. Aleluya, aleluya.

ŷ. (*Isaías 28.*) La corona de tribulacion se cambió en diadema de gloria y en corona de alegría. Aleluya.

Despues de Septuagésima se omite Aleluya y el versículo siguiente, y se dice :

Tracto. (*Isaías 61.*) El Señor le ha revestido del ropaje de la salud, y con el manto de la justicia como á esposo adornado con guirnalda.

ŷ. (*Isaías 28.*) La corona de tribulacion se cambió en diadema de gloria y corona de alegría.

ŷ. (*Sab. 5.*) Recibió el reino de la gloria, y una brillante diadema.

En tiempo Pascual se omite Gradual y Tracto, y se dice:

Aleluya, aleluya. ŷ. (*Ecl. 45.*) Sobre su cabeza colocó una diadema de oro, donde estaba esculpido el sello de la santidad, ornato de gloria, obra preciosa. Aleluya.

ŷ. A ti la gloria, hosanna; á ti el triun-

fo y la victoria; á ti la corona de la suprema alabanza y honor. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 19, v. 1.)

En aquel tiempo: Tomó Pilato á Jesus y mandó azotarle. Y los soldados formaron una corona de espinas entreteguidas, y se la pusieron sobre la cabeza, y le vistieron una ropa ó manto de púrpura. Y se arrimaban á él y decian: Salve, ¡oh Rey de los judíos! y dábanle de bofetadas. Ejecutado esto salió Pilato de nuevo á fuera, y díjoles: Hé aquí que os le saco fuera, para que reconozcais que yo no hallo en él delito alguno. Salió, pues, Jesus llevando la corona de espinas, y revestido del manto de púrpura. Credo.....

Ofertorio. Adoramos, Señor, tu corona; recordamos tu gloriosa Pasion.

Secreta. Oh Rey Omnipotente, robustece el valor de tus soldados, para que aquellos, á quienes la corona de tu Unigénito Hijo regocija en el estado de la mortalidad, consumado el tiempo del certámen, alcancen el premio de la inmortalidad. Por el mismo, etc.

Por la feria.

Secreta. Suplicámoste, Señor, nos concedas, que el sacrificio de la observancia cuadregesimal que te ofrecemos, te haga aceptas nuestras almas, y nos dé la gracia de una pronta y eficaz continencia. Por Nuestro Señor, etc.

Prefacio de la Cruz.

Comunion. (*Prov. 4.*) Regocíjate, oh Madre nuestra, porque el Señor pondrá sobre tu cabeza un cúmulo de gracias, y ceñirá tus sienes con una esclarecida diadema.

Poscomunion. Te rogamos humildemente, oh Dios Todopoderoso, que estos Sacramentos que hemos recibido nos aprovechen para la salvacion, por la virtud de la sacrosanta Corona de tu Hijo, cuya solemnidad recordamos. Por el mismo Nuestro Señor Jesucristo, etc.

Por la feria.

Poscomunion. Infunde, Señor, en nosotros el espíritu de caridad; á fin de que hagas iguales en tu misericordia á los que has saciado con un mismo pan celestial. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

Ultimo Evangelio.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 5, v. 43, y c. 6, v. 1.)

En aquel tiempo dijo Jesus á sus discípulos: Habeis oido que fué dicho: Amarás á tu prójimo, y tendrás ódio á tu enemigo. Yo os digo mas: Amad á vuestros enemigos; haced bien á los que os aborrecen, y orad por los que os persiguen y calumnian; para que seais hijos de vuestro Padre celestial, el cual hace nacer su sol sobre buenos y malos, y llover sobre justos y pecadores. Que si no amais sino á los que os aman, ¿qué premio habeis de tener? ¿No lo hacen así los publicanos? Y si no saludais á otros que á vuestros hermanos, ¿qué tiene eso de particular? Por ventura, ¿no hacen tambien esto los paganos? Sed, pues, perfectos, así como vuestro Padre celestial es perfecto. Guardaos bien de hacer vuestras obras buenas en presencia de los hombres, con el fin de que os vean; de otra manera no recibireis su galardón de vuestro Padre, que está en los cielos. Y así, cuando das limosna, no quieras publicarla á son de trompeta, como hacen los hipócritas en la Sinagoga ó en las calles, á fin de ser honrados de los hombres; en verdad os

digo que ya recibieron su recompensa. Mas tú cuando des limosna, haz que tu mano izquierda no perciba lo que hace tu derecha; para que tu limosna quede oculta, y tu Padre, que ve lo mas oculto, te recompensará en público.

℞. Gracias á Dios.



SABADO DESPUES DE CENIZA.

(Estacion en los Santos Agustin y Trifon.)

Introito. (*Salmo 22.*) *Audivit Dominus.*

OYÓME el Señor, y apiadóse de mí; declaróse el Señor protector mio.

(*Salmo id.*) Te glorificaré, oh Señor, por haberte declarado protector mio, no dejando que mis enemigos se gozasen á costa de mí.

ŷ. Gloria al Padre, etc. Oyóme el Señor, etc.

Oracion. Dígnate, Señor, oir favorablemente nuestras súplicas, y concede que observemos devotamente este ayuno solemne, que ha sido instituido santamente para curar nuestras almas y nues-

tros cuerpos. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

La segunda y tercera Oracion como el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DE ISAÍAS PROFETA. (C. 58, v. 2.)

Esto dice el Señor Dios: Si arrojaras lejos de ti la cadena con que oprimes al prójimo, y cesares de estender maliciosamente el dedo y de charlar neciamente; cuando abrieres tus entrañas para socorrer al hambriento y consolares al alma afligida, entonces nacerá para ti la luz en las tinieblas, y tus tinieblas se convertirán en claridad de medio día. Y el Señor te dará un perpétuo reposo, y llenará tu alma de resplandores de gracia, y reforzará tus huesos, y serás como huerto bien regado, y como manantial perenne cuyas aguas jamás faltarán. Los lugares desiertos desde muchísimos tiempos serán por ti poblados; alzarás los cimientos que han de durar de generacion en generacion; y te llamarán el restaurador de los muros y el que hace seguros los caminos. Si te abstuvieres de caminar en Sábado y de hacer tu voluntad en mi santo día, y llamares al Sábado día de reposo, y santo y consagra-

do á la gloria del Señor; y le solemnizas con no volver á tus andadas, ni hacer tu gusto, ni contentarte solo con palabras, entonces tendrás tus delicias en el Señor, y yo te elevaré sobre toda terrena altura; y para alimentarte te daré la herencia de Jacob tu padre, que todo esto está anunciado por la boca del Señor.

Gradual. (*Salmo 26.*) Una sola cosa he pedido al Señor, esta solicitaré; y es el que yo pueda vivir en la casa del Señor.

ÿ. Para contemplar las delicias del Señor, y ser protegido por su santo templo.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MARCOS. (C. 6, v. 47.)

En aquel tiempo: Venida la noche, la barca estaba en medio del mar, y Jesus solo en tierra. Desde donde viéndolos remar con gran fatiga (por cuanto el viento les era contrario), á eso de la cuarta vela de la noche vino hácia ellos caminando sobre el mar, é hizo ademan de pasar adelante. Mas ellos como le vieron caminar sobre el mar, pensaron que era alguna fantasma y levantaron el grito.

Porque todos le vieron y se asustaron. Pero Jesus les habló luego, y les dijo: Buen ánimo, soy yo; no teneis que temer. Y se metió con ellos en la barca, y echóse el viento. Con lo cual quedaron mucho mas asombrados; y es que no habian hecho reflexion sobre el milagro de los peces, porque su corazon estaba aún ofuscado. Atravesado, pues, el lago, arribaron á tierra de Genesaret y abordaron allí. Apenas desembarcaron cuando luego fué conocido. Y recorriendo toda la comarca, empezaron las gentes á sacar en andas á todos los enfermos, llevándolos á donde oian que paraba. Y do quiera que llegaba, fuesen aldeas, alquerías ó ciudades, ponian los enfermos en las calles suplicándole que les dejase tocar si quiera el ruedo de su vestido. Y todos cuantos le tocaban quedaban sanos.

Ofertorio. (*Salmo 118.*) Vivifícame, Señor, segun tu palabra, para que entienda tus testimonios.

Secreta. Recibe, Señor, el sacrificio con cuya inmolacion quisiste graciosamente aplacarte; y te rogamos nos concedas, que purificados por su operacion, te ofrezcamos el afecto de nuestras almas. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

Comunion. (*Salmo 2.*) Servid al Señor con temor y regocijaos en él poseídos de temblor; abrazad la buena doctrina para que no descarrieis de la senda de la justicia.

Poscomunion. Habiéndonos alimentado con el don de la vida celestial, te suplicamos, Señor, que lo que es para nosotros un misterio en la vida presente, nos sirva de auxilio para la futura. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas.—Consolídense, oh Dios, tus fieles por medio de tus dones, de modo que recibéndolos los busquen, y buscándolos los reciban eternamente. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.



DOMINGO I DE CUARESMA.

(Estacion en San Juan de Letran.)

Introito. (*Salmo 90.*) *Invocabit me.*

LLAMARÁ á mí, y le oiré benigno; pondréle en salvo, y le llenaré de gloria; le saciaré con una vida muy larga.

(*Salmo id.*) El que se acoge al asilo

del Altísimo, descansará bajo la protección del Dios del cielo.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Clamará, etc.

Oracion. Oh Dios, que purificas á tu Iglesia con la anual observancia de la Santa Cuaresma; concede á tu pueblo, que lo que desea obtener de ti por medio de la abstinencia, lo consiga con sus buenas obras. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

La segunda y tercera Oracion como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS CORINTIOS, II.

(C. 6, v. 1.)

Hermanos: Os exhortamos á que no recibais en vano la gracia de Dios. Pues él mismo dice: Al tiempo oportuno te oí, y en el dia de la salvacion te dí auxilio. Llegado es ahora el tiempo favorable; llegado es ahora el dia de la salvacion. No demos á nadie motivo alguno de escándalo, para que no sea vituperado nuestro ministerio; antes bien portémonos en todas cosas como deben portarse los ministros de Dios, con mucha paciencia en medio de tribulaciones, de necesidades, de angustias, de azotes, de cárceles, de sediciones, de trabajos, de vigi-

lias, de ayunos; con pureza, con doctrina, con longanimidad, con mansedumbre, con unción del Espíritu Santo, con caridad sincera, con palabras de verdad, con fortaleza de Dios, con las armas de la justicia para combatir á diestra y á siniestra; en medio de honras y deshonoras, de infamia y de buena fama; tenidos por impostores, siendo verídicos; por desconocidos, aunque muy conocidos; casi moribundos, siendo así que vivimos; como castigados, mas no muertos; como melancólicos, estando siempre alegres; como menesterosos, siendo así que enriquecemos á muchos; como que nada tenemos y todo lo poseemos.

Gradual. (*Salmo 90.*) Dios mandó á sus ángeles que cuidasen de ti, para que te guarden en cuantos pasos dieres.

ÿ. Te llevarán en las palmas de sus manos, no sea que tropiece tu pié en alguna piedra.

Tracto. (*Salmo id.*) El que se acoge al asilo del Altísimo, descansará bajo la protección del Dios del cielo.

ÿ. Dirá al Señor: Tú eres mi amparo y refugio, oh Dios mio, en quien yo esperaré.

ÿ. Porque él me ha librado del lazo

de los cazadores, y de terribles adversidades.

ÿ. Con sus alas te hará sombra, y debajo de sus plumas estarás confiado.

ÿ. Su verdad te cercará como escudo: no temerás terrores nocturnos.

ÿ. Ni la saeta disparada de dia, ni al enemigo que anda entre tinieblas, ni los asaltos del demonio en medio del dia.

ÿ. Caerán á tu izquierda mil saetas, y diez mil á tu diestra, mas ninguna te tocará á ti.

ÿ. Porque él mandó á sus ángeles que cuidasen de ti, los cuales te guardarán en cuantos pasos dieres.

ÿ. Te llevarán en las palmas de sus manos, no sea que tropiece tu pié en alguna piedra.

ÿ. Andarás sobre áspides y basiliscos, y hollarás los leones y dragones.

ÿ. Ya que ha esperado en mí, yo le libraré; yo le protegeré, pues que ha conocido mi nombre.

ÿ. Clamará á mí, y yo le oiré benigno: con él estoy en la tribulacion.

ÿ. Pondréle á salvo, y llenarle hé de gloria: le saciaré con una vida muy larga, y le haré ver el Salvador que enviaré.

✠ EVANGELIO SEGUN SAN MATEO. (C. 4, v. 1.)

En aquel tiempo: Fué Jesus conducido del Espíritu al desierto, para que fuese tentado por el diablo. Y despues de haber ayunado cuarenta dias con cuarenta noches, tuvo hambre. Entonces acercándose el tentador, le dijo: Si eres el Hijo de Dios, dí que esas piedras se conviertan en panes. Mas Jesus le respondió: Escrito está, no de solo pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Despues de esto le trasportó el diablo á la santa ciudad, y le puso sobre lo alto del Templo, y le dijo: Si eres el Hijo de Dios, échate de aquí abajo. Pues está escrito: Que te ha encomendado á sus Angeles, los cuales te tomarán en las palmas de sus manos, para que tu pié no tropiece con alguna piedra. Replicóle Jesus: Tambien está escrito: No tentarás al Señor tu Dios. Todavía le subió el diablo á un monte muy encumbrado, y mostróle todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todas estas cosas te daré, si postrándote delante de mí me adorares. Respondióle entonces Jesus: Apártate de ahí, Satanás; porque está escrito: Adorarás

al Señor Dios tuyo, y á él solo servirás. Con eso le dejó el diablo; y hé aquí que se acercaron los Angeles y le servian. Credo.....

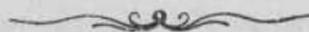
Ofertorio. (*Salmo 90.*) Con sus alas te hará sombra el Señor, y debajo de sus plumas estarás confiado: su verdad te cercará como un escudo.

Secreta. Te ofrecemos solemnemente, Señor, el sacrificio del ayuno cuadregesimal, suplicándote humildemente, que con la restriccion de los manjares carnales, nos abstengamos de los placeres dañosos. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 90.*) Con sus alas te hará, etc., *como en el Ofertorio.*

Despues la Commemoracion.

Poscomunion. Haz, Señor, que nos restablezca la santa libacion de tu Sacramento, y que despues de purificados de nuestra antigua corrupcion, nos haga participantes del misterio de nuestra salvacion. Por, etc.



LUNES DE LA PRIMERA SEMANA
DE CUARESMA.

(Estacion en San Pedro Ad-Vincula.)

Introito. (*Salmo 122.*) *Sicut oculi.*

COMO los ojos de los siervos están mirando siempre las manos de sus amos, así nuestros ojos están clavados en el Señor Dios nuestro, para que se apiade de nosotros: Apiádate, Señor, ten misericordia de nosotros.

(*Salmo id.*) A ti, Señor, que habitas en los cielos, levanté mis ojos.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Como los ojos, etc.

Oracion. Conviértenos, oh Dios, Salvador nuestro, y para que nos aproveche el ayuno cuadregesimal, ilumina nuestras almas con instrucciones celestiales. Por, etc.

La segunda y tercera Oracion como el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DEL PROFETA ECECHIEL. (C. 34, v. 11.)

Esto dice el Señor Dios: Hé aquí que yo mismo iré en busca de mis ovejas, y las reconoceré. Al modo que el pastor va

revistando su rebaño, en el día en que se halla en medio de sus ovejas despues que estuvieron descarriadas; así revistaré yo las ovejas mias, y las recogeré de todos los lugares por donde fueron dispersadas en el día del nublado y de las tinieblas. Y yo las sacaré de los pueblos, y las recogeré de varias naciones, y las conduciré á su propio país, y las apacentaré en las montañas de Israel junto á los arroyos, y en todos los lugares de esta tierra. En pastos muy fértiles las apacentaré, y estarán sus pastos en los altos montes de Israel: allí estarán entre la verde yerba, y con los abundantes pastos de los montes de Israel quedarán saciadas. Yo, dice el Señor Dios, apacentaré mis ovejas y las haré sestear. Andaré en busca de aquellas que se habian perdido, recogeré las que habian sido abandonadas; vendaré las heridas de aquellas que han padecido alguna fractura, y daré vigor á las débiles, y conservaré las que son gordas y gruesas, y á todas las apacentaré con juicio, dice el Todopoderoso.

Gradual. (*Salmo 83.*) Vuélvete á mirar á tus siervos, oh Dios protector nuestro.

87. Oh Señor de los ejércitos, oye las oraciones de tus siervos.

◊ **Tracto.** (*Salmo 102.*) No nos trates, etc., como en el *Miércoles de Ceniza*, página 76.

✠ EVANGELIO SEGUN SAN MATEO. (C. 25, v. 31.)

En aquel tiempo dijo Jesus á sus discípulos: Cuando venga el Hijo del hombre con toda su majestad, y acompañado de todos sus Angeles, sentarse há entonces en el trono de su gloria; y hará comparecer delante de él á todas las naciones, y separará á los unos de los otros, como el Pastor separa las ovejas de los cabritos, poniendo las ovejas á su derecha y los cabritos á la izquierda. Entonces el Rey dirá á los que estarán á su derecha: Venid, benditos de mi Padre, á tomar posesion del reino que os está preparado desde el principio del mundo. Porque yo tuve hambre, y me dísteis de comer; tuve sed, y me dísteis de beber; era peregrino, y me hospedásteis; estando desnudo, me cubrísteis; enfermo, y me visitásteis; encarcelado, y vinísteis á verme. A lo cual responderán los justos, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos nosotros

hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ¿cuándo te hallamos peregrino, y te hospedamos; desnudo, y te vestimos? ó ¿cuándo te vimos enfermo ó en la cárcel, y fuimos á visitarte? Y el Rey en respuesta les dirá: En verdad os digo, siempre que lo hicisteis con alguno de estos mis mas pequeños hermanos, conmigo lo hicisteis. Al mismo tiempo dirá á los que estarán en la izquierda: Apartaos de mí, malditos; id al fuego eterno, que fué destinado para el diablo y sus ángeles: porque tuve hambre, y no me dísteis de comer; sed, y no me dísteis de beber; era peregrino, y no me recogísteis; desnudo, y no me vestísteis; enfermo y encarcelado, y no me visitásteis. A lo que replicarán tambien los malos: ¡Señor! ¿cuándo te vimos hambriento, ó sediento, ó peregrino, ó desnudo, ó enfermo, ó encarcelado, y dejamos de asistirte? Entonces les responderá: Os digo en verdad: siempre que dejásteis de hacerlo con alguno de estos, dejásteis de hacerlo conmigo. É irán estos al eterno suplicio, y los justos á la vida eterna.

Ofertorio. (*Salmo 118.*) Levantaré mis ojos, y consideraré tus maravillas, Señor, para aprender tus justicias: da-

me inteligencia, y estudiaré tus mandamientos.

Secreta. Santifica, oh Señor, los dones ofrecidos, y purifícanos de las manchas de nuestros pecados. Por, etc.

Comunion. (*Mateo 25.*) En verdad os digo: siempre que lo hicisteis con alguno de estos mis mas pequeños hermanos, conmigo lo hicisteis, venid, benditos de mi Padre, á tomar posesion del reino que os está preparado desde el principio del mundo.

Poscomunion. Alimentados, oh Señor, con tu don saludable, te suplicamos humildemente, que nos renovemos con el efecto de aquello con que deleitamos el gusto. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas. Suplicámoste, Señor, que rompas los vínculos de nuestros pecados, y que apartes propicio de nosotros el castigo que por ellos merecemos. Por, etc.



MARTES DE LA PRIMERA SEMANA
DE CUARESMA.

(Estacion en Santa Anastasia.)

Introito. (*Salmo 80.*)

Domine.

SEÑOR, en todas épocas has sido tú nuestro amparo; tú eres ab-eterno, y por toda la eternidad. (*Salmo id.*) Antes que fuesen hechos los montes, ó se formara la tierra y el mundo universo, eres, oh Dios, ab-eterno, y por toda la eternidad.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Señor, etc.

Oracion. Mira, Señor, benigno á tu pueblo, y concede que nuestro espíritu, que se castiga con la maceracion de la carne, resplandezca en tu presencia con el deseo de poseerte. Por, etc.

LECCION DEL PROFETA ISAÍAS. (C. 55, v. 6.)

En aquellos dias: Habló el profeta Isaías diciendo: Buscad al Señor, mientras puede ser hallado; invocadle mientras está cercano. Abandone el impío su camino y el inícuo sus designios, y conviértase al Señor, el cual se apiadará de él, y á nuestro Dios que es generosísimo en perdonar. Que los pensamientos mios

no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son los caminos míos, dice el Señor; sino que cuanto se eleva el cielo sobre la tierra, así se elevan mis caminos sobre los caminos vuestros, y mis pensamientos sobre los pensamientos vuestros. Y al modo que la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá, sino que empapan la tierra y la penetran y la fecundan, á fin de que dé simiente que sembrar y pan que comer, así será de mi palabra salida de mi boca; no volverá á mí vacía sino que obrará todo aquello que yo quiero, y ejecutará felizmente aquellas cosas á que yo la envíe, dice el Señor Todopoderoso.

Gradual. (*Salmo 140.*) Ascienda mi oracion ante tu acatamiento como el olor del incienso, Señor. Sea la elevacion de mis manos como el sacrificio de la tarde.

✠ EVANGELIO SEGUN SAN MATEO. (C. 21, v. 10.)

En aquel tiempo: Entrado que hubo Jesus en Jerusalén, se conmovió toda la ciudad, diciendo: ¿Quién es este? A lo que respondian las gentes: Este es Jesus, el Profeta de Nazareth de Galilea. Habiendo entrado Jesus en el templo de Dios, echó fuera de él á todos los que

vendian allí y compraban, y derribó las mesas de los banqueros y las sillas de los que vendian las palomas, y les dijo: Escrito está: Mi casa será llamada casa de oracion; mas vosotros la teneis hecha una cueva de ladrones. Al mismo tiempo se llegaron á él en el templo varios ciegos y cojos, y los curó. Pero los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas al ver las maravillas que hacia, y á los niños que le aclamaban en el templo, diciendo: Hosanna al Hijo de David; se indignaron y le dijeron: ¿Oyes tú lo que dicen estos? Jesus les respondió: Sí por cierto; pues qué, ¿no habeis leído jamás: De la boca de los infantes y niños de pecho, es de donde sacaste la más perfecta alabanza? Y dejándolos se salió fuera de la ciudad á Bethania, y se quedó allí.

Ofertorio. (*Salmo 30.*) En ti, Señor, puse yo mi esperanza; tú eres, dije yo, mi Dios; en tus manos está mi suerte.

Secreta. Rogámoste, Señor, que quedes aplacado con los dones ofrecidos, y que nos defiendas de todos los peligros. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 4.*) Así que yo te invoqué me oiste, oh Dios de la justicia mia; tú en mi angustia me ensanchaste

el corazón; apiádate de mí y presta oídos á mi oración.

Poscomunión. Suplicámoste, oh Dios Todopoderoso, que recibamos el efecto de aquella salvación, de la que hemos recibido una prenda en estos misterios. Por, etc.

Oración sobre el pueblo.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas. Suban, Señor, hasta ti nuestras oraciones, y aleja de tu Iglesia todo mal. Por, etc.



MIÉRCOLES DE LA PRIMERA SEMANA DE CUARESMA.

TÉMPORAS.

(Estación en Santa María la Mayor.)

Introito. (*Salmo 24.*) *Reminiscere.*

ACUÉRDATE, Señor, de tus piedades, y de tus misericordias usadas en los siglos pasados; para que nunca nos dominen los enemigos nuestros: líbranos, oh Dios de Israel, de todas nuestras tribulaciones.

(*Salmo id.*) A ti, Señor, he levantado mi espíritu; en ti, oh Dios mío, tengo

puesta mi confianza; no quedaré avergonzado.

ŷ. Gloria al Padre, etc. Acuérdate, Señor, etc.

Despues del Kyrie eléison se dice Oremos. Arrodillémonos. ŷ. Levantaos.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que oigas benignamente nuestras oraciones, y que estieras la diestra de tu Majestad para protegernos contra toda adversidad. Por, etc.

LECCION DEL LIBRO DEL ÉXODO. (C. 24, v. 12.)

En aquellos dias dijo el Señor á Moisés: Sube á lo alto del monte donde estoy y detente allí, y te daré unas tablas de piedra con la Ley y los Mandamientos que tengo escritos, á fin de que los enseñes á los hijos de Israel. Partieron, pues, Moisés y Josué su ministro; y Moisés al subir al monte de Dios dijo á los ancianos: Aguardad aquí hasta que volvamos á vosotros. Ahí quedan con vosotros Aaron y Hur, si hubiere alguna disputa recurriréis á ellos. Subió, pues, Moisés al monte, al cual cubrió luego una nube, y la gloria del Señor se manifestó en la cima de Sinaí, cubriéndola con la nube por seis dias, y al séptimo le

llamó Dios de en medio de la nube oscura. La gloria del Señor aparecía como un fuego ardiente que abrasaba la cumbre del monte, á los ojos de los hijos de Israel. Y habiendo entrado Moisés en medio de aquella niebla subió á la cima del monte, en donde estuvo cuarenta dias y cuarenta noches.

Gradual. (*Salmo 24.*) Las tribulaciones de mi corazón se han multiplicado; líbrame, Señor, de mis congojas.

ŷ. Mira mi humillacion y mi trabajo, y perdona todos mis pecados.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que mires benigno la devocion de tu pueblo, á fin de que los que se mortifican en su cuerpo por medio de la abstinencia, se fortifiquen en el espíritu con el fruto de las buenas acciones. Por, etc.

La segunda y tercera Oracion como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DEL LIBRO DE LOS REYES, III.

(C. 19, v. 3.)

En aquellos dias: Llegó Elías á Bersabée de Judá y dejó allí su criado, y prosiguió su camino una jornada por el desierto; y habiendo llegado allá y sentándose debajo de un enebro, pidió para

su alma la separacion del cuerpo, diciendo: Bástame ya, Señor; llévate mi alma, pues no soy de mejor condicion que mis padres. Y tendiéndose en el suelo quedóse dormido á la sombra del enebro; cuando hé aquí que el ángel del Señor le tocó y dijo: Levántate y come. Miró atrás y vió á su cabecera un pan cocido al rescoldo, y un vaso de agua; comió, pues, y bebió, y se volvió á dormir. Mas el angel del Señor volvió segunda vez á tocarle, y le dijo: Levántate y come, porque te queda que andar un largo camino. Levantándose, comió y bebió; y confortado con aquella comida, caminó cuarenta dias y cuarenta noches hasta llegar á Horeb, monte de Dios.

Gradual. (*Salmo 24.*) Líbrame, Señor, de mis congojas; mira mi humillacion y mi trabajo, y perdona todos mis pecados.

ÿ. A ti, oh Señor, he levantado mi espíritu; en ti, oh Dios mio, tengo puesta mi confianza; no quedaré avergonzado, ni se burlarán de mí mis enemigos.

ÿ. Porque ninguno que espere en ti quedará confundido; sean cubiertos de confusion todos aquellos que vanamente obran la iniquidad.

✠ EVANGELIO SEGUN SAN MATEO. (C. 12, v. 38.)

En aquel tiempo: Algunos de los Escribas y Fariseos hablaron á Jesus, diciendo: Maestro, quisiéramos verte hacer algun milagro. Mas él les respondió: Esta raza mala y adúltera pide un prodigio; pero no se le dará el que pide, sino el prodigio de Jonás profeta. Porque así como Jonás estuvo en el vientre de la ballena tres dias y tres noches, así el Hijo del hombre estará tres dias y tres noches en el seno de la tierra. Los naturales de Nínive se levantarán en el dia del juicio contra esta raza de hombres y la condenarán; por cuanto ellos hicieron penitencia á la predicacion de Jonás. Y con todo, el que está aquí es mas que Jonás. La reina del Mediodía hará de acusadora en el dia del juicio contra esta raza de hombres y la condenará, por cuanto vino de los extremos de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomon; y con todo aquí teneis quien es mas que Salomon. Cuando el espíritu inmundo ha salido de algun hombre, anda vagando por lugares áridos, buscando hacer asiento sin que lo consiga. Entonces dice: Tor-

naréme á mi casa de donde he salido. Y volviendo á ella la encuentra desocupada, bien barrida y alhajada. Con eso va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrando habitan allí; con que viene á ser el postrer estado de aquel hombre mas lastimoso que el primero. Así ha de acontecer á esta raza de hombres perversísima. Todavía estaba él platicando al pueblo, y hé aquí su Madre y sus hermanos estaban fuera, que le querian hablar. Por lo que uno le dijo: Mira que tu Madre y tus hermanos están allí fuera preguntando por ti. Pero él, respondiendo al que se lo decia, replicó: ¿Quién es mi Madre, y quiénes son mis hermanos? Y mostrando con la mano á sus discípulos: Estos, dijo, son mi Madre y mis hermanos. Porque cualquiera que hicie-re la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano y mi hermana, y mi Madre.

Ofertorio. (*Salmo 118.*) Me recrearé en tus preceptos objeto de mi amor, y alzaré mis manos hácia tus mandamientos, que he amado siempre.

Secreta. Te ofrecemos, Señor, estas hostias de aplacamiento, para que perdone compasivo todos nuestros pecados

y dirijas tú mismo nuestros corazones arrepentidos. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 5.*) Escucha mis clamores; atiende á la voz de mis súplicas, oh mi Rey y Dios mio, porque á ti enderezaré mi oracion.

Poscomunion. Con la percepcion, oh Señor, de tu Sacramento, haz que seamos purificados de nuestros pecados ocultos y libres de las asechanzas de los enemigos. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas. Rogámoste, Señor, que ilumines nuestras almas con la luz de tu claridad, á fin de que podamos ver las cosas que debemos hacer, y hagamos siempre las que son justas y rectas. Por, etc.



JUEVES DE LA PRIMERA SEMANA
DE CUARESMA.

(Estacion en San Lorenzo in Paneperna.)

Introito. (*Salmo 95.*) *Confessio.*

EL esplendor y la gloria están al rededor de él; brillan en su santuario la santidad y la magnificencia.

(*Salmo id.*) Cantad al Señor un cántico nuevo; regiones todas de la tierra, cantad al Señor.

Ÿ. Gloria al Padre, etc. La gloria, etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que mires benignamente la devocion de tu pueblo, á fin de que los que se mortifican en su cuerpo con la abstinencia, se fortifiquen en el espíritu con el fruto de las buenas acciones. Por, etc.

La segunda y tercera Oracion como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DEL PROFETA ECECHIEL. (C. 18, v. 1.)

En aquellos dias: Háblome de nuevo el Señor diciendo: ¿Cómo es que entre vosotros, en tierra de Israel, habeis convertido en proverbio este dicho: Los padres comieron el agraz, y los hijos sufren

la dentera? Juro yo, dice el Señor Dios, que esta parábola no será ya mas para vosotros un proverbio en Israel. Porque todas las almas son mias; como es mia el alma del padre, lo es tambien la del hijo; el alma que pecare esa morirá. Y si un hombre fuere justo y viviere segun derecho y justicia; si no celebrare banquetes en los montes, ni levantare sus ojos hácia los ídolos de la casa de Israel; si no violare la mujer de su prójimo, ni se acercare á su propia mujer en el tiempo de sus dolencias, y no ofendiere á nadie; si volviere la prenda al deudor; si no tomare nada ajeno á la fuerza; si partiere su pan con el hambriento y vistiere al desnudo; si no prestare á usura, ni recibiere mas de lo prestado; si no obrare la maldad, y sentenciare justamente sin aceptacion de personas; si arreglare su proceder á mis mandamientos, y observaré mis leyes para obrar rectamente; este tal es varon justo y tendrá vida verdadera, dice el Señor Omnipotente.

Gradual. (*Salmo 16.*) Guárdame, Señor, como á las niñas de los ojos; ampárame bajo la sombra de tus alas.

ÿ. Salga de tu rostro mi sentencia; miren tus ojos la justicia de mi causa.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 15, v. 21.)

En aquel tiempo: Partido de aquí Jesus, retiróse hácia el país de Tyro y de Sidon. Cuando hé aquí que una mujer Cananea venida de aquel territorio, empezó á dar voces diciendo: Señor, Hijo de David, ten lástima de mí; mi hija es cruelmente atormentada del demonio. Jesus no la respondió palabra. Y sus discípulos acercándose, intercedían diciéndole: Concédele lo que pide á fin de que se vaya, porque viene gritando trás nosotros. A lo que Jesus respondiendo, dijo: Yo no soy enviado sino á las ovejas perdidas de la casa de Israel. No obstante ella se llegó, y le adoró diciendo: Señor, socórreme. El cual le dió por respuesta: No es justo tomar el pan de los hijos y echarle á los perros. Mas ella dijo: Es verdad, Señor; pero los perritos comen á lo menos de las migajas que caen de la mesa de sus amos. Entonces Jesus, respondiendo, le dijo: ¡Oh mujer! grande es tu fe; hágase conforme tú lo deseas. Y en la hora misma su hija quedó curada.

Ofertorio. (*Salmo 33.*) El ángel del Señor asistirá alrededor de los que le te-

men, y los librará del mal; gustad y ved cuán suave es el Señor.

Secreta. Rogámoste, oh Señor, que nos salven propiciamente estos sacrificios, los cuales han sido instituidos como ayunos medicinales. Por, etc.

Comunion. (*Juan 6.*) El pan que yo daré es mi misma carne para salvacion del mundo.

Poscomunion. Con la liberalidad de tus dones engrandécenos, oh Señor, con auxilios temporales, y renuévanos con los eternos. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas. Suplicámoste, Señor, concedas á los pueblos cristianos que conozcan lo que profesan, y que amen el don celestial que frecuentan. Por, etc.



VIERNES DE LA PRIMERA SEMANA
DE CUARESMA.

TÉMPORAS.

(Estacion en los Santos Apóstoles.)

Introito. (*Salmo 24.*) *De necessitatibus.*

LÍBRAME, Señor, de mis congojas; mira mi humillacion y mi trabajo, y perdona todos mis pecados. (*Salmo id.*) A ti, oh Señor, he levantado mi espíritu; en ti, oh Dios mio, tengo puesta mi confianza.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Líbrame, etc.

Oracion. Mira, Señor, con misericordia á tu pueblo; y pues le consagras á tu servicio, favorécele benignamente con el auxilio de tu gracia. Por, etc.

La segunda y tercera Oracion como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DEL PROFETA EGECHIEL .(C. 18, v. 20.)

Esto dice el Señor Dios: El alma que pecare, esa morirá; no pagará el hijo la pena de la maldad de su padre, ni el padre la de su hijo; la justicia del justo sobre él recaerá, y la impiedad del impío sobre el impío caerá. Pero si el impío hiciere penitencia de todos sus pecados que

ha cometido, y observare todos mis preceptos, y obrare segun derecho y justicia, tendrá vida verdadera y no morirá. De todas cuantas maldades haya él cometido, yo no me acordaré mas; él hallará vida en la virtud que ha practicado. ¿Acaso quiero yo la muerte del impío, dice el Señor Dios, y no antes bien que se convierta de su mal proceder y viva? Pero si el justo se desviare de su justicia y cometiere la maldad segun las abominaciones que suele hacer el impío, ¿por ventura tendrá él vida? Todas cuantas obras buenas habrá hecho él se echarán en olvido; por la prevaricacion en que ha caido y por el pecado que ha cometido, por eso morirá. Y vosotros habeis dicho: La conducta que observa el Señor no es justa. Escuchad, pues, oh hijos de Israel: ¿Acaso es el proceder mio el que no es justo, ó no son mas bien perversos vuestros procederres? Por quanto el justo se desviare de su justicia y pecare, por ello morirá; morirá por la injusticia que obró. Y si el impío se apartare de la impiedad que obró, y procediere con rectitud y justicia, dará asimismo la vida á su alma; porque si él entra otra vez en sí mismo, y se aparta de todas las iniquidades que

ha cometido, tendrá verdadera vida y no morirá.

Gradual. (*Salmo 85.*) Salva, oh Dios, á este siervo tuyo, que tiene puesta en ti su esperanza.

ÿ. Inclina, Señor, tu oído, y escúchame.

Tracto. (*Salmo 102.*) No nos trates, Señor, etc., *como el Miércoles de Ceniza, pág. 76.*

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 5, v. 1.)

En aquel tiempo: Era la fiesta de los judíos, y subió Jesus á Jerusalén. Hay en Jerusalén una piscina llamada en hebreo Bethsaida, la cual tiene cinco pórticos. En ellos, pues, yacía una gran multitud de enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, aguardando el movimiento de las aguas. Pues un ángel del Señor descendía de tiempo en tiempo á la piscina, y se agitaba el agua. Y el primero que despues de movida el agua entraba en la piscina, quedaba sano de cualquiera enfermedad que tuviese. Allí estaba un hombre que treinta y ocho años hacia que se hallaba enfermo. Como Jesus le viese tendido y conociese ser de edad

avanzada, dícele: ¿Quereis ser curado? Señor, respondió el doliente, no tengo una persona que me meta en la piscina así que el agua está agitada; por lo cual mientras yo voy, ya otro ha bajado antes. Dícele Jesus: Levántate, coge tu camilla y anda. De repente se halló sano este hombre, y cogió su camilla é iba caminando. Era aquel un dia de Sábado. Por lo que decian los judíos al que habia sido curado: Hoy es Sábado, no te es lícito llevar la camilla. Respondióles: El que me ha curado, ese mismo me ha dicho: Toma tu camilla y anda. Preguntáronle: ¿Quién es ese hombre que te ha dicho: Toma tu camilla y anda? Mas el que habia sido curado, no sabia quién era. Porque Jesus se habia retirado del tropel de gentes que allí habia. Hallóle despues Jesus en el templo, y le dijo: Bien ves cómo has quedado curado; no peques, pues, en adelante, para que no te suceda alguna cosa peor. Gozoso aquel hombre fué y declaró á los judíos, que Jesus era quien le habia curado. Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 102.*) Bendice al Señor, alma mia, y guárdate de olvidar ninguno de sus beneficios, para que se renueve tu juventud como la del águila.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que recibas los sacrificios que te ofrecemos con nuestro acatamiento, y dignate propicio santificar estos tus dones. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 6.*) Avergüencense, y queden llenos de la mayor turbacion todos mis enemigos; retírense, y váyanse al momento cubiertos de ignominia.

Poscomunion. Por la operacion, Señor, de este santo misterio, queden purgados nuestros vicios y satisfechos nuestros justos deseos, Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas. Oyenos, oh Dios misericordioso, y muestra á nuestras almas la luz de tu gracia. Por, etc.



FIESTA DE LA LANZA Y CLAVOS

DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Introito. (*Salmo 21.*) *Foderunt manus.*

HAN taladrado mis manos y mis piés; han contado mis huesos uno por uno, y me han disuelto como agua.

(*Salmo id.*) Mi corazon está como

una cera derritiéndose dentro de mis entrañas.

.y Gloria al Padre, etc. Han taladrado, etc.

Oracion. Oh Dios, que en la fragilidad de la carne con que te revestiste por la salvacion del género humano, quisiste ser clavado en una Cruz y herido con una lanza; concede propicio, que los que veneramos en la tierra la solemne memoria de esos mismos clavos y lanza, nos congratulemos en el cielo con el glorioso triunfo de la victoria. Que, etc.

Commemoracion de la feria con las Oraciones de la Misa anterior.

La Epístola, Gradual, Tracto y Evangelio, como en el martes despues de Sexagésima, pág. 60.

Ofertorio. Se levantaron contra mí los inícuos, sin misericordia buscaron el matarme, y no perdonaron el escupirme en la cara; con sus lanzas me hirieron y todos mis huesos se conmovieron.

Secreta. Santifíquenos, Señor, te pedimos, este santo é inmaculado sacrificio vespertino, que por la salvacion del mundo ofreció en la Cruz tu Unigénito Hijo. Que, etc.

Prefacio de la Cruz.

Comunion. Verán á quien crucificaron cuando se conmuevan los fundamentos de la tierra.

Poscomunion. Oh Señor Jesucristo, que te ofreciste en la Cruz holocausto inmaculado y espontáneo á Dios Padre; suplicámoste que la oblacion veneranda del mismo sacrificio nos obtenga el perdón y la gloria sempiterna. Que, etc.

Ultimo Evangelio, de este viernes.



SÁBADO DE LA PRIMERA SEMANA
DE CUARESMA.

TÉMPORAS.

(Estacion en San Pedro.)

Introito. (*Salmo 87.*) *Intret oratio.*



SEA recibida mi oracion en tu presencia; da, Señor, oídos á mi súplica.

(*Salmo id.*) Señor Dios de mi salud; dia y noche estoy clamando en tu presencia.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Sea recibida, etc.

Despues de Kyrie eléison, etc., se dice: Oremos. Arrodillémonos. ÿ. Levantaos.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que mires propicio á tu pueblo; y que separes de él con tu clemencia el azote de tu indignacion. Por, etc.

LECCION DEL LIBRO DEL DEUTERONOMIO.

(C. 26, v. 12.)

En aquellos dias: Habló Moisés al pueblo, y dijo: Cuando hubieres completado el diezmo de todos tus frutos, dirás en presencia del Señor tu Dios: Yo he tomado de mi casa lo que fué consagrado, y darélo al levita y al forastero, y al huérfano y á la viuda, como me tienes mandado; no he traspasado tus mandamientos, ni olvidádome de tus preceptos. He obedecido á la voz del Señor Dios mio, y lo he ejecutado todo como me mandaste. Vuelve los ojos desde tu santuario y desde la excelsa morada de los cielos, y echa la bendicion sobre tu pueblo de Israel y sobre la tierra que nos has dado, conforme juraste á nuestros padres, tierra que mana leche y miel. Hoy te ha mandado el Señor tu Dios que observes estos mandamientos y leyes, y que los guardes y cumplas con todo tu corazon y toda tu alma. Tú has elegido hoy al Señor para que sea tu

Dios, y tú sigas sus caminos, y practiques sus ceremonias, y preceptos, y leyes, y obedezcas á su imperio. Y asimismo el Señor te ha escogido hoy para que seas un pueblo peculiar suyo, como te lo tiene dicho, y guardes todos sus mandamientos; y él, para loor y nombradía y gloria suya, te haga la nacion mas ilustre de cuantas ha criado, y seas el pueblo santo del Señor Dios tuyo como lo tiene prometido.

Gradual. (*Salmo 78.*) Apiádate, Señor, de nuestros pecados; no sea que se diga entre los gentiles: ¿Dónde está el Dios de estos?

ŷ. Ayúdanos, oh Dios, Salvador nuestro, y por la gloria de tu nombre líbranos.

Oremos. Arrodiémonos. ŷ. Levantaos.

Oracion. Míranos, oh Dios, protector nuestro, para que los que estamos oprimidos bajo el peso de nuestros males, podamos, con tu misericordia, servirte con entera libertad de espíritu. Por, etc.

LECCION DEL LIBRO DEL DEUTERONOMIO.

(C. II, v. 22.)

En aquellos dias: Dijo Moisés á los hijos de Israel: Si guardáreis los manda-

mientos que os intimo hoy, y los cumpliereis amando al Señor Dios vuestro, y siguiendo todos sus caminos estrechándoos con él, destruirá el Señor todas esas naciones delante de vosotros, y las sojuzgareis aunque sean mayores y mas fuertes que vosotros. Todo lugar en que pusiéreis el pié será vuestro. Estenderánse vuestros términos desde el Desierto y desde el Líbano, desde el gran rio Eufrates hasta el mar Occidental. Nadie podrá resistiros. El Señor Dios vuestro esparcirá el terror y espanto de vuestro nombre por cualquier país donde entráreis, segun os ha prometido el Señor Dios vuestro.

Gradual. (*Salmo 83.*) Vuélvete á mirarnos, oh Dios, protector nuestro, y pon los ojos en tus siervos.

ŷ. Oh Señor Dios de los ejércitos, oye las preces de tus siervos.

Oremos. Arrodillémonos. ŷ. Levantaos.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que atiendas á nuestras súplicas, á fin de que con tu bondad merezcamos ser humildes en medio de las prosperidades del mundo y libres de toda adversidad. Por Nuestro Señor, etc.

LECCION DEL LIBRO II DE LOS MACHABEOS.

(C. I, v. 23.)

En aquellos dias: Todos los Sacerdotes hacian oracion mientras se consumaba el Sacrificio, entonando Jonatás y respondiendolos otros. Y la oracion de Nehemías fué en los siguientes términos: Ôh Señor Dios, Criador de todas las cosas, terrible y fuerte, justo y misericordioso; tú, que eres el solo Rey bueno, el solo excelente, el solo justo, Omnipotente y eterno; tú, que libras á Israel de todo mal; tú, que recogiste á nuestros padres y los santificaste, recibe este Sacrificio por todo tu pueblo de Israel, y guarda tu herencia y santificalos, para que vean las naciones que tú eres nuestro Dios.

Gradual. (*Salmo 89.*) Vuelve, Señor, los ojos hácia tus siervos.

ŷ. Señor, en todas épocas has sido tú nuestro amparo.

Oremos. Arrodillémonos. ŷ. Levantaos.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que oigas misericordioso las preces de tu pueblo, á fin de que nosotros, que justamente nos vemos afligidos por nuestros pe-

cados, seamos por la gloria de tu nombre, misericordiosamente libertados. Por Nuestro Señor, etc.

LECCION DEL LIBRO DE LA SABIDURÍA.

(*Eccl. c. 36, v. 10.*)

Oh Dios de todas las cosas, ten misericordia de nosotros, y vuelve hácia nosotros tus ojos, y muéstranos la luz de tus piedades. Infunde tu temor en las naciones que no han pensado en buscarte, á fin de que entiendan que no hay otro Dios sino tú, y pregonen tus maravillas. Levanta tu brazo contra las naciones extrañas, para que esperimenten tu poder. Porque así como á vista de sus ojos demostraste en nosotros tu santidad, así tambien á nuestra vista muestres en ellos tu grandeza, á fin de que conozcan como nosotros hemos conocido, oh Señor, que no hay otro Dios fuera de ti. Renueva los prodigios y haz nuevas maravillas. Glorifica tu mano y tu brazo derecho. Despierta la cólera y derrama la ira. Destruye al adversario y abate al enemigo. Acelera el tiempo, no te olvides de poner fin, para que sean celebradas tus maravillas, Señor Dios nuestro.

Gradual. (*Salmo 140.*) Ascienda mi

oracion ante tu acatamiento como el incienso.

ÿ. Sea la elevacion de mis manos como el sacrificio de la tarde.

Oremos. Arrodiémonos. *ÿ.* Levantaoa.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que te dignes inspirar nuestras acciones y continuar ayudándolas, á fin de que todas nuestras oraciones y nuestras obras empiecen en ti y terminen en ti. Por, etc.

LECCION DEL PROFETA DANIEL. (C. 3, v. 49.)

En aquellos dias: El ángel del Señor, habiendo descendido al horno, estaba con Azarías y sus compañeros, y los preservaba de la llama del fuego del horno, é hizo que en medio del horno soprase como un viento húmedo que los recreaba. Alzábase la llama sobre el horno cuarenta y nueve codos, y se estendió y abrasó á los caldeos, ministros del rey, que estaban cerca del horno y lo encendian, y el fuego no les tocó en parte alguna, ni los afligió ni causó la menor molestia. Entonces aquellos tres varones, como si no tuviesen mas que una sola boca, alababan y glorificaban, y bendecian á Dios en medio del horno, diciendo:

HIMNO. (DANIEL, c. 3, v. 52.)

Bendito seas tú, oh Señor Dios de nuestros padres; digno eres de loor y de gloria por los siglos de los siglos.

Y bendito sea tu santo y glorioso Nombre, y digno es de ser alabado y sobre manera ensalzado por todos los siglos.

Bendito eres tú en el templo santo de tu gloria, y sobre todo loor y sobre toda gloria, por todos los siglos.

Bendito eres tú sobre el cetro de tu Divinidad, y sobre todo loor y sobre toda gloria, por todos los siglos.

Bendito eres tú en el trono santo de tu reino, y sobre todo loor y sobre toda gloria, por todos los siglos.

Bendito eres tú que con tu vista penetras los abismos, y estás sentado sobre Querubines, y eres digno de loor y de ser ensalzado por todos los siglos.

Bendito eres tú, que andas sobre las plumas de los vientos y sobre las ondas del mar, y eres digno de loor y gloria por todos los siglos.

Bendígante los Angeles todos y tus Santos, y alábente y glorifíquente por todos los siglos.

Bendígante los cielos, la tierra, la mar, y cuanto en sí contienen, y aláben-
te y glorifíquente por los siglos de los
siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espí-
ritu Santo; y al que es loado y glorioso,
por todos los siglos.

Como era en un principio, ahora y
siempre, y en los siglos de los siglos.

Bendito eres tú, oh Señor Dios de
nuestros padres, y digno eres de loor y
de gloria por todos los siglos.

Ÿ. El Señor sea con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

Oracion. Oh Dios, que mitigaste las
llamas del fuego en que pusieron á estos
tres jóvenes; concede propicio, que á nos-
otros tus siervos no nos abraze la llama
de los vicios. Por, etc.

*Las segundas y terceras Oraciones como en el
Miércoles de Ceniza, pág. 74.*

LECCION DE LA EPÍSTOLA PRIMERA DE SAN PABLO
Á LOS TESALONICENSEs. (C. 5, v. 14.)

Hermanos: Os rogamos que corrijaís
á los inquietos, que consoleís á los pusi-
lánimes, que soportéis á los flacos, que
seáis sufridos con todos. Procurad que
ninguno vuelva á otro mal por mal; sino

tratad de hacer siempre bien unos á otros, y á todo el mundo. Vivid siempre alegres. Orad sin intermision. Dad gracias por todo al Señor, porque esto es lo que quiere Dios que hagais todos en Jesucristo. No apagueis el espíritu de Dios. No desprecieis las profecías; examinad, sí, todas las cosas, y ateneos á lo bueno. Apartaos aun de toda apariencia de mal. Y el Dios de la paz os haga santos en todo, á fin de que vuestro espíritu entero, con alma y cuerpo, se conserven sin culpa para cuando venga nuestro Señor Jesucristo.

Tracto. (*Salmo 116.*) Alabad al Señor, naciones todas de la tierra; pueblos todos, cantad sus alabanzas.

ÿ. Porque su misericordia se ha confirmado sobre nosotros; y la verdad del Señor permanece eternamente.

El Evangelio del siguiente Domingo II de Cuaresma.

Ofertorio. (*Salmo 87.*) Señor Dios de mi salud, dia y noche estoy clamando en tu presencia; sea recibida mi oracion en tu presencia, Señor.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que santifiques nuestros ayunos con los sa-

crificios presentes, á fin de que lo que aprovecha exteriormente nuestra abstinencia, obre interiormente. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 7.*) Señor Dios mio, en ti he puesto mi esperanza; sálvame de todos mis perseguidores, y líbrame.

Poscomunion. Haz, oh Dios Todopoderoso, que tus santos misterios curen todos nuestros vicios, y nos alcancen el remedio eterno. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas. ¡Oh Dios! confirme á tus fieles la bendicion deseada, y haga ella que no se separen nunca de tu voluntad, y que se recreen siempre con tus beneficios. Por, etc.



DOMINGO II DE CUARESMA.

(Estacion en Santa Maria in Dominica.)

Introito. (*Salmo 24.*) *Reminiscere.*

ACUÉRDATE, Señor, de tus piedades y de tus misericordias usadas en los siglos pasados, para que nunca nos dominen nuestros enemigos; líbranos, oh Dios de Israel, de todas nuestras angustias.

(*Salmo id.*) A ti, Señor, he levantado mi espíritu. En ti, oh Dios mio, tengo puesta mi confianza; no quedaré avergonzado.

ŷ. Gloria al Padre, etc. Acuérdate, etc.

Oracion. Oh Dios, que conoces estamos privados de toda virtud; guárdanos interior y exteriormente, para que seamos fortalecidos contra toda adversidad corporal, y libres en el alma de todo mal pensamiento. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DE LA EPÍSTOLA PRIMERA DE SAN PABLO
Á LOS TESALONICENSES. (C. 4, v. 1.)

Hermanos: Os rogamos y conjuramos por el Señor Jesus, que segun aprendís-

teis de nosotros el modo como debeis portaros y agradar á Dios, así procedais para adelantar mas y mas en el camino del Señor. Porque ya sabeis qué preceptos os he dado en nombre del Señor Jesus. Esta es la voluntad de Dios, á saber: vuestra santificacion; que os absten-gais de la fornicacion; que sepa cada uno de vosotros usar del propio cuerpo, san-ta y honestamente, no con pasion lividi-nosa, como lo hacen los gentiles que no conocen á Dios; y que nadie oprima á su hermano, ni le engañe en ningun asunto, puesto que Dios es vengador de todas estas cosas, como ya antes os hemos di-cho y protestado. Porque no nos ha lla-mado á inmundicia, sino á santidad en Jesucristo nuestro Señor.

Gradual. (*Salmo 24.*) Las tribula-ciones de mi corazon se han multiplica-do; líbrame, Señor, de mis congojas.

ÿ. Mira mi humillacion y trabajo, y perdona todos mis pecados.

Tracto. (*Salmo 105.*) Alabad al Se-ñor, porque es bueno; porque es eterna su misericordia.

ÿ. ¿Quién podrá contar las obras del poder del Señor, ni pregonar todas sus alabanzas?

ŷ. Bienaventurados los que observan la ley, y practican en todo tiempo la virtud.

ŷ. Acuérdate, Señor, de nosotros, segun tu benevolencia para con tu pueblo; visítanos por medio de tu Salvador.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 17, v. II.)

En aquel tiempo: Tomó Jesus consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan su hermano, y subiendo con ellos solos á un alto monte se transfiguró en su presencia. De modo que su rostro se puso resplandeciente como el sol, y sus vestidos blancos como la nieve. Y al mismo tiempo les aparecieron Moisés y Elías, conversando con él. Entonces Pedro, tomando la palabra, dijo á Jesus: Señor, bueno es estarnos aquí; si te parece formemos aquí tres pabellones, uno para ti, otro para Moisés, y otro para Elías. Todavía estaba Pedro hablando, cuando una nube resplandeciente vino á cubrirlos. Y al mismo instante resonó desde la nube una voz que decia: Este es mi Hijo querido, en quien tengo todas mis complacencias; á él habeis de escuchar. A cuya voz los discípulos cayeron sobre su rostro en

tierra, y quedaron poseidos de un grande espanto. Mas Jesus se llegó á ellos, los tocó y les dijo: Levantaos y no tengais miedo. Y alzando los ojos, no vieron á nadie sino á solo Jesus. Y al bajar del monte, les puso Jesus precepto diciendo: No digais á nadie lo que habeis visto, hasta tanto que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos. Credo...

Ofertorio. (*Salmo 118.*) Me recrearé en tus preceptos, objeto de mi amor, y alzaré mis manos hácia tus mandamientos, que he amado siempre.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que atiendas benigno á estos sacrificios presentes, á fin de que aprovechen para aumento de nuestra devocion y de nuestra salvacion. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 5.*) Escucha mis clamores; atiende á la voz de mis súplicas, ¡oh mi Rey y Dios mio! porque á ti enderezaré mi oracion, Señor.

Poscomunion. Humildemente te rogamos, oh Dios Todopoderoso, nos concedes benigno, que te sirvan con acciones dignas y agradables los que te has dignado alimentar con tus Sacramentos. Por, etc.



LUNES DE LA SEGUNDA SEMANA DE
CUARESMA.

(Estacion en San Clemente.)

Introito. (*Salmo 25.*) *Redime me.*

SÁLVAME, Señor, y apiádate de mí; mis piés se han dirigido siempre por el camino de la rectitud; yo bendeciré al Señor en las reuniones de la Iglesia.

(*Salmo id.*) Oh Señor, seas tú mi Juez, pues que yo he procedido segun mi inocencia; esperando en el Señor, no vacilaré.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Sálvame, etc.

Oracion. Suplicámoste, oh Dios Todopoderoso, nos concedes, que tu pueblo, que castiga su cuerpo absteniéndose de manjares, se abstenga tambien de toda culpa, siguiendo el camino de la justicia. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DEL PROFETA DANIEL. (C. 9, v. 15.)

En aquellos dias: Oró Daniel al Señor, diciendo: Oh Señor Dios nuestro; tú, que con mano fuerte sacaste de Egipto á tu pueblo, y te adquiriste un renom-

bre glorioso, cual es el que ahora gozas; confesamos que hemos pecado, que hemos cometido la maldad, Señor; por toda tu justicia ruégote que aplaques la ira y el furor tuyo contra tu ciudad de Jerusalén y contra tu santo monte Sion, pues por causa de nuestros pecados y por las maldades de nuestros padres, Jerusalén y el pueblo tuyo son el escarnio de todos los que están alrededor nuestro. Ea, pues, atiende, oh Dios nuestro, á la oracion de tu siervo y á sus súplicas, y por amor de ti mismo, mira benigno á tu santuario que está desierto. Dígnate escuchar, oh Dios mio, y atiende; abre tus ojos y mira nuestra desolacion y la de la ciudad, en la que se invoca tu santo Nombre; pues postrados delante de ti te presentamos nuestros ruegos, confiados no en nuestra justicia, sino en tu grandísima misericordia. Escucha benigno, ¡oh Señor! Señor, aplácate, atiende, y ponte á obrar nuestra salvacion; no lo difieras, oh Dios mio, por amor de ti mismo; pues que la ciudad y tu pueblo llevan el nombre tuyo, Señor Dios nuestro.

Gradual. (*Salmo 69.*) Amparo mio y libertador mio eres tú, oh Señor mio; no tardes.

ÿ. Corridos y avergonzados queden los que me persiguen de muerte.

Tracto. (*Salmo 102.*) No nos trates, Señor, segun merecen nuestros pecados; ni nos des, etc., como el *Miércoles de Ceniza*, pág. 76.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 8, v. 21.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á las turbas de los judíos: Yo me voy, y vosotros me buscareis, y vendreis á morir en vuestro pecado. Adonde yo voy, no podeis venir vosotros. A esto decian los judíos: ¿Si querrá matarse á sí mismo? y por eso dice: A donde yo voy, no podeis venir vosotros. Y Jesus proseguia diciéndoles: Vosotros sois de aquí abajo, y yo soy de arriba. Vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo. Con razon os he dicho, que morireis en vuestros pecados; porque si no creyéreis ser yo lo que soy, morireis en vuestro pecado. Replicábanle: Pues ¿quién eres tú? Respondióles Jesus: Yo soy el principio, el mismo que os estoy hablando. Muchas cosas tengo que decir y condenar en cuanto á vosotros; como quiera, el que me ha enviado es veraz; y yo solo hablo

en el mundo las cosas que oí á él. Ellos no echaron de ver que decia que Dios era su Padre. Por tanto, Jesus les dijo: Cuando habreis levantado al Hijo del hombre, entonces conoceréis quién soy yo, y que nada tengo de mí mismo, sino que hablo lo que mi Padre me ha enseñado; y el que me ha enviado está siempre conmigo, y no me ha dejado solo; porque yo hago siempre lo que es de su agrado.

Ofertorio. (*Salmo 15.*) Alabaré al Señor que me ha dado tal entendimiento; yo contemplaba siempre al Señor delante de mí, como quien está á mi diestra para sostenerme.

Secreta. Háganos, Señor, dignos de tu proteccion esta hostia de aplacamiento y de alabanza que te ofrecemos. Por el mismo, etc.

Comunion. (*Salmo 8.*) Oh Señor Dios nuestro; ¡cuán admirable es tu nombre en toda la redondez de la tierra!

Poscomunion. Had, Señor, que esta comunion nos purifique de todo crimen, y que nos haga participantes del remedio celestial. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas.—Atiende á nuestras súplicas, oh Dios Todopoderoso, y á los que haces esperar en tu piedad prometida, dales benigno el efecto de tu acostumbrada misericordia. Por, etc.



MARTES DE LA SEGUNDA SEMANA DE CUARESMA.

(Estacion en Santa Balbina.)

Introito. (*Salmo 26.*)*Tibi dixit.*

CONTIGO ha hablado mi corazon; en busca de ti han andado mis ojos, oh Señor; tu cara es lo que yo busco.

(*Salmo id.*) El Señor es mi luz y mi salvacion. ¿A quién he de temer yo?

ÿ. Gloria al Padre, etc. Contigo, etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que nos asistas benigno para guardar la santa observancia, á fin de que con tu asistencia, hagamos dignamente aquellas cosas que nos mandas ejecutar. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DEL LIBRO III DE LOS REYES.

(C. 17, v. 8.)

En aquellos dias: Habló el Señor á Elías de Thesbe, y le dijo: Anda y vete á Sarephta, ciudad de los sidonios, y fija en ella tu morada; porque ya tengo allí dispuesto que una mujer viuda te sustente. Partió, pues, y se fué á Sarephta; y al llegar á la puerta de la ciudad, encontróse con una mujer viuda que andaba recogiendo leña, y llamándola la dijo: Dame en un vaso un poco de agua para beber. Yendo ella á traérselo, gritó tras de la mujer, diciéndola: Tráeme tambien, te ruego, un bocado de pan en tu mano. Vive el Señor Dios tuyo, respondió ella, que pan yo no le tengo; no tengo mas que un puñado de harina en la orza, y un poco de aceite en la alcuza; hé aquí que estoy cogiendo dos palitos de leña para ir á cocerla para mí y para mi hijo y comérmola, y despues de consumidos estos resíduos morirnos de hambre. Díjole Elías: No temas; anda, ve y haz lo que has dicho; mas primero haz para mí de ese poquito de harina un panecillo cocido debajo del rescoldo y tráemele, que despues le harás para ti y para tu

hijo. Porque esto dice el Señor Dios de Israel: No vendrá á menos la harina de la orza, ni menguará el aceite de la alcuza, hasta el dia en que el Señor enviará lluvia sobre la tierra. Fuese, pues, la mujer, é hizo lo que Elías le habia dicho; y comió Elías, ella y toda su casa; y desde aquel dia no faltó nunca harina en la orza, ni se disminuyó el aceite de la alcuza, segun lo que habia prometido el Señor por boca de Elías.

Gradual. (*Salmo 54.*) Arroja en el seno del Señor tus ansiedades, y él te sustentará.

ÿ. Cuando clamé al Señor oyó mi voz, y me salvó de aquellos que me asaltaban.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 23, v. 1.)

En aquel tiempo: Habló Jesus al pueblo y á sus discípulos, y les dijo: Los Escribas y los Fariseos están sentados en la cátedra de Moisés. Practicad, pues, y haced todo lo que os dijeren, pero no arregleis vuestra conducta por la suya; porque ellos dicen lo que se debe hacer, y no lo hacen. El hecho es que van liando cargas pesadas é insoportables y las po-

nen sobre los hombros de los demás, cuando ellos no quieren ni aplicar la punta del dedo para moverlas. Todas sus obras las hacen con el fin de ser vistos de los hombres; por lo mismo llevan las palabras de la Ley en filacterías mas anchas, y mas largas las franjas de sus vestidos. Aman tambien los primeros asientos en los banquetes, y las primeras sillas en las Sinagogas, y el ser saludados en la plaza, y que los hombres les den el título de Maestros. Vosotros, por el contrario, no habeis de querer ser saludados maestros; porque uno solo es vuestro Maestro, y todos vosotros sois hermanos. Tampoco habeis de llamar á nadie sobre la tierra padre, pues uno solo es vuestro Padre, el cual está en los cielos. No debeis preciaros de ser llamados maestros; porque el Cristo es vuestro único Maestro. En fin, el mayor entre vosotros ha de ser ministro vuestro. Que quien se ensalzare será humillado, y quien se humillare será ensalzado.

Ofertorio. (*Salmo 50.*) Tened piedad de mí, oh Dios, segun la grandeza de tu misericordia; borra mi iniquidad.

Secreta. Haz, Señor, que por medio de estos misterios obre en nosotros tu

santificación, la cual no solo nos purifique de los vicios terrenos, sino que nos haga alcanzar los dones celestiales. Por nuestro Señor, etc.

Comunion. (*Salmo 9.*) Cantaré todas tus maravillas; me alegraré en ti y saltaré de gozo; cantaré himnos á tu nombre, oh Dios Altísimo.

Poscomunion. Para que nos hagamos dignos de ti con estos sagrados dones, haz, Señor, te pedimos, que cumplamos siempre tus mandatos. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas.—Atiende, Señor, á nuestras súplicas y cura los males de nuestras almas, á fin de que obtenida la remision de nuestros pecados, nos gloriemos siempre con tu bendicion. Por, etc.



MIÉRCOLES DE LA SEGUNDA SEMANA
DE CUARESMA.

(Estacion en Santa Cecilia.)

Introito. (*Salmo 37.*) *Ne derelinquas.*

Ah! no me desampares, Señor Dios mio; no te apartes de mí; acude prontamente á socorrerme, oh Señor Dios, Salvador mio.

(*Salmo id.*) Oh Señor, no me reprendas en medio de tu saña, ni en medio de tu cólera me castigues.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Ah! no me desampares, etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que mires propicio á tu pueblo, y á aquellos á quienes mandas abstenerse de comer carnes, concédelos tambien que se abstengan de todo vicio. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DEL LIBRO DE ESTHÉR. (C. 13, v. 9.)

En aquellos dias: Hizo Mardoqueo oracion al Señor, diciendo: Señor, ¡oh Señor! Rey Omnipotente; de tu potestad dependen todas las cosas, ni hay quien pueda resistir á tu voluntad, si has resuelto salvar á Israel. Tú hiciste el cielo

y la tierra, y todo cuanto el ámbito de los cielos abraza. Tú eres el Señor de todas las cosas, ni hay quien resista á tu majestad. Por tanto, ahora, ¡oh Señor Rey! ¡oh Dios de Abraham! apiádate de tu pueblo; pues nuestros enemigos quieren perdernos y acabar con tu heredad. No menosprecies tu posesion, este pueblo rescatado por ti de Egipto. Escucha mis súplicas, y muéstrate propicio á una nacion que has escogido por herencia tuya, y convierte nuestro llanto en gozo, para que viviendo alabemos, oh Señor, tu santo Nombre, y no cierres las bocas de los que cantan tus alabanzas, oh Señor Dios nuestro.

Gradual. (*Salmo 27.*) Salva, Señor, á tu pueblo, y llena de bendiciones á tu heredad.

ŷ. A ti, oh Señor, clamé; no te hagas sordo á mis ruegos, Dios mio, no sea que no haciendo tú caso de mí, llegüe yo á contarme con los que bajan al sepulcro.

Tracto. No nos trateis, Señor, etc., como el Miércoles de Ceniza, pág. 76.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO. (C. 20, v. 17.)

En aquel tiempo: Poniéndose Jesus en camino para Jerusalem, tomó aparte

á sus doce discípulos, y les dijo: Mirad que vamos á Jerusalem, donde el Hijo del hombre ha de ser entregado á los Príncipes de los Sacerdotes y á los Escribas, y le condenarán á muerte, y le entregarán á los gentiles para que sea escarnecido, y azotado, y crucificado; mas él resucitará al tercer dia. Entonces la madre de los hijos del Zebedeo se le acerca con sus hijos y le adora, manifestando querer pedirle alguna cosa. Jesus le dijo: ¿Qué quieres? Y ella le respondió: Dispon que estos dos hijos míos tengan su asiento en tu reino, uno á tu derecha y otro á tu izquierda. Mas Jesus les dió por respuesta: No sabeis lo que os pedís. ¿Podeis beber el cáliz que yo tengo de beber? Dícenle: Bien podemos. Replicóles: Mi cáliz sí que le bebereis; pero el asiento á mi diestra ó siniestra, no me toca concederle á vosotros, sino que será para aquellos á quienes le ha destinado mi Padre. Entendiendo esto los otros diez Apóstoles, se indignaron contra los dos hermanos. Mas Jesus los convocó á sí, y les dijo: No ignorais que los príncipes de las naciones avasallan á sus pueblos, y que sus magnates los dominan con imperio. No ha de ser así entre vos-

otros, sino que quien aspirare á ser mayor entre vosotros, debe ser vuestro criado; y el que quiera ser entre vosotros el primero, ha de ser vuestro siervo. Al modo que el Hijo del hombre no ha venido á ser servido sino á servir, y á dar su vida para redencion de muchos.

Ofertorio. (*Salmo 24.*) A ti, Señor, he levantado mi espíritu. En ti, oh Dios mio, tengo puesta mi confianza; no quedaré avergonzado ni se burlarán de mí mis enemigos; porque ninguno que espere en ti, quedará confundido.

Secreta. Recibe, Señor, propicio las hostias que te ofrecemos, y rompe en virtud de estos Sacramentos, los vínculos de nuestros pecados. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 10.*) El Señor es justo y ama la justicia; su rostro está siempre mirando la rectitud.

Poscomunion. Habiendo, Señor, recibido estos Sacramentos, te suplicamos que nos sirvan para aumento de nuestra eterna redencion. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas.—Oh Dios reparador y amante de la inocencia, llama á ti los corazones

de tus siervos, á fin de que con la asistencia de tu espíritu, sean siempre constantes en la fe y eficaces en las obras. Por Nuestro Señor, etc.



JUEVES DE LA SEGUNDA SEMANA DE CUARESMA.

(Estacion en Santa Maria Transtiberim.)

Introito. (Salmo 69.) *Deus in.*

OH Dios, atiende á mi socorro; acude, Señor, luego á ayudarme: corridos y avergonzados queden los que me persiguen.

(*Salmo id.*) Arrédrense y confúndanse los que se complacen en mis males.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Oh Dios, etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, nos concedas el auxilio de tu gracia, para que entregándonos con asiduidad á los ayunos y oraciones, seamos libres de los enemigos del cuerpo y del alma. Por Nuestro Señor, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DEL PROFETA JEREMÍAS. (C. 17, v. 5.)

Esto dice el Señor Dios: Maldito sea el hombre que confía en otro hombre, y se apoya en un brazo de carne y aparta del Señor su corazón. Porque será semejante á los tamariscos del desierto, y no se aprovechará del bien cuando venga, sino que permanecerá en la sequedad del desierto en un terreno salobre é inhabitable. Bienaventurado, al contrario, el varon que tiene puesta en el Señor su confianza, y cuya esperanza es el Señor. Porque será como el árbol trasplantado junto á las corrientes de las aguas, el cual estiende hácia la humedad sus raíces, y así no temerá la sequedad cuando venga el estío. Y estarán siempre verdes sus hojas, ni le hará mella la sequía, ni jamás dejará de producir fruto. Perverso y falaz es el corazón de todos los hombres, é impenetrable; ¿quién podrá conocerle? Yo soy el Señor que escudriño los corazones y el que examino los afectos de ellos, y doy á cada uno la paga segun su proceder y conforme al mérito de sus obras, dice el Señor Todopoderoso.

Gradual. (*Salmo 78.*) Apiádate, Señor, de nuestros pecados, no sea que se

diga entre los gentiles: ¿Dónde está el Dios de estos?

ÿ. Ayúdanos, oh Dios, Salvador nuestro; y por la gloria de tu nombre, líbranos, Señor.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LÚCAS. (C. 16, v. 19.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á los Fariseos: Hubo cierto hombre rico, que se vestia de púrpura y de lino finísimo, y tenia cada dia espléndidos banquetes. Al mismo tiempo vivia un mendigo llamado Lázaro, el cual, cubierto de llagas, yacía á la puerta de este, deseando saciarse con las migajas que caian de la mesa del rico, mas nadie se las daba; pero los perros venian y lamíanle las llagas. Sucedió, pues, que murió dicho mendigo, y fué llevado por los ángeles al seno de Abraham. Murió tambien el rico, y fué sepultado en el infierno. Y cuando estaba en los tormentos, levantando los ojos vió á lo lejos á Abraham y á Lázaro en su seno, y exclamó diciendo: Padre mio Abraham, compadécete de mí y envíame á Lázaro, para que mojado la punta de su dedo en agua, me refresque la lengua, pues me abraso en

estas llamas. Respondióle Abraham: Hijo, acuérdate que recibiste bienes durante tu vida, y Lázaro al contrario males; y así éste ahora es consolado y tú atormentado; fuera de que entre vosotros y nosotros está de por medio un abismo insondable; de suerte que los que de aquí quisieran pasar á vosotros no podrian, ni tampoco de ahí pasar acá. Ruégote, pues, oh Padre, replicó el rico, que le envíes á casa de mi padre, donde tengo cinco hermanos, á fin de que los aperciba y no les suceda á ellos el venir tambien á este lugar de tormentos. Replicóle Abraham: Tienen á Moisés y á los Profetas, escúchenlos. No basta esto, dice él, oh Padre Abraham; pero si alguno de los muertos fuera á ellos, harian penitencia. Respondióle Abraham: Si á Moisés y á los Profetas no los escuchan, aun cuando uno de los muertos resucite, no le darán crédito.

Ofertorio. (*Exodo 32.*) Moisés, empero, rogó al Señor Dios suyo, diciendo: ¿Por qué, oh Señor, se enardece así tu furor contra el pueblo tuyo? Apláquese tu ira; acuérdate de Abraham, de Isaac y de Jacob, á quien juraste dar la tierra que fluye leche y miel. Y con esto se

aplacó el Señor, y dejó de ejecutar contra su pueblo el castigo que habia dicho.

Secreta. Haz, Señor, que nos santifiquen estos ayunos que con el presente sacrificio dedicamos á tu nombre, y lo que exteriormente aprovecha nuestra abstinencia, obre con su efecto interiormente. Por, etc.

Comunion. (*Juan 6.*) Quien come mi carne y bebe mi sangre, en mí mora y yo en él, dice el Señor.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor, que no nos abandone tu gracia, la cual nos haga adictos á tu sagrada servidumbre, y vivir siempre en tu santa esperanza. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas.—Atiende, Señor, á tus siervos, y concédeles como lo suplican tu benignidad constante, á fin de que consolides tu Iglesia, y consolidada la conserves en bien de aquellos que se glorían en ti, autor y conservador de todo. Por, etc.



VIERNES DE LA SEGUNDA SEMANA
DE CUARESMA.

(Estacion en San Vidal.)

FIESTA DE LA SACRATÍSIMA SÁBANA DE NUESTRO
SEÑOR JESUCRISTO.**Introito.** (*Filip. 2.*) *Humiliavit.*

SE humilló el Señor Jesucristo hasta la muerte, y muerte de cruz; por lo cual tambien Dios le ensalzó, y le dió un nombre que es superior á todo nombre.

(*Salmo 88.*) Cantaré eternamente las misericordias del Señor, de generacion en generacion.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Se humilló, etc.

Oracion. Oh Dios, que nos dejaste vestigios de tu Pasion en la santa sábana, en la que fué envuelto por José tu sacratísimo Cuerpo cuando fué descendido de la Cruz; concede propicio, que por tu muerte y sepultura seamos conducidos á la gloria de la resurreccion. Que vives, etc.

Conmemoracion de la Feria ó Viernes.

Oracion. Haz, te rogamos, oh Dios Todopoderoso, que purificándonos el san-

to ayuno que practicamos, podamos llegar con almas puras á las santas fiestas futuras. Por, etc.

LECCION DE ISAÍAS PROFETA.

(C. 62, v. II, y c. 63, v. I.)

Esto dice el Señor Dios: Dí á la hija de Sion: Mira que ya viene el Salvador tuyo; mira cómo trae consigo su galardón. ¿Quién es ese que viene de Edon y de Bosra? Ese tan gallardo en su vestir, en cuyo andar se descubre la mucha fortaleza suya. Yo soy el que predico la justicia, y el protector que da la salud á los hombres. Pues ¿por qué está rojo tu vestido, y está tu ropa como la de aquellos que pisan la vendimia en el lagar? El lagar le he pisado yo solo, sin que nadie de entre las gentes haya estado conmigo; pisélos con furor y los rehollé con mi ira, y su sangre salpicó mis vestidos y manchó toda mi ropa. Porque hé aquí el día fijado en mi corazón para tomar venganza, es llegado el tiempo de redimir á los míos. Eché la vista alrededor, y no hubo quien acudiese á mi socorro; anduve buscando, y no hallé quien me ayudase, y solo me salvó mi brazo; y la indignacion que concebí esa me sostuvo.

Y en mi furor pisoteé á los pueblos, y los embriagué en mi indignacion, y postré por tierra sus fuerzas. Yo me acordaré de las misericordias del Señor; y al Señor alabaré por todas las cosas que él ha hecho por nosotros, oh Señor Dios nuestro.

Gradual. (*Salmo 68.*) Improperios y miserias aguarda siempre mi corazon; y esperé que alguno se condoliese de mí, mas nadie lo hizo, ó quien me consolase, y no hallé quien lo hiciese.

ÿ. Presentáronme hiel para alimento mio, y en medio de mi sed me dieron á beber vinagre.

Tracto. (*Isaías 53.*) Es verdad que él mismo tomó sobre sí nuestras dolencias, y cargó con nuestras penalidades.

ÿ. Y nosotros le reputamos como un leproso, y como un hombre herido de la mano de Dios y humillado.

ÿ. Siendo así que á causa de nuestras iniquidades, fué él llagado y despedazado por nuestras maldades.

ÿ. El castigo que debia hacer nuestra paz con Dios descargó sobre él, y con sus cardenales fuimos nosotros curados.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MÁRCOS. (C. 15, v. 42.)

En aquel tiempo: Al caer el sol (por ser aquel día la *Parasceve*, ó día de preparacion que precede al Sábado) fué José de Arimathea, persona ilustre y Senador, el cual esperaba tambien el reino de Dios, y entró denodadamente á Pilato y pidió el cuerpo de Jesus. Pilato, admirándose de que tan pronto hubiese muerto, hizo llamar al Centurion, y le preguntó si efectivamente era muerto. Y habiendo asegurado que sí el Centurion, dió el cuerpo á José. José, comprada una sábana, bajó á Jesus de la Cruz, y le envolvió en la sábana, y le puso en un sepulcro abierto en una peña, y arrimando una piedra, dejó así con ella cerrada la entrada. Credo.....

Ofertorio. Habiendo entrado Aaron en el Tabernáculo para ofrecer el holocausto sobre el altar, por los pecados de los hijos de Israel, se vistió con una túnica de lino.

Secreta. Séante aceptos, oh Dios, estos dones, del mismo modo que te fué grata la gloriosa Pasion de tu Hijo por la salvacion del mundo. Por el mismo, etc.

Por la Feria ó Viernes.

Secreta. Had, oh Dios mio, que estos sacrificios permanezcan en nosotros con la accion, y se confirmen con la operacion de tu gracia. Por, etc.

Prefacio de la Cruz.

Comunion. (*Márcos 15.*) José, pues, habiendo comprado una sábana, le bajó de la Cruz y le envolvió en la sábana.

Poscomunion. Ya que has saciado, Señor, á tu familia con los dones sagrados, rogámoste, que por la muerte temporal de tu Hijo, que atestiguan estos venerandos misterios, nos des la vida eterna. Por, etc.

Por la Feria ó Viernes.

Poscomunion. Haz, Señor, te pedimos, que habiendo recibido la prenda de nuestra salvacion, nos dirijamos hácia ella de tal modo, que podamos conseguirla. Por, etc.

Ultimo Evangelio.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 21, v. 33.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á las turbas de los judíos y á los Príncipes de

los Sacerdotes esta parábola: Erase un padre de familias, que plantó una viña y la cercó de vallado, y cavando hizo en ella un lagar, edificó una torre, arrendóla despues á ciertos labradores, y se ausentó á un país lejano. Venida ya la sazón de los frutos, envió sus criados á los renteros para que recibiesen el fruto de ella. Mas los renteros, acometiendo á los criados, apalearon al uno, mataron al otro, y al otro apedrearon. Segunda vez envió nuevos criados en mayor número que los primeros, y los trataron de la misma manera. Por último, los envió su hijo diciendo para consigo: A mi hijo por lo menos le respetarán, Pero los renteros al ver al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero, venid, matémosle y nos alzaremos con la herencia. Y agarrándole le echaron fuera de la viña, y le mataron. Ahora bien; en volviendo el dueño de la viña, ¿qué hará á aquellos labradores? Hará, dijeron ellos, que esta gente tan mala perezca miserablemente, y arrendará la viña á otros labradores que le paguen los frutos á sus tiempos. Pues ¿no habeis leído jamás en la Escritura, les añadió Jesus: La piedra que desecharon los fabricantes, esa misma vino á ser la

clave del ángulo? El Señor es el que ha hecho esto, y es una cosa admirable á nuestros ojos. Por lo cual os lo digo, que será quitado á vosotros el reino de Dios, y dado á gentes que rindan frutos de buenas obras. Y el que cayere sobre esta piedra se hará pedazos, y ella hará añicos á aquel sobre quien cayere. Oidas estas parábolas de Jesus, los Príncipes de los Sacerdotes y los Fariseos, entendieron que hablaba de ellos. Y queriendo prenderle tuvieron miedo al pueblo, porque era mirado como un Profeta.



VIERNES DE LA SEGUNDA SEMANA
DE CUARESMA.

(Estacion en San Vital.)

Introito. (Salmo 16.) *Ego autem.*

PERO yo compareceré en tu presencia con la justicia, y quedaré plenamente saciado cuando se manifestará tu gloria.

(Salmo id.) Atiende, Señor, á mi justicia, acoge mis plegarias.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Pero yo, etc.

Las Oraciones y el Evangelio están en la anterior Misa de la Sacratísima Sábana.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DEL LIBRO DEL GÉNESIS.

(C. 37, v. 6.)

En aquellos dias: Dijo José á sus hermanos: Oid lo que he soñado: Parecía-me que estábamos atando gavillas en el campo, y como que mi gavilla se alzaba y se tenía derecha, y que vuestras gavillas puestas alrededor adoraban la mia. Respondiéronle sus hermanos: Pues qué, ¿has de ser tú nuestro rey? ¿ó hemos de estar sujetos nosotros á tu dominio? Así, pues, la materia de estos sueños y coloquios, fué fomento de la envidia y del ódio. Vió tambien otro sueño, que refirió á sus hermanos diciendo: He visto entre sueños, como que el sol y la luna y once estrellas me adoraban. Y habiéndolo contado á su padre y á los hermanos, su padre le reprendió, diciendo: ¿Qué quiere decir ese sueño que has visto? ¿Por ventura, yo y tu madre y tus hermanos, prostrados en tierra te habremos de adorar? De aquí es que sus hermanos le miraban con envidia; mas el padre consideraba en silencio estas cosas. Y como sus hermanos estuviesen en el territorio de Sichein, apacentando los rebaños de su pa-

dre, díjole Israel: Tus hermanos guardan las ovejas en los pastos de Sichem; ven, que quiero enviarte á ellos. Y respondió él: Pronto estoy. Jacob le añadió: Anda, vé y averigua si tus hermanos lo pasan bien, y si están en buen estado los ganados, y tráeme razon de lo que pasa. Despachado, pues, del valle de Hebron llegó á Sichem, y habiéndole encontrado errante por los campos un hombre, le preguntó qué buscaba. A lo que respondió José: Ando en busca de mis hermanos, muéstrame dónde pastean los ganados. Díjole aquel hombre: Apartáronse de este lugar, y les oí decir: Pasemos á Dothain. Con esto marchó José en busca de sus hermanos, y hallólos en Dothain. Los cuales, luego que le vieron á lo lejos, antes que se acercase á ellos, trataron de matarle, y decíanse unos á otros: Aquí viene el soñador; ea, pues, matémosle y echémosle en una cisterna vieja; diremos que una bestia feroz le devoró, y entonces se verá qué le aprovechan sus sueños. Oyendo esto Rubén, se esforzaba en librarle de sus manos, y decia: No le quiteis la vida ni derrameis su sangre, sino echadle en aquella cisterna seca que está en el desierto, y no mancheis vues-

tras manos; lo que decia con el fin de librarle de ellos y restituirle á su padre.

Gradual. (*Salmo 119.*) Clamé al Señor en mi tribulacion, y me atendió.

ÿ. Libra, oh Señor, mi alma de los labios inícuos y de la lengua dolosa.

Tracto. No nos trates, Señor, etc., como el *Miércoles de Ceniza*, pág. 76.

El Evangelio es el último, pág. 163.

Ofertorio. (*Salmo 39.*) Oh Señor, vuelve hácia mí tus ojos para socorrerme; queden de una vez confundidos y avergonzados cuantos buscan cómo quitarme la vida; Señor, vuelve hácia mí tus ojos para socorrerme.

Comunion. (*Salmo 111.*) Tú, oh Señor, nos salvarás y nos defenderás siempre de esta raza de gentes.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas.—Suplicámoste, Señor, concedes á tu pueblo la salud del alma y del cuerpo, para que insistiendo en las prácticas de las buenas acciones, merezcamos ser siempre defendidos con la proteccion de tu brazo. Por, etc.



SÁBADO DE LA SEGUNDA SEMANA DE CUARESMA.

(Estacion en los Santos Marcelino y Pedro.)

Introito. (Salmo 18.) *Lex Domini.*

LA ley del Señor es immaculada, y ella convierte á sí las almas; el testimonio del Señor es fiel, y da sabiduría á los pequeñuelos.

(*Salmo id.*) Los cielos publican la gloria de Dios, y el firmamento anuncia las obras de sus manos.

ÿ. Gloria al Padre, etc. La ley, etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que des á nuestros ayunos un efecto saludable, á fin de que la maceracion de nuestro cuerpo fortalezca nuestras almas. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DEL LIBRO DEL GÉNESIS.

(C. 27, v. 6.)

En aquellos dias: Dijo Rebeca á su hijo Jacob: Acabo de oir á tu padre, que hablando con tu hermano Esaú, le decia: Tráeme de tu caza y guísame un plato, que le comeré, y te echaré mi bendicion en presencia del Señor antes que muera.

Ahora bien, hijo mio, toma mi consejo, y yendo al ganado tráeme dos de los mejores cabritos, para que yo guise de ellos á tu padre aquellos platos de que come con gusto; y sirviéndoselos tú, despues que hubiere comido, te dé la bendicion antes de morir. A lo cual respondió Jacob: Tú sabes que mi hermano Esaú es hombre veloso y yo lampiño, si mi padre me palpa y llega á conocerme, temo no piense que yo he querido burlarle, y acarrearé sobre mí una maldicion en lugar de la bendicion. Al cual la madre: Sobre mí, dijo, caiga esa maldicion, hijo mio; tú haz solamente lo que yo te aconsejo, y date prisa en traer lo que te tengo dicho. Fué Jacob y lo trajo, y diólo á la madre, la cual le guisó los manjares, segun que sabia ser del gusto de su padre. Y vistió despues á Jacob con los mas ricos vestidos de Esaú que tenia guardados en su casa, y envolvióle las manos con las pieles de los cabritos, cubriendo tambien con ellas la parte desnuda del cuello. Dióle despues el guisado y los panes que habia cocido. Todo lo cual, llevándolo él adentro, dijo: Padre mio. A lo que respondió él: Oigo. ¿Quién eres tú, hijo mio? Dijo Jacob: Yo soy tu pri-

mogénito Esaú, he hecho lo que me mandaste; levántate, incorpórate, y come de mi caza para que me des la bendicion. Replicó Isaac á su hijo: ¿Cómo, dijo, has podido encontrarla tan presto, hijo mio? El cual respondió: Dios dispuso que luego se me pusiese delante lo que deseaba. Dijo todavía Isaac: Acércate, hijo mio, para que yo te toque, y reconozca si tú eres ó no el hijo mio Esaú. Acercóse al padre, y habiéndole palpado, dijo Isaac: Cierto que la voz es de Jacob, pero las manos son manos de Esaú. Y no le conoció, porque las manos vellosas representaban al vivo la semejanza del mayor. Queriendo, pues, bendecirle, dijo: ¿Eres tú el hijo mio Esaú? Respondió: Yo soy. Pues tráeme acá, dijo, hijo mio, el plato de tu caza, para que te bendiga mi alma. Y habiéndoselo presentado, despues que comió de él, sirvióle tambien vino, bebido el cual, dijo: Llégate á mí y dame un beso, hijo mio. Llegóse y besóle. Y al instante que sintió la fragancia de sus vestidos, bendiciéndole le dijo: Bien se ve que el olor que sale de mi hijo es como el olor de un campo florido, al cual bendijo el Señor. Déte Dios, del rocío del cielo y de la fertilidad de la tierra, abun-

dancia de trigo y vino. Sírvante los pueblos, y adórente las tribus; sé Señor de tus hermanos, é inclínense delante de ti los hijos de tu madre. Quien te maldijere, sea él maldito, y el que te bendijere, de bendiciones sea colmado. Apenas Isaac habia acabado de decir estas palabras y salido Jacob afuera, cuando llegó Esaú. Y presentando á su padre las viandas de la caza que habia guisado, le dijo: Levántate, padre mio, y come de la caza de tu hijo, para que me bendiga tu alma. Díjole Isaac: Pues ¿quién eres tú? El cual le respondió: Yo soy tu hijo primogénito Esaú. Quedó atónito Isaac y como estático, y sobre toda ponderacion pasmado, dijo: ¿Quién es, pues, aquel que poco há me ha traído de la caza que cogió, y he comido de todo antes que tú vinieses? El caso es que yo le bendije, y bendito será. Oidas las palabras del padre arrojó Esaú un grito furioso, y consternado dijo: Dame tambien á mí tu bendicion, ¡oh padre mio! El cual le respondió: Vino tu hermano astutamente, y se ha llevado tu bendicion. A lo que replicó Esaú: Con razon se le puso el nombre de Jacob, porque ya es esta la segunda vez que me ha suplan-

tado; antes ya se alzó con mi primogenitura, y ahora de nuevo me ha robado la bendicion mia. Y vuelto á su padre: Pues qué, le dijo, ¿no has reservado bendicion para mí? Respondióle Isaac: Yo le he constituido señor tuyo, y he sometido todos sus hermanos á su servicio, le aseguré las cosechas de granos y vinos; despues de esto, ¿qué puedo yo hacer ahora por ti, hijo mio? Al cual replicó Esaú: Por ventura, ¿no tienes, padre mio, sino una sola bendicion? Ruégote, que tambien me bendigas á mí. Y como llorase con grandes alaridos, Isaac conmovido le dijo estas palabras: En la grosura de la tierra y en el rocío que cae del cielo, será tu bendicion.

Gradual. (*Salmo 91.*) Bueno es tributar alabanzas al Señor, y salmear á tu nombre, oh Altísimo.

ÿ. Celebrando por la mañana tu misericordia, y por la noche tu verdad.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LÚCAS. (C. 15, v. II.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á los Fariseos y á los Escribas esta parábola: Un hombre tenia dos hijos, de los cuales el mas mozo dijo á su padre: Padre,

dame la parte de la herencia que me toca. Y el padre repartió entre los dos la hacienda. No se pasaron muchos dias que aquel hijo mas mozo, recogidas todas sus cosas se marchó á un país muy remoto, y allí malbarató todo su caudal, viviendo disolutamente. Despues que lo gastó todo, sobrevino una grande hambre en el país, y comenzó á padecer necesidad. De resultas, púsose á servir á un morador de aquella tierra, el cual le envió á su granja á guardar cerdos. Allí deseaba con ansia henchir su vientre de las algarrobas que comian los cerdos, y nadie se las daba. Y volviendo en sí, dijo: ¡Ay, cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo estoy aquí pereciendo de hambre! No; yo iré á mi padre, y le diré: Padre mio, pequé contra el cielo y contra ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; trátame como á uno de tus jornaleros. Con esta resolucion se puso en camino para la casa de su padre. Estando todavía lejos, avistóle su padre y enternecióronsele las entrañas, y corriendo á su encuentro le echó los brazos al cuello, y le dió mil besos. Díjole el hijo: Padre mio, yo he pecado contra el cielo

y contra ti, ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo. Mas el padre por respuesta dijo á sus criados: Presto, traed aquí luego el vestido mas precioso y pónedsele; ponédle un anillo en el dedo, y calzadle las sandalias; y traed un ternero cebado, matadle y comamos, y celebremos un banquete; pues que este hijo mio estaba muerto y ha resucitado, habíase perdido y ha sido hallado. Y con eso dieron principio al banquete. Hallábase á la sazón el hijo mayor en el campo, y á la vuelta, estando ya cerca de su casa, oyó el concierto de música y el baile; y llamó á uno de los criados, y preguntóle qué venia á ser aquello; el cual le respondió: Ha vuelto tu hermano, y tu padre ha mandado matar un becerro cebado, por haberle recobrado en buena salud. Al oír esto indignóse, y no queria entrar. Salió, pues, su padre á fuera, y empezó á instarle con ruegos. Pero él, le replicó diciendo: Es bueno que tantos años há que te sirvo, sin haberte jamás desobedecido en cosa alguna que me hayas mandado, y nunca me has dado un cabrito para merendar con mis amigos, y ahora que ha venido este hijo tuyo, el cual ha consumido su hacienda

con meretrices, luego has hecho matar para él un becerro cebado? Hijo mio, respondió el padre: Tú siempre estás conmigo, y todos los bienes míos son tuyos; mas ya ves que era muy justo el tener banquete y regocijarnos, por cuanto este tu hermano habia muerto y ha resucitado, estaba perdido y se ha hallado.

Ofertorio. (*Salmo 12.*) Alumbra mis ojos, á fin de que no duerma yo jamás el sueño de la muerte; no sea que alguna vez diga mi enemigo, he prevalecido contra él.

Secreta. Concédenos, oh Señor, aplacado con estos sacrificios, que los que te suplicamos ser absueltos de nuestros propios delitos, no nos inculpemos con los estraños. Por, etc.

Comunion. (*Lúcas 15.*) Justo es, hijo mio, regocijarte; porque tu hermano habia muerto y ha resucitado, estaba perdido y se ha hallado.

Poscomunion. Had, Señor, que la libacion divina de tu Sacramento penetre lo íntimo de nuestro corazon, y que nos haga participantes de su realidad. Por nuestro, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas.—Suplicámoste, Señor, que defiendas con continúa piedad á esta tu familia, á fin de que la que se apoya en la sola esperanza de tu gracia, sea tambien sostenida con la proteccion celestial. Por nuestro, etc.



DOMINGO III DE CUARESMA.

(Estacion en San Lorenzo extramuros.)

Introito. (*Salmo 24.*) *Oculi mei.*

MIS ojos están siempre fijos en el Señor, pues él ha de sacar mis piés del lazo; vuelve hácia mí tu vista, y ten de mí compasion, porque me veo solo y pobre.

(*Salmo id.*) A ti, Señor, he levantado mi espíritu; en ti, oh Dios mio, tengo puesta mi confianza, no quedaré avergonzado.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Mis ojos, etc.

Oracion. Suplicámoste, oh Dios Todopoderoso, que escuches los votos de tus humildes siervos, y que estiendas la

diestra de tu majestad en defensa nuestra. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Miércoles de Cenizas pág. 74.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á
LOS EFESIOS. (C. 5, v. 1.)

Hermanos: Sed, pues, imitadores de Dios, como que sois sus hijos muy queridos; y proceded con amor, á ejemplo de lo que Cristo nos amó, y se ofreció á sí mismo á Dios en oblacion y Hostia de olor suavísimo. Pero la fornicacion y toda especie de impureza ó avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como corresponde á santos; ni tampoco palabras torpes, ni truhanerías, ni bufonadas, lo cual desdice de vuestro estado, sino antes bien acciones de gracias. Porque tened esto bien entendido, que ningun fornicador, ó impúdico, ó avariento, lo cual viene á ser una idolatría, será heredero del reino de Cristo y de Dios. Nadie os engañe con palabras vanas, pues por tales cosas descargó la ira de Dios sobre los incrédulos; no querais por lo tanto tener parte con ellos. Porque verdad es que en otro tiempo no érais sino tinieblas; mas ahora sois luz en el Señor. Y

así proceded como hijos de la luz; el fruto, empero, de la luz consiste en proceder con toda bondad, y justicia, y verdad.

Gradual. (*Salmo 9.*) Levántate, oh Señor, had que no prevalezca el hombre malvado; sean juzgadas las gentes ante tu presencia.

ŷ. Al poner en fuga á mis enemigos, quedarán debilitados y perecerán delante de ti.

Tracto. (*Salmo 122.*) A ti, Señor, que habitas en los cielos, levanté mis ojos.

ŷ. Como los ojos de los siervos están mirando siempre las manos de sus amos.

ŷ. Y como la esclava tiene fijos sus ojos en las manos de su señora, así nuestros ojos están clavados en el Señor Dios nuestro, para que se apiade de nosotros.

ŷ. Apiádate, Señor, ten misericordia de nosotros.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LÚCAS. (C. II, v. 14.)

En aquel tiempo: Estaba Jesus lanzando un demonio, el cual era mudo, y así que hubo echado al demonio habló el mudo, y todas las gentes quedaron

muy admiradas. Mas no faltaron allí algunos que dijeron: Por arte de Beelzebub, príncipe de los demonios, echa él los demonios. Y otros por tentarle, le pedían que les hiciese ver algun prodigio en el cielo. Pero Jesus penetrando sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividido en partidos contrarios quedará destruido, y una casa dividida en facciones camina á su ruina. Si, pues, Satanás está tambien dividido contra sí mismo, ¿cómo ha de subsistir su reino? Ya que decís vosotros que yo lanzo los demonios por arte de Beelzebub, y si yo lanzo los demonios por virtud de Beelzebub, ¿por virtud de quién los lanzan vuestros hijos? Por tanto, ellos mismos serán vuestros jueces. Pero si yo lanzo los demonios con el dedo de Dios, es evidente que ha llegado ya el reino de Dios á vosotros. Cuando un hombre valiente bien armado guarda la entrada de su casa, todas las cosas están seguras. Pero si otro mas valiente que él asaltándole le vence, le desarmará de todos sus arneses en que confiaba, y repartirá sus despojos. Quien no está por mí está contra mí, y quien no recoge conmigo desparrama. Cuando un espíritu inmundo ha salido de un hom-

bre, se va por lugares áridos buscando lugar donde reposar, y no hallándole dice: Me volveré á mi casa de donde salí. Y corriendo á ella, la halla barrida y bien adornada. Entonces va y toma consigo á otros siete espíritus peores que él, y entrando en esta casa fijan en ella su morada. Con lo que el último estado de aquel hombre viene á ser peor que el primero. Estando diciendo estas cosas, hé aquí que una mujer, levantando la voz en medio del pueblo, exclamó: Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te alimentaron. Pero Jesus respondió: Bienaventurados mas bien los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica. Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 18.*) Los mandamientos del Señor son rectos y alegran los corazones, y sus juicios mas dulces que la miel y el panal. Por esto tu siervo los guarda.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que esta Hostia borre nuestros delitos, y que santifique los cuerpos y las almas de tus siervos, para que celebren dignamente este sacrificio. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 83.*) El pajarillo halló un hueco donde guarecerse, y nido

la tórtola para poner sus polluelos. Tus altares, ¡oh Señor de los ejércitos! ¡oh Rey mio y Dios mio! sean mi casa y mi nido. Bienaventurados, Señor, los que moran en tu casa; alabarte han por los siglos de los siglos.

Poscomunion. Suplicámoste, oh Señor, nos absuevas propicio de todas nuestras culpas y libres de todo peligro, tú que nos haces partícipes de tan gran misterio. Por, etc.



LUNES DE LA TERCERA SEMANA DE CUARESMA.

(Estacion en San Márcos.)

Introito. (*Salmo 55.*)

In Deo.

ADios celebraré por las promesas que me tiene hechas, alabaré al Señor por ellas; en Dios tengo mi esperanza, nada temeré de cuanto pueda hacer contra mí el hombre.

(*Salmo id.*) Apíadate de mí, oh Dios mio, porque el hombre me está atropellando indignamente; me tiene angustiado, combatiendo todo el dia contra mí.

ÿ. Gloria al Padre, etc. A Dios celebraré, etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que infundas benigno tu gracia en nuestros corazones, á fin de que así como nos abstenemos de comer carnes, así tambien preservemos á nuestros sentidos de todo esceso dañoso. Por, etc.

LECCION DEL LIBRO IV DE LOS REYES.

(C. 5, v. 1.)

En aquellos dias: Naaman, general de los ejércitos del rey de Siria, era un hombre de gran consideracion y estima para con su amo, pues por su medio habia el Señor salvado la Siria; y era un varon esforzado y rico, pero leproso. Habian salido de Siria guerrillas, y cautivado en tierra de Israel á una doncella, que entró despues á servir á la mujer de Naaman, la cual dijo á su señora: ¡Ah; si mi amo fuera á verse con el Profeta que está en Samaria! Sin duda curaria de la lepra. Oido que hubo esto Naaman, entró á ver á su Señor, y dióle parte diciendo: Esto y esto ha dicho una doncella de tierra de Israel. El rey de Siria le respondió: Anda enhorabuena, que yo escribiré al rey de Israel. Partió, pues, llevando consigo diez talentos de plata, con seis mil monedas de oro, y diez mu-

das de vestidos, y entregó la carta al rey de Israel, escrita en estos términos: Por esta carta que recibirás, sabrás que te he enviado á Naaman mi criado, para que le cures de su lepra. Leído que hubo la carta el rey de Israel, rasgó sus vestidos y dijo: ¿Soy yo por ventura Dios, que pueda quitar y dar la vida, para que éste me envíe á decir que yo cure á un hombre de la lepra? Reparad, y vereis cómo anda buscando pretextos contra mí. Lo que habiendo llegado á noticia de Eliseo, varon de Dios, esto es, que habia el rey de Israel rasgado sus vestiduras, envió á decirle: ¿Por qué has rasgado tus vestidos? Que venga ese hombre á mí, y sabrá que hay Profeta en Israel. Llegó, pues, Naaman con sus caballos y carrozas, y paróse á la puerta de la casa de Eliseo. Y envióle á decir Eliseo por tercera persona: Anda y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne recobrará la sanidad y quedarás limpio. Indignado Naaman, se retiraba diciendo: Yo pensaba que él hubiera salido luego á recibirme, y que puesto en pié invocaria el nombre de! Señor Dios suyo, y tocaria con su mano el lugar de la lepra y me curarian. Pues qué, ¿no son mejores el

Abana y el Pharphar, rios de Damasco, que todas las aguas de Israel, para lavarme en ellos y limpiarme? Como volviere, pues, las espaldas y se retirase enojado, se llegaron á él sus criados y le dijeron: Padre, aun cuando el Profeta te hubiese ordenado una cosa dificultosa, claro está que debieras hacerlo, ¿pues cuánto mas ahora que te ha dicho: Lávate y quedarás limpio? Fué, pues, y lavóse siete veces en el Jordán, conforme á la órden del varon de Dios, y volvióse su carne como la carne de un niño tierno, y quedó limpio. Volviendo en seguida con toda su comitiva al varon de Dios, se presentó delante de él diciendo: Verdaderamente conozco que no hay otro Dios en todo el universo, sino solo el de Israel.

Gradual. (*Salmo 55.*) Oh Dios, te he espuesto cuál sea la situacion de mi vida. Tienes presentes ante tus ojos mis lágrimas.

ÿ. Apiádate de mí, oh Dios mio, porque el hombre me está atropellando indignamente; me tiene angustiado combatiendo todo el dia contra mí.

Tracto. No nos trateis, Señor, etc., como el *Miércoles de Ceniza*, pág. 76.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LÚCAS. (C. 4, v. 23.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á los Fariseos: Sin duda que me aplicareis aquel refran: Médico, cúrate á ti mismo; todas las grandes cosas que hemos oido que has hecho en Capharnaum, hazlas tambien aquí en tu patria. Mas añadió luego: En verdad os digo, que ningun Profeta es bien recibido en su patria. Por cierto os digo, que muchas viudas habia en Israel en tiempo de Elías, cuando el cielo estuvo sin llover tres años y seis meses, siendo grande la hambre por toda la tierra, y á ninguna de ellas fué enviado Elías, sino que lo fué á una mujer viuda en Sarepta del territorio de Sidon. Habia asimismo muchos leprosos en Israel en tiempo del Profeta Eliseo, y ninguno de ellos fué curado sino Naaman, natural de Siria. Al oir estas cosas, todos en la Sinagoga montaron en cólera. Y levantándose le arrojaron fuera de la ciudad, y le condujeron hasta la cima del monte, sobre el cual estaba su ciudad edificada, con ánimo de despeñarle. Pero Jesus, pasando por medio de ellos, iba su camino.

Ofertorio. (*Salmo 54.*) Oye benigno, oh Dios, mi oracion, y no desprecies mi humilde súplica; atiende á mi ruego y escúchame.

Secreta. El don de nuestra servidumbre que te ofrecemos, conviértelo, oh Señor, para nosotros en Sacramento de salud. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 13.*) ¡Oh, quién enviará de Sion la salud de Israel! Cuando el Señor pusiera fin á la cautividad de su pueblo, saltará de gozo Jacob y se regocijará Israel.

Poscomunion. Suplicámoste, oh Dios Omnipotente y misericordioso, que lo que tomamos por la boca, lo recibamos con pureza de almas. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas.—Venga sobre nosotros, Señor, tu misericordia, para que merezcamos ser libres con tu proteccion, y salvos con tu poder de todos los peligros á que nos esponen nuestros pecados. Por, etc.



MARTES DE LA TERCERA SEMANA
DE CUARESMA.

(Estacion en Santa Prudenciana.)

Introito. (*Salmo 16.*) *Ego clamavi.*

Yo he clamado á ti, Dios mio, porque siempre me has oído benignamente; inclina, pues, hácia mí tus oídos, y escucha mis palabras; guárdanos, Señor, como á las niñas de los ojos; ampárame bajo la sombra de tus alas.

(*Salmo id.*) Atiende, Señor, á mi justicia; acoge mis plegarias.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Yo he clamado, etc.

Oracion. Óyenos, oh Dios Omnipotente y misericordioso, y concédenos propicio los dones de una saludable continencia. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DEL LIBRO IV DE LOS REYES.

(C. 4, v. 1.)

En aquellos dias: Clamaba cierta mujer al Profeta Eliseo diciendo: Mi marido, siervo tuyo, ha muerto; y bien sabes que tu siervo era temeroso de Dios.

Pero ahora viene su acreedor para llevarse mis dos hijos, y hacerlos esclavos suyos. Díjole Eliseo: ¿Qué quieres que yo haga por ti? Dime: ¿Qué tienes en tu casa? Ella respondió: No tiene tu esclava otra cosa en su casa, sino un poco de aceite para ungirse. A la cual dijo: Anda, y pide prestadas á todos tus vecinos vasijas vacías en abundancia; entra despues en tu casa, y cierra la puerta en estando dentro tú y tus hijos, y echa de aquel aceite en todas estas vasijas; y cuando estuvieren llenas las pondrás aparte. Fuése, pues, la mujer, y cerróse en casa con sus hijos; presentábanle estos las vasijas, y ella las llenaba. Llenas ya las vasijas, dijo á uno de los hijos: Tráeme todavía otra vasija. Y respondió él: No tengo mas. Entonces cesó de multiplicarse el aceite. Fué luego ella y se lo contó todo al varon de Dios, el cual dijo: Anda, vende el aceite y paga á tu acreedor; de lo restante susténtate tú y tus hijos.

Gradual. (*Salmo 18.*) Puríficame, Señor, de mis yerros ocultos, y perdona á tu siervo los agenos en que haya tenido parte.

ÿ. Si no dominaren sobre mí, enton-

ces estaré limpio de toda mancha, y purificado de delito muy grande.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 18, v. 15.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos: Si tu hermano pecare contra ti, ve y corrígele estando á solas con él. Si te escucha habrás ganado á tu hermano; si no hiciere caso de ti, todavía válete de una ó dos personas, á fin de que todo sea confirmado con la autoridad de dos ó tres testigos. Y si no los escuchare, díselo á la Iglesia; pero si ni á la misma Iglesia oyere, tenle por un gentil y publicano. Os empeño mi palabra, que todo lo que atáreis sobre la tierra, será eso mismo atado en el cielo; y todo lo que desatáreis sobre la tierra, será eso mismo desatado en el cielo. Os digo mas: Que si dos de vosotros se unieren entre sí sobre la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, les será otorgado por mi Padre que está en los cielos. Porque donde dos ó tres se hallan congregados en mi nombre, allí me hallo yo en medio de ellos. En esta sazón, arrimándosele Pedro le dijo: Señor, ¿cuántas veces deberé perdonar á mi hermano cuando pecare

contra mí? ¿hasta siete? Respondióle Jesus: No te digo yo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

Ofertorio. (*Salmo 117.*) La diestra del Señor hizo proezas; la diestra del Señor me ha exaltado; no moriré, sino que viviré y publicaré las obras del Señor.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que por medio de estos Sacramentos participemos del efecto de nuestra redencion, cual es el separarnos siempre de los excesos humanos, y dirigirnos en busca de los dones saludables. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 14.*) Señor, ¿quién habitará en tu Tabernáculo? ¿O quién descansará en tu santo Monte? Aquel que obra rectamente y vive sin mancilla.

Poscomunion. Espiados, oh Señor, con estos misterios sagrados, had, te pedimos, que consigamos el perdon y la gracia. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad delante de Dios vuestras cabezas.—Defiéndonos, oh Señor con tu proteccion, y guárdanos siempre de toda iniquidad. Por, etc.



MIÉRCOLES DE LA TERCERA SEMANA
DE CUARESMA.

(Estacion en San Sixto.)

Introito. (*Salmo 30.*) *Ego autem.*

PERO yo tengo puesta en el Señor mi esperanza; en tu misericordia me regocijaré y saltaré de gozo, porque te dignaste volver tus ojos á mi abatimiento.

(*Salmo id.*) En ti, oh Señor, tengo puesta mi confianza; no quede yo para siempre confundido; sálvame, pues eres justo, y líbrame.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Pero yo, etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, nos concedas, que instruidos con los ayunos saludables, y absteniéndonos tambien de los vicios que dañan el alma, impetremos con mas confianza tu proteccion. Por nuestro, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DEL LIBRO DEL ÉXODO. (C. 20, v. 12.)

Esto dice el Señor Dios: Honra á tu padre y á tu madre para que vivas largos años sobre la tierra, que te ha dado

el Señor Dios tuyo. No matarás. No fornicarás. No hurtarás. No levantarás falso testimonio contra tu prójimo. No codiciarás la casa de tu prójimo; ni desearás su mujer, ni esclavo, ni esclava, ni buey, ni asno, ni cosa alguna de las que le pertenecen. Entre tanto todo el pueblo oía las voces, y los relámpagos, y el sonido de la bocina, y veía el monte humeando, de lo cual aterrados y despavoridos, se mantuvieron á lo lejos diciendo á Moisés: Háblanos tú y oiremos; no nos hable el Señor, no sea que muramos. Respondió Moisés al pueblo: No temais; pues el Señor ha venido á fin de probarnos, y para que su temor se imprima en vosotros y no pequeis. Así el pueblo se estuvo á lo lejos, y Moisés se acercó á la oscuridad en donde estaba Dios. Dijo además el Señor á Moisés: Esto dirás á los hijos de Israel: Ya habeis visto cómo yo os he hablado desde el cielo. No os hareis dioses de plata ni de oro. A mí me hareis un altar de tierra, y sobre él ofrecereis vuestros holocaustos y hostias pacíficas, vuestras ovejas y vacas, en todo lugar consagrado á la memoria de mi nombre.

Gradual. (*Salmo 6.*) Ten, Señor, mi-

sericordia de mí, que estoy sin fuerzas; sáname, Señor.

Ÿ. Todos mis huesos se han estremecido, y está mi alma perturbada.

Tracto. No nos trates, Señor, etc., como en el Miércoles de Ceniza, pág. 76.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 15, v. 1.)

En aquel tiempo: Ciertos Escribas y Fariseos, que habian llegado de Jerusalem, se acercaron á Jesus y le dijeron: ¿Por qué motivo tus discípulos traspasan la tradicion de los antiguos, no lavándose las manos cuando comen? Y él les respondió: Y ¿por qué vosotros mismos traspasais el mandamiento de Dios, por seguir vuestra tradicion? Pues que Dios tiene dicho: Honra al padre y á la madre; y tambien: Quien maldijere á padre ó madre, sea condenado á muerte. Mas vosotros decís: Cualquiera que dijera al padre ó á la madre: La ofrenda que yo por mi parte ofreciere redundará en bien tuyo; ya no tiene obligacion de honrar á su padre ó á su madre, con lo que habeis echado por tierra el mandamiento de Dios por vuestra tradicion. ¡Hipócritas! con razon profetizó de vosotros Isaías,

diciendo: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me honran enseñando doctrinas y mandamientos de hombres. Y habiendo llamado así al pueblo, les dijo: Escuchadme y atended bien á esto. No lo que entra por la boca es lo que mancha al hombre, sino lo que sale de la boca eso es lo que mancha. Entonces arrimándose mas sus discípulos, le dijeron: ¿No sabes que los Fariseos se han escandalizado de esto que acaban de oír? Mas Jesus respondió: Toda planta que mi Padre celestial no ha plantado, arrancada será de raíz. Dejadlos; ellos son unos ciegos que guían á otros ciegos; y si un ciego se mete á guiar á otro, entrambos caen en la hoya. Aquí Pedro tomando la palabra, le dijo: Esplicanos esa parábola. A que Jesus respondió: ¡Cómo! ¿Tambien vosotros estais aún con tan poco conocimiento? Pues ¿no conoceis que todo cuanto entra en la boca, pasa de allí al vientre y se echa en lugares secretos? Mas lo que sale de la boca, del corazón sale, y eso es lo que mancha al hombre; porque del corazón es de donde salen los malos pensamientos, los homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos,

falsos testimonios, blasfemias; estas cosas sí que manchan al hombre. Mas el comer sin lavarse las manos, eso no mancha.

Ofertorio. (*Salmo 108.*) Señor, ponte de mi parte por amor de tu nombre, porque suave es tu misericordia.

Secreta. Recibe, Señor, te pedimos, las oraciones de tu pueblo con la oblation de estas hostias, y celebrando tus misterios, defiéndenos de todos los peligros. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 15.*) Hicísteme conocer las sendas de la vida, me colmarás de gozo con la vista de tu rostro, Señor.

Poscomunion. Santifíquenos, oh Señor, esta mesa celestial, de la que acabamos de participar, para que libres de todos los errores nos haga dignos de las promesas eternas. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad delante de Dios vuestras cabezas. — Suplicámoste, oh Dios Todopoderoso, nos concedes, que los que buscamos la gracia de tu proteccion, libres de todo mal, podamos servirte con almas tranquilas. Por, etc.

JUEVES DE LA TERCERA SEMANA DE CUARESMA.

(Estacion en los Santos Cosme y Damian.)

Introito. (*Salmo 77.*) *Salus populi.*

Yo soy la salvacion de mi pueblo, dice el Señor; cuando en qualquiera tribulacion clamare á mí le oiré, y seré para siempre su Señor.

(*Salmo id.*) Escucha, pueblo mio, mi ley; y ten atentos tus oidos para percibir las palabras de mi boca.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Yo soy, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DEL PROFETA JEREMÍAS. (C. 7, v. i.)

En aquellos dias: Me habló el Señor diciendo: Ponte á la puerta del templo del Señor, y predica allí este sermon, hablando en los términos siguientes: Oid la palabra del Señor todos vosotros, oh hijos de Judá, que entrais por estas puertas para adorar al Señor. Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Enmendad vuestra conducta y vuestras aficiones, y yo habitaré con vosotros en este lugar. No pongais vuestra confianza

en aquellas falaces expresiones, diciendo: Este es el templo del Señor, el templo del Señor, el templo del Señor. Porque si enderezáreis al bien vuestras acciones y vuestros deseos, si administráreis justicia entre hombre y hombre, si no hiciéreis agravio al forastero, y al huérfano y á la viuda, ni derramáreis la sangre inocente en este lugar, y no anduviéreis en pos de dioses agenos para vuestra ruina, yo hablaré con vosotros en este lugar, en esta tierra que dí á vuestros padres por los siglos de los siglos, dice el Señor Todopoderoso.

Gradual. (*Salmo 144.*) Por eso fijan en ti sus ojos, oh Señor, las criaturas todas, y tú las das á su tiempo el alimento necesario.

Ÿ. Abres tu liberal mano, y colmas de bendiciones á todos los vivientes.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LÚCAS. (C. 4, v. 38.)

En aquel tiempo: Saliendo Jesus de la Sinagoga, entró en casa de Simon. Hallábase la suegra de Simon con una fuerte calentura, y suplicáronle por su alivio. Y él arrimándose á la enferma, mandó á la calentura que la dejase, y la

dejó libre. Y levantándose entonces mismo de la cama, se puso á servirles. Puesto el sol, todos los que tenían enfermos de varias dolencias, se los traían. Y él los curaba con poner sobre cada uno las manos. De muchos salían los demonios gritando y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios; y con amenazas les prohibía decir que sabían que él era el Cristo. Y partiendo luego que fué de día se iba á un lugar desierto, y las gentes le anduvieron buscando y no pararon hasta encontrarle, y hacían por detenerle, no queriendo que se apartase de ellos. Mas él les dijo: Es necesario que yo predique también á otras ciudades el Evangelio del reino de Dios, pues para eso he sido enviado. Y así andaba predicando en las Sinagogas de Galilea.

Ofertorio. (*Salmo 137.*) Si me hallare, oh Señor, en medio de la tribulación, tú me animarás, y estenderás tu mano contra el furor de mis enemigos y me salvará tu diestra.

Secreta. En la preciosa muerte de tus Santos te ofrecemos, oh Señor, aquel Sacrificio de que tomó principio todo martirio. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 118.*) Tú ordenas-

te se guardasen exactísimamente tus mandamientos; ojalá que sean enderezados mis pasos á observar tus justísimas leyes.

Poscomunion. Sírvanos, Señor, de salvacion cierta la percepcion de este Sacramento; la cual te imploramos por los méritos de tus bienaventurados mártires Cosme y Damian. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad delante de Dios vuestras cabezas.—Suplicámoste, Señor, que esta propiciacion celestial te atraiga á tu pueblo fiel, y haga que te sirva siempre segun tus mandatos. Por, etc.



VIERNES DE LA TERCERA SEMANA
DE CUARESMA.

(Estacion en San Lorenzo in Lucina.)

Introito. (*Salmo 85.*) *Fac mecum.*

QUERRA, Señor, algun prodigio á favor mio, para que los que me aborrecen vean con confusion suya, como tú, oh Señor, me has socorrido y consolado.

(*Salmo id.*) Inclina, Señor, tu oido, y

escúchame, porque me hallo afligido y necesitado.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Obra, Señor, etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que continuemos con tu benigno favor nuestros ayunos, para que así como nos abstenemos en el cuerpo de alimentos, así tambien nos abstengamos de vicios en el alma. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DEL LIBRO DE LOS NÚMEROS.

(C. 20, v. 2.)

En aquellos dias: Se mancomunaron los hijos de Israel contra Moisés y Aaron, y amotinados dijeron: Dadnos agua para que bebamos. Con esto Moisés y Aaron, separándose de la gente y entrando en el Tabernáculo de la Alianza, se postraron contra el suelo, y clamaron al Señor y dijeron: Oh Señor Dios, escucha los clamores de este pueblo y ábreles tus tesoros, una fuente de agua viva, á fin de que apagada su sed cesen de murmurar. En esto apareció la gloria del Señor sobre ellos. Y habló el Señor á Moisés, di-

ciendo: Toma la vara, y congregad al pueblo tú y tu hermano Aaron, y hablareis á la peña en presencia de toda la gente, y la peña brotará aguas. Y sacado que hubiéreis agua de la peña, beberá todo el pueblo con sus ganados. Tomó, pues, Moisés su vara, que se guardaba en la presencia del Señor, segun él se lo mandó, y congregada la multitud delante de la peña, les dijo: Oid, rebeldes y descreidos: Por ventura, ¿podremos nosotros sacaros agua de esta peña? Y habiendo alzado Moisés la mano y herido dos veces con la vara aquella peña, salieron aguas copiosísimas; por manera, que pudo beber el pueblo y los ganados. Dijo entonces el Señor á Moisés y Aaron: Ya que no me habeis creído en órden á hacer conocer mi gloria á los hijos de Israel, no introducireis vosotros este pueblo en la tierra que yo les daré. Esta es el agua de contradiccion, donde los hijos de Israel se querellaron contra el Señor, el cual manifestó en ellos su gloria.

Gradual. (*Salmo 27.*) En Dios esperó mi corazon y fuí socorrido, y resucitó mi carne, y así le alabaré con todo mi afecto.

ÿ. A ti, oh Señor, clamaré; no te ha-

gas sordo á mis ruegos, Dios mio, no te apartes de mí.

Tracto. No nos trateis, Señor, etc., como el *Miércoles de Ceniza*, pág. 76.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 4, v. 5.)

En aquel tiempo: Llegó Jesus á la ciudad de Samaria, llamada Sichar, vecina á la heredad que Jacob dió á su hijo José. Aquí estaba el pozo llamado la fuente de Jacob. Jesus, pues, cansado del camino, sentóse á descansar así sobre el brocal de este pozo. Era ya cerca de la hora de sexta. Vino entonces una mujer Samaritana á sacar agua. Díjole Jesus: Dame de beber. (Es de advertir que sus discípulos habian ido á la ciudad á comprar de comer.) Pero la mujer Samaritana le respondió: ¿Cómo tú que eres judío me pides de beber á mí que soy samaritana? Porque los judíos no se comunicaban con los samaritanos. Díjole Jesus en respuesta: Si tú conocieras el dón de Dios, y quién es el que te dice dame de beber, pueda ser que tú le hubieras pedido á él, y él te hubiera dado agua viva. Dícele la mujer: Señor, tú no tienes con qué sacarla, y el pozo es pro-

fundo. ¿Dónde tienes, pues, esa agua viva? ¿Eres tú, por ventura, mayor que nuestro padre Jacob, que nos dió este pozo, del cual bebió él mismo, y sus hijos y sus ganados? Respondióle Jesus: Cualquiera que bebe de esta agua tendrá otra vez sed; pero quien bebiere del agua que yo le daré, nunca jamás volverá á tener sed; antes el agua que yo le daré vendrá á ser dentro de él un manantial de agua que manará hasta la vida eterna. La mujer le dijo: Señor, dame de esa agua, para que no tenga yo mas sed, ni haya de venir aquí á sacarla. Pero Jesus le dijo: Anda, llama á tu marido y vuelve con él acá. Respondió la mujer: Yo no tengo marido. Dícele Jesus: Tienes razon en decir que no tienes marido; porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es marido tuyo; en eso verdad has dicho. Díjole la mujer: Señor, yo veo que tú eres un Profeta. Nuestros padres adoraron á Dios en este monte, y vosotros los judíos decís que en Jerusalem está el lugar donde se debe adorar. Respondióle Jesus: Mujer, créeme á mí; ya llega el tiempo en que ni en este monte ni en Jerusalem, adorareis al Padre. Vosotros adorais lo que no conocéis,

pero nosotros adoramos lo que conocemos; porque la salud procede de los judíos. Pero ya llega el tiempo, ya estamos en él, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. Porque tales son los adoradores que el Padre busca. Dios es espíritu; y por lo mismo los que le adoran, en espíritu y verdad deben adorarle. Dícele la mujer: Sé que está para venir el Mesías (esto es, el Cristo); cuando venga, pues, él nos lo declarará todo. Y Jesus le responde: Ese soy yo que hablo contigo. En esto llegaron sus discípulos, y extrañaban que hablase con aquella mujer. No obstante nadie le dijo: ¿Qué le preguntas, ó por qué hablas con ella? Entretanto la mujer, dejando allí su cántaro, se fué á la ciudad y dijo á las gentes: Venid, y vereis á un hombre que me ha dicho todo cuanto yo he hecho. ¿Será quizá este el Cristo? Con eso salieron de la ciudad y vinieron á encontrarle. Entretanto, instábanle los discípulos diciendo: Maestro, come. Díceles él: Yo tengo para alimentarme un manjar que vosotros no sabeis. Decíanse, pues, los discípulos unos á otros: ¿Si le habrá traído alguno de comer? Pero Jesus les dijo: Mi comi-

da es hacer la voluntad del que me ha enviado, y dar cumplimiento á su obra. ¿No decís vosotros: Ea, dentro de cuatro meses estaremos ya en la siega? Pues ahora os digo yo: Alzad vuestros ojos, tended la vista por los campos, y ved ya las mieses blancas y á punto de segarse. Y aquel que siega recibe su jornal, y recoge frutos para la vida eterna, á fin de que igualmente se gocen, así el que siembra como el que siega. Y en esta ocasion se verifica aquel refran: Uno es el que siembra y otro el que siega. Yo os he enviado á vosotros á segar lo que no labrásteis; otros hicieron la labranza y vosotros habeis entrado en sus labores. El hecho fué que muchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en él, por las palabras de la mujer que aseguraba: Me ha dicho todo cuanto hice. Y viniendo á él los samaritanos le rogaron que se quedase allí. En efecto, se detuvo dos dias en aquella ciudad. Con lo que fueron muchos mas los que creyeron en él, por haber oido sus discursos. Y decian á la mujer: Ya no creemos por lo que tú has dicho, pues nosotros mismos le hemos oido, y hemos conocido que este es verdaderamente el Salvador del mundo.

Ofertorio. (*Salmo 5.*) Atiende á la voz de mis súplicas, oh mi Rey y Dios mio, porque á ti enderezaré mi oracion, Señor.

Secreta. Rogámoste, Señor, que mi-res propicio los dones que te consagra-mos, á fin de que te sean agradables y saludables siempre para nosotros. Por nuestro, etc.

Comunion. (*Juan 4.*) El que bebiere del agua que yo le daré, vendrá á ser dentro de él un manantial de agua que manará hasta la vida eterna.

Poscomunion. Haz, Señor, que la per-cepcion de este Sacramento nos purifi-que de todos los crímenes y nos conduz-ca al reino celestial. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad delante de Dios vuestras cabezas. — Suplicámoste, oh Dios Todopoderoso, nos concedas que los que confiamos en tu proteccion, ven-zamos con tu ayuda todas nuestras ad-versidades. Por, etc.



FIESTA DE LAS CINCO SAGRADAS

LLAGAS DE N. S. JESUCRISTO.

La Misa como en el Martes despues de Sexagésima (Conmemoracion de la Pasion de nuestro Señor Jesucristo), pág. 59, *escepto lo siguiente.*

Oracion. Oh Dios, que en la Pasion de tu Unigénito Hijo y por sus cinco llagas, reparaste con la efusion de su Sangre la naturaleza humana perdida por el pecado; suplicámoste nos concedas, que los que veneramos en la tierra las llagas recibidas por él, merezcamos conseguir en el cielo el fruto de su preciosa Sangre. Por, etc.

Conmemoracion de este Viernes, Oraciones de la Misa anterior. Credo.

Secreta. Rogámoste, Señor, que sean aceptos á tu Majestad los dones en que te ofrecemos las mismas llagas de tu Unigénito, que son el precio de nuestra libertad. Por, etc.

Prefacio de la Cruz.

Poscomunion. Alimentados con el Pan de vida, te pedimos, Señor Dios nuestro, que los que celebramos hoy devotamente las llagas de Nuestro Señor Jesucris-

to, impresas estas en nuestros corazones, las conservemos dignamente con nuestras costumbres y con nuestras vidas. Por, etc.

Ultimo Evangelio de este Viernes.



SÁBADO DE LA TERCERA SEMANA
DE CUARESMA.

(Estacion en Santa Susana.)

Introito. (*Salmo 5.*) *Verba mea.*

PRESTA oídos, Señor, á mis palabras, escucha mis clamores; atiende á la voz de mis súplicas, oh mi Rey y Dios mio.

(*Salmo id.*) Porque á ti enderezaré mi oracion; de mañana, oh Señor, oirás mi oracion.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Presta oídos, Señor, etc.

Oracion. Suplicámoste, oh Dios Todopoderoso, nos concedes, que los que macerando la carne se abstienen de los alimentos, se abstengan tambien de pe-

car, siguiendo los caminos de la justicia. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DEL PROFETA DANIEL. (C. 13, v. 1.)

En aquellos dias: Habia un varon, que habitaba en Babilonia, llamado Joakin, el cual casó con una mujer llamada Susana, hija de Helcías, hermosa en estremo y temerosa de Dios; porque sus padres, que eran virtuosos, instruyeron á su hija segun la ley de Moisés. Era Joakin un hombre muy rico, y tenia su jardin junto á su casa, al cual concurrían muchos judíos, por ser Joakin el mas respetable de todos ellos. Y en aquel año fueron elegidos jueces del pueblo dos ancianos de aquellos, de quienes dijo el Señor, que la iniquidad habia salido en Babilonia de los ancianos que eran jueces, los cuales parecia que gobernaban al pueblo. Frecuentaban estos la casa de Joakin, donde acudian á ellos todos cuantos tenian algun pleito. Y cuando al medio dia se iba la gente, entraba Susana á pasearse en el jardin de su marido. Veíanla los viejos cada dia cómo entraba á pasearse, é inflamáronse en malos deseos

hacia ella, y perdieron el juicio y desviaron sus ojos para no mirar al cielo, y para no acordarse de sus justos juicios. Quedaron, pues, ambos ciegos por ella, pero no se comunicaron el uno al otro su pasión, pues se avergonzaban de descubrir su concupiscencia y deseos de pecar con ella. Y buscaban cada día con mayor solicitud el poderla ver. Y una vez dijo el uno al otro: Vámonos á casa, que ya es hora de comer; y salieron y se separaron el uno del otro. Mas volviendo cada cual otra vez, se encontraron en un mismo puesto, y preguntándose mutuamente el motivo confesaron su pasión, y entonces acordaron el tiempo en que podrian hallarla sola. Y mientras estaban aguardando ocasion oportuna, entró ella en el jardin como solia todos los dias, acompañada solamente de dos doncellas, y quiso bañarse en el jardin, pues hacia mucho calor. Y no habia en él nadie sino los dos viejos que se habian escondido y la estaban acechando. Dijo, pues, ella á las doncellas, traedme la confeccion aromática y los perfumes, y cerrad las puertas del jardin, pues quiero bañarme. Hicieronlo como lo mandaba y cerraron las puertas del jardin, y salieron por una

puerta escusada para traer lo que habia pedido, sin saber ellas que los viejos estaban dentro escondidos. Así que se hubieron ido las criadas, salieron los dos viejos, y corriendo hácia ella la dijeron: Mira, las puertas del jardin están cerradas, nadie nos ve, y nosotros estamos enamorados de ti; condesciende, pues, con nosotros y cede á nuestros deseos. Porque si te resistieres á ello, testificaremos contra ti diciendo que estaba contigo un jóven, y que por esto despachaste tus doncellas. Prorumpió Susana en gemidos, y dijo: Estrechada me hallo por todos lados, porque si yo hiciere eso que quereis, sería una muerte para mí, y si no lo hago no me libraré de vuestras manos. Pero mejor es para mí el caer en vuestras manos sin haber hecho tal cosa, que el pecar en la presencia del Señor. Y dió Susana un fuerte grito, y gritaron entonces los viejos contra ella. Y corrió uno de ellos á las puertas del jardin y abriólas. Y así que los criados de la casa oyeron ruido en el jardin, corrieron allá por la puerta escusada para ver lo que era. Y despues de haber oido los criados lo que decian los jueces, quedaron sumamente avergonzados, porque nunca

tal cosa se habia dicho de Susana. Llegó, pues, el dia siguiente, y habiendo acudido el pueblo á casa de Joakin su marido, vinieron tambien los dos viejos, armados de falsedades contra Susana, para condenarla á muerte. Dijeron, pues, en presencia del pueblo: Envíese á llamar á Susana, hija de Helcías, mujer de Joakin. Y enviaron luego por ella. La cual vino acompañada de sus padres é hijos, y de todos sus parientes. Entre tanto lloraban los suyos, y cuantos la conocian. Y levantándose los dos viejos en medio del pueblo, pusieron sus manos sobre la cabeza de Susana. Ella, empero, deshaciéndose en lágrimas, levantó sus ojos al cielo, porque su corazon estaba lleno de confianza en el Señor. Y dijeron los viejos: Estándonos paseando solos en el jardin entró esta con dos criadas, y cerró las puertas del jardin enviando fuera las criadas. Entonces se le acercó un jóven que estaba escondido, y pecó con ella. Y nosotros que estábamos en un lado del jardin viendo el atentado, fuimos corriendo á donde estaban, y los hallamos en el mismo acto: Mas al jóven no pudimos prenderle, porque era mas robusto que nosotros, y abriendo la

puerta se escapó corriendo. Pero habiendo cogido á esta, le preguntamos quién era el jóven, y no nos lo quiso declarar; de este suceso somos nosotros testigos. Dióles crédito la asamblea como á ancianos que eran y jueces del pueblo, y la condenaron á muerte. Susana, empero, exclamó en alta voz y dijo: ¡Oh Dios Eterno! que conoces las cosas ocultas, que sabes todas las cosas aun antes que sucedan; tú sabes que estos han levantado contra mí un falso testimonio, y hé aquí que yo muero sin haber hecho nada de lo que han inventado maliciosamente contra mí. Y oyó el Señor su oracion. Y cuando la conducian al suplicio, el Señor manifestó el santo espíritu de profecía en un tierno jovencito llamado Daniel, el cual, á grandes voces, comenzó á gritar: Inocente seré yo de la sangre de esta. Y volviéndose hácia él toda la gente, le dijeron: ¿Qué es eso que tú dices? Mas él, puesto en pié en medio de todos, dijo: ¿Tan insensatos sois, oh hijos de Israel, que sin forma de juicio, y sin conocer la verdad del hecho, habeis condenado á una hija de Israel? Volved al tribunal, porque estos han dicho falso testimonio contra ella. Retrocedió, pues,

á toda prisa el pueblo, y Daniel les dijo: Separad á estos dos lejos el uno del otro, y yo los examinaré. Y así que estuvieron separados el uno del otro, llamando á uno de ellos, le dijo: Envejecido en la mala vida, ahora llevarán su merecido los pecados que has cometido hasta aquí, pronunciando injustas sentencias, oprimiendo á los inocentes, y librando á los malvados, á pesar de que el Señor tiene dicho: No hárás morir al inocente, ni al justo. Ahora bien, si la viste pecar, dí: ¿Bajo qué árbol los viste confabular entre sí? Respondió él: Debajo de un lentisco. A lo que replicó Daniel: Ciertamente que á costa de tu cabeza has mentido; pues hé aquí que el ángel del Señor, por sentencia que ha recibido de él, te partirá por medio. Y habiendo hecho retirar á este, hizo venir al otro y le dijo: Raza de Chanaan y no de Judá, la hermosura te fascinó y la pasión pervirtió tu corazón; así os portábais con las hijas de Israel, las cuales de miedo condescendian con vuestros deseos, pero esta hija de Judá no ha sufrido vuestra maldad. Ahora bien, dime: ¿Bajo qué árbol los sorprendiste tratando entre sí? El respondió: Debájo de una encina. A lo que

repuso Daniel: Ciertamente que también tú mientes en daño tuyo, pues el ángel del Señor te está esperando con la espada en la mano, para partirte por medio y matarte. Entonces toda la asamblea exclamó en alta voz, bendiciendo á Dios que salva á los que ponen en él su confianza. Y se levantaron contra los dos viejos (á los cuales convenció Daniel por la misma boca de ellos de haber proferido un falso testimonio), é hicieronles el mal que ellos habian intentado contra su prójimo y los mataron, y fué salvada en aquel día la sangre inocente.

Gradual. (*Salmo 22.*) Aunque camine yo por medio de la sombra de la muerte, no temeré ningun desastre, porque tú estás conmigo, Señor.

ÿ. Tu vara y tu báculo han sido mi consuelo.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 8, v. I.)

En aquel tiempo: Jesus se retiró al monte de los Olivos, y al romper el dia volvió, segun costumbre, al templo; y como todo el pueblo concurrió á él, sentándose se puso á enseñarlos. Cuando hé aquí que los Escribas y Fariseos traen

á una mujer cogida en adulterio; y poniéndola en medio dijeron á Jesus: Maestro, esta mujer acaba de ser sorprendida en adulterio. Moisés en la ley nos tiene mandado apedrear á las tales. Tú, ¿qué dices á esto? Lo cual preguntaban por tentarle y poder acusarle. Pero Jesus, inclinándose hácia el suelo, con el dedo escribía en la tierra. Mas como porfiasen ellos en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que de vosotros se halle sin pecado, tire contra ella el primero la piedra. Y volviendo á inclinarse otra vez, continuaba escribiendo en el suelo. Mas oida tal respuesta, se iban descabullendo uno trás otro, comenzando por los mas viejos, hasta que dejaron solo á Jesus y á la mujer que estaba en medio. Entonces Jesus enderezándose, le dijo: Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿Nadie te ha condenado? Ella respondió: Ninguno, Señor. Y Jesus le dijo: Pues tampoco yo te condenaré; anda, y no peques mas en adelante.

Ofertorio. (*Salmo 118.*) Endereza mis pasos segun la norma de tus palabras, y haz que no reine en mí injusticia alguna, Señor.

Secreta. Pedímoste, oh Dios Todo-

poderoso, nos concedas, que el don ofrecido de este sacrificio, purifique siempre y defienda nuestra fragilidad de todo mal. Por, etc.

Comunion. (*Juan 8.*) Mujer, ¿nadie te ha condenado? Ninguno, Señor. Pues yo tampoco te condenaré; anda, y no peques mas en adelante.

Poscomunion. Suplicámoste, oh Dios Todopoderoso, que seamos contados entre los miembros de aquel cuyo Cuerpo y Sangre acabamos de recibir. Por nuestro, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad delante de Dios vuestras cabezas.—Estiende, Señor, á tus fieles la diestra del auxilio celestial, para que te busquen de todo corazon y merezcan conseguir lo que dignamente piden. Por, etc.



DOMINGO IV DE CUARESMA.

(Estacion en Santa Cruz de Jerusalén.)

Introito. (Isaías 66.) *Lætare, Jerusalem.*

CONGRATULAOS con la nueva Jerusalén, y regocijaos con ella todos los que la amais; reboad con ella de gozo todos cuantos por ella estais llorando, á fin de que os alegréis, y chupeis así de sus pechos la leche de sus consolaciones.

(Salmo 121.) Gran contento tuve cuando se me dijo: iremos á la casa del Señor.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Congratulaos, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS GÁLATAS. (C. 4, v. 22.)

Hermanos: Escrito está: Que Abraham tuvo dos hijos, uno de la esclava y otro de la libre. Mas el de la esclava nació segun la carne, al contrario el hijo de la libre, nació en virtud de la promesa; todo lo cual fué dicho por alegoría. Porque estas dos son los dos Testamen-

tos. Uno dado en el monte Sina que engendra esclavos, la cual es Agar, porque Sina es un monte de la Arabia, que corresponde á la Jerusalén de aquí abajo, la cual es esclava con sus hijos. Mas aquella Jerusalén de arriba es libre, la cual es madre de todos nosotros. Porque escrito está: Alégrate, estéril, que no pares; prorumpe en gritos de júbilo, tú que no eres fecunda, porque son muchos mas los hijos de la que ya estaba abandonada, que los de la que tiene marido. Nosotros, pues, hermanos, somos los hijos de la promesa, figurados en Isaac. Mas así como entonces el que habia nacido segun la carne, perseguia al nacido segun el espíritu, así sucede tambien ahora. Pero ¿qué dice la Escritura? Echa fuera á la esclava y á su hijo, que no ha de ser heredero el hijo de la esclava con el hijo de la libre. Segun esto, hermanos, nosotros no somos hijos de la esclava, sino de la libre, y Cristo es el que nos ha adquirido esta libertad.

Gradual. (*Salmo 121.*) Gran contento tuve cuando se me dijo: iremos á la casa del Señor.

ÿ. Reine la paz en tus muros, y la paz en tus torres.

Tracto. (*Salmo 124.*) Los que ponen su confianza en el Señor, estarán firmes como el monte de Sion; nunca jamás será derrocado el morador de Jerusalén.

ÿ. Circuida está de montes, y el Señor es el antemural de su pueblo desde ahora para siempre.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 6, v. 1.)

En aquel tiempo: Pasó Jesus al otro lado del mar de Galilea, que es el lago de Tiberíades, y como le siguiese una gran muchedumbre de gentes, porque veian los milagros que hacia con los enfermos, subióse á un monte y sentóse allí con sus discípulos. Acercábase ya la Pascua, que es la gran fiesta de los judíos. Habiendo Jesus levantado los ojos, y viendo venir hácia sí á un grandísimo gentío, dijo á Phelipe: ¿Dónde compraremos panes para dar de comer á toda esa gente? Mas esto lo decia para probarle, pues sabia él mismo lo que habia de hacer. Respondióle Phelipe: Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno de ellos tome un bocado. Dícele uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Pedro: Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes

de cebada y dos peces; mas ¿qué es esto para tanta gente? Pero Jesus dijo: Haced sentar esas gentes. El sitio estaba cubierto de yerba. Sentáronse, pues, al pié de cinco mil hombres. Jesus entonces tomó los panes, y despues de haber dado gracias, repartiólos entre los que estaban sentados, y lo mismo hizo con los peces, dando á todos cuanto querian. Despues que quedaron saciados, dijo á sus discípulos: Recoged los pedazos que han sobrado, para que no se pierdan. Hiciéronlo así, y llenaron doce cestos de los pedazos que habian sobrado de los cinco panes de cebada, despues que todos hubieron comido. Visto el milagro que Jesus habia hecho, decian aquellos hombres: Este sin duda es el Profeta que ha de venir al mundo. Por lo cual, conociendo Jesus que habian de venir para llevársele por fuerza y levantarle por Rey, huyóse él solo otra vez al monte. Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 134.*) Alabad al Señor, porque es infinitamente bueno; cantad himnos á su nombre, porque es suave. Todas cuantas cosas quiso ha hecho, así en el cielo como en la tierra.

Secreta. Mira, Señor, benigno, te pe-

dimos, nuestros sacrificios presentes, á fin de que aprovechen á nuestra devoción y á nuestra salvacion. Por, etc.

La Comunión. (*Salmo 121.*) Jerusalén, la cual se va edificando como una ciudad, cuyas puertas están en perfecta y mística union. Allí, pues, subirán las tribus, todas las tribus del Señor, para dar alabanza á tu nombre, Señor.

Poscomunión. Suplicámoste, oh Dios misericordioso, que estos Sacramentos tuyos con los que nos alimentamos incessantemente, los tomemos con sinceros acatamientos, y los recibamos con almas siempre fieles. Por, etc.



LUNES DE LA CUARTA SEMANA DE CUARESMA.

(Estacion en los cuatro Santos Coronados Mártires.)

Introito. (*Salmo 53.*) *Deus, in.*

SÁLVAME, oh Dios, por tu nombre, y defiéndeme con tu poder; escucha, oh Dios, mi oracion; presta oidos á las palabras de mi boca.

(*Salmo id.*) Porque gentes extrañas

han alzado bandera contra mí, y poderosos atentan á mi vida.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Sálvame, oh Dios, etc.

Oracion. Suplicámoste, oh Dios Todopoderoso, que guardando con devocion anual la sagrada observancia cuadragesimal, consigamos agradarte en el cuerpo y en el alma. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DEL LIBRO III DE LOS REYES.

(C. 3, v. 16.)

En aquellos dias: Acudieron al Rey Salomon dos mujeres públicas, y presentándose á su tribunal, dijo una de ellas: Dígnate escucharme, oh Señor mio: Yo y esta mujer vivíamos en una misma casa, y yo parí en el mismo aposento en que ella estaba. Tres dias despues de mi parto parió tambien ella; nos hallábamos las dos juntas, y no habia nadie en la casa sino nosotras dos. Mas el hijo de esta mujer murió una noche, porque estando ella durmiendo le sofocó. Y levantándose ella en silencio á una hora intempestiva de la noche, cogió á mi niño del lado de esta sierva tuya, que estaba

dormida, y se le puso en su seno, y á su hijo muerto le puso en el mio. Cuando me incorporé por la mañana para dar de mamar á mi hijo, le hallé muerto; pero mirándole con mayor detencion así que fué dia claro, reconocí no ser el mio que yo habia parido. A esto respondió la otra mujer: Es falso; tu hijo es el que murió y el que vive es el mio. La otra, por el contrario, decia: Mientes; pues mi hijo es el vivo, el muerto es el tuyo. La otra responde: No, que tu hijo es el muerto, y el vivo es el mio. Ahora bien, dijo el Rey: Traedme una espada. Y así que se la hubieron traído. Partid, dijo, por medio el niño vivo, y dad la una mitad á la una y la otra mitad á la otra. Mas entonces la mujer que era madre del hijo vivo, clamó al Rey (porque se le conmovieron las entrañas por amor á su hijo): Dale, te ruego, oh Señor, á ella vivo el niño, y no le mates. Al contrario decia la otra: Ni sea mio ni tuyo, sino divídase. Entonces el Rey pronunció: Dad á la primera el niño vivo, y ya no hay que matarle, pues ella es su madre. Divulgóse por todo Israel la sentencia dada por el Rey, y se llenaron todos de temor hácia él, viendo que le asistia la

Sabiduría de Dios para administrar justicia.

Gradual. (*Salmo 30.*) Sé para mí un Dios tutelar, y un alcázar de refugio para ponerme á salvo.

Ÿ. (*Salmo 70.*) En ti, oh Dios, tengo puesta mi confianza; no sea yo, Señor, para siempre confundido.

Tracto. No nos trates, etc., *como en el Miércoles de Ceniza, pág. 76.*

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 2, v. 13.)

En aquel tiempo: Estaba ya cerca la Pascua de los judíos, y Jesús subió á Jerusalén, y encontrando en el templo gentes que vendian bueyes, y ovejas, y palomas, y cambistas sentados en sus mesas, habiendo formado de cuerdas como un látigo los echó del templo, juntamente con las ovejas y bueyes, y derramó por el suelo el dinero de los cambistas derribando las mesas. Y á los que vendian palomas les dijo: Quitad eso de aquí, y no querais hacer de la casa de mi Padre una casa de tráfico. Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me tiene consumido. Pero los judíos se dirigieron á él y le pregun-

taron: ¿Qué señal nos das de tu autoridad para hacer estas cosas? Respondióles Jesus: Destruid este templo, y yo en tres dias le reedificaré. Los judíos le dijeron: Cuarenta y seis años se han gastado en la reedificacion de este templo. ¿Y tú le has de levantar en tres dias? Mas él les hablaba del templo de su cuerpo. Así, cuando hubo resucitado de entre los muertos, sus discípulos hicieron memoria de que lo dijo por esto, y creyeron á la Escritura y á las palabras de Jesus. En el tiempo, pues, que estuvo en Jerusalén con motivo de la fiesta de la Pascua, creyeron muchos en su nombre viendo los milagros que hacia. Verdad es que Jesus no se fiaba de ellos porque los conocia bien á todos, y no necesitaba que nadie le diera testimonio acerca de hombre alguno, porque sabia él mismo lo que hay dentro de cada hombre.

Ofertorio. (*Salmo 99.*) Moradores todos de la tierra, cantad con júbilo las alabanzas de Dios; servid al Señor con alegría; venid llenos de alborozo á presentaros ante su acatamiento, porque el Señor es el Dios.

Secreta. Haz, Señor, que este sacri-

ficio que te ofrecemos, nos vivifique siempre y defienda. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 18.*) Purifícame, Señor, de mis yerros ocultos, y perdona á tu siervo los agenos en que haya tenido parte.

Poscomunion. Habiendo recibido, Señor, los Sacramentos saludables, suplicámoste que nos sirvan de aumento de mérito para nuestra eterna redencion. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad delante de Dios vuestras cabezas.—Rogámoste, Señor, oigas benigno nuestra oracion, y concedas el auxilio de tu defensa á aquellos á quienes inspiras el deseo y afecto de suplicar. Por, etc.



MARTES DE LA CUARTA SEMANA
DE CUARESMA.

(Estacion en San Lorenzo in Damaso.)

Introito. (*Salmo 54.*) *Exaudi, Deus.*

OYE benigno, oh Dios, mi oracion,
y no desprecies mi súplica; atien-
de á mi ruego y escúchame.

(*Salmo id.*) Heme llenado de
tristeza en mi afan, y la turbacion se ha
apoderado de mí á la gritería de mi ene-
migo, y por la persecucion de los mal-
vados.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Oye benigno,
etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que
los ayunos que guardamos en este santo
tiempo, nos sirvan para aumentar nues-
tra piedad y para alcanzar el auxilio con-
tínuo de tu misericordia. Por, etc.

*Las segundas y terceras Oraciones como en el
Miércoles de Ceniza, pág. 74.*

LECCION DEL LIBRO DEL ÉXODO. (C. 32, v. 3.)

En aquellos dias: Habló el Señor á
Moisés, diciendo: Anda, baja del monte;
pecado há tu pueblo que sacaste de la
tierra de Egipto. Pronto se han desvia-
do del camino que les enseñaste; se han

formado un becerro de fundicion y adorádole, y sacrificándole víctimas han dicho: Estos son tus dioses, oh Israel, que te han sacado de la tierra de Egipto. Y añadió el Señor á Moisés: Veo que ese pueblo es de dura cerviz, déjame desahogar mi indignacion contra ellos y acabarlos, que yo te haré á ti caudillo de una nacion grande. Moisés, empero, rogaba al Señor Dios suyo, diciendo: ¿Por qué, oh Señor, se enardece así tu furor contra el pueblo tuyo, que tú sacaste de la tierra de Egipto con fortaleza grande y mano poderosa? ¡Ah! que no digan, te ruego, jamás los egipcios: Sacólos maliciosamente fuera, para matarlos en los montes y exterminarlos en la tierra. Apláquese tu ira, y perdona la maldad de tu pueblo. Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel tus siervos, á los cuales por tí mismo juraste, diciendo: Multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de que os tengo hablado, se la daré á vuestra posteridad y la poseereis para siempre. Con esto se aplacó el Señor, y dejó de ejecutar contra su pueblo el castigo que habia dicho.

Gradual. (Salmo 43.) Levántate, Se-

ñor, socórrenos, y redímenos por amor de tu nombre.

ŷ. Nosotros, oh Dios, hemos oído, y nuestros padres nos han contado, las obras que tú hiciste en sus días y en los tiempos antiguos.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 7, v. 14.)

En aquel tiempo: Hácia la mitad de la fiesta subió Jesus al templo y púsose á enseñar. Y maravillábanse los judíos, y decian: ¿Cómo sabe éste las letras sin haber estudiado? Respondióles Jesus: Mi doctrina no es mia, sino de aquel que me ha enviado. Quien quisiere hacer la voluntad de éste, conocerá si mi doctrina es de Dios, ó si yo hablo de mí mismo. Quien habla de su propio movimiento, busca su propia gloria; mas el que busca la gloria del que le envió, ese es veraz y no hay en él injusticia. Por ventura, ¿no os dió Moisés la Ley, y con todo eso ninguno de vosotros observa la Ley? Pues ¿por qué intentais matarme? Respondió la gente, y dijo: Estás endemoniado. ¿Quién es el que trata de matarte? Jesus prosiguió diciéndoles: Yo hice una sola obra, y todos lo habeis estrañado. Mien-

tras que, habiéndoos dado Moisés la circuncision (no que traiga de él su origen, sino de los Patriarcas), no dejais de circuncidar al hombre aun en dia de Sábado. Pues si un hombre es circuncidado en Sábado, para no quebrantar la Ley de Moisés, ¿os habeis de indignar contra mí, porque he curado á un hombre en todo su cuerpo en dia de Sábado? No querais juzgar por las apariencias, sino juzgad por un juicio recto. Comenzaron entonces á decir algunos de Jerusalén: ¿No es este á quien buscan para darle la muerte? Y con todo vedle que habla públicamente, y no le dicen nada. ¿Si será que nuestros Príncipes han conocido de cierto ser este el Cristo? Pero de éste sabemos de dónde es; mas cuando venga el Cristo, nadie sabrá su origen. Entretanto, prosiguiendo Jesus en instruirlos, decia en alta voz en el templo: Vosotros me conoceis y sabeis de dónde soy; pero yo no he venido de mí mismo, sino que quien me ha enviado es veraz, al cual vosotros no conoceis. Yo sí que le conozco porque de él tengo el sér, y él es el que me ha enviado. Al oír esto buscaban cómo prenderle; mas nadie puso en él las manos, porque aún no era llegada su

hora. Entre tanto muchos del pueblo creyeron en él.

Ofertorio. (*Salmo 39.*) Con ansia suma estuve aguardando al Señor, y por fin me miró y escuchó benignamente mis súplicas, y púsome en la boca un cántico nuevo, un cántico en loor de nuestro Dios.

Secreta. Rogámoste, Señor, que esta hostia borre todos nuestros delitos, y santifique los cuerpos y las almas de estos tus siervos, para celebrar dignamente el sacrificio. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 19.*) Nosotros nos alegraremos por tu salud, y nos gloriaremos en el nombre del Señor Dios nuestro.

Poscomunion. Haz, Señor, que la percepción de este Sacramento nos purifique de todo crimen, y nos conduzca al reino celestial. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad delante de Dios vuestras cabezas.—Apíadate, Señor, de tu pueblo, y concédele propicio, se vea libre de las continuas tribulaciones que experimenta. Por, etc.



MIÉRCOLES DE LA CUARTA SEMANA
DE CUARESMA.

(Estacion en San Pablo.)

Introito. (*Ezech. 36.*) *Cum sanctificatus.*

CUANDO hubiere hecho patente en vosotros la santidad mia, os recogeré de todos los paises, y deramaré sobre vosotros agua pura y quedareis purificados de todas las inmundicias, y os daré un nuevo espíritu.

(*Salmo 33.*) Alabaré al Señor en todo tiempo; no cesarán mis labios de pronunciar sus alabanzas.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Cuando hubiere, etc.

Despues del Kyrie eléison se dice Oremos. Arrodillémonos. ÿ. Levantaos.

Oracion. Oh Dios, que concedes á los justos el premio de los méritos y á los pecadores el perdon por medio del ayuno; apiádate de nuestras súplicas, á fin de que la confesion de nuestros crímenes nos haga merecer el perdon. Por, etc.

LECCION DEL PROFETA EZECHIEL. (C. 36, v. 23.)

Esto dice el Señor Dios: Yo glorificaré, pues, mi grande nombre, que se

halla deshonrado entre las naciones, por haberle vosotros deshonrado á los ojos de ellas, para que las naciones sepan que yo soy el Señor, cuando á su vista habré hecho patente en vosotros la santidad mia. Porque yo os sacaré de entre las naciones, y os recogeré de todos los países y os conduciré á vuestra tierra. Y derramaré sobre vosotros agua pura, y quedareis purificados de todas las inmundicias, y os limpiaré de todas vuestras idolatrías. Y os daré un nuevo corazón, y pondré en medio de vosotros un nuevo espíritu, y quitaré de vuestro cuerpo el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré el espíritu mio en medio de vosotros, y haré que guardéis mis preceptos, y observeis mis leyes y las practiqueis. Y habitareis en la tierra que yo dí á vuestros padres, y vosotros sereis el pueblo mio, y yo seré vuestro Dios, dice el Señor Todopoderoso.

Gradual. (*Salmo 33.*) Venid, hijos, escuchadme, que yo os enseñaré el temor del Señor.

ŷ. Acercaos vosotros á él, y os iluminará y no quedareis sonrojados.

ŷ. El Señor sea con vosotros.

Ŕ. Y con tu espíritu.

Oracion. Suplicámoste, oh Dios Todopoderoso, nos concedas, que alcancemos el santo gozo de la devocion los que castigamos nuestra carne con los ayunos, para que refrenando los afectos terrenales, estemos mas dispuestos para recibir los celestiales. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DEL PROFETA ISAÍAS. (C. I, v. 16.)

Esto dice el Señor Dios: Lavaos, pues, purificaos, apartad de mis ojos la malignidad de vuestros pensamientos, cesad de obrar mal, aprended á hacer bien, buscad lo que es justo, socorred al oprimido, haced justicia al huérfano, amparad á la viuda. Y entonces venid y argüidme, dice el Señor; aunque vuestros pecados os hayan teñido como la grana, quedarán vuestras almas blancas como la nieve, y aunque fuesen teñidas de encarnado como el bermellon, se volverán del color de la lana blanca. Como que-rais y me escucheis, sereis alimentados de los frutos de la tierra, dice el Señor Todopoderoso.

Gradual. (*Salmo 32.*) Feliz la nacion

cuyo Dios es el Señor, el pueblo á quien escogió por herencia propia suya.

ÿ. Por la palabra del Señor se fundaron los cielos, y por el espíritu de su boca, todo su concierto y belleza.

Tracto. No nos trates, Señor, etc., como el Miércoles de Ceniza, pág. 76.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN JUAN. (C. 9, v. 1.)

En aquel tiempo: Al pasar vió Jesus á un ciego de nacimiento, y sus discípulos le preguntaron: Maestro, ¿qué pecados son la causa de que este haya nacido ciego, los suyos ó los de sus padres? Respondió Jesus: No es por culpa de este ni de sus padres, sino para que las obras de Dios resplandezcan en él. Conviene que yo haga las obras de aquel que me ha enviado mientras dura el dia: viene la noche cuando nadie puede trabajar; mientras estoy en el mundo yo soy la luz del mundo. Así que hubo dicho esto, escupió en la tierra y formó lodo con la saliva, y aplicóle sobre los ojos del ciego, y díjole: Anda y lávate en la piscina de Siloé (palabra que significa el Enviado). Fuése, pues, y lavóse allí, y volvió con vista. Por lo cual los vecinos, y los que

antes le habian visto pedir limosna, decian: ¿No es este aquel que sentado allá pedia limosna? Este es, respondian algunos. Y otros decian: No es él, sino alguno que se le parece. Pero él decia: Sí que soy yo. Le preguntaban, pues: ¿Cómo se te han abierto los ojos? Respondió: Aquel hombre que se llama Jesus hizo lodo, y le aplicó á mis ojos y me dijo: Ve á la piscina de Siloé, y lávate allí. Yo fuí, me lavé y veo. Preguntáronle: ¿Dónde está ese? Respondió: No lo sé. Llevaron, pues, á los Fariseos al que antes estaba ciego. Es de advertir, que cuando Jesus formó el lodo y le abrió los ojos, era dia de Sábado. Nuevamente, pues, los Fariseos le preguntaron tambien, cómo habia logrado la vista. Él les respondió: Puso lodo sobre mis ojos, me lavé y veo. Sobre lo que decian algunos de los Fariseos: No es enviado de Dios este hombre, pues no guarda el Sábado. Otros, empero, decian: ¿Cómo un hombre pecador puede hacer tales milagros? Y habia disension entre ellos. Dicen, pues, otra vez al ciego: Y tú ¿qué dices del que te ha abierto los ojos? Respondió: Que es un Profeta. Pero por lo mismo no creyeron los judíos que hubiese sido ciego y recibido la vista,

hasta que llamaron á sus padres y les preguntaron: ¿Es este vuestro hijo de quien vosotros decís que nació ciego? Pues ¿cómo ve ahora? Sus padres les respondieron diciendo: Sabemos que este es hijo nuestro y que nació ciego; pero cómo ahora ve no lo sabemos, ni tampoco sabemos quién le ha abierto los ojos; preguntádselo á él, edad tiene, él dará razon de sí. Esto dijeron sus padres por temor de los judíos, porque ya estos habian decretado echar fuera de la Sinagoga á cualquiera que reconociese á Jesus por el Cristo. Por eso sus padres dijeron: Edad tiene, preguntádselo á él. Llamaron otra vez al hombre que habia sido ciego, y dijéronle: Da gloria á Dios, nosotros sabemos que ese hombre es un pecador. Mas él les respondió: Si es pecador yo no lo sé; solo sé, que yo antes era ciego y ahora veo. Replicáronle: ¿Qué hizo él contigo? ¿Cómo te abrió los ojos? Respondióles: Os lo he dicho ya y lo habeis oido, ¿á qué fin quereis oirlo de nuevo? ¿Si será que tambien vosotros quereis haceros discípulos suyos? Entonces le llenaron de maldiciones, y dijeron: Tú serás su discípulo, que nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos

que á Moisés le habló Dios, mas este no sabemos de dónde es. Respondió aquel hombre, y les dijo: Aquí está la maravilla, que vosotros no sabeis de dónde es este, y con todo ha abierto mis ojos; lo que sabemos es que Dios no oye á los pecadores, sino que aquel que honra á Dios y hace su voluntad, este es á quien Dios oye. Desde que el mundo es mundo no se ha oído jamás, que alguno haya abierto los ojos á un ciego de nacimiento. Si este hombre no fuese enviado de Dios, no podria hacer nada de lo que hace. Saliste del vientre de tu madre envuelto en pecados; ¿tú nos das lecciones? Y le arrojaron fuera. Oyó Jesus que le habian echado fuera, y haciéndose contradizo con él, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios? Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que yo crea en él? Díjole Jesus: Le viste ya, y es el mismo que está hablando contigo. Entonces dijo él: Creo, Señor (*aquí se arrodilla*); y postrándose á sus piés, le adoró.

Ofertorio. (*Salmo 65.*) Bendecid, oh naciones, á nuestro Dios, y haced resonar las voces de su alabanza; él ha vuelto mi alma á la vida, y no ha dejado resbalar mis piés. Bendito sea Dios, que no

desechó mi oracion, ni retiró de mí su misericordia.

Secreta. Humildemente te rogamos, oh Dios Todopoderoso, que por medio de estos sacrificios sean perdonados nuestros pecados, para que así nos concedas verdadera salud de alma y cuerpo. Por nuestro, etc.

Comunion. (*Juan 9.*) Formó lodo con la saliva el Señor, y aplicólo á mis ojos; y fuí y me lavé, y ví y creí en Dios.

Poscomunion. Had, oh Señor Dios nuestro, que estos Sacramentos que acabamos de recibir, nos sacien de alimento espiritual y nos defiendan con auxilios temporales. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad delante de Dios vuestras cabezas.— Presta oidos de misericordia á las oraciones de los que á ti acuden, y para que les concedas lo que desean, had que solo pidan lo que te es grato. Por, etc.



JUEVES DE LA CUARTA SEMANA
DE CUARESMA.

(Estacion en los Santos Silvestre y Martin.)

Introito. (*Salmo 104.*) *Lætetur cor.*

ALÉGRESE el corazon de los que van en busca del Señor; buscad al Señor y permaneced firmes, buscad incesantemente su rostro.

(*Salmo id.*) Alabad al Señor é invocad su nombre, predicad entre las naciones sus obras.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Alégrese, etc.

Oracion. Suplicámoste, oh Dios Todopoderoso, nos concedas, que pues castigamos nuestra carne con estos ayunos solemnes, participemos tambien del santo gozo de la piedad, á fin de que mitigados los afectos terrenos, aspiremos mas fácilmente á los celestiales. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DEL LIBRO IV DE LOS REYES.

(C. 4, v. 25.)

En aquellos dias: Partió, pues, la mujer Sunamitis, y fué á encontrar al varon de Dios en el monte Carmelo,

quien al verla venir hácia él, dijo á Giezi su criado: Mira, aquella es la Sunamitis, sal á su encuentro y dile: ¿Lo pasas bien, tú, tu marido y tu hijo? Bien, respondió ella. Mas así que llegó al monte y á la presencia del varon de Dios, se echó á sus piés, y acercándose Giezi para apartarla, dijo el varon de Dios: Déjala, porque su alma está llena de amargura, y el Señor me lo ha ocultado y no me ha revelado nada de eso. Dijo entonces ella: Por ventura, oh Señor mio, ¿te pedí yo un hijo? ¿No te dije no me engañaras? Y él dijo á Giezi: Pon haldas en cinta, y toma en tu mano mi báculo y marcha; si te encuentras con alguno no te pares á saludarle, si alguno te saludare no te detengas á responderle, y pondrás mi báculo sobre el rostro del niño. Sin embargo, la madre del niño dijo á Eliseo: Júrote por el Señor y por tu vida, que no me iré sin ti. Con esto se puso Eliseo en camino, y la fué siguiendo. Entre tanto Giezi habia ido delante de ellos, y puesto el báculo sobre la cara del niño, el cual ni hablaba ni sentia. Y así volvió en busca de Eliseo, y dióle parte diciéndole: El niño no ha resucitado. Entró, pues, Eliseo en la casa, y halló al niño

muerto y tendido sobre su cama. Entrado que hubo, cerróse dentro con el niño é hizo oracion al Señor. Subió despues sobre la cama y echóse sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre los ojos, y su mano sobre las manos, y encorvado así sobre el niño la carne del niño entró en calor. Tras esto, levantándose dió dos vueltas por la habitacion, y subió otra vez y recostóse sobre el niño. Entonces el niño bostezó siete veces, y abrió los ojos. Y llamó á Giezi y díjole: Avisa á Sunamitis. Vino ella y se presentó á Eliseo, el cual la dijo: Toma á tu hijo. Acercóse ella y arrojóse á sus piés, y le veneró postrándose hasta el suelo, y tomando á su hijo se salió, y Eliseo se volvió á Gálgala.

Gradual. (*Salmo 73.*) Vuelve los ojos, Señor, á tu alianza, y no olvides para siempre las almas de tus pobres.

ÿ. Levántate, oh Señor, y juzga tu causa; ten presentes los ultrajes de tus siervos.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LÚCAS. (C. 7, v. II.)

En aquel tiempo: Iba Jesus camino de la ciudad llamada Nain, y con él iban

sus discípulos y mucho gentío. Y cuando estaba cerca de la puerta de la ciudad, hé aquí que sacaban á enterrar á un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda, é iba con ella grande acompañamiento de personas de la ciudad. Así que la vió el Señor, movido á compasion le dijo: No llores. Y arrimóse y tocó el féretro. (Y los que le llevaban se pararon.) Dijo entonces: Mancebo, yo te lo mando: Levántate. Y luego se incorporó el difunto, y comenzó á hablar. Y Jesus le entregó á su madre. Con esto quedaron todos penetrados de temor, y glorificaban á Dios diciendo: Un gran Profeta ha aparecido entre nosotros, y Dios ha visitado á su pueblo.

Ofertorio. (*Salmo 89.*) Acude, Señor, luego á ayudarme; queden avergonzados todos los que meditan hacer mal á tus siervos.

Secreta. Purifícanos, oh Dios misericordioso, á fin de que las preces de tu Iglesia, que te son gratas por los piadosos dones que las acompañan, te sean aún mas gratas con la expiacion de nuestras almas. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 70.*) De sola tu justicia, oh Señor, haré yo memoria; tú,

oh Dios, fuiste mi maestro desde mi tierna edad, y hasta mi vejez y edad decrepita, oh Dios, no me abandones.

Poscomunion. Suplicámoste, oh Señor, nos concedas, que no permitas sean materia de juicio tus dones celestiales, para nosotros que los recibimos, pues los estableciste para remedio de tus fieles. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad delante de Dios vuestras cabezas.—Oh Dios, institutor y rector de tu pueblo; aleja de él los pecados que le estravian, á fin de que siéndote siempre grato, esté seguro de tu ayuda. Por, etc.



VIERNES DE LA CUARTA SEMANA
DE CUARESMA.

(Estacion en San Eusebio.)

Introito. (*Salmo 18.*) *Meditatio cordis.*

LA meditacion de mi corazon siempre en tu acatamiento, oh Señor, amparo mio y Redentor mio.

(*Salmo id.*) Los cielos publican la gloria de Dios, y el firmamento anuncia las obras de sus manos.

ÿ. Gloria al Padre, etc. La meditacion, etc.

Oracion. Oh Dios, que renuevas el mundo con inefables Sacramentos; rogámoste concedas á tu Iglesia, que se aproveche de tus institutos eternos, y no carezca jamás de tus auxilios temporales. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DEL LIBRO III DE LOS REYES.

(C. 17, v. 17.)

En aquellos dias: Sucedió que enfermó el hijo de aquella mujer dueña de la casa, y la enfermedad era mortal, de suerte que quedó sin respiracion ninguna. Por lo cual dijo á Elías: ¿Qué te he hecho yo, oh varon de Dios? ¿Has entrado en mi casa para renovar la memoria de mis pecados y hacer morir á mi hijo? Respondióla Elías: Dame tu hijo; y tomándole de su regazo llevóle al aposento donde estaba hospedado, y púsole sobre su cama, y clamó al Señor diciendo: ¡Oh Señor Dios mio! ¿Aun á esta viuda que me sustenta del modo que puede, la has afligido quitando la vida á su hijo? Despues de esto se tendió, encogiéndose

sobre el niño por tres veces, y clamó al Señor, diciendo: ¡Señor Dios mio! ruégote que vuelva el alma de este niño á sus entrañas. Oyó el Señor la súplica de Elías, y volvió el alma del niño á entrar en él y resucitó. Entonces Elías tomó al niño y bajóle de su aposento al cuarto bajo de la casa, y entregósele á su madre diciéndole: Aquí tienes vivo á tu hijo. Y dijo la mujer á Elías: Ahora acabo de reconocer en esto que tú eres un varon de Dios, y que verdaderamente la palabra de Dios está en tu boca.

Gradual. (*Salmo 117.*) Mejor es confiar en el Señor que confiar en el hombre.

ÿ. Mejor es poner la esperanza en el Señor, que ponerla en los príncipes.

Tracto. No nos trates, Señor, etc., como el *Miércoles de Ceniza*, pág. 76.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. II, v. 1.)

En aquel tiempo: Estaba enfermo un hombre llamado Lázaro, vecino de Bethania, patria de María y de Marta, sus hermanas. (Esta María es aquella misma que derramó sobre el Señor el perfume y le limpió los piés con sus cabellos, de la cual era hermano el Lázaro que

estaba enfermo.) Las hermanas, pues, enviaron á decirle: Señor, mira que aquel á quien amas está enfermo. Oyendo Jesus el recado, díjoles: Esta enfermedad no es mortal, sino que está ordenada para gloria de Dios, con la mira de que por ella el Hijo de Dios sea glorificado. Jesus tenia particular afecto á Marta, y á su hermana María y á Lázaro. Cuando oyó que este estaba enfermo, quedóse aún dos dias mas en el mismo lugar. Despues de pasados estos, dijo á sus discípulos: Vamos otra vez á la Judea. Dícenle sus discípulos: Maestro, hace poco que los judíos querian apedrearte, y ¿quieres volver allá? Jesus les respondió: Pues qué, ¿no son doce las horas del dia? El que anda de dia no tropieza, porque ve la luz de este mundo; al contrario, quien anda de noche tropieza porque no tiene luz. Así dijo, y añadióles despues: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas yo voy á despertarle del sueño. A lo que dijeron sus discípulos: Señor, si duerme sanará. Mas Jesus habia hablado del sueño de la muerte, y ellos pensaban que hablaba del sueño natural. Entonces les dijo Jesus claramente: Lázaro ha muerto, y me alegro por vosotros de no haberme halla-

do allí, á fin de que creais. Pero vamos á él. Entonces Tomás, por otro nombre Dídimo, dijo á sus discípulos: Vamos tambien nosotros y muramos con él. Llegó, pues, Jesus, y halló que hacia ya cuatro dias que Lázaro estaba sepultado. (Distaba Bethania de Jerusalén como unos quince estadios.) Y habian ido muchos de los judíos á consolar á Marta y á María de la muerte de su hermano. Marta, luego que oyó que Jesus venia le salió á recibir, y María se quedó en casa. Dijo, pues, Marta á Jesus: Señor, si hubieses estado aquí, no hubiera muerto mi hermano; bien que estoy persuadida de que ahora mismo te concederá Dios cualquiera cosa que le pidieres. Dícele Jesus: Tu hermano resucitará. Respondióle Marta: Bien sé que resucitará en la resurreccion en el último dia. Díjole Jesus: Yo soy la resurreccion y la vida; quien cree en mí, aunque hubiere muerto, vivirá; y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees tú esto? Respondióle: ¡Oh Señor! sí que lo creo; y que tú eres el Cristo el Hijo de Dios vivo, que has venido á este mundo. Dicho esto fuese, y llamó secretamente á su hermana María, diciéndole: Está

aquí el Maestro, y te llama. Apenas ella oyó esto, se levantó apresuradamente y fué á encontrarle, porque Jesus no habia entrado todavía en la aldea, sino que aún estaba en aquel mismo sitio en que Marta le habia salido á recibir. Por eso los judíos que estaban con María en la casa y la consolaban, viéndola levantarse de repente y salir fuera, la siguieron diciendo: Esta va sin duda al sepulcro para llorar allí. María, pues, habiendo llegado adonde estaba Jesus, viéndole postróse á sus piés y díjole: Señor, si hubieses estado aquí, no habria muerto mi hermano. Jesus al verla llorar y llorar tambien los judíos que habian venido con ella, estremecióse en su alma y conturbóse á sí mismo, y dijo: ¿Dónde le pusísteis? Ven, Señor, le dijeron, y lo verás. Entonces á Jesus se le arrasaron los ojos en lágrimas. En vista de lo cual dijeron los judíos: Mirad cómo le amaba. Mas algunos de ellos dijeron: Pues éste que abrió los ojos de un ciego de nacimiento, ¿no podia hacer que Lázaro no muriese? Finalmente, prorumpiendo Jesus en nuevos sollozos que le salian del corazon, vino al sepulcro, que era una gruta cerrada con una gran piedra. Dijo Jesus: Quitad

la piedra. Marta, hermana del difunto, le respondió: Señor, mira que ya hiede, pues hace cuatro dias que está ahí. Díjole Jesus: ¿No te he dicho que si creyeres verás la gloria de Dios? Quitaron, pues, la piedra; y Jesus, levantando los ojos al cielo, dijo: ¡Oh Padre! gracias te doy porque me has oido; bien es verdad que yo ya sabia que siempre me oyes, mas lo he dicho por razon de este pueblo que está alrededor de mí, con el fin de que crean que tú eres el que me has enviado. Dicho esto gritó con una voz muy alta: Lázaro, sal á fuera. Y al instante el que habia muerto salió fuera, ligado de piés y manos con fajas y tapado el rostro con un sudario. Díjoles Jesus: Desatadle y dejadle ir. Con eso muchos de los judíos que habian venido á visitar á María y Marta, y vieron lo que hizo Jesus, creyeron en él.

Ofertorio. (*Salmo 117.*) Salvarás al pueblo humilde, oh Señor, y humillarás los ojos altaneros; porque ¿qué otro Dios hay sino el Señor?

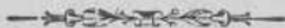
Secreta. Rogámoste, Señor, que nos purifiquen estos dones que te ofrecemos, y que te tengan constantemente satisfecho de nosotros. Por, etc.

Comunion. (*Juan* II.) Viendo el Señor llorar á las hermanas de Lázaro en el sepulcro, lloró tambien él delante de los judíos, y exclamó: Lázaro, sal fuera. Y salió ligado de piés y manos el que hacia ya cuatro dias que habia muerto.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor, que la participacion de este Sacramento nos purifique continuamente de nuestros propios delitos, y nos defienda de toda adversidad. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad delante de Dios vuestras cabezas.—Concédenos te pedimos, oh Dios Todopoderoso, que los que persuadidos de nuestra fragilidad recurrimos á tu poder, nos regocijemos siempre con tu asistencia. Por, etc.



FIESTA DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE
DE NTRO. SR. JESUCRISTO.

Introito. (*Apoc.* 5.) *Redemisti nos.*

SEÑOR, con tu Sangre nos has rescatado de todas las tribus, y lenguas, y pueblos, y naciones, y nos constituiste un reino para nuestro Dios.

(*Salmo 88.*) Cantando me estaré eternamente las misericordias del Señor; á hijos y nietos haré notoria por mi boca tu fidelidad.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Señor, etc.

Oracion. Omnipotente y sempiterno Dios, que constituiste á tu Unigénito Hijo Redentor del mundo, y que quisiste quedar aplacado con su Sangre; concédenos te pedimos, que veneremos el precio de nuestra salvacion con un culto solemne, y que por su virtud seamos preservados en la tierra de los males de la vida presente, de modo que gocemos en el cielo del fruto sempiterno. Por, etc.

Commemoracion de la Feria ó Viernes, como en la Misa anterior.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS HEBREOS. (C. 9, v. II.)

Hermanos: Sobreviviendo Cristo Pontífice, que nos habia de alcanzar los bienes venideros, etc.

La continuacion de esta Epístola está en la Misa del Domingo de Pasion, pág. 263.

Gradual. (*Juan I.^a, c. 5.*) Jesucristo es el que vino con agua y sangre; no vino con el agua solamente, sino con el agua y con la sangre.

ŷ. Porque tres son los que dan testimonio en el cielo; el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, y estos tres son una misma cosa. Y tres son los que dan testimonio en la tierra; el Espíritu, el agua y la sangre, y estos tres son una misma cosa.

Tracto. (*Efes. 1.*) Nos hizo Dios gratos á su querido Hijo, en quien por su Sangre logramos la redencion.

ŷ. Y el perdon de los pecados por las riquezas de su gracia, que con abundancia ha derramado sobre nosotros.

ŷ. (*Rom. 3.*) Siendo justificados gratuitamente por la gracia del mismo, en virtud de la redencion que todos tienen en Jesucristo.

ŷ. A quien Dios propuso para ser la víctima de propiciacion en virtud de su Sangre.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 12, v. 30.)

En aquel tiempo: Luego que Jesus gustó el vinagre, dijo: Todo está cumplido. É inclinando la cabeza entregó su espíritu. Como era dia de preparacion ó viernes, para que los cuerpos no quedasen en la cruz el Sábado (que cabalmente era aquel un Sábado muy solemne),

suplicaron los judíos á Pilato que se les quebrasen las piernas á los crucificados, y los quitasen de allí. Vinieron, pues, los soldados, y rompieron las piernas del primero y del otro que habia sido crucificado con él. Mas al llegar á Jesus, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados con la lanza le abrió el costado, y al instante salió sangre y agua. Y quien lo vió es el que lo asegura, y su testimonio es verdadero. Credo.....

Ofertorio. El cáliz de bendicion que bendecimos, ¿no es la comunion de la Sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es la participacion del Cuerpo del Señor?

Secreta. Pedímoste que por medio de estos divinos misterios, lleguemos á Jesus mediador del nuevo Testamento, y que renovemos, oh Señor de los ejércitos, sobre los altares, la aspersion de una sangre que clame misericordia por nosotros, y no venganza como la de Abel. Por, etc.

Idem por la Feria ó Viernes, como en la Misa anterior.

Prefacio de la Cruz.

Comunion. (*Hebr. 9.*) Cristo ha sido una sola vez inmolado para quitar los pecados de muchos, y otra vez aparecerá, no para expiar los pecados, sino para dar la salud á los que le esperan.

Poscomunion. Admitidos, Señor, á la sagrada mesa, hemos bebido llenos de gozo las aguas de los manantiales del Salvador; y te pedimos, que su Sangre sea para nosotros un manantial de agua que nos sacie hasta la vida eterna. Que vive, etc.

Idem de la Feria ó Viernes, como en la Misa, anterior.

Ultimo Evangelio, el de la Misa anterior.

Estaba enfermo un hombre llamado Lázaro, etc.



SABADO DE LA CUARTA SEMANA DE CUARESMA.

(Estacion en San Nicolás in Carcere.)

Introito. (*Isaías 55.*) *Sitientes, venite.*

SEDIENTOS, venid todos á las aguas, dice el Señor; y vosotros que no teneis dinero, venid y bebed con alegría.

(*Salmo 77.*) Escucha, oh pueblo mio,

mi ley, y ten atentos tus oídos para percibir las palabras de mi boca.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Sedientos, venid, etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que fructifique con tu gracia el afecto de nuestra devocion, porque solo pueden sernos provechosos los ayunos siendo gratos á tu piedad. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Miércoles de Ceniza, pág. 74.

LECCION DE ISAÍAS PROFETA. (C. 49, v. 8.)

Esto dice el Señor: En el tiempo de mi beneplácito otorgué tu peticion, y en el dia de la salvacion te auxilié, y te conservé, y te constituí reconciliador de mi pueblo, á fin de que tú restaurases la tierra y entrases en posesion de las heredades devastadas, para que dijese á los que están encarcelados: Salid fuera. Y á los que están en tinieblas: Venid á ver la luz. En medio de los caminos hallarán con qué alimentarse, y en todas las llanuras habrá que comer para ellos. No padecerán hambre ni sed, ni el ardor del sol los ofenderá; porque aquel que usa de tanta misericordia para con ellos, los conducirá y los llevará á beber en los

manantiales de las aguas. Y haré caminos para transitar por todos mis montes, y mis sendas se convertirán en calzadas. Mira cómo vienen unos de remotos países, y otros desde el Septentrion y desde el mar, y estos otros de las regiones del Mediodía. ¡Oh cielos! entonad himnos; y tú, ¡oh tierra! regocíjate; resonad vosotros, ¡oh montes! en alabanzas; porque el Señor ha consolado á su pueblo, y se apiadará de sus pobres. Y dijo Sion: El Señor me ha abandonado, y se ha olvidado de mí el Señor. Pues qué, ¿puede la mujer olvidarse de su niño, sin que tenga compasion del hijo de sus entrañas? Pero aun cuando ella pudiese olvidarle, yo nunca podré olvidarme de ti, dice el Señor Todopoderoso.

Gradual. (*Salmo 9.*) A cargo tuyo está la tutela del pobre; tú eres el amparo del huérfano.

ÿ. ¿Por qué, oh Señor, te has retirado á lo lejos, y me has abandonado en el tiempo mas crítico, en la tribulacion? Mientras que el impío se ensoberbece, se requema el pobre.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 8, v. 12.)

En aquel tiempo: Habló Jesus al pueblo, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no camina á oscuras, sino que tendrá la luz de la vida. Replicáronle los Fariseos: Tú das testimonio de ti mismo, y así tu testimonio no es idóneo. Respondióles Jesus: Aunque yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es digno de fe; porque yo sé de dónde soy venido, y á dónde voy; pero vosotros no sabeis de dónde vengo, ni á dónde voy. Vosotros juzgais segun la carne, pero yo no juzgo á nadie; y cuando yo juzgo, mi juicio es idóneo, porque no soy yo solo el que da testimonio, sino yo y el Padre que me ha enviado. En vuestra Ley está escrito, que el testimonio de dos personas es idóneo. Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me ha enviado, da tambien testimonio de mí. Decíanle á esto: ¿En dónde está tu Padre? Respondió Jesus: Ni me conoceis á mí ni á mi Padre, si me conociérais á mí no dejaríais de conocer á mi Padre. Estas cosas las dijo Jesus enseñando en el templo en el átrio

del tesoro, y nadie le prendió, porque aún no era llegada su hora.

Ofertorio. (*Salmo 17.*) El Señor es mi firme apoyo, mi asilo y mi libertador; y en él esperaré.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que te aplaques con nuestras oblaciones, y que impelas tambien propicio hácia ti nuestras voluntades rebeldes. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 22.*) El Señor me pastorea, nada me faltará; él me ha colocado en el lugar de pastos, me ha conducido junto á unas aguas que restauran.

Poscomunion. Rogámoste, Señor, que nos purifiquen tus santos Sacramentos, y que nos hagan por su operacion gratos ante ti. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad delante de Dios vuestras cabezas.—Oh Dios, que estás siempre mas inclinado á apiadarte de los que en ti esperan que á irritarte; haz que lloremos dignamente todo lo malo que hemos hecho, para que merezcamos alcanzar la gracia de tu consolacion. Por nuestro, etc.



DOMINGO DE PASION.

(Estacion en San Pedro.)

Desde este Domingo hasta el Sábado Santo exclusive, en las Misas de Tiempo no se dice el Salmo Júzgame, etc., antes de la Confesion, ni Gloria al Padre al Introito, ni al Salmo Lavaré mis manos, etc.

Introito. (Salmo 42.) *Judica me, Deus.*

JÚZGAME tú, oh Dios, y toma en tus manos mi causa; líbrame de una gente impía, y del hombre inícuo y engañador, pues que tú eres, oh Dios, mi fortaleza.

(Salmo id.) Envíame tu luz y tu verdad; estas me han de guiar y conducir á tu monte Santo hasta tus Tabernáculos.

ÿ. Júzgame, etc.

Oracion. Suplicámoste, oh Dios Todopoderoso, que mires favorablemente á tus siervos, á fin de que con la asistencia de tu gracia sean bien recibidos en el cuerpo, y con tu amparo bien guardados en el alma. Por, etc.

Desde este Domingo hasta el Fuebas Santo exclusive, en las Misas del Tiempo, si no hay alguna Commemoracion de Fiesta simplificada ó simple, se dirá despues de la del dia la siguiente segunda.

Contra los perseguidores de la Iglesia.

Oracion.

Ecclesie tuæ.

Rogámoste, Señor, que admitas propicio las preces de tu Iglesia, para que destruidos todos los errores y toda oposicion, pueda servirte con segura y completa libertad. Por, etc.

O por el Papa.

Oracion.

Deus omnium.

Oh Dios, Pastor y Rector de todos los fieles; mira propicio á tu siervo N..., á quien quisiste elegir Pastor de tu Iglesia; haz, te pedimos, que aproveche con su palabra á aquellos á quienes preside, para que merezca llegar á la vida eterna juntamente con la grey que le ha sido encomendada. Por, etc.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS HEBREOS. (C. 9, v. II.)

Hermanos: Sobreviniendo Cristo Pontífice, que nos habia de alcanzar los bienes venideros por medio de un Tabernáculo mas excelente y mas perfecto, no hecho á mano, esto es, no de fábrica semejante á la nuestra, y presentándose no con sangre de machos de cabrío ni de becerros, sino con la sangre propia, en-

tró una sola vez en el Santuario, habiendo obtenido una eterna redencion. Porque si la sangre de machos de cabrío y de los toros, y la ceniza de la ternera esparcida sobre los inmundos, los santifica en órden á la purificacion de la carne, ¿cuánto mas la Sangre de Cristo, el cual por el Espíritu Santo se ofreció á sí mismo inmaculado á Dios, limpiará nuestras conciencias de las obras muertas, para que tributemos un culto al Dios vivo? Y por eso es Jesus mediador de un nuevo Testamento, á fin de que mediante su muerte, para expiacion aun de las prevaricaciones cometidas en tiempo del primer Testamento, reciban la herencia eterna prometida á los que han sido llamados en Jesucristo Señor nuestro.

Gradual. (*Salmo 142.*) Líbrame, oh Señor, de mis enemigos; enséñame á hacer tu voluntad.

ÿ. (*Salmo 17.*) Tú, Señor, que me libraste de la saña de mis enemigos, ensalzarme has sobre los que se levantan contra mí; me libertarás del hombre inícuo.

Tracto. (*Salmo 128.*) Muchas veces me han asaltado desde mi tierna edad.

ÿ. Dígalo ahora Israel; muchas ve-

ces me han asaltado desde mi tierna edad.

ÿ. Pero no han podido conmigo; sobre mis espaldas descargaron golpes los pecadores.

ÿ. Por largo tiempo me hicieron sentir su injusticia; el Señor, empero, que es justo, cortó las cabezas de los pecadores.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 8, v. 16.)

En aquel tiempo: Decia Jesus á las tribus de los judíos: ¿Quién de vosotros me convencerá de pecado? Pues si os digo la verdad, ¿por qué no me creéis? Quien es de Dios, escucha las palabras de Dios. Por eso vosotros no las escuchais, porque no sois de Dios. A esto respondieron los judíos diciéndole: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres un samaritano y que estás endemoniado? Jesus les respondió: Yo no estoy poseido del demonio, sino que honro á mi Padre, y vosotros me habeis deshonrado á mí. Pero yo no busco mi gloria; otro hay que la promueve y él me vindicará. En verdad, en verdad os digo: Quien observare mi doctrina, no morirá para siempre. Di-

jeron los judíos: Ahora acabamos de conocer que estás poseido de algun demonio. Abraham murió, y tambien murieron los Profetas. Y tú dices: Quien observare mi doctrina, no morirá eternamente. ¿Acaso eres tú mayor que nuestro Padre Abraham, el cual murió, y que los Profetas, que asimismo murieron? Tú, ¿por quién te tienes? Respondió Jesus: Si yo me glorifico á mí mismo, mi gloria no vale nada; pero es mi Padre el que me glorifica, aquel que decís vosotros que es vuestro Dios; vosotros, empero, no le habeis conocido; yo sí que le conozco. Y si dijere que no le conozco, sería como vosotros un mentiroso. Pero le conozco y observo sus palabras. Abraham, vuestro Padre, ardió en deseos de ver este dia mio; vióle, y se llenó de gozo. Los judíos le dijeron: Aún no tienes cincuenta años, ¿y vistes á Abraham? Respondióles Jesus: En verdad, en verdad os digo: Que antes que Abraham fuera criado, yo existo. Al oír esto, cogieron piedras para tirárselas; mas Jesus se escondió y salió del templo. Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 118.*) Con sincero corazon te alabaré, oh Señor; permite á tu siervo que viva, y que guarde tus

preceptos; dame vida, Señor, según me lo tienes prometido.

Secreta. Haz, Señor, te pedimos, que estas hostias que te ofrecemos rompan los vínculos de nuestra malicia, y nos atraigan los dones de tu misericordia. Por nuestro, etc.

Contra los perseguidores de la Iglesia.

Secreta. Protégenos, Señor, á los que celebramos tus santos misterios, á fin de que apegados á las cosas divinas, te sirvamos en cuerpo y alma. Por, etc.

O por el Papa.

Secreta. Rogámoste, Señor, que te dignes aplacarte con los dones ofrecidos, y gobernar con proteccion asídua á tu siervo N....., á quien elegiste Pastor para presidir á tu Iglesia. Por, etc.

Prefacio de la Cruz desde este dia hasta el Jueves Santo.

Comunion. (I.^a Corint. II.) Este es el Cuerpo que por vosotros será entregado; este cáliz es el Nuevo Testamento en mi Sangre, dice el Señor; haced esto cuantas veces lo recibiereis en memoria mia.

Poscomunion. Asístenos, oh Señor

Dios nuestro, y defiende con los auxilios continuos de tu gracia, á los que has recreado con la participacion de tus sagrados misterios. Por, etc.

Contra los perseguidores de la Iglesia.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor Dios nuestro, que no permitas sucumban á los peligros de nuestra frágil humanidad, los que te dignas regocijar con la participacion de los Sacramentos. Por, etc.

O por el Papa.

Poscomunion. Protéjanos, Señor, te rogamos, esta percepcion del Sacramento divino, y salve siempre y defienda á tu siervo N....., á quien elegiste Pastor de tu Iglesia, juntamente con la grey que le ha sido encomendada. Por, etc.



LUNES DE LA SEMANA DE PASION.

(Estacion en San Crisógono.)

Introito. (*Salmo 55.*) *Miserere mei.*

APIÁDATE de mí, oh Señor, porque el hombre me está atropellando indignamente, y me tiene angustiado, combatiendo todo el dia contra mí.

(*Salmo id.*) Todo el dia me veo pisoteado de mis enemigos, pues son muchos los que contra mí pelean.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Apiádate de mí, etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que santifiques nuestros ayunos, y nos concedas el perdon de todos nuestros pecados. Por, etc.

La segunda Oracion como en el Domingo anterior.

LECCION DEL PROFETA JONÁS. (C. 3, v. 1.)

En aquellos dias: Habló el Señor por segunda vez á Jonás, diciéndole: Anda y ve á Nínive, ciudad grande, y predica en ella aquello que yo te digo. Marchó, pues, Jonás, y se dirigió á Nínive, segun la órden del Señor. Era Nínive una ciudad grandísima, que tenía tres dias de camino en circuito. Y comenzó Jonás á recorrer la ciudad, y anduvo por ella un dia clamando y diciendo: De aquí á cuarenta dias Nínive será destruida. Y creyeron los ninivitas en la palabra de Dios, y publicaron el ayuno, y vistieron todos, chicos y grandes, de sacos. Y llegó la noticia al rey de Nínive, y se levantó del trono, y despojándose de sus régias ves-

tiduras, vistióse de saco y sentóse sobre la ceniza. En seguida se publicó en Nínive una órden del rey y de sus principales magnates, que decia: Ni hombres ni bestias nada coman; no salgan á pacer ni á beber los bueyes y ganados; hombres y bestias cúbranse con sacos, y clamen aquellos con todo ahinco al Señor, convirtiéndose cada uno de su mala vida é inícuo proceder. ¿Quién sabe si así mudará el Señor su designio y nos perdonará, y así se aplacará el furor de su ira, de suerte que no perezcamos? Viendo, pues, Dios las obras de penitencia que hacian, y cómo se habian convertido de su mala vida, movióse á misericordia, y no les envió los males que habia decretado.

Gradual. (*Salmo 53.*) Escucha, oh Dios, mi oracion; presta oidos á las palabras de mi boca.

Ÿ. Sálvame, oh Dios, por tu nombre y defiéndeme con tu poder.

Tracto. (*Salmo 102.*) No nos trates, Señor, segun merecen nuestros pecados, ni nos des el castigo debido á nuestras iniquidades.

Ÿ. (*Salmo 78.*) ¡Oh Señor! no te acuerdes de nuestras antiguas maldades;

anticípanse á favor nuestro cuanto antes tus misericordias, pues nos hallamos reducidos á una extrema miseria.

Ÿ. (*Al decir este verso se arrodilla.*)
Ayúdanos, oh Dios Salvador nuestro, y por la gloria de tu nombre, líbranos, Señor, y perdónanos nuestros pecados por amor de tu nombre.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 7, v. 32.)

En aquel tiempo: Los Príncipes y los Fariseos despacharon ministros para prender á Jesus. Pero Jesus les dijo: Todavía estaré con vosotros un poco de tiempo, y despues me voy á aquel que me ha enviado. Vosotros me buscareis y no me hallareis, y á donde yo voy á estar, vosotros no podeis venir. Sobre lo cual dijeron los judíos entre sí: ¿A dónde irá éste que no le hayamos de hallar? ¿Iráse quizá por entre las naciones esparcidas por el mundo, á predicar á los gentiles? ¿Qué es lo que quiere decir con estas palabras: Me buscareis y no me hallareis, y á dónde yo voy á estar no podeis venir vosotros? En el último dia de la fiesta que es el mas solemne, Jesus se puso en pié y en alta voz decia: Si al-

guno tiene sed, venga á mí y beba. Del seno de aquel que cree en mí, manarán, como dice la Escritura, rios de agua viva. Esto lo dijo por el Espíritu Santo que habian de recibir los que creyesen en él.

Ofertorio. (*Salmo 6.*) Vuélvete á mí, Señor, y libra mi alma, sálvame por tu misericordia.

Secreta. Concédenos, Señor Dios nuestro, que esta hostia saludable sirva de expiacion de nuestros pecados, y de propiciacion de tu Divina Majestad. Por nuestro, etc.

Comunion. (*Salmo 23.*) El Señor de los ejércitos, ese es el Rey de la gloria.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor, que la participacion saludable de tu Sacramento, nos sirva de purificacion y de remedio. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad delante de Dios vuestras cabezas.—Rogámoste, Señor, concedes á tu pueblo la salud del alma y del cuerpo, para que insistiendo en la práctica de buenas acciones, merezca ser siempre defendido con tu proteccion. Por nuestro, etc.

MARTES DE LA SEMANA DE PASION.

(Estacion en San Ciriaco.)

Introito. (*Salmo 26.*) *Expecta Dominum.*

AGUARDA al Señor y pórtate varonilmente, cobre aliento tu corazón, y espera con paciencia al Señor.

(*Salmo id.*) El Señor es mi luz y mi salvacion. ¿A quién he de temer yo?

ÿ. Aguarda al Señor, etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que te sean aceptos nuestros ayunqs, los cuales sirviéndonos de expiacion, nos hagan dignos de tu gracia y nos alcancen el remedio eterno. Por, etc.

La segunda Oracion como en el Domingo de Pasion, pág. 263.

LECCION DEL PROFETA DANIEL. (C. 14, v. 28.)

En aquellos dias: Habiendo ido los babilonios á encontrar al rey, le dijeron: Entrégnanos á Daniel, que destruyó á Bel y ha muerto al dragon; de lo contrario te matamos á ti y á tu familia. Viéndose el rey tremendamente acometido, obligado de la necesidad les entregó á Daniel. Metiéronle ellos en el lago de los leones,

donde estuvo seis días. Había en el lago siete leones, y los daban cada día dos cadáveres y dos ovejas, y nada les dieron entonces, á fin de que devorasen á Daniel. Estaba el Profeta Habacuc en la Judea, y había cocido un potaje y desmenuzado unos panes en una vasija, é iba al campo á llevarlo á los segadores. Y dijo el ángel del Señor á Habacuc: Esa comida que tienes llévala á Babilonia á Daniel, que está en el lago de los leones. Y respondió Habacuc: Señor, yo no he visto á Babilonia, ni tengo noticia del lago. Entonces el ángel del Señor le cogió por la coronilla de la cabeza, y asiéndole por los cabellos le llevó con la celeridad de su espíritu á Babilonia sobre el lago. Y Habacuc levantó la voz, y dijo: Daniel, siervo de Dios, toma la comida que Dios te envía. Daniel entonces dijo: Tú, oh Señor, te has acordado de mí, y no has desamparado á los que te aman. Y levantóse Daniel y comió. Y el ángel del Señor volvió luego á Habacuc á su lugar. Vino, pues, el rey el día séptimo para hacer el duelo por Daniel, y llegando al lago miró hácia dentro, y vió á Daniel sentado en medio de los leones. Entonces exclamó el rey en alta voz, di-

ciendo: Grande eres, ¡oh Señor Dios de Daniel! Y le hizo sacar del lago de los leones. Aquellos, empero, que habian maquinado el perderle, los hizo echar dentro del lago y fueron al punto devorados en su presencia. Entonces dijo el rey: Teman al Dios de Daniel todos los moradores del orbe; porque él es el Salvador, el que obra prodigios y maravillas sobre la tierra, y ha librado á Daniel del lago de los leones.

Gradual. (*Salmo 42.*) Toma, Señor, en tus manos mi causa; líbrame del hombre inícuo y engañador.

ŷ. Envíame tu luz y tu verdad, estas me han de guiar y conducir á tu monte santo.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 7, v. 11.)

En aquel tiempo: Andaba Jesus por Galilea, porque no queria ir á Judea, visto que los judíos procuraban su muerte. Mas estando próxima la fiesta de los judíos, llamada de los Tabernáculos, sus hermanos le dijeron: Sal de aquí y vete á Judea, para que tambien aquellos discípulos tuyos vean las obras que tú haces. Puesto que nadie hace las cosas en

secreto si quiere ser conocido, ya que haces tales cosas date á conocer al mundo. Porque aun sus hermanos no creian en él. Jesus, pues, les dijo: Mi tiempo no ha llegado todavía, el vuestro siempre está á punto. A vosotros no puede el mundo aborreceros; á mí sí que me aborrece, porque yo demuestro que sus obras son malas. Vosotros id á esa fiesta, yo no voy todavía á ella, porque mi tiempo aún no se ha cumplido. Dicho esto, él se quedó en Galilea. Pero despues que marcharon sus hermanos, él tambien se puso en camino para ir á la fiesta, no con publicidad sino como en secreto. En efecto, los judíos en el dia de la fiesta le buscaban, y decian: ¿En dónde está aquel? Y era mucho lo que se susurraba de él entre el pueblo. Porque unos decian: Sin duda es hombre de bien. Otros al contrario: No, sino que trae embaucado al pueblo. Pero nadie osaba declararse públicamente á favor suyo, por temor de los judíos.

Ofertorio. (*Salmo 9.*) Confien, pues, en ti los que conocen tu nombre, porque jamás has desamparado, Señor, á los que á ti recurren. Cantad himnos al Señor, que tiene su morada en el monte

santo de Sion, porque no ha echado en olvido el clamor de los pobres.

Secreta. Te ofrecemos, Señor, estas hostias que deben inmolarsc, las cuales nos sirvan de consuelo temporal, y nos alcancen los dones eternos prometidos. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 24.*) Líbrame, oh Dios de Israel, de todas mis angustias.

Poscomunion. Haz, te rogamos, oh Dios Todopoderoso, que ejecutando constantemente los preceptos divinos, merezcamos aproximarnos á los dones celestiales. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad delante de Dios vuestras cabezas.—Suplicámoste, Señor, nos concedas, que te sirvamos constantemente segun tu voluntad, á fin de que veamos durante nuestra vida que tu pueblo fiel aumenta en méritos y en número. Por, etc.



MIÉRCOLES DE LA SEMANA DE PASION.

(Estacion en San Marcelo.)

Introito. (*Salmo 17.*) *Liberator meus.*

ME libraste de la saña de mis enemigos; ensalzado me has sobre los que se levantan contra mí; me libertarás del hombre inícuo.

(*Salmo id.*) A ti he de amarte, oh Señor, que eres mi fortaleza; el Señor es mi firme apoyo, mi asilo y mi libertador.

ÿ. Me libraste, etc.

Oracion. Oh Dios, santificado este ayuno, ilustra en tu misericordia los corazones de tus fieles, y pues infundes el afecto de la devocion á los que oran, atiende benignamente á sus súplicas. Por, etc.

La segunda Oracion como en el Domingo de Pasion, pág. 263.

LECCION DEL LIBRO DEL LEVÍTICO.

(C. 12, v. 1 y 10.)

En aquellos dias: Habló el Señor á Moisés, diciendo: Habla á toda la congregacion de los hijos de Israel, y les dirás: Yo el Señor Dios vuestro: No hur-

tareis. No mentireis, ni ninguno engañará á su prójimo. No jurarás en falso por mi nombre, ni profanarás el nombre de Dios. Yo el Señor: No harás agravio á tu prójimo, ni le oprimirás con violencias. No retendrás el salario de tu jornalero hasta la mañana. No hables mal de un sordo, ni pongas tropiezo ante los piés de un ciego; mas temerás al Señor Dios tuyo, porque yo soy el Señor. No harás injusticia, ni darás sentencia injusta. No tengas miramiento á la persona del pobre, ni respetes la cara del poderoso. Juzga á tu prójimo segun justicia. No conspires contra la vida de tu prójimo. Yo el Señor: No aborrezcas en tu corazón á tu hermano, sino corrígele abiertamente, para no caer en pecado por su causa. No procures la venganza, ni conserves la memoria de la injuria de tus conciudadanos. Amarás á tu amigo como á ti mismo. Yo el Señor: Observad mis leyes. Yo, pues, soy el Señor Dios vuestro.

Gradual. (*Salmo 29.*) Te glorificaré, oh Señor, por haberte declarado protector mio, no dejando que mis enemigos se gozaran á costa mia.

ŷ. Oh Señor, Dios mio, yo clamé á

ti y me diste salud. Tú sacaste, Señor, á mi alma del infierno; tú me salvaste, para que no cayera con los que descienden al profundo.

Tracto. No nos trateis, Señor, etc., como el *Miércoles de Ceniza*, pág. 76.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. IO, v. 22.)

En aquel tiempo: Celebrábase en Jerusalem la fiesta de la Dedicacion; fiesta que era en invierno. Y Jesus se paseaba en el templo por el pórtico de Salomon. Rodeáronle, pues, los judíos, y le dijeron: ¿Hasta cuándo has de traer suspen- sa nuestra alma? Si tú eres el Cristo, dí- noslo abiertamente. Respondióles Jesus: Os lo estoy diciendo y no lo creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Pa- dre, esas están dando testimonio de mí; mas vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas. Mis ovejas oyen la voz mia, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; y no se per- derán jamás, y ninguno las arrebatará de mis manos. Pues lo que mi Padre me ha dado todo lo sobrepuja, y nadie pue- de arrebatarlo de mano de mi Padre. Mi Padre y yo somos una misma cosa. Al

oir esto los judíos, cogieron piedras para apedrearle. Díjoles Jesus: Muchas buenas obras he hecho delante de vosotros por la virtud de mi Padre, ¿por cuál de ellas me apedreais? Respondiéronle los judíos: No te apedreamos por ninguna obra buena, sino por la blasfemia; y porque siendo tú, como eres, hombre, te haces Dios. Replicóles Jesus: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois? Pues si llamó dioses á aquellos á quienes habló Dios, y no puede faltar la Escritura, ¿cómo de mí, á quien ha santificado el Padre y ha enviado al mundo, decís vosotros que blasfemo, porque he dicho: soy Hijo de Dios? Si no hago las obras de mi Padre, no me creais. Pero si las hago, cuando no querais darme crédito á mí, dádsele á mis obras, á fin de que conozcais y creais, que el Padre está en mí y yo en el Padre.

Ofertorio. (*Salmo 58.*) Sálvame, Dios mio, de mis enemigos; líbrame de los que me asaltan, Señor.

Secreta. Concédenos, oh Dios misericordioso, que te ofrezcamos con sincero obsequio estas hostias de aplacacion y de alabanza. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 25.*) Lavaré mis

manos en compañía de los inocentes, y rodearé, Señor, tu altar, para oír las voces de alabanza y referir todas tus maravillas.

Poscomunion. Habiendo recibido la bendición del don celestial, te suplicamos humildemente, oh Dios Todopoderoso, que este mismo Sacramento sea causa de nuestra salvación. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad delante de Dios vuestras cabezas.—Atiende, oh Dios Todopoderoso, á nuestras súplicas; y á quienes das confianza en tus promesas, concede benigno el efecto de tu misericordia. Por, etc.



JUEVES DE LA SEMANA DE PASION.

(Estacion en San Apolinar.)

Introito. (*Daniel 3.*) *Omnia, quæ.*

TODO cuanto has enviado sobre nosotros, y todo lo que has hecho justísimamente lo has hecho, puesto que hemos pecado contra ti y no hemos observado tus mandatos; pero da gloria á tu nombre, y haz

con nosotros segun tu grandísima misericordia.

(Salmo 118.) Bienaventurados los que proceden sin mancilla; los que caminan segun la ley del Señor.

ŷ. Todo cuanto, etc.

Oracion. Haz, te rogamos, oh Dios Todopoderoso, que la dignidad de la humana naturaleza herida por la destemplanza, se restablezca con una saludable abstinencia. Por, etc.

La segunda Oracion como en el Domingo de Pasion, pág. 263.

LECCION DEL PROFETA DANIEL. (C. 3, v. 34.)

En aquellos dias: Oró Azarías al Señor, diciendo: Rogámoste, Señor Dios nuestro, que por amor de tu nombre no nos abandones para siempre, ni destruyas tu alianza, ni apartes de nosotros tu misericordia, por amor de Abraham tu amado, y de Isaac siervo tuyo, y de Israel tu santo, á los cuales hablaste, prometiéndoles que multiplicarías su linaje como las estrellas del cielo, y como la arena que está en la playa del mar. Porque nosotros, oh Señor, hemos venido á ser la mas pequeña de todas las naciones, y estamos hoy dia abatidos en todo

el mundo por causa de nuestros pecados. Y no tenemos en este tiempo ni príncipe, ni caudillo, ni profeta, ni holocausto, ni sacrificio, ni ofrenda, ni incienso, ni lugar donde presentarte las primicias, á fin de poder alcanzar tu misericordia. Pero recíbenos tú contritos de corazón, y con espíritu humillado. Como recibias el holocausto de los corderos y toros, y los sacrificios de millares de gordos corderos, así sea hoy agradable nuestro sacrificio en presencia tuya, puesto que jamás quedan confundidos aquellos que en ti confían. Y ahora te seguimos con todo el corazón, y te tememos, y buscamos tu rostro. No quieras, pues, confundirnos; haz, sí, con nosotros según la mansedumbre tuya, y según tu grandísima misericordia. Y líbranos con tus prodigios, y glorifica, oh Señor, tu nombre, y sean confundidos todos cuantos hacen sufrir tribulaciones á tus siervos, confundidos sean por medio de tu infinito poder, y aniquilada su fuerza, y sepan que solo tú eres el Señor Dios, y el glorioso en la redondez de la tierra, Señor Dios nuestro.

Gradual. (*Salmo 95.*) Llevad ofrendas, y entrad en los átrios de la casa del

Señor; adorad al Señor en su santa morada.

ŷ. (*Salmo 28.*) El Señor declara las cosas ocultas, y todos le glorifican en su templo.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LÚCAS. (C. 7, v. 36.)

En aquel tiempo: Rogó á Jesus uno de los Fariseos que fuera á comer con él. Y habiendo entrado en casa del Fariseo, se puso á la mesa. Cuando hé aquí que una mujer de la ciudad, que era de mala conducta, luego que supo que se habia puesto á la mesa en casa del Fariseo, trajo un vaso de alabastro lleno de bálsamo, y arrimándose por detrás á sus piés, comenzó á bañárselos con sus lágrimas y los limpiaba con los cabellos de su cabeza, y los besaba y derramaba sobre ellos el perfume. Lo que viendo el Fariseo que le habia convidado, decia para consigo: Si este hombre fuese Profeta, bien conoceria quién y qué tal es la mujer que le está tocando, ó que es una mujer de mala vida. Jesus respondiendo, dícele: Simon, una cosa tengo que decirte. Dí, Maestro, respondió él. Cierto acreedor tenia dos deudores; uno

le debia quinientos denarios, y el otro cincuenta. No teniendo ellos con qué pagar, perdonó á entrambos la deuda. ¿Cuál de ellos, á tu parecer, le amará mas? Respondió Simon: Hago juicio que aquel á quien se perdonó mas. Y díjole Jesus: Has juzgado rectamente. Y volviéndose hácia la mujer, dijo á Simon: ¿Ves á esta mujer? Yo entré en tu casa y no me has dado agua con que se lavaran mis piés, mas ésta ha bañado mis piés con sus lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me has dado el ósculo de paz, pero ésta desde que llegó no ha cesado de besar mis piés. Tú no has ungido con óleo mi cabeza, y ésta ha derramado sobre mis piés perfumes. Por todo lo cual te digo, que le son perdonados muchos pecados, porque ha amado mucho. Que ama menos aquel á quien menos se le perdona. En seguida dijo á la mujer: Perdonados te son tus pecados. Y luego los convidados empezaron á decir interiormente: ¿Quién es este que tambien perdona pecados? Mas él dijo á la mujer: Tu fe te ha salvado; vete en paz.

Ofertorio. (*Salmo 136.*) En las márgenes de los rios de Babilonia, allí nos

sentábamos y nos poníamos á llorar, acordándonos de ti, oh Sion.

Secreta. Oh Señor Dios nuestro, que de estas sustancias, que para auxilio de nuestra fragilidad formaste, mandaste hacer ofrendas dedicadas á tu nombre; concédenos, que sean el auxilio de nuestra vida presente, y el Sacramento de la eternidad. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 118.*) Acuérdate, oh Señor, de la promesa que hiciste á tu siervo, con que me diste esperanza; ella me consoló en medio de mi humillacion.

Poscomunion. Haz, Señor, que lo que tomamos por la boca lo recibamos con pureza de alma, y que este don corporal sea para nosotros el remedio eterno. Por nuestro, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad delante de Dios vuestras cabezas.—Suplicámoste, Señor, que mires propicio á tu pueblo, á fin de que desechando las cosas que no te son gratas, forme todo su recreo el cumplimiento de tus mandatos. Por, etc.



VIERNES DE LA SEMANA DE PASION.

(Estacion en San Estéban in Cœlio Monte.)

DOLORES DE LA B. SIEMPRE VIRGEN
MARIA.**Introito.** (*Juan 19.*) *Stabant juxta.*

ESTABAN junto á la Cruz de Jesus su Madre, y la hermana de su madre María Cleofás, y María Salomé, y María Magdalena.

ÿ. Mujer, dijo Jesus, ahí tienes á tu hijo. Y al discípulo: Ahí tienes á tu Madre.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Estaban, etc.

Oracion. ¡Oh Dios! en cuya Pasion, segun la profecía de Simeon, fué traspasada de dolor el alma dulcísima de la gloriosa Vírgen y Madre María; concédenos propicio, á los que veneramos su transfixion y padecimientos, que consigamos por los gloriosos méritos, súplicas é intercesion de todos los Santos fielmente presentes á la Cruz, el efecto feliz de tu Pasion. Que vives, etc.

Commemoracion de este Viernes.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que infundas benigno tu gracia en nuestros

corazones, á fin de que refrenando nuestros pecados con castigos voluntarios, prefiramos mas bien penas y castigos temporales que eternos. Por, etc.

LECCION DEL LIBRO DE JUDITH. (C. 13, v. 22.)

El Señor ha derramado sobre ti sus bendiciones, comunicándote su poder, pues por medio de ti ha aniquilado á nuestros enemigos. Bendita eres tú del Señor Dios Altísimo, oh hija, sobre todas las mujeres de la tierra. Bendito sea el Señor, Criador del cielo y de la tierra, porque ha hecho hoy tan célebre tu nombre, que no cesarán jamás de publicar tus alabanzas cuantos conservaren en los siglos venideros la memoria de los prodigios del Señor; pues no has temido exponer tu vida por tu pueblo, viendo las angustias y turbacion de tu gente, sino que para impedir su ruina has acudido á nuestro Dios.

Gradual. Llorosa y doliente estás, oh Virgen María, al pié de la Cruz del Señor Jesus, tu Hijo y Redentor.

ÿ. Oh Virgen Madre de Dios, aquel á quien todo el mundo no puede contener, hecho Hombre, siendo principio de la vida, sufre el suplicio de la Cruz.

Ÿ. Aleluya, aleluya. Estaba María, la Reina Santa del cielo y Señora del mundo, dolorida al pié de la Cruz de nuestro Señor Jesucristo. Aleluya.

Despues de Septuagésima se omiten las Aleluyas y Ÿ. que las sigue, y se dice:

Tracto. (S. Juan 19.) Estaba María, la Reina Santa del cielo y Señora del mundo, dolorida al pié de la Cruz de nuestro Señor Jesucristo.

Ÿ. (*Thren.* I.) ¡Oh vosotros, todos los que pasais por este camino, atended y ved si hay dolor semejante á mi dolor!

Este mismo Tracto sirve para el tiempo Pascual, poniendo dos Aleluyas al principio y una al final de cada verso.

Secuencia. La Madre de dolor lloraba al pié de la Cruz, de la que pendia su Hijo.

Su alma abatida, contristada y desolada, fué atravesada con una espada de dolor.

¡Oh, qué triste y afligida fué esta bendita Madre del Hijo único del Dios!

Ella gemia y suspiraba á la vista de las angustias de su ínclito Hijo.

¿Qué hombre hay que pueda retener

sus lágrimas, viendo á la Madre de Cristo en este exceso de dolor?

¿Quién podrá no entristecerse al contemplar esta tierna Madre de Cristo, sufriendo con su Hijo?

Ella vió á Jesus entregado á los tormentos, y destrozado á golpes por los pecados de su nacion.

Ella vió á su Hijo muy amado moribundo, y desamparado hasta su último suspiro.

¡Oh Madre! fuente de amor, haz que sienta yo tu dolor, y que llore contigo.

Haz que mi corazón arda en amor por Cristo Dios, para que yo pueda complacerle.

¡Oh Santa Madre! imprime profundamente en mi corazón las llagas de Jesus crucificado.

Comparte conmigo los tormentos que tu Hijo se ha dignado padecer por mí.

Haz que llore yo piadosamente contigo, y que me conduela toda mi vida de los sufrimientos de tu Hijo crucificado.

Deseo estar contigo al pié de la Cruz y asociarme á tus dolores.

¡Oh la mas pura de las vírgenes! no deseches mi súplica; haz que llore yo contigo.

Haz que lleve en mí mismo la muerte de Cristo, el peso y el recuerdo de sus llagas.

Haz que herido con sus heridas, me embriague de la Cruz y de la Sangre de tu Hijo.

Virgen poderosa, defiéndeme en el día del juicio, para que no sea yo presa de las llamas eternas.

Concédeme, ¡oh Jesus! por tu Madre, que cuando deje yo este mundo, reciba la palma de la victoria.

Y cuando mi cuerpo haya muerto, obten para mi alma la gloria del Paraiso. Así sea.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 19, v. 25.)

En aquel tiempo: Estaban junto á la Cruz de Jesus su Madre, y la hermana de su Madre María Cleofás, y María Magdalena. Habiendo mirado, pues, Jesus á su Madre y al discípulo que él amaba, el cual estaba allí, dice á su Madre: Mujer, ahí tienes á tu hijo. Despues dice al discípulo: Ahí tienes á tu Madre. Y desde aquel punto la recibió el discípulo por suya. Credo.....

Ofertorio. ¡Oh Virgen y Madre de

Dios! cuando te halles en presencia del Señor acuérdate de nosotros, y pídele para nosotros los verdaderos bienes, y que aparte de nosotros su indignacion.

3 **Secreta.** Ofrecémoste, oh Señor Jesucristo, estas hostias y plegarias, suplicándote humildemente, que los que por medio de estas preces reverenciamos la transfixion de la dulcísima alma de la Bienaventurada María tu Madre, merezcamos reinar con los Bienaventurados por los méritos de tu muerte, por la intercesion de tu Santa Madre, y de todos los Santos que la acompañaron al pié de la Cruz. Que, etc.

Por el Viernes.

Secreta. Concédenos, oh Dios misericordioso, que merezcamos servir siempre dignamente á tus altares, y salvarnos con la continúa proteccion de ellos. Por nuestro, etc.

Prefacio de la Vírgen en la Transfixion.

3 **Comunion.** Dichosos los sentidos de la Bienaventurada Vírgen María, que sin morir merecieron la palma del martirio al pié de la Cruz del Señor.

3 **Poscomunion.** ¡Oh Señor Jesucristo!

los Sacramentos que hemos recibido, celebrando devotamente la transfixion de tu Madre la Bienaventurada Vírgen María, haz que nos alcancen de tu misericordia el efecto de todo bien saludable. Que, etc.

Por el Viernes.

Poscomunion. No nos falte, oh Señor, la perpétua presencia del Sacrificio que acabamos de recibir, y haz que aleje siempre de nosotros todo lo que sea nocivo. Por, etc.

Ultimo Evangelio.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. II, v. 47.)

En aquel tiempo: Los Pontífices y Fariseos juntaron consejo, y dijeron: ¿Qué hacemos? Este hombre hace muchos milagros. Si le dejamos así todos creerán en él, y vendrán los romanos y arruinarán nuestra ciudad y la nacion. En esto uno de ellos llamado Caifás, que era Sumo Pontífice de aquel año, les dijo: Vosotros no entendeis nada, ni reflexionais que os conviene el que muera un solo hombre por el pueblo, y no perezca toda la nacion. Mas esto no lo dijo de propio movimiento, sino que, como

era el Sumo Pontífice en aquel año, profetizó, que Jesus habia de morir por la nacion; y no solamente por la nacion, sino tambien para congregar en un cuerpo á los hijos de Dios que estaban dispersos. Y así desde aquel dia no pensaban sino en hallar medio de hacerle morir. Por lo que Jesus ya no se dejaba ver en público entre los judíos, antes bien se retiró á un territorio vecino al desierto, en la ciudad llamada Ephrem, donde moraba con sus discípulos.

R̄. Demos gracias á Dios.



MISA DE ESTE VIERNES.

Introito, Gradual, Ofertorio y Comunión *del siguiente sábado*; Oraciones y Evangelio *las segundas de la Misa anterior*, y la Epístola *siguiente*.

LECCION DEL PROFETA JEREMÍAS. (C. 17, v. 13.)

En aquellos dias: Dijo Jeremías: Oh Señor, todos los que te abandonan quedarán confundidos, l̄os que de ti se alejan en la tierra serán escritos, porque han abandonado al Señor, vena de aguas vivas. Sáname, Señor, y quedaré sano; sálvame y seré salvo; pues que toda mi

gloria eres tú. Hé aquí que ellos me están diciendo: ¿Dónde está la palabra del Señor? Que se cumpla. Mas yo no me he turbado siguiendo tus huellas, oh Pastor mio, pues nunca apetecí favor de hombre alguno, tú lo sabes. Lo que anuncié con mis labios, fué recto en tu presencia. No sea, pues, para mí motivo de temor; tú esperanza mía en el tiempo de aflicción. Confundidos queden los que me persiguen, no quede confundido yo; teman ellos, y no tema yo; envía sobre ellos el día de la aflicción, y castígalos con doble azote, Señor Dios nuestro.



SÁBADO DE LA SEMANA DE PASION.

(Estacion en San Juan Ante-portam-Latinam.)

Introito. (Salmo 30.) *Miserere mihi.*

APIÁDATE de mí, oh Señor, porque me veo atribulado; sálvame y líbrame del poder de mis enemigos, y de aquellos que me persiguen, oh Señor; no quede yo confundido, ya que te he invocado.

(*Salmo id.*) En ti, oh Señor, tengo puesta mi confianza, no quede yo para

siempre confundido; sálvame, pues eres justo.

ÿ. Apiádate de mí, etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que el pueblo á ti consagrado, adelante en los afectos de una piadosa devocion, á fin de que instruido en las obras sagradas se haga tanto mas grato á tu Majestad, cuanto mas aumente en dones preciosos. Por, etc.

La segunda Oracion como en el Domingo de Pasion, pág. 263.

LECCION DEL PROFETA JEREMÍAS. (C. 18, v. 18.)

En aquellos dias: Dijeron entre sí los impíos judíos: Venid y tratemos seriamente de obrar contra el justo, porque no nos faltará la ley de la boca del Sacerdote, ni el consejo del Sábio, ni la palabra del Profeta. Venid, pues, atravesémosle con los dardos de nuestra lengua, y no hagamos caso de ninguna de sus palabras. ¡Oh Señor! mira por mí, y para tu atencion en lo que dicen mis adversarios. ¿Con que así se vuelve mal por bien? ¿Y así, ellos que tanto me deben, han cavado una hoya para hacerme perder la vida? Acuérdate de cuando me presentaba yo en tu acatamiento, para

hablarte á su favor, y para desviar de ellos tu enojo. Por tanto, abandona sus hijos á la hambre, y entrégalos al filo de la espada, viudas y sin hijos queden sus mujeres, y mueran de una muerte infeliz sus maridos, y véanse en el combate sus jóvenes atravesados con la espada. Oiganse alaridos en sus casas. Porque tú has de conducir contra ellos súbitamente al salteador, contra ellos que cavaron la hoya para cogerme, y tendieron lazos ocultos para mis piés. Mas tú, oh Señor, conoces bien todos sus designios de muerte contra mí. No les perdones su maldad, ni se borre de tu presencia su pecado; derribados sean delante de ti, acaba con ellos en el tiempo de tu furor.

Gradual. (*Salmo 34.*) Mis enemigos me hablan palabra de paz; mas en medio de mi indignacion me eran molestos.

ÿ. Tú lo has visto, ¡oh Señor! no guardes mas tiempo silencio, ni te alejes de mí.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 12, v. 10.)

En aquel tiempo: Los Príncipes de los Sacerdotes deliberaron quitar tambien la vida á Lázaro, visto que muchos

judíos por su causa se apartaban de ellos y creían en Jesús. Al día siguiente una gran muchedumbre de gentes que habían venido á la fiesta, habiendo oído que Jesús estaba para llegar á Jerusalem, cogieron ramos de palmas, y salieron á recibirle gritando: Hosanna, bendito sea el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel. Halló Jesús un jumentillo, y montó en él según está escrito: No tienes que temer, hija de Sion; mira á tu Rey que viene montado sobre un asnillo. Los discípulos por entonces no reflexionaron sobre esto; mas cuando Jesús hubo entrado en su gloria, se acordaron que tales cosas estaban escritas de él, y que ellos mismos las cumplieron. Y la multitud de gentes que estaba con Jesús, cuando llamó á Lázaro del sepulcro y le resucitó de entre los muertos, daba testimonio de él. Por esta causa salió á recibirle tanta gente, por haber oído que había hecho este milagro. En vista de lo cual dijéronse unos á otros los Fariseos: ¿Veis cómo no adelantamos nada? Hé aquí que todo el mundo se va en pos de él. Al mismo tiempo ciertos gentiles, de los que habían venido para adorar á Dios en la fiesta, se llegaron á Phelipe, natu-

ral de Bethsaida, en Galilea, y le hicieron esta súplica: Señor, deseamos ver á Jesus. Phelipe fué y lo dijo á Andrés, y Andrés y Phelipe juntos se lo dijeron á Jesus. Jesus les respondió, diciendo: Venida es la hora en que debe ser glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: Que si el grano de trigo, despues de echado en la tierra no muere, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto. Así el que ama su alma la perderá; mas el que aborrece su alma en este mundo, la conserva para la vida eterna. El que me sirva sígame; que donde yo estoy allí estará tambien el que me sirve, y á quien me sirviere le honrará mi Padre. Pero ahora mi alma se ha conturbado. Y ¿qué diré? ¡Oh Padre! líbrame de esta hora. Mas no; que para esa misma hora he venido al mundo. ¡Oh Padre! glorifica tu nombre. Al momento se oyó del cielo esta voz: Le he glorificado ya, y le glorificaré todavía mas. La gente que allí estaba y oyó la voz, decia que aquello habia sido un trueno. Otros decian: Un ángel le ha hablado. Jesus les respondió, y dijo: Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora mismo va á ser juzgado el mundo; ahora el prín-

cipe de este mundo va á ser lanzado fuera. Y cuando yo seré levantado en alto en la tierra, todo lo atraeré á mí. (Esto lo decia para significar de qué muerte habia de morir.) Replicóle la gente: Nosotros sabemos por la ley que el Cristo debe vivir eternamente; ¿pues cómo dices que debe ser levantado en alto el Hijo del hombre? ¿Quién es ese Hijo del hombre? Respondióles Jesus: La luz aún está entre vosotros por un poco de tiempo. Caminad, pues, mientras teneis luz, para que las tinieblas no os sorprendan; que quien anda entre tinieblas no sabe á dónde va. Mientras teneis luz creed en la luz, para que seais hijos de la luz. Estas cosas las dijo Jesus, y fué y se escondió de ellos.

Ofertorio. (*Salmo 118.*) Bendito eres tú, oh Señor, enséñame tus justísimos preceptos, y no me entregues á los soberbios que me calumnian, y así podré responder á los que me recriminan.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que nos absuelvas propicio de todos nuestros pecados, y libres de todo peligro, ya que te dignas hacernos participantes de tan gran misterio. Por, etc.

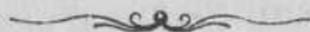
Comunion. (*Salmo 26.*) No me aban-

dones, Señor, á los deseos de mis perseguidores, porque han conspirado contra mí testigos inícuos; mas la iniquidad ha mentido á sí misma.

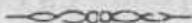
Poscomunion. Saciados con la liberalidad del don sagrado, suplicámoste, Señor Dios nuestro, que vivamos siempre dignos de su participacion. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad delante de Dios vuestras cabezas.—Rogámoste, Señor, que tu diestra defienda al pueblo que te suplica, y que purificado lo instruyas benignamente, para que con el consuelo presente se prepare para los bienes futuros. Por, etc.



MISAS DEL TIEMPO PASCUAL.



DOMINGO IN ALBIS.

(Estacion en San Paneracio.)

Introito. (*Pedro 1.º 2.*) *Quasi modo.*

COMO niños recién nacidos, aleluya; apeteded con ansia la leche del espíritu sin mezcla de fraude, aleluya, aleluya, aleluya.

(*Salmo 80.*) Regocijaos alabando á Dios nuestro protector; celebrad con júbilo al Dios de Jacob.

y. Gloria al Padre, etc. Como niños recién, etc.

Oracion. Haz, te pedimos, oh Dios Todopoderoso, que despues de haber celebrado las fiestas de la Pascua, manten-gamos su espíritu con tu gracia en todas las acciones de nuestra vida. Por, etc.

LECCION DE LA PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN JUAN.

(*C. 5, v. 4.*)

Carísimos: Todo hijo de Dios vence al mundo; y lo que nos hace alcanzar

victoria sobre el mundo, es nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? Jesucristo es el que vino con agua y sangre; no con el agua solamente, sino con el agua y con la sangre. Y el Espíritu es el que testifica, que Cristo es la verdad. Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, y estos tres son una misma cosa. Y tres son los que dan testimonio en la tierra, el Espíritu, el agua y la sangre, y estos tres son una misma cosa. Si admitimos el testimonio de los hombres, de mayor autoridad es el testimonio de Dios. Ahora bien, Dios, cuyo testimonio es el mayor, es el que ha dado de su Hijo este testimonio. El que cree, pues, en el Hijo de Dios, tiene el testimonio de Dios consigo.

Aleluya, aleluya. *ŷ.* (*Mat. 28.*) En el día de mi Resurrección, dice el Señor, iré delante de vosotros á Galilea. Aleluya.

ŷ. (*Juan 20.*) Ocho días después, estando cerradas las puertas, vino Jesús, y púsose en medio de sus discípulos, y dijo: La paz sea con vosotros. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 20, v. 19.)

En aquel tiempo: Aquel mismo dia, primero de la semana, siendo ya tarde, y estando ya cerradas las puertas de la casa, donde se hallaban reunidos los discípulos por miedo de los judíos, vino Jesus, y apareciéndose en medio de ellos, les dijo: La paz sea con vosotros. Dicho esto, mostróles las manos y el costado. Llenáronse de gozo los discípulos con la vista del Señor, el cual les repitió: La paz sea con vosotros. Como mi Padre me envió, así os envio yo tambien á vosotros. Dichas estas palabras alentó hácia ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo; quedan perdonados los pecados á aquellos á quienes los perdonáreis, y quedan retenidos á los que se los retuviéreis. Tomás, empero, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando vino Jesus. Dijéronle despues los otros discípulos: Hemos visto al Señor. Mas él les respondió: Si yo no veo en sus manos la hendidura de los clavos, y no meto mi dedo en el agujero que en ellas hicieron, y mi mano en la llaga de su costado, no lo creeré. Ocho

dias despues estaban otra vez los discipulos en el mismo lugar, y Tomás con ellos. Vino Jesus estando tambien cerradas las puertas, y púsoseles en medio, y dijo: La paz sea con vosotros. Despues dice á Tomás: Mete aquí tu dedo y registra mis manos, y trae tu mano y mé-tela en mi costado; y no seas incrédulo, sino fiel. Respondió Tomás, y le dijo: ¡Señor mio, y Dios mio! Díjole Jesus: Tú has creído, oh Tomás, porque me has visto; bienaventurados aquellos que sin haberme visto han creído. Muchos otros milagros hizo tambien Jesus en presencia de sus discipulos, que no están escritos en este libro. Pero estos se han escrito con el fin de que creais que Jesus es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que creyendo tengais vida eterna en virtud de su nombre. Credo.....

Ofertorio. (*Mateo 28.*) Bajó del cielo un ángel del Señor, y dijo á las mujeres: El que buscais ha resucitado como predijo. Aleluya.

Secreta. Recibe, Señor, te suplicamos, los dones de tu Iglesia regocijada, y tú que la has dado motivo de tanto gozo, concédele tambien el fruto de la alegría eterna. Por, etc.

Comunion. (*Juan 20.*) Mete tu mano y reconoce la hendidura de los clavos, aleluya; no seas incrédulo sino fiel. Aleluya, aleluya.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor Dios nuestro, que los sacrosantos misterios que para auxilio de nuestra reparacion nos conferiste, hagas nos sirvan de remedio para la vida presente y futura. Por, etc.

Desde el siguiente lunes hasta la Vigilia de Pentecostés, en todas las fiestas que no sean dobles, y siempre que no haya conmemoracion de alguna otra festividad, despues de la Oracion del dia, se dirán las dos Oraciones de Santa María y Contra los perseguidores de la Iglesia, ó Por el Papa, que á continuacion se expresan.

De la Bienaventurada Virgen María.

Oracion.

Concede nos.

Suplicámoste, oh Dios y Señor, concedes á tus siervos gozar de continúa salud de alma y de cuerpo; y por la intercesion gloriosa de la Bienaventurada siempre Virgen María, seamos libres de la tristeza presente y gocemos de alegría eterna. Por, etc.

Contra los perseguidores de la Iglesia.

Oracion.

Ecclesiæ tuæ.

Rogámoste, Señor, que admitas propicio las paces de tu Iglesia, para que destruidos todos los errores y toda oposicion, pueda servirte con segura y completa libertad. Por, etc.

O por el Papa.

Oracion.

Deus omnium.

Oh Dios, Pastor y Rector de todos los fieles; mira propicio á tu siervo N.... á quien quisiste elegir Pastor de tu Iglesia; haz, te pedimos, que aproveche con su palabra á aquellos á quienes preside, para que merezca llegar á la vida eterna juntamente con la grey que le ha sido encomendada. Por, etc.

De la Bienaventurada Vírgen María.

Secreta.

Tua, Domine.

Que con tu favor, Señor, y con la intercesion de la Bienaventurada siempre Vírgen María, esta oblacion nos alcance una presente y perpétua prosperidad y paz. Por, etc.

Contra los perseguidoras de la Iglesia.

Secreta.

Protege nos.

Protégenos, Señor, á los que celebramos tus santos misterios, á fin de que adheridos á las cosas divinas, le sirvamos en cuerpo y alma. Por, etc.

O por el Papa.

Secreta.

Oblatis.

Rogámoste, Señor, que te dignes aplacarte con los dones ofrecidos, y gobernar con proteccion asídua á tu siervo N....., á quien elegiste Pastor para presidir á tu Iglesia. Por, etc.

De la Bienaventurada Vírgen María.

Poscomunion.

Sumptis.

Habiendo recibido los auxilios de nuestra salvacion, pedímoste, Señor, nos concedas, que seamos protegidos en todas partes con el patrocinio de la Bienaventurada siempre Vírgen María, en cuya veneracion ofrecemos estos dones á tu Majestad. Por, etc.

Contra los perseguidores de la Iglesia.

Poscomunion.

Quæsumus, Domine.

Suplicámoste, Señor Dios nuestro, que no permitas que sucumban á los pe-

ligros de nuestra frágil humanidad los que te dignas regocijar con la participacion de tus Sacramentos. Por, etc.

O por el Papa.

Poscomunión.

Hæc nos.

Protéjanos, Señor, te rogamos, esta participacion del Sacramento divino, y salve siempre y defienda á tu siervo N...., á quien elegiste Pastor de tu Iglesia, juntamente con la grey que le ha sido encomendada. Por, etc.



DOMINGO II DESPUES DE PASCUA.

Introito. (*Salmo 32.*)

Misericordiæ.

TODA la tierra está llena de la misericordia del Señor, aleluya; por la palabra del Señor se fundaron los cielos, aleluya, aleluya.

(*Salmo id.*) Regocijaos, oh justos, en el Señor; á los rectos de corazon es á quienes les está bien el alabarle.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Toda la tierra, etc.

Oracion. Oh Dios, que con la humillacion de tu Hijo elevaste al mundo

abatido; concede á tus fieles una perpétua alegría, para que hagais gozar de una felicidad sin fin á los que libraste de los peligros de la muerte eterna. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones al final de la Misa anterior, pág. 307.

LECCION DE LA PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN PEDRO
(C. 2, v. 21.)

Carísimos: Cristo tambien padeció por nosotros, dándoos ejemplo para que sigais sus pisadas. El cual no cometió pecado alguno, ni se halló dolo en su lengua; quien, cuando le maldecian, no retornaba maldiciones; cuando le atormentaban, no prorumpia en amenazas; antes se ponía en manos de aquel que le sentenciaba injustamente; él es el que llevó la pena de nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero de la Cruz, á fin de que nosotros, muertos á los pecados, vivamos á la justicia, y él es por cuyas llagas fuísteis vosotros sanados. Porque andábais como ovejas descarriadas, mas ahora os habeis convertido al Pastor y Obispo de vuestras almas.

Aleluya, aleluya. *ŷ.* (Luc. 24.) Los discípulos conocieron al Señor en la particion del pan. Aleluya.

ÿ. (*Juan 10.*) Yo soy el buen Pastor, y conozco mis ovejas, y las ovejas mías me conocen á mí. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 10, v. 11.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á los Fariseos: Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor sacrifica su vida por sus ovejas. Pero el mercenario y el que no es propio Pastor, de quien no son propias las ovejas, en viendo venir al lobo, desampara las ovejas y huye, y el lobo las arrebatada y dispersa el rebaño; el mercenario huye por razon de que es asalariado, y no tiene interés alguno en las ovejas. Yo soy el buen Pastor, y conozco mis ovejas, y las ovejas mías me conocen á mí. Así como el Padre me conoce á mí, así conozco yo al Padre, y doy mi vida por mis ovejas. Tengo tambien otras ovejas que no son de este aprisco, las cuales debo yo recoger y oirán mi voz, y se hará un solo rebaño y un solo Pastor. Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 62.*) Dios mio, ¡oh mi Dios! á ti aspiro y me dirijo desde que apunta la aurora, y alzaré mis manos invocando tu nombre. Aleluya.

Secreta. Que esta oblacion santa, oh

Señor, nos obtenga siempre unã bendición saludable, á fin de que produzca por su eficacia el efecto del misterio que representa. Por, etc.

Comunion. (*Juan 10.*) Yo soy el buen Pastor, aleluya; y conozco mis ovejas, y las ovejas mias me conocen á mí. Aleluya, aleluya.

Poscomunion. Pedímoste, oh Dios Todopoderoso, nos concedes, que habiendo recibido por tu gracia una nueva vida, podamos siempre gloriarnos de conservar este don divino. Por, etc.



DOMINGO III DE PASCUA.

PATROCINIO DE SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA SANTÍSIMA VÍRGEN.

Introito. (*Salmo 32.*) *Adjutor.*

EL Señor es nuestro amparo y protector, en él hallará nuestro corazon su alegría, y en su santo nombre tenemos puesta la esperanza. Aleluya, aleluya.

(*Salmo 79.*) ¡Oh! tú que riges á Israel, escucha; tú que apacientas el pueblo de José como á ovejas.

ÿ. Gloria al Padre, etc. El Señor es nuestro, etc.

Oracion. Oh Dios, que con inefable Providencia te dignaste elegir al Bienaventurado José por esposo de tu Santísima Madre; concédenos te pedimos, que merezcamos tener por intercesor en el cielo al que veneramos como protector en la tierra. Que, etc.

Commemoracion de este Domingo.

Oracion. Oh Dios, que muestras la luz de tu verdad á los que están estraviados para que puedan volver al camino de la justicia; haz, Señor, la gracia á todos los que se glorían de profesar el cristianismo, que se aparten de cuanto sea indigno de este nombre, y que practiquen todo lo que sea digno de él. Por, etc.

LECCION DEL LIBRO DEL GÉNESIS.

(C. 49, v. 22.)

Hijo que va en auge, José; hijo que siempre va en auge y de hermoso aspecto, las doncellas corrieron sobre los muros para mirarle. Pero antes le causaron amarguras, y le armaron pependencias, y miráronle con mortal envidia sus hermanos armados de flechas. Apoyó su arco

en el fuerte, y fueron desatadas las cadenas de sus brazos y manos por la mano del poderoso Dios de Jacob; de donde salió para pastor y piedra fundamental de Israel. El Dios de tu padre será tu auxiliador, y el Omnipotente te llenará de bendiciones de lo alto del cielo, de bendiciones de los manantiales de aguas abundantes de acá abajo, de bendiciones de leche y de fecundidad. Las bendiciones que te da tu padre sobrepujan á las de sus progenitores; hasta que venga el Deseado de los collados eternos, recaigan estas bendiciones sobre la cabeza de José, sobre la cabeza del Nazareno entre sus hermanos.

Aleluya, aleluya. *Ÿ.* De cualquiera tribulacion que clamaren á mí, los oiré y seré su protector. Aleluya.

Ÿ. Oh José, haznos pasar una vida ilesa, y esté siempre segura bajo tu patrocinio. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LÚCAS. (C. 3, v. 21.)

En aquel tiempo: En que concurría todo el pueblo á recibir el bautismo, habiendo sido tambien Jesus bautizado, y estando en oracion, sucedió el abrirse el

cielo, y bajar sobre él el Espíritu Santo en forma corporal como de una paloma, y se oyó del cielo esta voz: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo puestas todas mis delicias. Tenia Jesus al comenzar su ministerio cerca de treinta años; hijo, como se creia, de José. Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 147.*) Alaba al Señor, oh Jerusalem, porque él ha asegurado con fuertes barras tus puertas, ha llenado de bendiciones á tus hijos, que moran como dentro de ti. Aleluya.

Secreta. Sostenidos por el patrocinio del esposo de tu Santísima Madre, imploramos, Señor, tu clemencia, para que hagas despreciar á nuestros corazones todas las cosas terrenas y amarte á ti, oh Dios vivo, con caridad perfecta. Que vives, etc.

Por el Domingo III.

Secreta. Dígnate conferirnos, oh Señor, por la virtud de estos misterios, la gracia de extinguir en nosotros los deseos de las cosas de la tierra y de aprender á amar las celestiales. Por, etc.

Prefacio de Pascua.

Comunion. (*Mateo 1.*) Jacob engendró á José esposo de María, de la que

nació Jesus, que se llama Cristo. Aleluya.

Poscomunion. Reparados en la fuente del don divino, te suplicamos, Señor Dios nuestro, que así como nos haces regocijar con la proteccion del Bienaventurado José, así tambien con sus méritos é intercesion, nos hagas partícipes de la gloria celestial. Por, etc.

Por el Domingo.

Poscomunion. Suplicámoste, oh Señor, que estos Sacramentos que hemos recibido, nos fortifiquen como alimentos espirituales y nos defiendan como auxilios corporales. Por, etc.

Ultimo Evangelio.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 16, v. 16.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos: Dentro de poco ya no me vereis, mas poco despues me volvereis á ver, porque me voy al Padre. Al decir esto algunos de los discípulos se decian unos á otros: ¿Qué nos querrá decir con esto: Dentro de poco no me vereis; mas poco despues me volvereis á ver, porque me voy al Padre? Decian, pues: ¿Qué

poquito de tiempo es este de que habla? No entendemos lo que quiere decirnos. Conoció Jesus que deseaban preguntarle, y díjoles: Vosotros estais tratando y preguntándoos unos á otros, por qué habré dicho: Dentro de poco ya no me vereis; mas poco despues me volvereis á ver. En verdad, en verdad os digo: Que vosotros llorareis y plañireis, mientras el mundo se regocijará; os contristareis, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo. La mujer en los dolores del parto, está poseida de tristeza porque le vino su hora; mas una vez que ha dado á luz un infante, ya no se acuerda de su angustia con el gozo de haber dado un hombre al mundo. Así vosotros al presente á la verdad padeceis tristeza, pero yo volveré á visitaros, y vuestro corazon se bañará de gozo; y nadie os quitará vuestro gozo.

R̄. Demos gracias á Dios.



DOMINGO IV DESPUES DE PASCUA.

Introito. (*Salmo 97.*) *Cantate Domino.*

CANTAD al Señor un cántico nuevo, aleluya; porque ha hecho maravillas el Señor, aleluya; él ha manifestado su justicia á los ojos de las naciones. Aleluya, aleluya, aleluya.

(*Salmo id.*) Su diestra misma y su santo brazo han obrado su salvacion.

Ÿ. Gloria al Padre, etc. Cantad al Señor, etc.

Oracion. Oh Dios, que unes las almas de los fieles en una misma voluntad; concede á tu pueblo la gracia de amar lo que le mandas y de apetecer lo que prometes, á fin de que en medio de la inestabilidad de las cosas humanas, tengamos fijos nuestros corazones en donde se hallan los verdaderos goces. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como al final del Domingo in Albis, pág. 307.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SANTIAGO.

(C. I, v. 17.)

Carísimos: Toda dádiva preciosa y todo don perfecto de arriba viene, como que descende del Padre de las luces, en

quien no cabe mudanza ni sombra de variacion. Porque de su voluntad nos ha engendrado con la palabra de la verdad, á fin de que seamos como las primicias de sus nuevas criaturas. Bien lo sabeis vosotros, hermanos míos muy queridos. Y así sea todo hombre pronto para escuchar, pero detenido en hablar y refrenado en la ira. Porque la ira del hombre no se conforma con la justicia de Dios. Por lo cual, dando de mano á toda inmundicia y exceso vicioso, recibid con docilidad la palabra divina, que ha sido como ingerida en vosotros, y que puede salvar vuestras almas.

Aleluya, aleluya. *ŷ.* (*Salmo 117.*) La diestra del Señor hizo proezas; la diestra del Señor me ha exaltado. Aleluya.

ŷ. (*Rom. 6.*) Cristo resucitado de entre los muertos no muere ya otra vez; la muerte no tendrá ya dominio sobre él. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN (C. 16, v. 5.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos: Yo me voy á aquel que me envió, y ninguno de vosotros me pregunta: ¿A dónde vas? Porque os he dicho

estas cosas, vuestro corazon se ha llenado de tristeza. Mas yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya, porque si yo no me voy, el Consolador no vendrá á vosotros; pero si me voy, os le enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo en órden al pecado, en órden á la justicia, y en órden al juicio. En órden al pecado, por cuanto no han creído en mí; respecto á la justicia, porque yo me voy al Padre, y ya no me vereis; y tocante al juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. Aún tengo otras muchas cosas que deciros, mas por ahora no podeis comprenderlas. Cuando, empero, venga el Espíritu de verdad, él os enseñará todas las verdades; pues no hablará de suyo, sino que dirá las cosas que habrá oído, y os pronunciará las venideras. El me glorificará, porque recibirá de lo mio, y os lo anunciará. Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 65.*) Moradores de toda la tierra, dirigid á Dios voces de júbilo, cantad salmos á su nombre. Venid y escuchad, vosotros todos los que temeis á Dios, y os contaré cuán grandes cosas ha hecho el Señor por mi alma. Aleluya.

Secreta. Oh Dios, que por la sagrada recepcion de este Sacrificio nos hiciste partícipes de tu soberana divinidad; haz, te suplicamos, que despues de haber conocido tu verdad, nos hagamos dignos, por la santidad de nuestra vida, de gozarla eternamente. Por, etc.

Comunion. (*Juan 16.*) Cuando viniere el Espíritu consolador, convencerá al mundo en órden al pecado, en órden á la justicia, y en órden al juicio. Aleluya.

Poscomunion. Asístenos, Dios nuestro, á fin de que, en virtud de los misterios que hemos recibido con fe, seamos purificados de nuestros pecados y libertados de todos los peligros. Por, etc.



DOMINGO V DESPUES DE PASCUA.

Introito. (*Isaías 48.*) *Vocem judicantis.*

ANUNCIAD con voces de júbilo, y haced saber esta nueva, aleluya; llevadla hasta las últimas extremidades del mundo; decid, que el Señor redimió á su pueblo. Aleluya, aleluya.

(*Salmo 65.*) Moradores todos de la tierra, dirigid á Dios voces de júbilo; cantad salmos á su nombre; tributadle gloriosas alabanzas.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Anunciad con voces, etc.

Oracion. Oh Dios, autor de todo bien; te suplicamos humildemente que te dignes inspirarnos santos pensamientos, y que nos los hagas ejecutar con el auxilio de tu gracia. Por, etc.

• *Las segundas y terceras Oraciones como al final del Domingo in Albis, pág. 307.*

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SANTIAGO APÓSTOL.

(C. I, v. 22.)

Carísimos: Poned en práctica la palabra divina, y no os contenteis solo con escucharla, engañándoos á vosotros mismos. Porque quien se contenta con oír la palabra de Dios y no la practica, este tal será parecido á un hombre que contempla al espejo su rostro nativo, y que no hace mas que mirarse y se va, y luego se olvidó de cómo está. Mas quien contemplare atentamente la ley perfecta de la libertad y perseverare en ella, no haciéndose oyente olvidadizo sino ejecutor de la obra, este será por su hecho

bienaventurado. Que si alguno se precia de ser religioso sin refrenar su lengua, antes bien engañando su corazon, la religion suya es vana. La religion pura y sin mácula delante de Dios Padre, es esta: visitar á los huérfanos y á las viudas en sus tribulaciones, y preservarse de la corrupcion de este siglo.

Aleluya, aleluya. *ŷ*. Cristo resucitó, y se apareció á nosotros, á quienes redimió con su sangre. Aleluya.

ŷ. (*Juan 16.*) Salí del Padre y vine al mundo; ahora dejo el mundo, y otra vez voy al Padre. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 16, v. 23.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos: En verdad, en verdad os digo: Que cuanto pidiéreis al Padre en mi nombre, os lo concederá. Hasta ahora nada le habeis pedido en mi nombre. Pedidle y recibireis, para que vuestro gozo sea completo. Estas cosas os he dicho usando de parábolas. Va llegando el tiempo en que ya no os hablaré con parábolas, sino que abiertamente os anunciaré las cosas del Padre. Entonces le pedireis en mi nombre; y no os digo

que yo intercederé con mi Padre por vosotros; siendo cierto que el mismo Padre os ama, porque vosotros me habeis amado, y creído que yo he salido de Dios. Salí del Padre y vine al mundo, ahora dejo el mundo y otra vez voy al Padre. Dícenle sus discípulos: Ahora sí que hablas claro, y no en proverbios; ahora conocemos que tú lo sabes todo, y no has menester que nadie te haga preguntas, por donde creemos que has salido de Dios. Credo.....

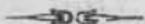
Ofertorio. (*Salmo 65.*) Bendecid, oh naciones, á nuestro Dios, y haced resonar las voces de su alabanza; él ha vuelto á mi alma la vida, y no ha dejado resbalar mis piés; bendito sea el Señor, que no desechó mi oracion, ni retiró de mí su misericordia. Aleluya.

Secreta. Recibe, Señor, las preces de tus fieles con la ofrenda de estas hostias, á fin de que estos dones de piadosa devocion nos conduzcan á la gloria celestial. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 65.*) Cantad al Señor, aleluya; cantad al Señor y bendecid su nombre; anunciad todos los dias la salvacion que de él viene. Aleluya.

Poscomunion. Concédenos, oh Señor,

á los que hemos participado de tu mesa celestial, que deseemos siempre lo que es justo, y que recibamos lo que deseamos. Por, etc.



ROGATIVAS.

El clero y el pueblo reunidos en la Iglesia á la hora convenida de la mañana, todos puestos de rodillas oran un rato á Dios con corazón contrito y humillado. El Celebrante con los ministros revestidos con pluvial morado y los demas Sacerdotes y clero con sobrepellices, puestos de pié, entonan la siguiente

Aña. Exurge, Domine, adjuva nos, et libera nos propter nomen tuum.

Ÿ. Deus, auribus nostris audivimus; patres nostri annuntiaverunt nobis.

Ÿ. Gloria Patri, etc.

Repet. Aña. Exurge, Domine, etc.

Kyrie eleison.

Christe eleison.

Kyrie eleison.

Ant. Levántate, oh Señor, socórrenos, y libranos por amor de tu nombre.

Ÿ. Nosotros, oh Dios, hemos oído por nuestros propios oídos, nuestros padres nos han contado.

Ÿ. Gloria al Padre, al Hijo, etc.

Repet. la Ant. Levántate, etc., hasta el *Ÿ.*

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Christe, audi nos.
Christe, exaudi nos.
Pater de cœlis Deus,
miserere nobis.

Fili Redemptor mundi
Deus, *miserere nobis.*

Spiritus Sancte Deus,
miserere nobis.

Sancta Trinitas unus
Deus, *miserere nobis.*

Sancta Maria,
Sancta Dei Geni-
trix,
Sancta Virgo Virgi-
num,
Sancte Michael,
Sancte Gabriel,
Sancte Raphael,

ora pro nobis.

Omnes Sancti Angeli et
Archangeli, *orate pro*
nobis.

Omnes Sancti beatorum
Spirituum ordines,
orate pro nobis.

Sancte Joannes Baptis-
ta, *ora pro nobis.*

Sancte Joseph, *ora pro*
nobis.

Omnes Sancti Patriar-
chæ et Prophetæ, *ora-*
te pro nobis.

Sancte Petre, } *ora pro*
Sancte Paule, } *nobis.*

Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios Padre celestial, *ten*
misericordia de nos-
otros.

Dios Hijo Redentor, *ten*
misericordia de nos-
otros.

Dios Espíritu Santo, *ten*
misericordia de nos-
otros.

Santa Trinidad, un solo
Dios, *ten misericordia*
de nosotros.

Santa María,
Santa Madre de
Dios,
Santa Vírgen de las
Vírgenes,
San Miguel,
San Gabriel,
San Rafael,

ruega por nosotros.

Todos los Santos Ange-
les y Arcángeles, *ro-*
gad por nosotros.

Todos los Santos Coros
de los Bienaventura-
dos, *rogad por nos-*
otros.

San Juan Bautista, *rue-*
ga por nosotros.

San José, *ruega por nos-*
otros.

Todos los Santos Pa-
triarcas y Profetas,
rogad por nosotros.

San Pedro, } *ruega por*
San Pablo, } *nosotros.*

| | | | |
|---------------------|-------------------------|------------------------------|------------------------------|
| Sancte Andrea, | } <i>ora pro nobis.</i> | San Andrés, | } <i>ruega por nosotros.</i> |
| Sancte Jacobe, | | San Jacobo, | |
| Sancte Joannes, | | San Juan, | |
| Sancte Thoma, | | Santo Tomás, | |
| Sancte Jacobe, | | San Jacobo, | |
| Sancte Philippe, | | San Felipe, | |
| Sancte Bartholo- | | San Bartolomé, | |
| mæe, | | | |
| Sancte Matthæe, | | San Mateo, | |
| Sancte Simon, | | San Simon, | |
| Sancte Thaddæe, | San Tadeo, | } <i>rogad por nosotros.</i> | |
| Sancte Mathia, | San Matías, | | |
| Sancte Barnaba, | San Bernabé, | | |
| Sancte Luca, | San Lúcas, | | |
| Sancte Marce, | San Márcos, | | |
| Omnes Sancti Apos- | Todos los Santos | | |
| toli et Evangelis- | Apóstoles y Evan- | | |
| tæ, | gelistas, | | |
| Omnes Sancti Dis- | Todos los Santos | | |
| cipuli Domini, | Discípulos del Se- | | |
| | ñor, | | |
| Omnes Sancti Inno- | Todos los Santos | } <i>rogad por nosotros.</i> | |
| centes, | Inocentes, | | |
| Sancte Stephane, | San Estéban, | | <i>ruega por</i> |
| <i>pro nobis.</i> | <i>nosotros.</i> | | |
| Sancte Laurenti, | San Lorenzo, | | <i>ruega por</i> |
| <i>pro nobis.</i> | <i>nosotros.</i> | | |
| Sancte Vincenti, | San Vicente, | | <i>ruega por</i> |
| <i>pro nobis.</i> | <i>nosotros.</i> | | |
| Sancti Fabiane et | Santos Fabian y Se- | | } <i>rogad por nosotros.</i> |
| Sebastiane, | bastian, | | |
| Sancti Joannes et | Santos Juan y Pa- | | |
| Paule, | blo, | | |
| Sancti Cosma et | Santos Cosme y Da- | | |
| Damiane, | mian, | | |
| Sancti Gervasi et | Santos Gervasio y | | |
| Protasi, | Protasio, | | |
| Omnes Sti. Martyres | Todos los Stos. Mrs., | | |

Sancte Silvester,
 Sancte Gregori,
 Sancte Ambrosi,
 Sancte Augustine,
 Sancte Hieronymæ,
 Sancte Martine,
 Sancte Nicolæ,

} ora
 pro nobis.

Omnes Sancti Pontifices et Confessores,
orate pro nobis.

Omnes Sancti Doctores,
orate pro nobis.

Sancte Antoni,
 Sancte Benedicte,
 Sancte Bernarde,
 Sancte Dominice,
 Sancte Franciscæ,

} ora
 pro nobis.

Omnes Sancti Sacerdotes et Levitæ,
orate pro nobis.

Omnes Sancti Monachi et Eremitæ,
orate pro nobis.

Sancta Maria Magdalena,
 Sancta Agatha,
 Sancta Lucia,
 Sancta Agnes,
 Sancta Cæcilia,
 Sancta Catharina,
 Sancta Anastasia,

} ora
 pro nobis.

Omnes Sanctæ Virgines et Viduæ,
orate pro nobis.

Omnes Sancti et Sanctæ Dei,
intercedite pro nobis.

San Silvestre,
 San Gregorio,
 San Ambrosio,
 San Agustin,
 San Gerónimo,
 San Martin,
 San Nicolás,

} ruega
 por nos.

Todos los Santos Pontifices y Confesores,
rogad por nosotros.

Todos los Santos Doctores,
rogad por nosotros.

San Antonio,
 San Benito,
 San Bernardo,
 Santo Domingo,
 San Francisco,

} ruega,
 etc.

Todos los Santos Sacerdotes y Levitas,
rogad por nosotros.

Todos los Santos Monjes y Ermitaños,
rogad por nosotros.

Santa María Magdalena,
 Santa Agueda,
 Santa Lucía,
 Santa Inés,
 Santa Cecilia,
 Santa Catalina,
 Santa Anastasia,

} ruega
 por nosotros.

Todas las Santas Vírgenes y Viudas,
rogad por nosotros.

Todos los Santos y Santas de Dios,
interceded por nosotros.

| | |
|---------------------------------------------|----------------------------------------------|
| Propitius esto, <i>parce nobis, Domine.</i> | Sednos propicio; <i>perdonanos, Señor.</i> |
| Propitius esto, <i>exaudi nos, Domine.</i> | Sednos propicio; <i>óyenos, Señor.</i> |
| Ab omni malo, | De todo mal, |
| Ab omni peccato, | De todo pecado, |
| Ab ira tua, | De tu ira, |
| A subitanea et improvisa morte, | De muerte repentina é imprevista, |
| Ab insidiis diaboli, | De las asechanzas del diablo, |
| Ab ira, et odio et omni mala voluntate, | De la ira, del ódio y de toda mala voluntad, |
| A spiritu fornicationis, | Del espíritu de fornicacion, |
| A fulgure et tempestate, | Del rayo y de la tempestad, |
| A peste, fame, et bello, | De peste, de hambre y guerra, |
| A flagello terræmotus, | Del castigo de temblor de tierra, |
| A morte perpetua, | De muerte eterna, |
| Per mysterium Sanctæ Incarnationis tuæ, | Por el misterio de tu Santa Encarnacion, |
| Per Adventum tuum, | Por tu Venida, |
| Per Nativitatem tuam, | Por tu Natividad, |
| Per Baptismum et sanctum jejunium tuum, | Por tu Bautismo y santo ayuno, |
| Per Crucem et Passionem tuam, | Por tu Cruz y Pasion, |
| Per mortem et sepulturam tuam, | Por tu muerte y sepultura, |

libera nos, Domine.

liberanos, Señor.

Per sanctam Resurrectionem tuam,
 Per admirabilem Ascensionem tuam,
 Per Adventum Spiritus Sti. Paracliti,
 In die iudicii,
 Peccatores,
 Ut nobis parcas,

libera nos, Dñe.

Ut nobis indulgeas,
 Ut ad veram pœnitentiam nos perducere digneris,
 Ut Ecclesiam tuam sanctam regere et conservare digneris,

Ut Dominum apostolicum, et omnes ecclesiasticos ordines in sancta religione conservare digneris,

te rogamus, audi nos.

Ut inimicos Sanctæ Ecclesiæ humiliare digneris,

Ut regibus et principibus christianis pacem et veram concordiam donare digneris,

Ut cuncto populo christiano pacem et unitatem largire digneris,

Ut nos metipsos in

Por tu santa Resurreccion,
 Por tu admirable Ascension,
 Por la venida del Espíritu Santo,
 En el dia del juicio,
 Los pecadores,
 Que nos compadezcas,
 Que nos perdones,
 Que te dignes conducirnos á una penitencia verdadera,
 Que te dignes regir y conservar tu Iglesia,

liberanos, Señor.

Que te dignes mantener en tu santa religion al Soberano Pontífice y á todas las órdenes de la gerarquía eclesiástica,

Que te dignes abatir á los enemigos de la santa Iglesia,

Que te dignes conceder una verdadera paz á los reyes y príncipes cristianos,

Que te dignes dar á todo el pueblo cristiano paz y union.

Que á nosotros mis-

te rogamus que nos oigas.

tuo sancto servitio confortare et conservare digneris,

Ut mentes nostras ad cœlestia desideria erigas.

Ut omnibus benefactoribus nostris sempiterna bona retribuas,

Ut animas nostras, fratrum, propinquorum et benefactorum nostrorum ab æterna damnatione eripias,

Ut fructus terræ dare et conservare digneris,

Ut omnibus fidelibus defunctis requiem æternam donare digneris,

Ut nos exaudire digneris,

Fili Dei,

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, *parce nobis, Domine.*

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, *exaudi nos, Domine.*

mo te dignes fortalecernos y conservar-nos en tu santo servicio.

Que dirijas nuestros pensamientos hácia los deseos celestiales,

Que te dignes recompensar con bienes eternos a todos nuestros bienhechores,

Que libres nuestras almas, las de nuestros hermanos, parientes y bienhechores nuestros de la eterna condenacion,

Que te dignes darnos y conservar-nos los frutos de la tierra,

Que te dignes conceder el eterno descanso á todos los fieles difuntos,

Que te dignes escucharnos,

Hijo de Dios,

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, *perdónanos, Señor.*

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, *óyenos, Señor.*

te rogamus, audi nos.

te rogamus que nos oigas.

| | |
|-------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------|
| Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, <i>miserere nobis.</i> | Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, <i>ten misericordia de nosotros.</i> |
| Christe, audi nos. | Cristo, óyenos. |
| Christe, exaudi nos. | Cristo, escúchanos. |
| Kyrie eleison. | Señor, ten piedad de nosotros. |
| Christe eleison. | Cristo, ten piedad de nosotros. |
| Kyrie eleison. | Señor, ten piedad de nosotros. |
| Pater noster (<i>secreto</i>). | Padre nuestro (<i>en secreto</i>). |
| Ÿ. Et ne nos inducas in tentationem. | Ÿ. Y no nos dejes caer en la tentacion. |
| R. Sed libera nos à malo. | R. Mas líbranos de todo mal. |

Salmo 69.

Deus in adiutorium meum intende; Domine, ad adjuvandum me festina.

Confundantur et vereantur, qui quærunt animam meam.

Aventantur retrorsum, et erubescant, qui volunt mihi mala.

Avertantur statim erubescences, qui dicunt mihi: euge, euge.

Exultent et lætentur in te omnes qui quærunt te, et dicant semper:

Oh Dios, atiende á mi socorro; acude, Señor, luego á ayudarme.

Corridos y avergonzados queden los que me persiguen de muerte.

Arrédrense y confúndanse los que se complacen en mis males.

Sean puestos en vergonzosa fuga aquellos que me dicen *insultándome*: bueno, bueno.

Regocijense y alégrese en ti todos los que te buscan, y digan

Magnificetur Dominus qui diligunt salutare tuum.

Ego vero egenus et pauper sum: Deus, adjuva me.

Adjutor meus et liberator meus es tu; Domine, ne moreris.

Gloria Patri, etc.

Ÿ. Salvos fac servos tuos.

℞. Deus meus, sperantes in te.

Ÿ. Esto nobis, Domine, turris fortitudinis.

℞. A facie inimici.

Ÿ. Nihil proficiat inimicus in nobis.

℞. Et filius iniquitatis non apponat nocere nobis.

Ÿ. Domine, non secundum peccata nostra facias nobis.

℞. Neque secundum iniquitates nostras retribuas nobis.

Ÿ. Oremus pro Pontifice nostro N.....

℞. Dominus conservet eum, et vivificet eum, et beatum faciat eum in terra, et non tradat eum in animam inimicorum ejus.

sin cesar los que aman á su Salvador: Engrandecido sea el Señor.

Yo por mí soy un pobre y menesteroso; ayúdame, oh Dios.

Amparo mio, y mi libertador eres tú; oh Señor, no tardes.

Gloria al Padre, etc.

Ÿ. Haz salvos á tus siervos.

℞. Dios mio, que esperan en ti.

Ÿ. Oh Señor, sé para nosotros una torre fortalecida.

℞. Al frente del enemigo.

Ÿ. Nada adelante el enemigo en nosotros.

℞. Y el hijo de iniquidad no pueda dañarnos.

Ÿ. Oh Señor, no nos trates segun merecen nuestros pecados.

℞. Ni nos des el castigo que merecen nuestras iniquidades.

Ÿ. Oremos por nuestro Pontífice N.....

℞. El Señor le conserve, le vivifique y le haga bienaventurado en la tierra, y no le entregue en manos de sus enemigos.

Ÿ. Oremus pro benefactoribus nostris.

R. Retribuere dignare, Domine, omnibus nobis bona facientibus propter nomen tuum vitam æternam. Amen.

Ÿ. Oremus pro fidelibus defunctis.

R. Requiem æternam dona eis, Domine; et lux perpetua luceat eis.

Ÿ. Requiescant in pace.

R. Amen.

Ÿ. Oremus pro fratribus nostris absentibus.

R. Salvos fac servos tuos, Deus meus, sperantes in te.

Ÿ. Mitte eis, Domine, auxilium de sancto.

R. Et de Sion tuere eos.

Ÿ. Domine, exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

Ÿ. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

Ÿ. Oremos por nuestros bienhechores.

R. Dignate, oh Señor, por amor á tu nombre dar á todos los que nos hacen bien la vida eterna. Así sea.

Ÿ. Oremos por los fieles difuntos.

R. Dadles, oh Señor, el descanso eterno, y brille para ellos la luz eterna.

Ÿ. Descansen en paz.

R. Así sea.

Ÿ. Oremos por nuestros hermanos ausentes.

R. Haz salvos á tus siervos, Dios mio, que esperan en ti.

Ÿ. Envíales, oh Señor, tu santo auxilio.

R. Y defiéndeles desde Sion.

Ÿ. Oh Señor, oye mi oracion.

R. Y mi clamor llegue hasta ti.

Ÿ. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

O R E M O S .

Oh Dios, á quien siempre es propio el perdonar y compadecerse; recibe nuestra súplica, para que la conmiseracion de tu piedad absuelva clemente á nosotros y á todos tus siervos á quienes oprime la cadena de los delitos.

Oye, Señor, te pedimos, las oraciones de los que á ti acuden, y perdona los pecados de los que en ti confian, á fin de que á la vez nos concedas el perdon y la paz.

Muéstranos, oh Señor, tu inefable misericordia, y líbranos á la vez de todos nuestros pecados, y de las penas que por ellos merecemos.

Oh Dios, que ofendido por la culpa te aplacas con la penitencia; atiende propicio las preces de tu pueblo suplicante, y aparta los castigos de tu ira, que merezcamos por nuestros pecados.

Omnipotente y sempiterno Dios, compadécete de tu siervo nuestro Pontífice *N.....*, y dirígele segun tu clemencia por el camino de la vida eterna, á fin de que concediéndolo tú, desee lo que á ti agrada y perfeccione en toda virtud.

Oh Dios, por quien son santos los

deseos, rectos los consejos y justas las obras; concede á tus siervos aquella paz que el mundo no puede dar, á fin de que dedicados nuestros corazones á la observancia de tus mandamientos, y alejado todo temor de los enemigos, gocemos siempre de tiempos tranquilos bajo tu proteccion.

Abrasa, oh Señor, con el fuego del Espíritu Santo nuestros riñones y nuestro corazon, para que te sirvamos con cuerpo casto y te agrademos con corazon puro.

Oh Dios, Criador y Redentor de todos los fieles; concede la remision de todos los pecados á las almas de tus siervos y siervas, para que consigan, por medio de piadosas súplicas, el perdon que siempre desearon.

Te rogamos, oh Señor, que, anticipándote á nuestras acciones, las inspires y las prosigamos con tu ayuda, á fin de que todas nuestras oraciones y nuestras obras, empiecen siempre por ti y concluyan por tu aceptacion.

Omnipotente y sempiterno Dios, que eres el Señor supremo de vivos y de muertos, y que te apiadas de todos los que tú conoces han de ser tus escogidos

por su fe y por sus obras; te suplicamos humildemente, que aquellos por quienes hemos determinado dirigiros nuestras oraciones, ya vivan en este mundo revestidos aún de nuestra propia carne, ó ya desnudos de ella hayan pasado al futuro siglo, consigan por la intercesion de todos los Santos y con la clemencia de tu piedad, el perdon de todos sus pecados. Por, etc.

Y. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

Y. Exaudiat nos Omnipotens et misericors Dominus.

R. Amen.

Y. Et fidelium animæ, per misericordiam Dei requiescant in pace.

R. Amen.

Y. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Y. El Señor Omnipotente y misericordioso nos oiga.

R. Así sea.

Y. Y las almas de los fieles por la misericordia de Dios descansen en paz.

R. Así sea.



MISA DE ROGATIVA.

En la de San Márcos la Estacion es en San Pedro, el lunes de Rogativa en Santa María la Mayor, el martes en San Juan de Letran, y el miércoles en San Pedro.

La siguiente Misa se dice en las Letanías mayores y menores.

Introito. (Salmo 17.) *Exaudivit de templo.*

DESDE su santo templo escuchó el Señor mis voces, aleluya; y el clamor que hice yo ante su acatamiento penetró sus oídos. Aleluya, aleluya.

(*Salmo id.*) A ti he de amarte, oh Señor, que eres toda mi fortaleza; el Señor es mi firme apoyo, mi asilo y mi libertador.

y. Gloria al Padre, etc. Desde, etc.

En esta Misa no se dice Gloria in excelsis ni Credo.

Oracion. Concédenos, oh Dios Todopoderoso, que los que en nuestras aflicciones confiamos en tu piedad, merezcamos ser amparados con tu proteccion contra toda adversidad. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como al final del Domingo in Albis, pág. 307.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SANTIAGO.

(C. 5, v. 16.)

Carísimos: Confesad vuestros pecados uno á otro, y orad los unos por los otros, para que seais salvos; porque vale mucho la oracion perseverante del justo. Elías era un hombre pasible semejante á nosotros, y pidió fervorosamente que no lloviese sobre la tierra, y no llovió por espacio de tres años y seis meses. Hizo despues oracion, y el cielo dió lluvia y la tierra produjo su fruto. Hermanos míos: Si alguno de vosotros se desviare de la verdad, y otro le redujere á ella, debe saber que quien hace que se convierta el pecador de su extravío, salvará de la muerte al alma del pecador, y cubrirá la muchedumbre de sus propios pecados.

Aleluya. *V.* (Salmo 117.) Alabad al Señor, porque es bueno; porque hace brillar eternamente su misericordia.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LÚCAS. (C. 11, v. 5.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus Discípulos: Si alguno de vosotros tuviere un amigo, y fuese á estar con él á me-

dia noche y á decirle: Amigo, préstame tres panes, porque otro amigo mio acaba de llegar de viaje á mi casa, y no tengo nada que darle; aunque aquel desde dentro le responda: No me molestes, la puerta está ya cerrada, y mis criados están como yo acostados, no puedo levantarme á dártelos, si el otro porfía en llamar y mas llamar, yo os aseguro que cuando no se levante á dárselos por razon de su amistad, á lo menos para librarse de su impertinencia, se levantará al fin y le dará cuantos hubiere menester. Así os digo yo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallareis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y quien busca, halla; y al que llama, se le abrirá. Que si entre vosotros un hijo pide pan á su padre, ¿acaso le dará una piedra? O si le pide un pez, ¿le dará en lugar del pez una sierpe? O si le pide un huevo, ¿por ventura le dará un escorpion? Pues si vosotros, siendo malos como sois, sabeis dar cosas buenas á vuestros hijos, ¿cuánto mas vuestro Padre que está en los cielos, dará el espíritu bueno á los que se le piden?

Ofertorio. (*Salmo 108.*) Mi boca se deshará en acciones de gracias al Señor,

y cantaré sus alabanzas en medio de un numeroso concurso, porque se puso á la derecha de este pobre, para salvarle de los que conspiraban contra su vida. Aleluya.

Secreta. Suplicámoste, oh Señor, que estos dones nos libren de los lazos de nuestros pecados, y nos obtengan la gracia de tu misericordia. Por, etc.

Comunion. (*Lúcas II.*) Pedid, y se os dará; buscad, y hallareis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y quien busca, halla; y al que llama, se le abrirá. Aleluya.

Poscomunion. Suplicámoste, oh Señor, que acojas benignamente nuestros votos, para que mientras recibimos tus dones en la tribulacion, se aumente nuestro consuelo en tu amor. Por, etc.



VIGILIA DE LA ASCENSION.

La Misa como el Domingo V despues de Pascua, pág. 322, excepto la segunda Oracion que es de la Rogativa, con la tercera de Santa María, y la Epístola y Evangelio siguientes.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS
EPHESIOS. (C. 4, v. 7.)

Hermanos: A cada uno de vosotros se le ha dado la gracia á medida de la donacion de Cristo. Por lo cual dice la Escritura: Al subirse á lo alto, llevó consigo cautiva á una grande multitud de cautivos, y derramó sus dones sobre los hombres. Mas ¿por qué se dice que subió, sino porque antes habia descendido á los lugares mas ínfimos de la tierra? El que descendió, ese mismo es el que ascendió sobre todos los cielos para dar cumplimiento á todas las cosas. Y así él mismo á unos ha constituido Apóstoles, á otros Profetas, y á otros Evangelistas, y á otros Pastores y Doctores, á fin de que trabajen en la perfeccion de los Santos, en las funciones de su ministerio, en la edificacion del cuerpo de Cristo; hasta que arribemos todos á la unidad de una misma fe y de un mismo conocimiento del Hijo de Dios, al estado de un varon perfecto, á la medida de la edad perfecta segun Cristo.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 17, v. 1.)

En aquel tiempo: Levantando Jesus los ojos al cielo, dijo: Padre mio, la hora es llegada, glorifica á tu Hijo para que tu Hijo te glorifique á ti, pues que le has dado poder sobre todo el linaje humano, para que dé la vida eterna á todos los que le has señalado. Y la vida eterna consiste en conocerte á ti solo Dios verdadero, y á Jesucristo á quien tú enviaste. Yo por mí te he glorificado en la tierra; tengo acabada la obra, cuya ejecucion me encomendaste. Ahora glorifícame tú ¡oh Padre! en ti mismo, con aquella gloria que como Dios tuve yo en ti, antes que el mundo fuese. Yo he manifestado tu nombre á los hombres que me has dado del mundo. Tuyos eran y me los diste, y ellos han puesto por obra tu palabra. Ahora han conocido que todo lo que me diste viene de ti; porque yo les dí las palabras que tú me diste, y ellos las han recibido y han reconocido verdaderamente que yo salí de ti, y han creído que tú eres el que me has enviado. Por ellos ruego yo ahora; no ruego por el mundo, sino por estos que me diste,

porque tuyos son; y todas mis cosas son tuyas, como las tuyas son mías, y en ellos he sido glorificado. Yo ya no estoy mas en el mundo, pero estos quedan en el mundo; yo estoy de partida para ti.



ASCENSION DEL SEÑOR.

(Estacion en San Pedro.)

Introito. (*Hech. Ap. 1.*) *Viri Galilæi.*

VARONES de Galilea, ¿por qué estais ahí parados mirando al cielo? Aleluya. Este Jesus, que separándose de vosotros se ha subido al cielo, vendrá de la misma suerte que le acabais de ver subir allá. Aleluya, aleluya.

(*Salmo 46.*) Naciones todas, dad palmadas de aplauso; gritad alegres á Dios con voces de júbilo.

ŷ. Gloria al Padre, etc. Varones de Galilea, etc.

Oracion. Suplicámoste, oh Dios Todopoderoso, nos concedes, que los que creemos que en este dia subió á los cielos tu Unigénito Hijo nuestro Redentor, habitemos tambien en espíritu en las mansiones celestiales. Por, etc.

LECCION DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

(C. I, v. I.)

He hablado en mi primer libro, ¡oh Teóphilo! de todo lo que hizo y enseñó Jesus, desde el principio hasta el dia en que fué recibido en el cielo, despues de haber instruido por el Espíritu Santo á los Apóstoles que él habia escogido, á los cuales se habia manifestado tambien despues de su Pasion, dándoles muchas pruebas de que vivia, apareciéndoseles en el espacio de cuarenta dias, y hablándoles de las cosas tocantes al reino de Dios. Y por último, comiendo con ellos, les mandó que no partiesen de Jerusalem, sino que esperasen el cumplimiento de la promesa del Padre, la cual, dijo, oísteis de mi boca; y es, que Juan bautizó con el agua, mas vosotros habeis de ser bautizados en el Espíritu Santo dentro de pocos dias. Entonces los que se hallaban presentes le hicieron esta pregunta: Señor, ¿si será este el tiempo en que has de restituir el reino á Israel? A lo cual respondió Jesus: No os corresponde á vosotros el saber los tiempos y momentos que tiene el Padre reservados á su poder; recibireis, sí, la virtud del

Espíritu Santo, que descenderá sobre vosotros, y me servireis de testigos en Jerusalem, y en toda la Judea y Samaria, y hasta el cabo del mundo. Dicho esto, se fué elevando á vista de ellos por los aires, hasta que una nube le encubrió á sus ojos. Y estando atentos á mirar cómo iba subiéndose al cielo, hé aquí que aparecieron cerca de ellos dos personajes con vestiduras blancas, los cuales les dijeron: Varones de Galilea, ¿por qué estais ahí parados mirando al cielo? Este Jesus, que separándose de vosotros se ha subido al cielo, vendrá de la misma suerte que le acabais de ver subir allá.

Aleluya, aleluya. *ŷ.* (*Salmo 46.*) Ascendió Dios entre voces de júbilo, y el Señor al son de clarines. Aleluya.

ŷ. (*Salmo 67.*) El Señor que se apareció en el monte Sinaí, en el lugar santo, ascendiendo á lo alto, se llevó cautiva á la cautividad. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MÁRCOS. (C. 16, v. 14.)

En aquel tiempo: Apareció Jesus á los once Apóstoles cuando estaban á la mesa, y les dió en rostro con su incredu-

lidad y dureza de corazón, porque no habían creído á los que le habían visto resucitado. Por último les dijo: Id por todo el mundo, predicad el Evangelio á todas las criaturas. El que creyere y se bautizare, se salvará; pero el que no creyere, será condenado. A los que creyeren, acompañarán estos milagros: en mi nombre lanzarán los demonios, hablarán nuevas lenguas, manosearán las serpientes, y si algun licor venenoso bebieren, no les hará daño; pondrán las manos sobre los enfermos, y quedarán éstos curados. Así el Señor Jesus, despues de haberles hablado, fué elevado al cielo y está sentado á la diestra de Dios. Y sus discípulos fueron y predicaron en todas partes, cooperando el Señor y confirmando su doctrina con los milagros que la acompañaban. Credo.....

Dicho el Evangelio se apaga el cirio Pascual, y no se vuelve á encender hasta el sábado de Pentecostés, á la bendicion de la pila bautismal.

Ofertorio. (Salmo 46.) Ascendió Dios entre voces de júbilo, y el Señor al son de clarines. Aleluya.

Secreta. Recibe, Señor, los dones, que en memoria de la Ascension glorio-

sa de tu Hijo te ofrecemos; y concede propicio, que seamos libres de los peligros presentes y que lleguemos á la vida eterna. Por, etc.

Prefacio y Communicantes *propio*, pág. XXI, para toda la Octava.

Comunion. *Y.* (*Salmo 67.*) Cantad Salmos á Dios, el cual se elevó al mas alto de los cielos, desde el Oriente. Aleluya.

Poscomunion. Suplicámoste, Omnipotente y misericordioso Dios, nos concedas, que experimentemos los efectos invisibles del misterio que acabamos de recibir. Por, etc.

Durante la Infraoctava, si no ocurre fiesta doble ó semidoble, se dice la Misa anterior con las segundas y terceras Oraciones puestas en la pág. 7. Mas si ocurre otra fiesta en dichos dias, solo se hace conmemoracion de la octava con las Oraciones de la misma despues de la del dia.



DOMINGO INFRAOCTAVA

DE LA ASCENSION.

Introito. (*Salmo 26.*) *Exaudi, Domine.*

ESCUCHA, oh Señor, mis voces, con que te he invocado, aleluya; contigo ha hablado mi corazón; en busca de ti han andado mis ojos; tu cara, Señor, es la que yo busco; no apartes de mí tu rostro. Aleluya, aleluya.

(*Salmo id.*) El Señor es mi luz y mi salvación; ¿á quién he de temer yo?

Y. Gloria al Padre, etc. Escucha, oh Señor, etc.

Oracion. Omnipotente y sempiterno Dios; haz que nuestra voluntad esté siempre sumisa á la tuya, y que nuestro corazón tribute un culto sincero á tu divina Majestad. Por, etc.

Se hace conmemoracion de la Ascension.

LECCION DE LA EPÍSTOLA PRIMERA DEL APÓSTOL
SAN PEDRO. (C. 4, v. 7.)

Carísimos: Sed prudentes, y velad en oraciones. Pero sobre todo mantened constante la mútua caridad entre vosotros, porque la caridad cubre muchos

dumbre de pecados. Ejercitad la hospitalidad los unos con los otros, sin murmuraciones; comuniqué cada cual al prójimo la gracia, según que la recibió, como buenos dispensadores de los dones de Dios, los cuales son de muchas maneras. El que habla, hágalo de modo que parezca que habla Dios por su boca; quien tiene algún ministerio, ejecútele como una virtud que Dios le ha comunicado, á fin de que en todo cuanto hagais sea Dios glorificado por Jesucristo nuestro Señor.

Aleluya, aleluya. *Ÿ.* (*Salmo 46.*) El Señor reinó sobre todas las naciones; Dios está sentado sobre su santo sόlio.

Aleluya. *Ÿ.* (*Juan 14.*) No os dejaré huérfanos; me voy y vuelvo á vosotros, y vuestro corazon se regocijará. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 15, v. 26, y c. 16, v. 1.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos: Cuando viniere el Consolador, el Espírиту de verdad que procede del Padre, y que yo os enviaré de parte de mi Padre, él dará testimonio de mí; y tambien vosotros dareis testimonio, puesto que desde el principio estais en

mi compañía. Estas cosas os las he dicho, para que no os escandaliceis. Os echarán de las Sinagogas, y aun va á venir tiempo en que quien os matare, se persuada hacer un obsequio á Dios. Y os tratarán de esta suerte, porque no conocen al Padre ni á mí. Pero yo os he advertido estas cosas, con el fin de que cuando llegue la hora, os acordeis de que ya os las habia anunciado. Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 46.*) Ascendió Dios entre voces de júbilo, y el Señor al son de clarines. Aleluya.

Secreta. Purifíquennós, Señor, estos sacrificios inmaculados, y den á nuestras almas el vigor debido á la gracia celestial. Por, etc.

Comunion. *y.* (*Juan 17.*) Mientras estaba yo con ellos, he guardado los que tú me diste, aleluya; mas ahora vengo á ti, y no te pido que los saques del mundo, sino que los preserves del mal. Aleluya, aleluya.

Poscomunion. Alimentados, oh Señor, con tus sagrados dones, suplicámoste la gracia de permanecer siempre agradecidos á tan grande beneficio. Por, etc.



VIGILIA DE PENTECOSTÉS.

(Estacion en San Juan de Letran.)

Introito. (*Ezech. 36.*) *Cum sanctificatus.*

CUANDO habré hecho patente en vosotros la santidad mia, yo os sacaré de entre las naciones, y derramaré sobre vosotros agua pura, y quedareis purificados de todas las inmundicias, y os daré un espíritu nuevo. Aleluya, aleluya.

(*Salmo 33.*) Bendeciré al Señor en todo tiempo; no cesarán mis labios de pronunciar sus alabanzas.

Y. Gloria, etc.

R. Cuando habré, etc.

Se dicen Kyries y Gloria in excelsis, etc.

Oracion. Haz, te rogamos, oh Dios todopoderoso, que resplandezca sobre nosotros el esplendor de tu claridad; y que el brillo de tu luz confirme, con la efusion de tu Espíritu Santo, los corazones de aquellos que han sido, por tu gracia, regenerados. Por, etc., en unidad del mismo, etc.

LECCION DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

(C. 19, v. 1.)

En aquellos días: Mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo, recorridas las provincias superiores *del Asia*, pasó á Epheso, y encontró algunos discípulos, y preguntóles: «¿Habeis recibido al Espíritu Santo despues que abrazásteis la fe?» Mas ellos le respondieron: «Ni siquiera hemos oido si hay Espíritu Santo.» «Pues ¿con qué bautismo, les replicó, fuísteis bautizados?» Y ellos respondieron: «Con el bautismo de Juan.» Dijo entonces Pablo: «Juan bautizó al pueblo con bautismo de penitencia, advirtiéndoles que creyesen en aquel que habia de venir despues de él; esto es, en Jesus.» Oido esto, se bautizaron en nombre del Señor Jesus. Y habiéndoles Pablo impuesto las manos, descendió sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaban varias lenguas, y profetizaban. Eran en todos como unos doce hombres. Pablo entrando despues en la sinagoga, predicó libremente por espacio de tres meses, disputando *con los judíos*, y procurando convencerlos en lo tocante al reino de Dios.

Aleluya. *ŷ.* (*Salmo 106.*) Alabad al

Señor, porque es bueno; porque es eterna su misericordia.

Tracto. (*Salmo id.*) Alabad al Señor, naciones todas; pueblos todos, cantad sus alabanzas.

y. Porque su misericordia se ha confirmado sobre nosotros, y la verdad del Señor permanece eternamente.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN JUAN. (C. 14, v. 15.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos: «Si me amais, observad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador y *abogado* para que esté con vosotros eternamente, á saber: al Espíritu de verdad, á quien el mundo ó *el hombre mundano* no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conoceis, porque morará con vosotros, y estará dentro de vosotros. No os dejaré huérfanos; yo volveré á vosotros. Aún resta un poco de tiempo; despues del cual, el mundo ya no me verá. Pero vosotros me veis: porque yo vivo y vosotros vivireis. Entonces conoceréis vosotros que yo estoy en mi Padre, y que vosotros estais en mí, y yo en vosotros. Quien ha recibido mis manda-

mientos, y los observa, ese es el que me ama. Y el que me ama, será amado de mi Padre; y yo le amaré, y yo mismo me manifestaré á él.»

Ofertorio. (*Salmo 103.*) Envía tu Espíritu, y serán criados, y renovarás la faz de la tierra; sea para siempre la gloria del Señor. Aleluya.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que santifiques los dones ofrecidos, y que purifiques nuestros corazones con la luz del Espíritu Santo. Por, etc., en unidad del mismo, etc.

Prefacio y Comunicantes *propios.*

Comunion. (*Juan 7.*) En el último día de la fiesta decia Jesus: «Del que cree en mí, manarán de su seno rios de agua viva.» Esto lo dijo por el Espíritu Santo, que habian de recibir los que creyesen en él. Aleluya, aleluya.

Poscomunion. Purifique, Señor, nuestros corazones la infusion del Espíritu Santo, y los fecunde con la íntima aspersión de su rocío. Por, etc., en unidad del mismo, etc.

DOMINGO I

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

FIESTA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD.

Introito. (*Tobías 12.*) *Benedicta sit.*

BENDITA sea la Santísima Trinidad é indivisa unidad: glorifiquémosla, porque ha hecho brillar en nosotros su misericordia.

(*Salmo 8.*) ¡Oh Señor, soberano dueño nuestro, cuán admirable es tu *santo* Nombre en toda la redondez de la tierra!

V. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Así sea. Bendita sea, etc., *se repite hasta el Salmo.*

Oracion. Oh Dios omnipotente y eterno, que concediste á tus siervos el conocer la gloria de la eterna Trinidad en la confesion de la verdadera fe, y adorar la unidad en la potencia de tu majestad; pedímoste que con la firmeza de esa misma fe, estemos siempre defendidos contra toda adversidad. Por Jesucristo Señor nuestro tu Hijo, que contigo vive

y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Así sea.

Conmemoracion del primer domingo despues de Pentecostés.

Oracion. ¡Oh Dios, fortaleza de los que en ti esperan! oye propicio nuestras súplicas, y otórganos el auxilio de tu gracia, puesto que sin ti nada puede la humana flaqueza, á fin de que, cumpliendo fielmente tus mandatos, nuestro corazon y nuestras acciones te sean siempre agradables. Por Jesucristo, etc.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS ROMANOS. (C. II, v. 33.)

¡Oh profundidad de los tesoros de la sabiduría y de la ciencia de Dios, cuán incomprensibles son sus juicios, cuán inapeables sus caminos! Porque ¿quién ha conocido los designios del Señor?..... O ¿quién fué su consejero? O ¿quién es el que le dió á él primero alguna cosa, para que pretenda ser por ello recompensado? Todas las cosas son de Él, y todas son por Él, y todas existen en Él: á Él sea la gloria por siempre jamás. Amen.

R. Demos gracias á Dios.

Gradual. (*Daniel 3.*) Bendito eres tú, Señor, que con tu vista penetras los abismos, y estás sentado sobre querubines.

Y. Bendito eres tú en el firmamento del cielo, y digno de loor y gloria por todos los siglos.

Aleluya, aleluya. Y. Bendito eres, oh Señor Dios de nuestros padres, y digno de loor y gloria por todos los siglos. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 28, v. 18.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos: «A mí se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra. Id, pues, é instruid á todas las naciones *en el camino de la salud*, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándolas á observar todas las cosas que yo os he mandado. Y estad ciertos que yo *mismo* estaré continuamente con vosotros hasta la consumacion de los siglos.

Credo.....

Ofertorio. (*Tob. 12.*) Bendito sea el Dios Padre, y el Hijo unigénito de

Dios, y el Espíritu Santo, porque ha hecho brillar en nosotros su misericordia.

Secreta. Suplicámoste, Señor Dios nuestro, que santifiques, por la invocacion de tu santo Nombre, la hostia de esta oblacion; y haz por ella que seamos para ti oferta eterna. Por, etc.

Por el domingo.

Secreta. Suplicámoste, Señor, recibas benigno las hostias que te dedicamos, y haz que nos alcancen los contínuos auxilios de tu gracia. Por, etc.

Prefacio de Trinidad.

Comunion. (*Tob. 12.*) Bendigamos al Dios del cielo, y confesémosle ante todos los vivientes, porque ha hecho brillar en nosotros su misericordia.

Poscomunion. Aprovéchenos, oh Señor Dios nuestro, para la salud del cuerpo y del alma, la recepcion de este Sacramento, y la confesion de la sempiterna Trinidad Santísima, y de la unidad individua de la misma. Por, etc.

Por el domingo.

Poscomunion. Alimentados, oh Señor, con tus dones inefables, suplicámoste que

nos los hagamos saludables, y que no cesemos nunca de alabarte. Por, etc.

Ultimo Evangelio.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 6, v. 36.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos: «Sed misericordiosos, así como tambien vuestro Padre es misericordioso. No juzgueis, y no sereis juzgados; no condeneis, y no sereis condenados. Perdonad, y sereis perdonados. Dad, y se os dará; *dad abundantemente*, y se os echará en el seno una buena medida, apretada, y bien colmada, hasta que se derrame. Porque con la misma medida con que midiéreis á los demás, se os medirá á vosotros.» Proponíales asimismo esta semejanza: «¿Por ventura puede un ciego guiar á otro ciego? ¿No caerán ambos en el precipicio? No es el discípulo superior al maestro; pero todo discípulo será perfecto, como sea semejante á su maestro. Mas tú, ¿por qué miras la mota en el ojo de tu hermano, no reparando en la viga que tienes en el tuyo? O ¿con qué cara dices á tu hermano: «Hermano, deja que te quite esa mota

del ojo,» cuando tú mismo no echas de ver la viga en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y despues podrás ver cómo has de sacar la mota del ojo de tu hermano.»

R. Demos gracias á Dios.



FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI.

Introito. (*Salmo 80.*)

Cibavit eos.

Los sustentó con riquísimo trigo, aleluya; y saciólos con la miel que destilaban las piedras, aleluya, aleluya, aleluya.

(*Salmo 80.*) Regocijaos alabando á Dios, nuestro protector; celebrad con júbilo al Dios de Jacob.

V. Gloria al Padre, etc. Los sustentó, etc.

Oracion. Oh Dios, que bajo la forma de un Sacramento admirable, nos dejaste la memoria de tu Pasion; pedímoste, Señor, nos concedas, que celebremos de tal modo los misterios de tu cuerpo y de tu sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redencion. Que vives y reinas, etc.

LECCION DE LA PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN PABLO
Á LOS CORINTHIOS. (C. II, v. 23.)

Hermanos: Porque yo aprendí del Señor lo que tambien os tengo ya enseñado, y es que el Señor Jesus, la noche misma en que habia de ser traidoramente entregado, tomó el pan, y dando gracias, le partió, y dijo á sus discípulos: «Tomad y comed; este es mi cuerpo, que por vosotros será entregado á la muerte; haced esto en memoria mia.» Y de la misma manera el cáliz, despues de haber cenado, diciendo: «Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre; haced esto cuantas veces le bebiéreis, en memoria mia. Pues todas las veces que comiéreis este pan, y bebiéreis este cáliz, anunciareis ó representareis la muerte del Señor hasta que venga.» De manera que cualquiera que comiere este pan, ó bebiere el cáliz del Señor indignamente, reo será del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Por tanto, examínese á sí mismo el hombre, y de esta manera coma de aquel pan y beba de aquel cáliz. Porque quien le come y bebe indignamente, se traga y bebe su propia condenacion, no hacien-

do el debido discernimiento del Cuerpo del Señor.

Gradual. (*Salmo 144.*) Fijan en ti sus ojos, oh Señor, las criaturas todas, y tú las das á su tiempo el alimento necesario, abres tu liberal mano, y colmas de bendiciones á todos los vivientes.

Aleluya, aleluya. *V.* (*San Juan, 6.*) Mi carne verdaderamente es comida y mi sangre es verdaderamente bebida; quien come mi carne y bebe mi sangre, en mí mora y yo en él.

Secuencia. Alaba á tu Salvador, oh Sion; alaba á tu guia y tu pastor con himnos y cánticos.

Publica su gloria cuanto puedas; porque él es sobre toda alabanza, y jamás podrás alabarle lo bastante.

El objeto especial de nuestra alabanza es hoy el pan vivo y que da la vida; el cual sabemos que en la mesa de la sagrada cena fué dado á los doce hermanos.

Que la alabanza de nuestra alma sea, pues, completa, sea sonora, sea alegre y pura.

Porque celebramos solemnemente el dia en que este divino banquete fué instituido.

En esta mesa del nuevo Rey, la Pascua nueva de la nueva ley pone fin á la Pascua antigua.

Este nuevo rito sustituye al antiguo: las sombras se disipan ante la verdad, y la luz hace desaparecer la noche.

Lo que Jesucristo hizo en la cena, ha mandado que se haga en memoria suya.

Instruidos con su santo ejemplo, nosotros consagramos el pan y el vino, que se hacen Hostia y sacrificio de la salvacion.

Un dogma es para los cristianos que el pan se convierta en carne, y el vino en sangre.

Lo que no puedes comprender, y lo que no ves, una fe viva lo atestigua, fuera de todo el órden de la naturaleza.

Bajo diversas especies, que son signos sin realidad, están ocultos los dones mas preciosos.

Su carne es un alimento, su sangre una bebida; empero Jesucristo está todo entero bajo cada especie.

Se le recibe íntegro, sin que se le quebrante, ni divida: recíbesele todo entero.

Recíbele uno y mil; y aquel le toma tanto como estos, pues todos se alimentan con él sin consumirle.

Recíbenle los buenos y los malos; pero con suerte desigual, pues sirve á unos de vida y á otros de muerte.

Es muerte para los malos, y vida para los buenos; mira como un mismo alimento produce efectos diferentes.

Cuando se divide el Sacramento, no vaciles, sino recuerda que Jesucristo está tan entero en cada parte, como antes en el todo.

Ninguna particion hay en la sustancia; tan solo es la particion del accidente, sin que se disminuya ni el estado, ni la grandeza del que está representado.

Hé aquí el pan de los Angeles, hecho alimento de los hombres; es verdaderamente el pan de los hijos, que no debe ser echado á los perros.

Antes estuvo representado bajo las figuras de la antigua Ley, en la inmolation de Isaac, en el sacrificio del Cordero Pascual, y en el maná dado á nuestros padres.

Buen Pastor, pan verdadero, Jesus, apiádate de nosotros; apaciéntanos, defiéndenos, y haznos gozar de los verdaderos bienes en la tierra de los vivos.

Tú que todo lo sabes y lo puedes, y que aquí á los mortales nos sustentas

haciéndonos participantes de tu mesa, haznos tambien coherederos, y compañeros de los habitantes de la santa ciudad. Así sea. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 6, v. 56.)

En aquel tiempo: dijo Jesus á las turbas de los judíos: Mi carne verdaderamente es comida, y mi sangre es verdaderamente bebida. Quien come mi carne y bebe mi sangre, en mí mora y yo en él. Así como el Padre que me ha enviado, vive, y yo vivo por el Padre; así quien me come, tambien vivirá por mí y *de mi propia vida*. Este es el pan que ha bajado del cielo. *No sucederá* como á vuestros padres, que comieron el maná y no obstante murieron. Quien come este pan, vivirá eternamente.

Credo.....

Ofertorio. (*Levit. 21.*) Los Sacerdotes del Señor ofrecen á Dios el incienso y los panes: por tanto consérvense en santidad para con su Dios, y no profanen su nombre. Aleluya.

Secreta. Pedímoste, Señor, concedas propicio á tu Iglesia los dones de la uni-

dad y de la paz, representados místicamente por los presentes que te ofrecemos. Por, etc.

Prefacio de la Natividad todos los dias de la octava.

Comunion. (I Corint. II.) Todas las veces que comiereis este pan y bebiereis este cáliz, anunciareis la muerte del Señor hasta que venga. De manera que cualquiera que comiere este pan ó bebiere el cáliz del Señor indignamente, reo será del cuerpo y de la sangre del Señor. Aleluya.

Poscomunion. Haz, Señor, te rogamos, que rebosemos del gozo eterno de tu Divinidad, la cual nos representa la percepcion temporal de tu precioso cuerpo y de tu sangre. Tú que vives, etc.

En los dias infra-octavos y en la octava se dice la Misa con la segunda Oracion de Santa María, y la tercera por la Iglesia ó por el Papa, pág. L, si no se hace conmemoracion de alguna otra fiesta, en cuyo caso se omite la tercera, ó ambas, si hay mas de una.



DOMINGO INFRAOCTAVA
DEL CORPUS CHRISTI.

(Segundo despues de Pentecostés.)

Introito. (*Salmo 17.*)

Factus est.

PROTECTOR mio se hizo el Señor, y sacóme á la anchura; salvóme por un efecto de su buena voluntad para conmigo.

(*Salmo id.*) A ti he de amarte, oh Señor, que eres toda mi fortaleza: el Señor es mi firme apoyo, mi asilo y mi libertador.

Y. Gloria al Padre, etc. Protector mio, etc.

Oracion. Haz, Señor, que tengamos siempre un temor respetuoso, y un amor ardiente por tu santo nombre; pues que tu Providencia no abandona jamás á los que has establecido en tu amor. Por, etc.

Se hace conmemoracion de la octava.

LECCION DE LA PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN JUAN.

(C. 3, v. 13.)

Hermanos míos muy amados: No extrañéis si os aborrece el mundo. Nosotros conocemos haber sido trasladados

de muerte á vida, en que amamos á los hermanos. El que no los ama queda en la muerte ó *está sin caridad*: cualquiera que tiene odio á su hermano es un homicida; y ya sabeis que en ningun homicida tiene su morada la vida eterna. En esto hemos conocido la caridad de Dios, en que dió *el Señor* su vida por nosotros, y así nosotros debemos *estar prontos* á dar la vida por *la salvacion* de nuestros hermanos. Quien tiene bienes de este mundo, y viendo á su hermano en necesidad, cierra las entrañas para no compadecerse de él, ¿cómo es posible que resida en él la caridad de Dios? Hijitos míos, no amemos *solamente* de palabra y con la lengua, sino con obras y sinceramente.

Gradual. (*Salmo 119.*) Clamé al Señor en mi tribulacion, y me atendió.

Ÿ. Libra, oh Señor, mi alma de los labios inícuos y de la lengua dolosa.

Aleluya, aleluya. Ÿ. (*Salmo 7.*) Señor, Dios mio, en ti he puesto mi esperanza: sálvame de todos mis perseguidores, y líbrame. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 14, v. 16.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á los Fariseos esta parábola: Un hombre dispuso una gran cena, y convidó á mucha gente. A la hora de cenar envió un criado á decir á los convidados que viniesen, pues ya todo estaba dispuesto. Y empezaron todos, como de concierto, á escusarse. El primero le dijo: He comprado una granja, y necesito salir á verla: ruégote que me des por escusado. El segundo dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy á probarlas, dáme, te ruego, por escusado. Otro dijo: Acabo de casarme, y así no puedo ir allá. Habiendo vuelto el criado refirió todo esto á su amo. Irritado entonces el padre de familias, dijo á su criado: Sal luego á las plazas y barrios de la ciudad, y tráeme acá cuantos pobres, y lisiados, y ciegos, y cojos hallares. Dijo despues el criado: Señor, se ha hecho lo que mandaste, y aún sobra lugar. Respondióle el amo: Sal á los caminos y cercados, é implora á los que halles á que vengan para que se llene mi casa, pues os protesto que ningun-

no de los que antes fueron convidados, han de probar mi cena.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 6.*) Vuélvete á mí, Señor, y libra mi alma; sálvame por tu misericordia.

Secreta. Purifíquenos, Señor, la ofrenda que dedicamos á tu nombre, y nos haga obrar de manera que merezcamos mas y mas cada día la felicidad del cielo. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 12.*) Cantaré al Señor bienhechor mio, y haré resonar con himnos de alabanza el nombre del Señor altísimo.

Poscomunion. Habiendo recibido estos dones sagrados, te suplicamos, oh Señor, que con la frecuente participacion de este misterio se aumente en nosotros el efecto de nuestra salvacion. Por, etc.



VIERNES

DESPUES DE LA OCTAVA DEL CORPUS.

FIESTA

DEL SANTÍSIMO CORAZON DE JESUS.

Introito. (*Cant. 3.*) *Egredimini, etc.*

ALID afuera, oh hijas de Sion, y vereis al rey Salomon con la diadema con que le coronó su madre en el dia de sus desposorios, dia en que quedó colmado de júbilo su corazón.

(*Salmo 44.*) Hirviendo está mi pecho en sublimes pensamientos; al rey consagro yo mi obra.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Salid afuera, etc.

Oracion. Haz, oh Señor Jesus, que nos adornemos con las virtudes, y que nos inflamemos con los afectos de tu Santísimo Corazon; á fin de que seamos conformes á la imágen de tu bondad, y merecedores de ser partícipes de tu redencion. Que vives y reinas, etc.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS
EPHESIOS. (C. 3, v. 8.)

Hermanos: A mí, el mas inferior de todos los santos ó *fieles*, se me dió esta gracia, de anunciar en las naciones las riquezas investigables de Jesucristo, y de ilustrar á todos los hombres describiéndoles la dispensacion del misterio que despues de tantos siglos habia estado en el secreto de Dios, Criador de todas las cosas. Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, el cual es el principio y la cabeza de toda *esta gran familia*, que está en el cielo y sobre la tierra, para que segun las riquezas de su gloria, os conceda por medio de su espíritu el ser fortalecidos en virtud del hombre interior; y el que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, estando arraigados y cimentados en caridad, á fin de que podais comprender con todos los santos, cuál sea la anchura, y largura, y altura, y profundidad de *este misterio*, y conocer tambien aquel amor de Cristo *hácia nosotros*, que sobrepaja á todo conocimiento, para que seais plenamente colmados *de todos los dones* de Dios.

Gradual. (*Mat. 21.*) Decid á la hija de Sion: mira que viene á ti tu Rey lleno de mansedumbre.

ŷ. (*Isaiás 42.*) No será melancólico ni turbulento. No voceará, ni se oirá en las calles su voz. Aleluya, aleluya.

ŷ. (*Mat. 21.*) Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazon, y hallareis el reposo para vuestras almas.

De Septuagésima á Pascua se dirá este

Gradual. (*Salmo 68.*) Improperios y miserias aguarda siempre mi corazon, y esperé que alguno se condoliese de mí, mas nadie lo hizo; busqué quien me consolase, y no hallé quien lo hiciese.

Tracto. (*Salmo 21.*) Yo, pues, soy un gusano y no un hombre; el oprobio de los hombres y el desecho de la plebe.

ŷ. Todos los que me miran, hacen mofa de mí con palabras, y con meneos de cabeza.

ŷ. Me he disuelto como agua, y todos mis huesos se han desencajado.

ŷ. Mi corazon está como una cera, derriéndose dentro de mis entrañas.

En tiempo Pascual se omite el Gradual y Tracto, y se dice

Aleluya, aleluya. (*Salmo 28.*) ŷ. Oh

Señor Dios mio, yo clamé á ti, y me diste la salud; tú sacaste á mi alma del infierno. Aleluya.

Y. Trocaste mi llanto en regocijo; rasgaste mi cilicio, y me revestiste de gozo. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 15, v. 9.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos: «Al modo que mi Padre me amó, así os he amado yo. Perseverad en mi amor, así como yo he guardado los preceptos de mi Padre, y persevero en su amor. Estas cosas os he dicho, á fin de que *observándolas fielmente*, os goceis con el gozo mio, y vuestro gozo sea completo. El precepto mio es que os améis unos á otros, como yo os he amado á vosotros. Que nadie tiene amor mas grande, que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamareis siervos, pues el siervo no es sabedor de lo que hace su amo. Mas á vosotros os he llamado amigos, porque os he hecho y *haré* saber cuantas cosas oí de mi Padre. No me elegisteis vosotros á mí, sino que yo soy el que os he elegido á vosotros, y desti-

nado para que vayais *por todo el mundo*, y hagais fruto, y vuestro fruto sea duradero, á fin de que cualquiera cosa que pidiéreis al Padre en mi nombre, os la conceda.

Credo.....

Ofertorio. (1. *Paralip.* 29.) Señor Dios mio, con la sencillez de mi corazon he ofrecido gozoso todas estas cosas, y he visto cómo tu pueblo te ha ofrecido sus dones con grande alegría. Aleluya.

Secreta. Pedímoste, Señor, que nos inflame el Espíritu Santo con aquel fuego que Nuestro Señor Jesucristo envió desde lo mas íntimo de su corazon á la tierra, y con el que quiso vehementemente encenderla. Que vive y reina, etc.

Prefacio de Natividad.—En las Misas votivas, desde Septuagésima á Pentecostés, de la Cruz.

Comunion. (*Salmo 33.*) Gustad y ved cuán suave es el Señor; eterna es su misericordia. Aleluya.

Poscomunion. Infundan en nosotros, oh Señor Jesus, tus santos misterios un fervor divino; con el que, recibiendo la suavidad de tu dulcísimo corazon, aprendamos á despreciar las cosas terrenas y amar las celestiales. Que vives y reinas, etc.

DOMINGO III

DESPUES DE PENTECOSTÉS

FIESTA

DEL PURÍSIMO CORAZON DE LA B. V. MARÍA.

Introito. (*Salmo 44.*) *Omnis gloria ejus.*

EN el interior está la principal gloria de la hija del rey; ella está cubierta de un vestido con varios adornos, y recamado con franjas de oro. Serán presentadas al Rey las vírgenes que han de formar el séquito de ella; ante tu presencia serán traídas sus compañeras.

(*Salmo id.*) Hirviendo está el pecho mio en sublimes pensamientos; al Rey consagro yo mi obra.

Y. Gloria al Padre, etc. En el interior está, etc.

Oración. Omnipotente y sempiterno Dios, que preparaste en el corazon de la bienaventurada Virgen María una habitacion digna del Espíritu Santo; concede propicio, que los que recordamos con espíritu devoto la festividad de este mismo purísimo Corazon, merezcamos vivir

segun el tuyo. Por, etc., en unidad del mismo, etc.

Commemoracion *del domingo tercero, con las Oraciones de la siguiente Misa.*

LECCION DEL LIBRO DE LA SABIDURÍA.

(Cánt. c. 8.)

Ponme por sello sobre tu corazon; ponme por marca sobre tu brazo; porque el amor es fuerte como la muerte; implacables como el infierno los celos; sus brasas, brasas ardientes, y un volcan de llamas. Las muchas aguas no han podido extinguir el amor, ni los rios podrán sofocarle. Aunque un hombre, en recompensa de este amor ó *caridad*, dé todo el caudal de su casa, lo reputará por nada.

Gradual. (*Sabid. 7.*) Ninguna cosa manchada tiene lugar en ella; como que es el resplandor de la luz eterna, y un espejo sin mancilla de la majestad de Dios, y una imágen de su bondad.

ÿ. (*Cánt. 6.*) Yo soy toda de mi amado, y mi amado es todo mio, el cual se recrea entre azucenas.

Aleluya, aleluya. ñ. (*Luc. 1.*) Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu está

transportado de gozo en el Dios salvador mio. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 2, v. 48.)

En aquel tiempo: Dijo á Jesus su Madre: «Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? Mira cómo tu padre y yo, llenos de afliccion, te hemos andado buscando.» Y Él respondió: «¿Cómo es que me buscábais? ¿No sabeis que yo debo emplearme en las cosas que miran al servicio de mi Padre?» Mas ellos *por entonces* no comprendieron el sentido de su respuesta. En seguida se fué con ellos, y vino á Nazareth, y les estaba sujeto. Y su Madre conservaba todas estas cosas en su corazon.

Credo.....

Ofertorio. (*Judith* 15.) Porque te has portado con varonil esfuerzo, y has tenido un corazon constante, por esto la mano del Señor te ha confortado, y serás bendita para siempre.

Secreta. Suplicámoste, oh Señor, al ofrecer á tu Majestad el Cordero immaculado, que encienda en nuestros corazones aquel fuego divino, que inflamó el cora-

zon de la bienaventurada Vírgen María.
Por, etc.

Prefacio, en la festividad.

Comunion. (*Cánt. 2.*) Sentéme á la sombra del que habia yo amado, y su fruto es dulce al paladar mio.

Poscomunion. Alimentados con los divinos dones, te pedimos, Señor, humildemente, que por la intercesion de la bienaventurada Vírgen María, cuya solemnidad de su purísimo Corazon veneramos, seamos libertados de los males presentes, y consigamos los goces de la vida eterna. Por, etc.

Ultimo Evangelio, del Domingo.

Advertencia. Esta festividad del Purísimo Corazon de María Santísima suele tambien celebrarse el Domingo despues de la octava de la Asuncion de Nuestra Señora. En este caso se dirá esta misma Misa en dicho Domingo, con conmemoracion y último Evangelio del mismo.



DOMINGO III

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (*Salmo 24.*) *Respice in me.*

VUELVE, Señor, hácia mí tu vista, y ten de mí compasion, porque me veo solo y pobre; mira mi humillacion y mi trabajo, y perdona todos mis pecados, oh Dios mio.

(*Salmo id.*) A ti, oh Señor, he levantado mi espíritu; en ti, oh Dios mio, tengo puesta mi confianza; no quedará avergonzado.

ʎ. Gloria al Padre, etc. Vuelve, etc.

Oracion. Oh Dios, protector de los que en ti esperan, y sin quien no hay en el hombre ni fuerza ni santidad; multiplica sobre nosotros los efectos de tu misericordia, á fin de que, siendo tú nuestro pastor y nuestro guia, pasemos por los bienes temporales de esta vida, sin perder de vista los eternos. Por, etc.

Para impetrar los sufragios de los Santos.

Oracion. Pedímoste, oh Señor, que nos defiendas de todos los peligros del alma y del cuerpo; y por la intercesion de

la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, del bienaventurado San José, los BB. Apóstoles Pedro y Pablo, y el B. N. (*se nombra el Santo Patrono*) y de todos los Santos, concédenos benigno la salud y la paz, á fin de que, destruidas todas las adversidades y todos los peligros, pueda tu Iglesia servirte con plena libertad. Por, etc.

Esta segunda oracion con su correspondiente Secreta y Poscomunión, y las terceras, que son de libre eleccion, se dice en todas las Misas, así del tiempo como de Santos, desde la primera Dominica, despues de Pentecostés hasta el Adviento, á no ser que sea fiesta doble, ó dia infraoctavo ó haya conmemoracion de alguna otra fiesta.

LECCION DE LA EPÍSTOLA PRIMERA DE SAN PEDRO
APÓSTOL. (C. 5, v. 6.)

Carísimos: Humillaos bajo la mano poderosa de Dios, para que os exalte al tiempo de su visita, descargando en su amoroso seno todas vuestras solicitudes, pues él tiene cuidado de vosotros. Sed sóbrios, y estad en *continua* vela, porque vuestro enemigo el diablo anda girando como un leon rugiente al rededor de vosotros en busca de presa que devorar; resistidle firmes en la fe, sabiendo que la misma tribulacion padecen vuestros her-

manos, cuantos hay en el mundo. Mas Dios, *dador* de toda gracia, que nos llamó á su eterna gloria por Jesucristo, despues que hayais padecido un poco, él mismo os perfeccionará, fortificará y consolidará. A él sea dada la gloria y el poder soberano por los siglos de los siglos. Amen.

Gradual. (*Salmo 54.*) Arroja en el seno de Dios tus ansiedades, y él te sustentará.

Y. Cuando exclamé al Señor, escuchó mi voz, y me libertó de los que me rodeaban.

Aleluya, aleluya. *Y.* (*Salmo 7.*) Dios, justo juez, fuerte y sufrido ¿enójase acaso todos los dias? Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 15, v. 1.)

En aquel tiempo: Solian los publicanos y pecadores acercarse á Jesus para oirle. Y los Fariseos y Escribas murmuraban de eso, diciendo: Mirad cómo se familiariza con los pecadores y come con ellos. Entónces les propuso esta parábola. ¿Quién hay de vosotros, que teniendo cien ovejas, y habiendo perdido una de ellas, no deja las noventa y nueve en la dehesa, y no vaya en busca de la que se

le perdió, hasta encontrarla? En hallándola, se la pone sobre los hombros muy gozoso, y llegando á casa, convoca á sus amigos y vecinos, diciéndoles: Regocijaos conmigo, porque he hallado la oveja mia, que se me habia perdido. Os digo, que á este modo habrá mas fiesta en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de penitencia. O ¿qué mujer, teniendo diez dracmas, ó reales de plata, si pierde una, no enciende luz, y barre bien la casa, y lo registra todo, hasta dar con ella? Y en hallándola, convoca á sus amigas y vecinas, diciendo: Alegraos conmigo, que ya he hallado la dracma que habia perdido. Así os digo yo, que harán fiesta los Angeles de Dios por un pecador que haga penitencia.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 9.*) Esperen en ti, oh Señor, los que conocen tu nombre, porque jamás has desamparado á los que á ti recurren. Cantad himnos al Señor, que tiene su morada en Sion: no ha echado en olvido el clamor de los pobres.

Secreta. Acoge, Señor, benignamen-

te los dones que te ofrece la Iglesia con sus súplicas; y haz que tus fieles los reciban siempre con tal pureza de corazón que encuentren en ellos la salvación eterna. Por, etc.

Para impetrar los sufragios de los Santos.

Óyenos benigno, oh Dios, Salvador nuestro, á fin de que, por virtud de este Sacramento, nos defiendas de todos los enemigos del alma y del cuerpo, dándonos la gracia en el siglo presente y la gloria en el futuro. Por, etc.

La tercera ad libitum Sacerdotis.

Comunion. (*Luc. 15.*) Así os digo yo, que harán fiesta los Angeles de Dios por un pecador que haga penitencia.

Poscomunion. Vivifíquennos, Señor, tus santos misterios que acabamos de recibir; y purificándonos de toda mancha, nos dispongan á gozar del fruto eterno de tu misericordia. Por, etc.

Para impetrar los sufragios de los Santos.

Suplicámoste, oh Señor, nos purifique y defienda la ofrenda del divino Sacramento; y que por la intercesion de la B. Vírgen María Madre de Dios, del

B. San José, de los BB. Apóstoles Pedro y Pablo, del B. N. (*se nombra el Santo Patrono*) y de todos los Santos, nos purifique de la mancha de todo pecado y nos libre de toda adversidad. Por, etc.

La tercera es de libre eleccion.

Téngase presente que en estas oraciones, cuando haya que nombrar á San Miguel y San Juan Bautista, se anteponen á los Apóstoles.



DOMINGO IV

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (*Salmo 26.*) *Dominus illuminatio.*

EL Señor es mi luz y mi salvacion; ¿á quién he de temer yo? El Señor es el defensor de mi vida; ¿quién me hará temblar? Esos enemigos míos que me atribulan, esos mismos han flaqueado y han caído.

(*Salmo id.*) Aunque se acampen ejércitos contra mí, no temblará mi corazon.

ÿ. Gloria, etc. El Señor, etc.

Oracion. Concédenos, Señor, te suplicamos, que sea arreglado por el órden de tu Providencia el curso de las cosas humanas, de tal modo que gocemos de

tranquilidad; y tu Iglesia recoja con gozo los frutos de una dulce piedad. Por nuestro, etc.

Las segundas y terceras oraciones como en el domingo anterior.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS ROMANOS. (C. 8, v. 18.)

Hermanos: A la verdad yo estoy pensando, etc.

Gradual. (*Salmo 78.*) Perdónanos, Señor, nuestros pecados, no sea que se diga entre los gentiles: ¿Dónde está el Dios de esos?

Y. Ayúdanos, oh Dios, Salvador nuestro, y por la gloria de tu nombre líbranos, Señor.

Aleluya, aleluya. (*Salmo 9.*) Y. Oh Dios que estás sentado sobre el trono, y que juzgas según justicia, sé el amparo del pobre en la tribulación. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS. (C. 5, v. 1.)

En aquel tiempo: Hallándose Jesús junto al lago de Genesareth, las gentes se agolpaban al rededor de él, ansiosas de oír la palabra de Dios. En esto vió dos barcas á la orilla del lago, cuyos pes-

cadores habian bajado, y estaban lavando las redes. Subiendo pues en una de ellas, la cual era de Simon, pidióle que la desviase un poco de la tierra. Y sentándose dentro, predicaba desde la barca al numeroso concurso. Acabada la plática, dijo á Simon: Guia mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. Respondióle Simon: Maestro, toda la noche hemos estado fatigándonos, y nada hemos cogido; no obstante, sobre tu palabra echaré la red. Y habiéndolo hecho recogieron tan gran multitud de peces, que la red se rompía. Por lo que hicieron señas á los compañeros de la otra barca, que viniesen y les ayudasen. Vinieron luego, y llenaron tanto *de peces* las dos barcas, que faltó poco para que se hundiesen. Lo que viendo Simon Pedro se arrojó á los piés de Jesus, diciendo: Apártate de mí, Señor, que soy un hombre pecador. Y es que el asombro se habia apoderado, así de él como de todos los demás que con él estaban, á vista de la pesca que acababan de hacer: lo mismo que sucedia á Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, compañeros de Simon. Entonces dijo Jesus á Simon: No tienes que temer: de hoy en adelante, serán hombres los que has de

pescar *para darles la vida*. Y ellos, sacando las barcas á tierra, dejadas todas las cosas, le siguieron.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 12.*) Alumbra mis ojos, á fin de que no duerma yo jamás el sueño de la muerte, no sea que alguna vez diga mi enemigo: he prevalecido contra él.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que te aplaques recibiendo nuestras oblaciones, y que tu misericordia atraiga hácia ti nuestras voluntades rebeldes á pesar de su resistencia. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 17.*) El Señor es mi firme apoyo, mi asilo y mi libertador; mi Dios es mi socorro.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor, que nos purifiquen y defiendan los misterios que acabamos de recibir. Por, etc.



DOMINGO V

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (*Salmo 26.*) *Exaudi, Domine.*



OH SEÑOR, escucha, mis voces, con que te he invocado; sé tú mi ayuda, no me desampares ni me desprecies, oh Dios, salvador mio.

(*Salmo id.*) El Señor es mi luz y mi salvacion: ¿á quién he de temer yo?

ÿ. Gloria al Padre, etc. Oh Señor, etc.

Oracion. Oh Dios, que tienes preparados bienes invisibles á los que te aman; infunde tu amor en nuestros corazones, á fin de que, amándote en todo y sobre todas las cosas, alcancemos tus promesas, las cuales esceden á todo deseo. Por nuestro, etc.

Las segundas y terceras oraciones como en el tercer Domingo, pág. 82.

LECCION DE LA PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN PEDRO
APÓSTOL. (C. 3, v, 8.)

Hermanos míos muy amados: Sed todos unánimes en la oracion, compasivos, amantes de *todos* los hermanos, misericordiosos, modestos, humildes; no

volviendo mal por mal, ni maldicion por maldicion, antes al contrario bendiciones; porque á esto sois llamados, á fin de que poseais la herencia de la bendicion *celestial*. Así, pues, el que de veras ama la vida y quiere vivir dias dichosos, refrene su lengua del mal, y sus labios no se despleguen á favor de la falsedad. Desvíese del mal y obre el bien; busque *con orden* la paz, y vaya en pos de ella. Pues el Señor tiene fijos sus ojos sobre los justos, y escucha propicio las súplicas de ellos, al paso que mira con ceño á los que obran mal. ¿Y quién hay que pueda dañaros, si no pensais mas que en obrar bien? Pero si sucede que padeceis algo por amor á la justicia, sois bienaventurados. No temais los fieros *de los enemigos*, no os conturbeis, sino bendecid en vuestros corazones al Señor Jesucristo.

Gradual. (*Salmo 83.*) Vuélvete á mirarnos, oh Dios, protector nuestro, y pon los ojos en estos tus siervos.

ñ. Oh Señor Dios de los ejércitos, escucha las oraciones de tus siervos.

Aleluya, aleluya. ñ. (*Salmo 20.*) Oh Señor, en tu poder hallará el Rey su alegría, y saltará de estremado gozo por la salvacion que le enviarás. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 5, v. 20.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos: Si vuestra justicia no es mas llena y mejor que la de los Escribas y Fariseos, no entrareis en el reino de los cielos. Habeis oido que se dijo á vuestros mayores: No matarás, y que quien matare será condenado á muerte en juicio. Yo os digo mas: quien quiera que tome ojeriza con su hermano, merecerá que el juez le condene. Y el que le llamare raca, vano ó sin juicio, merecerá que le condene el concilio. Mas quien le llamare fátuo, ó insensato, será reo del fuego del infierno. Por tanto, si al tiempo de presentar tu ofrenda en el altar, allí te acuerdas que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja allí mismo tu ofrenda delante del altar, y ve primero á reconciliarte con tu hermano, y despues volverás á presentar tu ofrenda.

Credo.....

Ofertorio. (Salmo 15.) Alabaré al Señor que me ha dado tal entendimiento; yo contemplaba siempre al Señor de-

lante de mí, como quien está á mi diestra para sostenerme.

Secreta. Muéstrate, Señor, propicio á nuestras súplicas, y recibe benigno estas ofrendas de tus siervos y siervas, para que lo que cada uno ha ofrecido para honra y gloria de tu nombre, aproveche á todos para su salvacion. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 26.*) Una sola cosa he pedido al Señor, esta solicitaré, y es el que pueda yo vivir en la casa del Señor todos los dias de mi vida.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor, que los que hemos sido alimentados con tus dones, seamos purificados de nuestras faltas, y libertados de las asechanzas de nuestros enemigos. Por, etc.



DOMINGO VI

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (*Salmo 27.*) *Dominus fortitudo.*

LA fortaleza de su pueblo es el Señor; él es el que en tantos lances ha salvado á su Ungido: salva, oh Señor á tu pueblo, y llena de bendiciones á tu heredad, rígelos tu por toda la eternidad.

(*Salmo id.*) A ti, oh Señor, clamaré, no te hagas sordo á mis ruegos, Dios mio; no sea que, no haciendo tú caso de mí, llegue yo á contarme con los que bajan al sepulcro.

ŷ. Gloria, etc. La fortaleza, etc.

Oracion. Oh Dios de las virtudes, autor de todo bien; infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre, y aumenta en nosotros el espíritu de religion, á fin de hacer fructificar el bien que de ti hemos recibido y de conservarlo, inspirándonos un deseo perseverante por la piedad. Por, etc.

Las segundas y terceras oraciones como el tercer Domingo, pág. 82.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS
ROMANOS. (C. 6, v. 3.)

Hermanos: Cuantos hemos sido bautizados en Jesucristo, lo hemos sido con *la representacion y en virtud de* su muerte. En efecto, en el bautismo hemos quedado sepultados con él, muriendo *al pecado*, á fin de que así como Cristo resucitó de muerte á vida para gloria del Padre, así tambien procedamos nosotros con nuevo tenor de vida. Que si hemos sido ingeridos con él por medio de la representa-

cion de su muerte, igualmente lo hemos de ser representando su resurreccion, haciéndonos cargo, que nuestro hombre viejo fué crucificado juntamente con él, para que sea destruido *en nosotros* el cuerpo del pecado, y ya no sirvamos mas al pecado, pues quien ha muerto *de esta manera*, queda ya justificado del pecado. Y si nosotros hemos muerto con Jesucristo, creemos firmemente que viviremos tambien juntamente con Jesucristo; sabiendo que Cristo resucitado de entre los muertos no muere ya otra vez, y que la muerte no tendrá ya dominio sobre él. Porque en cuanto al haber muerto, como fué por *destruir* el pecado, murió una sola vez; mas en cuanto al vivir, vive para Dios y *es inmortal*. Así ni mas ni menos vosotros considerad tambien que realmente estais muertos al pecado *por el bautismo*, y que vivís ya para Dios en Jesucristo Señor nuestro.

Gradual. (*Salmo 89.*) Vuélvete hácia nosotros, Señor, y sé tú exorable para con tus siervos.

Ÿ. Señor, en todas épocas has sido tú nuestro amparo.

Aleluya, aleluya. Ÿ. (*Salmo 30.*) Oh Señor, en ti tengo puesta mi espe-

ranza, no quede yo para siempre confundido; sálvame, pues eres justo; dignate escucharme; acude prontamente á librar-me. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MARCOS. (C. 8, v. 1.)

En aquel tiempo: Habiéndose junta-
do otra vez un gran concurso de gentes
alrededor de Jesus, y no teniendo que co-
mer, convocados sus discípulos, les dijo:
Me da compasion esta multitud de gen-
tes, porque hace ya tres dias que están
conmigo y no tienen que comer; y si los
envio á sus casas en ayunas, desfallecerán
en el camino, pues algunos de ellos han
venido de lejos. Respondiéronle sus dis-
cípulos: ¿Y cómo podrá nadie en esta
soledad procurarles pan en abundancia?
Él les preguntó: ¿Cuántos panes teneis?
Respondieron: siete. Entonces mandó Je-
sus á la gente que se sentara en tierra. Y
tomando los siete panes, dando gracias,
los partió y dábaselos á sus discípulos
para que los distribuyesen entre las gen-
tes, y se los repartieron. Tenian además
algunos pececillos: bendíjoles tambien, y
mandó distribuirlos. Y comieron hasta
saciarse, y de las sobras recogieron siete

espuertas, siendo al pié de cuatro mil los que habian comido, y en seguida Jesus los despidió.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 16.*) Asegura constantemente mis pasos por tus senderos, á fin de que mis piés no resbalen: inclina hácia mí tus oídos, escucha mis palabras. Haz brillar de un modo maravilloso tus misericordias, oh Señor, Salvador de los que en ti esperan.

Secreta. Muéstrate propicio, oh Señor, á nuestras plegarias, y acoge benigno estas oblaciones de tu pueblo; y para que no queden frustrados nuestros votos y nuestras oraciones, haz que consigamos eficazmente lo que te pedimos con una fe viva. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 26.*) Estaré al rededor de tu Tabernáculo, inmolando sacrificios de júbilo, cantando y entonando himnos al Señor.

Poscomunion Alimentados, oh Señor, con tus dones, haz, te pedimos, que seamos purificados por su virtud y fortificados con su auxilio. Por, etc.



DOMINGO VII

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (Salmo 46.) *Omnes gentes.*

ACIONES todas, dad palmadas de aplauso; gritad alegres á Dios con voces de júbilo.

(Salmo *id.*) Porque excelso es el Señor y terrible: Rey grande sobre la tierra toda.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Naciones todas, etc.

Oracion. Oh Dios, cuya providencia no se engaña jamás en sus disposiciones; humildemente te suplicamos, que apartes de nosotros todo lo que nos sea dañoso, y nos concedas todo lo que pueda sernos saludable. Por, etc.

Las segundas y terceras oraciones como el Domingo tercero despues de Pentecostés, pág. 82.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS ROMANOS. (C. 6, v. 19.)

Hermanos: Voy á decir una cosa hablando á lo humano, en atencion á la flaqueza de vuestra carne: y es, que así como habeis empleado los miembros de vuestro cuerpo en servir á la impureza y

á la injusticia para cometer la iniquidad, así ahora los empleeis en servir á la justicia para santificaros. Porque cuando érais esclavos del pecado, estuvísteis *como exentos del misterio* de la justicia. Mas ¿qué fruto sacásteis entónces de aquellos *desórdenes* de que al presente os avergonzais? En verdad que la muerte es el fin á que conducen. Por el contrario, ahora, habiendo quedado libres del pecado, y hechos siervos de Dios, cogéis por fruto vuestro la santificación, y por fin la vida eterna. Porque el estipendio y *paga* del pecado es la muerte. Empero la vida eterna es una gracia de Dios por Jesucristo nuestro Señor.

Gradual. (*Salmo 33.*) Venid, hijos, escuchadme, que yo os enseñaré el temor del Señor.

ÿ. Acercaos vosotros á él, y os iluminará, y no quedareis sonrojados.

ÿ. (*Salmo 46.*) Naciones todas, dad palmadas de aplauso; gritad alegres á Dios con voces de júbilo. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 7, v. 15.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos: Guardaos de los falsos profe-

tas, que vienen á vosotros disfrazados con pieles de ovejas, mas por dentro son lobos voraces: por sus frutos *ú obras* los conoceréis. ¿Acaso se cogen uvas de los espinos, ó higos de las zarzas? Así es que todo árbol bueno produce buenos frutos, y todo árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede dar frutos malos, ni un árbol malo darlos buenos. Todo árbol, que no da buen fruto, será cortado y echado al fuego. Por sus frutos, pues, los podreis conocer. No todo aquel que me dice: ¡Oh Señor, Señor! entrará *por eso* en el reino de los cielos: sino el que hace la voluntad de mi Padre celestial, ese es el que entrará en el reino de los cielos.

Credo.....

Ofertorio. (*Dan. 3.*) Como recibias el holocausto de los carneros y toros, y los sacrificios de millares de gordos carneros, así sea hoy agradable nuestro sacrificio en presencia tuya, puesto que jamás quedan confundidos aquellos que en ti esperan, Señor.

Secreta. Oh Dios, que has reunido las diferentes hostias de la antigua ley en un solo y perfecto sacrificio; recibe el que

te ofrecen tus fieles devotos, y santifícalo con la misma bendicion con que bendigiste el de Abel, á fin de que, lo que cada uno ha ofrecido en honor de tu divina Majestad, aproveche á todos para su salvacion. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 30.*) Dígnate escucharme; acude pronto á libramme.

Poscomunion. Haz, Señor, que la operacion medicinal de este tu Sacramento, nos aparte con clemencia de todo pecado, y nos lleve á la práctica de lo que es justo. Por, etc.



DOMINGO VIII

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (*Salmo 47.*) *Suscepimus, Deus.*

TENEMOS experimentada, oh Dios, tu misericordia en medio de tu pueblo: al modo que tu nombre, oh Dios, así tu gloria *se estiende* hasta los últimos términos de la tierra; tu diestra está llena de justicia.

(*Salmo id.*) Grande es el Señor, y dignísimo de alabanza, en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo.

Y. Gloria al Padre, etc. Tenemos, etc.

Oracion. Rogámoste, Señor, nos concedes propicio la gracia de pensar y obrar siempre con rectitud, á fin de que, ya que sin ti no podemos subsistir, hagamos una vida conforme á tu voluntad. Por nuestro, etc.

Segundas y terceras oraciones como el tercer Domingo, pág. 82.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á
LOS ROMANOS. (C. 8, v. 12.)

Hermanos: Somos deudores, no á la carne, para vivir segun la carne, *sino al Espíritu de Dios*. Porque si viviéreis segun la carne, morireis; mas si con el Espíritu haceis morir las obras ó *pasiones* de la carne, vivireis. Siendo cierto que los que se rigen por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios. Porque no habeis recibido *ahora* el espíritu de servidumbre para obrar todavía *solamente* con temor *como esclavos*, sino que habeis recibido el espíritu de adopcion de hijos, en virtud del cual clamamos *con toda confianza*: Abba! *esto es*, ¡oh Padre mio! Porque el mismo espíritu de Dios, está dando testimonio á nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Y siendo hijos, somos tam-

bien herederos; herederos de Dios, y coherederos con Jesucristo.

Gradual. (*Salmo 30.*) Sé para mí un Dios tutelar y un alcazar de refugio para ponerme en salvo.

Y. Oh Dios, en ti tengo puesta mi esperanza; no quede yo, Señor, para siempre confundido.

Aleluya, aleluya. Y. (*Salmo 47.*) Grande es el Señor y dignísimo de alabanza, en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 16, v. 1.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos esta parábola: Érase un hombre rico, que tenia un mayormo, del cual por la voz comun vino á entender que le habia disipado sus bienes. Llamóle, pues, y díjole: ¿Qué es esto que oigo de ti? Dame cuenta de tu administracion, porque no quiero que en adelante cuides de mi hacienda. Entonces el mayordomo dijo entre sí: ¿Qué haré, pues el amo me quita la administracion de sus bienes? Yo no soy bueno para cavar, y para mendigar no tengo cara. Pero ya sé lo que he de hacer, para que, cuando sea removido

de mi mayordomía, halle yo personas que me reciban en su casa. Llamando pues á los deudores de su amo, á cada uno de por sí, dijo al primero: ¿Cuánto debes á mi amo? Respondió: Cien barriles de aceite. Díjole: Toma tu obligacion, siéntate, y haz al instante otra de cincuenta. Dijo despues á otro: Y tú, ¿cuánto debes? Cien coros ó *cargas* de trigo. Díjole, toma tu obligacion, y escribe otra de ochenta. *Habiéndolo sabido* el amo, alabó á este mayordomo infiel, *no por su infidelidad, sino* de que hubiese sabido portarse sagazmente, porque los hijos de este siglo ó *amadores del mundo* son en sus negocios mas sagaces que los hijos de la luz ó *del evangelio, en el negocio de su eterna salud*. Así os digo yo á vosotros: gran-geaos amigos con las riquezas, *manantial* de iniquidad, para que cuando falleciéreis seais recibidos en las moradas eternas.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 17.*) Tú salvarás al pueblo humilde, y humillarás los ojos altaneros; porque ¿qué otro Dios hay fuera de ti, Señor?

Secreta. Rogámoste, Señor, aceptes

propicio los dones que te ofrecemos, despues de haberlos recibido de tu liberalidad; á fin de que, mediante la operacion de tu gracia, nos santifiquen estos sacrosantos misterios durante la vida presente, y nos conduzcan despues á la felicidad de la eterna. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 33.*) Gustad, y ved cuán suave es el Señor: bienaventurado el hombre que en él confia.

Poscomunion. Sírvanos, Señor, el misterio celestial de reparacion del alma y del cuerpo, á fin de que experimentemos los efectos de aquel que veneramos en este sacrificio. Por, etc.



DOMINGO IX

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (*Salmo 53.*)

Ecce Deus.

DIOS me socorre ya, y el Señor toma por su cuenta la defensa de mi vida: haz recaer los males sobre mis enemigos, y en honor de tu verdad estermínalos, oh Señor, protector mio.

(*Salmo id.*) Sálvame, oh Dios, por tu nombre, y defiéndeme con tu poder.

Y. Gloria, etc. Dios, etc.

Oracion. Oye, oh Señor, misericordiosamente las súplicas de los que te imploran; y para que les concedas lo que desean, haz que solo pidan lo que te sea agradable. Por, etc.

Las segundas y terceras oraciones como el tercer Domingo, pág. 82.

LECCION DE LA PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á
LOS CORINTHIOS. (C. 10, v. 6.)

Hermanos: No nos abandonemos á malos deseos, como ellos (nuestros padres) se abandonaron; no seais adoradores de los ídolos, como algunos de ellos, segun está escrito: sentóse el pueblo á comer y beber, y levantáronse *todos* á retozar. Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y murieron en un dia *como* veinte y tres mil. No tentemos á Cristo, como hicieron algunos de ellos, los cuales perecieron mordidos de las serpientes. Ni tampoco murmureis, como algunos de ellos murmuraron, y fueron muertos por el *Angel* esterminador. Todas estas cosas que les sucedian, eran unas figuras; y están escritas para escar-

miento de nosotros, que nos hallamos al fin de los siglos. Mire, pues, no caiga el que piensa estar firme *en la fe*. *Hasta ahora*, no habeis tenido sino tentaciones humanas *ú ordinarias*; pero fiel es Dios que no permitirá seais tentados sobre vuestras fuerzas, sino que de la misma tentacion os hará sacar provecho para que podais sosteneros.

Gradual. (*Salmo 8.*) Oh Señor, dueño nuestro, ¡cuán admirable es tu nombre en toda la redondez de la tierra!

Ÿ. Porque tu Majestad se ve ensalzada sobre los cielos.

Aleluya, aleluya. Ÿ. (*Salmo 58.*) Líbrame, Dios mio, de mis enemigos: líbrame de los que me asaltan. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 19, v. 41.)

En aquel tiempo: Al llegar Jesus cerca de Jerusalem; poniéndose á mirar esta ciudad, derramó lágrimas sobre ella, diciendo: ¡Ah! Si conocieses tambien tú, por lo menos en este dia que te se ha dado, lo que puede atraerte la paz ó *felici-*
dad: mas ahora está todo oculto á tus ojos. *La lástima es* que vendrán unos dias sobre ti, en que tus enemigos te circun-

valarán, y te rodearán *de contramuro*, y te estrecharán por todas partes; y te arrasarán con los hijos tuyos, que tendrás encerrados dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra; por cuanto has desconocido el tiempo en que Dios te ha visitado. Y habiendo entrado en el Templo, comenzó á echar fuera á los que vendian y compraban en él, diciéndoles: Escrito está: Mi casa es casa de oracion; mas vosotros la teneis hecha una cueva de ladrones. Y enseñaba todos los dias en el Templo.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 18.*) Los juicios del Señor son rectos, y alegran los corazones; y son mas dulces que la miel y el panal: por esto tu siervo los guarda.

Secreta. Concédenos, Señor, te pedimos, que frecuentemos dignamente estos misterios, pues cuantas veces se celebra este sacrificio, se renueva la obra de nuestra redencion. Por, etc.

Comunion. (*S. Juan 6.*) El que come mi carne y bebe mi sangre, mora en mí y yo en él, dice el Señor.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor,

que la recepcion de tu Sacramento, nos purifique de nuestros pecados y nos una á ti. Por, etc.



DOMINGO X

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (*Salmo 54.*) *Cum clamarem.*

HABIENDO clamado hácia el Señor, escuchó mi voz contra los que me perseguian; y aquel que existe antes de todos los siglos, y que dura eternamente, los ha humillado: arroja en el seno del Señor tus ansiedades, y Él te sustentará.

(*Salmo id.*) Oye benigno, oh Dios, mi oracion, y no desprecies mi humilde súplica: atiende á mi ruego y escúchame.

Y. Gloria, etc. Habiendo, etc.

Oracion. Oh Dios, que haces brillar tu omnipotencia perdonando y apiadándote, multiplica sobre nosotros tu misericordia, á fin de que corriendo en pos de tus promesas, nos hagas participantes de los bienes celestiales. Por, etc.

Las segundas y terceras oraciones como en el tercer Domingo, pág. 82.

LECCION DE LA PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN PABLO
Á LOS CORINTHIOS. (C. 12, v. 2.)

Hermanos: Bien sabeis vosotros que cuando érais paganos os íbais en pos de los ídolos mudos, segun érais conducidos. Ahora, pues, yo os declaro, *que ningun verdadero Profeta*, que ningun hombre que habla inspirado de Dios, dice anatema á Jesus. Ni nadie puede confesar que Jesus es el Señor, sino por el Espíritu Santo. Hay, sí, diversidad de dones espirituales, mas el Espíritu es el mismo; hay tambien diversidad de ministerios, mas el Señor es el mismo; hay asimismo diversidad de operaciones *sobrenaturales*, mas el mismo Dios es el que obra todas las cosas en todos. Pero los dones visibles del Espíritu Santo, se dan á cada uno para la utilidad. Así el uno recibe del Espíritu Santo el *don* de hablar con *profunda* sabiduría; otro recibe del mismo Espíritu el don de hablar con mucha ciencia; á éste le da el mismo Espíritu una fe, *ó confianza extraordinaria*; al otro, la gracia de curar enfermedades por el mismo Espíritu; á quién, el don de hacer milagros; á quién, el don de profecía; á quién, discrecion de espíritus; á quién, don

de hablar varios idiomas; á quién el de interpretar las palabras ó *razonamientos*. Mas todas estas cosas las causa el mismo indivisible Espíritu, repartiéndolas á cada uno segun quiere.

Gradual. (*Salmo 16.*) Guárdame, Señor, como á las niñas de los ojos; ampara-me bajo la sombra de tus alas.

Ÿ. Salga de tu benigno rostro mi sentencia; miren tus ojos la justicia de mi causa.

Aleluya, aleluya. Ÿ. (*Salmo 64.*) A ti, oh Dios, son debidos los himnos en Sion; y á ti se te presentarán los votos en Jerusalem. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 18, v. 9.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á ciertos hombres que presumian de justos, y despreciaban á los demás, esta parábola: «Dos hombres subieron al templo á orar: el uno fariseo, y el otro publicano, ó *alcablero*. El fariseo, puesto en pié, oraba en su interior de esta manera: «¡Oh Dios! yo te doy gracias de que no soy como los demás hombres, que son ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como

este publicano: ayuno dos veces á la semana; pago los diezmos de todo lo que poseo.» El publicano, al contrario, puesto allá lejos, ni aun los ojos osaba levantar al cielo, sino que se daba golpes de pecho, diciendo: «Dios mio, ten misericordia de mí, que soy un pecador.» Os declaro, pues, que éste volvió á su casa justificado, mas no el otro: porque todo aquel que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado.»

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 24.*) A ti, oh Dios, he levantado mi espíritu; en ti, oh Dios mio, tengo puesta mi confianza; no quedaré avergonzado, ni se burlarán de mí mis enemigos, porque ninguno que espere en ti quedará confundido.

Secreta. Recibe, oh Señor, los sacrificios que te dedicamos, y que de tal modo nos has dado para ser ofrecidos en honor de tu nombre, que les has concedido la virtud de ser el remedio de nuestras almas. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 50.*) Aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas y los holocaustos sobre tu altar, Señor.

Poscomunion. Te rogamos, Señor

Dios nuestro, que no prives jamás de tus auxilios á los que te dignas, benigno, alimentar con tus divinos Sacramentos. Por, etc.



DOMINGO XI

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (Salmo 67.) *Deus in loco sancto.*

RESIDE Dios en su lugar santo; Dios, que hace habitar dentro de una casa muchos de unas mismas costumbres: Él mismo dará virtud y valor á su pueblo.

(Salmo *id.*) Levántese Dios, y sean disipados sus enemigos; y huyan de su presencia los que le aborrecen.

Y. Gloria al Padre, etc. Reside, etc.

Oracion. Omnipotente y sempiterno Dios, cuya infinita bondad sobrepuja los méritos y los deseos de cuantos te suplican; derrama sobre nosotros los tesoros de tu misericordia, y perdonando las faltas que nos agravan, concédenos las gracias que no podemos esperar de nuestra débil súplica. Por, etc.

Las segundas y terceras oraciones como en el tercer Domingo, pág. 82.

LECCION DE LA PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN PABLO
Á LOS CORINTHIOS. (C. 15, v. 1.)

Hermanos: Quiero ahora renovaros la memoria del Evangelio que os he predicado, que vosotros recibísteis, en el cual estais firmes, y por el cual sois salvados; *á fin de que veais* si le conservais de la manera que os le prediqué, porque de otra suerte en vano habríais abrazado la fe. En primer lugar, pues, os he enseñado lo mismo que yo aprendí *del Señor*, es á saber: que Cristo murió por nuestros pecados conforme á las Escrituras, y que fué sepultado, y que resucitó al tercer dia, segun las *mismas* Escrituras; y que se apareció á Cefas ó *Pedro*, y despues á los once *Apóstoles*. Posteriormente se dejó ver en una sola vez de más de quinientos hermanos juntos, de los cuales, aunque han muerto algunos, la mayor parte vive todavía; se apareció tambien á Santiago, y despues á los Apóstoles todos; finalmente, despues de todos, se me apareció tambien á mí, que vengo á ser como un abortivo, siendo, como soy, el menor de los Apóstoles, que ni merezco ser llamado Apóstol, pues que perseguí la Iglesia de Dios. Mas por la

gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no ha sido estéril en mí.

Gradual. (*Salmo 27.*) En Dios esperó mi corazón, y fui socorrido; y resucitó mi carne; y así le alabaré con todo mi afecto.

Y. A ti, oh Señor, clamaré; no te hagas sordo á mis ruegos, Dios mio, ni te apartes de mí.

Aleluya, aleluya.

Y. (*Salmo 80.*) Regocijaos alabando á Dios nuestro protector; celebrad con júbilo al Dios de Jacob; entonad salmos armoniosos con la cítara. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MARCOS. (C. 3, v. 31.)

En aquel tiempo: Dejando Jesus los confines de Tiro, se fué por los de Sidon hácia el mar de Galilea, atravesando el territorio de Decápoli. Y presentáronle un hombre sordo y mudo, suplicándole que pusiese sobre él su mano *para curarle*. Y apartándole Jesus *del bullicio* de la gente, le metió los dedos en las orejas, y con la saliva le tocó la lengua; y alzando los ojos al cielo, arrojó un suspiro, y díjole: «Ephphetha,» que quiere decir: abríos. Y al momento se le abrieron los oídos, y se le

soltó el impedimento de la lengua, y hablaba claramente. Y mandóles que no lo dijieran á nadie. Pero cuanto mas se lo mandaba, con tanto mayor empeño lo publicaban, y tanto mas crecia su admiracion, y decian: «Todo lo ha hecho bien: Él ha hecho oir á los sordos y hablar á los mudos.»

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 29.*) Te glorificaré, Señor, por haberte declarado protector mio, no dejando que mis enemigos se gozaran á costa de mí. Oh Señor, yo clamé á ti, y me diste la salud.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que mires propicio nuestra humillacion, á fin de que los dones que te ofrecemos te sean agradables, y nos sostengan á nosotros en nuestra fragilidad. Por, etc.

Comunion. (*Prov. 3.*) Honra al Señor con tu hacienda, y ofrécele las primicias de todos tus frutos: con eso tus trojes se colmarán de granos, y rebosará el vino en tus lagares.

Poscomunion. Haz, Señor, te suplicamos, que experimentemos con la participacion de tu Sacramento una nueva fuerza de alma y cuerpo, á fin de que,

encontrando en él uno y otro su salud, podamos un dia gloriarnos de la plenitud del remedio celestial. Por, etc.



DOMINGO XII

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (*Salmo 69.*) *Deus, in adjutorium.*

DH Dios, atiende á mi socorro; acude, Señor, luego á ayudarme; corridos y avergonzados queden mis enemigos, que me persiguen de muerte.

(*Salmo id.*) Arrédrense y confúndanse los que se complacen en mis males.

ÿ. Gloria, etc. Oh Dios, etc.

Oracion. Omnipotente y misericordioso Dios, de quien reciben los fieles la gracia de ofrecerte un culto sincero y digno de ti; concédenos, te suplicamos, que caminemos sin tropiezo á la consecucion de tus promesas. Por, etc.

Las segundas y terceras oraciones como en el tercer Domingo, pág. 82.

LECCION DE LA SEGUNDA EPÍSTOLA DE SAN PABLO
Á LOS CORINTHIOS. (C. 3, v. 4.)

Hermanos: Tal confianza tenemos en Dios por Cristo, no porque seamos suficientes ó *capaces* por nosotros mismos para concebir algun *buen* pensamiento como de nosotros mismos, sino que nuestra suficiencia ó *capacidad* viene de Dios; y Dios es el que asimismo nos ha hecho idóneos para ser ministros del Nuevo Testamento; no de la letra *de la ley*, sino del espíritu; porque la letra *sola* mata, mas el espíritu vivifica. Que si el ministerio de *aquella ley* de muerte, grabada con letras sobre *dos* piedras, fué tan glorioso, que no podian los hijos de Israel fijar la vista en el rostro de Moisés por el resplandor de su cara, *resplandor* que no era duradero, ¿cómo no ha de ser sin comparacion mas glorioso el ministerio ó *la ley* del Espíritu? Porque si el ministerio de la ley *antigua*, no obstante que era ocasion de condenacion, fué acompañado de tanta gloria, mucho mas glorioso es el ministerio ó *publicacion de la ley* de la justicia.

Gradual. (Salmo 33.) Alabaré al Señor en todo tiempo; no cesarán mis labios de pronunciar sus alabanzas.

Y. En el Señor se gloriará mi alma; óiganlo los humildes, y consuélense.

Aleluya, aleluya. Y. (Salmo 87.)
Señor, Dios de mi salud, día y noche
estoy clamando en tu presencia. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LÚCAS. (C. 10, v. 23.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos: «Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis. Pues os aseguro que muchos Profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; como tambien oír las cosas que vosotros oís y no las oyeron.» Levantóse entonces un doctor de la ley, y díjole con el fin de tentarle: «Maestro, ¿qué debo yo hacer para conseguir la vida eterna?» Díjole Jesus: «¿Qué es lo que se halla escrito en la ley? ¿qué es lo que en ella lees?» Respondió él: «Amarás al Señor Dios tuyo de todo tu corazon, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y al prójimo como á ti mismo.» Replicóle Jesus: «Bien has respondido; haz eso y vivirás.» Mas él, queriendo dar á entender que era justo, preguntó á Jesus: «¿Y quién es mi prójimo?» Entonces Jesus, tomando la palabra, dijo: «Baja-

ba un hombre de Jerusalem á Jericó, y cayó en manos de ladrones, que le despojaron de todo, le cubrieron de heridas, y se fueron, dejándole medio muerto. Bajaba casualmente por el mismo camino un Sacerdote; y aunque le vió, pasó de largo. Igualmente un Levita, á pesar de que se halló vecino al sitio, y le miró, tiró adelante. Pero un pasajero, de nacion samaritano, llegándose á donde estaba, y viéndole, movióse á compasion; y arrimándose, vendó sus heridas, bañándolas con aceite y vino; y subiéndole en su cabalgadura, le condujo al meson, y cuidó de él. Al dia siguiente sacó dos denarios, y dióselos al mesonero, diciéndole: «Cuídame este hombre, y todo lo que gastares de más, yo te lo abonaré á mi vuelta.» ¿Quién de estos tres te parece haber sido prójimo del que cayó en manos de los ladrones?» «Aquel, respondió el Doctor, que usó con él de misericordia.» «Pues anda, dijo Jesus, y haz tu otro tanto.»

Credo.....

Ofertorio. (*Exod.* 32.) Rogó Moisés al Señor Dios suyo, diciendo: «¿Por qué, oh Señor, se enardece así tu furor contra

el pueblo tuyo? Apláquese tu ira; acuérdate de Abraham, de Isaac, y de Jacob, á quienes prometiste dar la tierra que fluye leche y miel;» y se aplacó el Señor, y dejó de ejecutar contra su pueblo el castigo que habia dicho.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que mires propicio las hostias que ofrecemos sobre tus santos altares, para que consiguiéndonos el perdón de nuestros pecados, rindan á tu santo nombre el honor que le es debido. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 103.*) Colma la tierra de frutos que tú haces nacer, á fin de hacer salir pan del seno de la tierra, y el vino que recrea el corazón del hombre; de modo que, ungiéndose, presente alegre su rostro, y con el pan corrobore sus fuerzas.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor, que la participacion de este santo misterio nos dé una nueva vida, y que nos sirva de expiacion al propio tiempo que de fortaleza. Por, etc.



DOMINGO XIII

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (*Salmo 73.*) *Respice, Domine.*

EÑOR, vuelve los ojos á tu alian-
za, y no olvides para siempre
las almas de tus pobres. Leván-
tate, Señor, y juzga tu causa, y
no echés en olvido las voces de los que
te buscan.

(*Salmo id.*) Y ¿por qué, oh Dios, nos
has desechado para siempre? ¿Cómo se
ha encendido tu furor contra las ovejitas
que apacientas?

Y. Gloria, etc. Señor, etc.

Oracion. Oh Dios todopoderoso y
eterno, aumenta en nosotros la fe, la
esperanza y la caridad, para que me-
rezcamos conseguir los bienes que nos
prometes, y haz que amemos lo que nos
mandas. Por, etc.

*Las segundas y terceras oraciones como el
tercer Domingo, pág. 82.*

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS
GÁLATAS. (C. 3, v. 16.)

Hermanos: Las promesas se hicieron
á Abraham, y al descendiente de él. No

dice: «Y á los descendientes de él,» como si fuesen muchos, sino como uno precisamente: «Y al descendiente de ti, el cual es Cristo.» Lo que quiero, pues, decir es, que habiendo hecho Dios una alianza con *Abraham* en debida forma, la ley dada cuatrocientos y treinta años despues, no ha podido anularla, ni invalidar la promesa. Porque si la herencia *esta de bendiciones espirituales* se nos da por la ley, ya no es por la promesa. Y Dios hizo por medio de la promesa la donacion á *Abraham*. Pues ¿de qué ha servido, *direis*, la ley? Púsose por *freno* de las transgresiones, hasta que viniese el descendiente *de Abraham*, á quien se hizo la promesa, siendo dada *dicha ley* por medio de los Angeles, por medio del medianero Moisés. No hay empero mediador de uno solo; y Dios, *al hacer la promesa á Abraham*, es uno. Luego, *replícareis*, ¿la ley es contra la promesa de Dios? No por cierto. Porque si hubiese dado una ley que pudiese vivificar ó *justificar*, la justicia ó *santidad* provendria realmente de la ley, y *no de la fe*. Mas la ley escrita dejó á todos sujetos al pecado, para que la promesa se cumpliese á los creyentes, por la fe en Jesucristo.

Gradual. (*Salmo 73.*) Vuelve, Señor, tus ojos á la alianza, y no olvides para siempre las almas de tus pobres.

Ÿ. Levántate, Señor, y juzga tu causa; acuérdate del oprobio que ha caído sobre tus siervos.

Aleluya, aleluya. *Ÿ.* (*Salmo 89.*) Señor, tú has sido en todas épocas nuestro amparo. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 12, v. 11.)

En aquel tiempo: Caminando *Jesus* hácia Jerusalem, atravesaba *las provincias* de Samaria y de Galilea: Y estando para entrar en una poblacion, le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se pararon á lo lejos, y levantaron la voz, diciendo: «*Jesus, nuestro Maestro*, ten lástima de nosotros.» Luego que *Jesus* los vió, les dijo: «Id, mostraos á los Sacerdotes.» Y cuando iban, quedaron curados. Uno de ellos, apenas echó de ver que estaba limpio, volvió atrás, glorificando á Dios á grandes voces, y postróse á los piés de *Jesus*, pecho por tierra, dándole gracias; y este era un samaritano. *Jesus* dijo entonces: «Pues qué, ¿no son diez los curados? ¿Y los nueve,

dónde están? No ha habido quien volviere á dar á Dios la gloria, sino este extranjero.» Despues le dijo: «Levántate, vete, que tu fe te ha salvado.»

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 30.*) En ti, oh Señor, puse yo mi esperanza; tú eres mi Dios; en tus manos está mi suerte.

Secreta. Muéstrate, Señor, propicio á tu pueblo, y mira benigno los dones que te ofrece, para que aplacado con esta oblacion, nos concedas el perdon de nuestras culpas, y lo que te pedimos. Por el mismo, etc.

Comuniõn. (*Salmo 16.*) Nos diste, Señor, pan del cielo, que contiene en sí todo deleite, y la suavidad de todos los sabores.

Poscomunion. Habiendo recibido, Señor, los Sacramentos celestiales, te suplicamos que nos sirvan de auxilio para adelantar en el camino de la salvacion. Por, etc.



DOMINGO XIV

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (*Salmo 83.*) *Protector noster.*

VUÉLVETE á mirarnos, oh Dios, protector nuestro, y pon los ojos en el rostro de tu Cristo; porque más vale un solo dia de estar en los átrios de tu Templo, que millares fuera de ellos.

(*Salmo id.*) ¡Oh cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos! Mi alma suspira y padece deliquios, ansiano- do estar en los átrios del Señor.

Y. Gloria, etc. Vuélvete, etc.

Oraçion. Suplicámoste, Señor, prote- jas tu Iglesia con una asistencia conti- nua; y pues que sin ti no puede soste- nerse la humana fragilidad, haz que tu auxilio la preserve de lo que es dañoso, y la encamine á lo que puede contribuir á su salvacion. Por, etc.

Las segundas y terceras oraciones como el ter- cer Domingo, pág. 82.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS
GÁLATAS. (C. 5, v. 16.)

Hermanos: Proceded segun el Espíritu *de Dios*, y no satisfareis los apetitos de la carne. Porque la carne tiene deseos contrarios á los del espíritu, y el espíritu los tiene contrarios á los de la carne; como que son cosas entre sí opuestas, por cuyo motivo no haceis vosotros todo aquello que quereis. Que si vosotros, *á pesar de la carne*, sois conducidos por el espíritu, no estais sujetos á la ley. Bien manifiestas son las obras de la carne, las cuales son adulterio, fornicacion, deshonestidad, lujuria, culto de ídolos, hechicerías, enemistades, pleitos, enojos, celos, riñas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, embriagueces, glotonerías, y cosas semejantes; sobre las cuales os prevengo, como ya tengo dicho, que los que tales cosas hacen, no alcanzarán el reino de Dios. Al contrario, los frutos del Espíritu son: caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad, mansedumbre, fe, ó *fidelidad*, modestia, continencia, castidad. Para los que viven de esta suerte, no hay ley que sea contra ellos. Y los que son de Jesu-

cristo, tienen crucificada su propia carne con los vicios y las pasiones.

Gradual. (*Salmo 117.*) Mejor es confiar en el Señor, que confiar en el hombre.

y. Mejor es poner la esperanza en el Señor, que ponerla en los príncipes.

Aleluya, aleluya. y. (*Salmo 94.*) Venid, regocijémonos en el Señor; cantemos con júbilo las alabanzas de Dios, Salvador nuestro. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO. (C. 6, v. 24.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos: «Ninguno puede servir á dos señores; porque, ó tendrá aversion al uno, y amor al otro; ó si se sujeta al primero, mirará con desden al segundo. No podeis servir á Dios y á las riquezas. En razon de esto os digo, no os acongojeis por el cuidado de hallar qué comer para sustentar vuestra vida, ó de dónde sacareis vestidos para cubrir vuestro cuerpo. Qué, ¿no vale mas la vida ó *el alma* que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad las aves del cielo, cómo no siembran, ni siegan, ni tienen graneros; y vuestro Padre celestial las ali-

menta. ¿Pues no valeis vosotros mucho mas sin comparacion que ellas? Y ¿quién de vosotros, á fuerza de discursos, puede añadir un codo á su estatura? Y acerca del vestido, ¿á qué propósito inquietaros? Contemplad los lirios del campo cómo crecen y *florezen*; ellos no labran, ni tampoco hilan; sin embargo, yo os digo, que ni Salomon, en medio de toda su gloria, se vistió *con tanto primor* como uno de estos lirios. Pues si una yerba del campo que hoy es ó *florece*, y mañana se echa en el horno, Dios así la viste, ¿cuánto mas á vosotros, hombres de poca fe? Así que no vayais diciendo, acongojados: ¿Dónde hallaremos qué comer y beber? ¿Dónde hallaremos con qué vestirnos? como hacen los paganos, los cuales andan *ansiosos* tras todas estas cosas; que bien sabe vuestro Padre la necesidad que de ellas teneis. Así que buscad primero el reino de Dios, y su justicia, y todas las demás cosas se os darán por añadidura.»

Credo....

Ofertorio. (Salmo 33.) El Angel del Señor asistirá al rededor de los que le

temen, y los librará del mal; gustad, y ved cuán suave es el Señor,

Secreta. Suplicámoste, Señor, nos cencedas que esta hostia saludable nos purifique de nuestros pecados, y nos haga propicia tu Majestad. Por, etc.

Comunion. (*Mat. 6.*) Buscad primero el reino de Dios, y todo lo demás se os dará por añadidura, dice el Señor.

Poscomunion. Purifíquennos y defiéndannos siempre tus Sacramentos, oh Dios, y haz que nos conduzcan á la salvacion eterna. Por, etc.



DOMINGO XV

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (*Salmo 58.*) *Inclina, Domine.*

INCLINA, Señor, tu oído á mis súplicas, y escúchame; salva, oh Dios mio, á este siervo tuyo, que tiene puesta en ti su esperanza; Señor, ten misericordia de mí, porque no ceso de clamar á ti todo el dia.

(*Salmo id.*) Consuela el alma de tu

siervo, pues á ti, oh Señor, tengo elevado mi espíritu.

Y. Gloria, etc. Inclina, etc.

Oracion. Purifica, oh Señor, y fortalece con una misericordia continúa á tu Iglesia; y pues que sin ti no puede subsistir, haz que sea siempre gobernada por tu gracia. Por, etc.

Las segundas y terceras oraciones como en el tercer Domingo, pág. 82.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS
GÁLATAS. (C. 5, v. 25, y 6, v. 1.)

Hermanos: Si vivimos por el espíritu *de Dios*, procedamos tambien segun el *mismo* espíritu. No seamos ambiciosos de vana gloria, provocándonos los unos á los otros, y recíprocamente envidiándonos. Hermanos *mios*: Si alguno, como hombre *que es*, cayere desgraciadamente en algun delito, vosotros los que sois espirituales, al tal *amonestadle*, instruidle con espíritu de mansedumbre, haciendo cada uno reflexion sobre sí mismo y temiendo caer tambien en la tentacion. Comportad las cargas unos de otros, y con eso cumplireis la ley de Cristo. Porque si alguno piensa ser algo, se engaña á sí mismo, pues *verdaderamente de suyo*

es nada. Por tanto examine *bien* cada uno sus propias obras, y así, *si halla que son rectas* tendrá entonces motivo de gloriarse en sí mismo solamente, y no respecto de otro. Porque cada cual *al ir á ser juzgado* cargará con su propio fardo. Entre tanto, aquel á quien se le instruye en las cosas de la fe, asista de todos modos con sus bienes al que le instruye. No queráis engañaros á vosotros mismos; Dios no puede ser burlado. Así es que lo que un hombre sembrare, eso recogerá. Por donde quien siembra *ahora* para su carne, de la carne recogerá *despues* la corrupcion y *la muerte*; mas el que siembra para el espíritu, del espíritu cogerá la vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque si perseveramos, á su tiempo recogeremos el fruto. Así que mientras tenemos tiempo, hagamos bien á todos, y mayormente á aquellos que son, mediante la fe, de la misma familia *del Señor* que nosotros.

Gradual. (*Salmo 91.*) Bueno es tributar alabanzas al Señor, y salmear á tu nombre, oh Altísimo.

Y. Celebrando por la mañana tu misericordia, y por la noche tu verdad.

Aleluya, aleluya. Y. (*Salmo 24.*)

Porque el Señor es el Dios grande, y el Rey grande que manda sobre toda la tierra. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 7, v. 11.)

En aquel tiempo: Iba Jesus camino de la ciudad llamada Naim, y con él iban sus discípulos, y mucho gentío. Y cuando estaba cerca de la puerta de la ciudad, hé aquí que sacaban á enterrar á un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda, é iba con ella grande acompañamiento de personas de la ciudad. Así que la vió el Señor, movido á compasion la dijo: no llores. Y arrimóse y tocó el féretro (y los que le llevaban, se pararon). Dijo entonces: Mancebo, yo te lo mando, levántate. Y luego se incorporó el difunto, y comenzó á hablar. Y Jesus le entregó á su madre. Con esto quedaron todos penetrados de *un santo temor*, y glorificaban á Dios diciendo: Un gran profeta ha aparecido entre nosotros, y Dios ha visitado á su pueblo.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 39.*) Con ansia suma estuve aguardando al Señor, y por

fin inclinó á mí sus oídos y escuchó benignamente mis súplicas, y púsome en la boca un cántico nuevo, un cántico en loor de nuestro Dios.

Secreta. Guárdennos, oh Señor, estos tus Sacramentos, y defiéndannos siempre contra las asechanzas del demonio. Por, etc.

Comunion. (S. Juan 6.) El pan que yo os diere, es mi carne inmolada por la salud del mundo.

Poscomunion. Te suplicamos, Señor, que la virtud de tu don celestial, santifique nuestras almas y nuestros cuerpos, para que no sean nuestros propios sentidos, sino el efecto de este Sacramento, quien dirija nuestras acciones. Por, etc.



DOMINGO XVI

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (Salmo 85.) *Miserere mihi.*

SEÑOR, ten misericordia de mí, porque no ceso de clamar á ti todo el día; porque tú eres, Señor, suave y benigno, y de gran clemencia para con todos los que te invocan.

(*Salmo id.*) Inclina, Señor, tu oído á mis ruegos, y escúchame, porque me hallo afligido y necesitado.

ÿ. Gloria, etc. Señor, etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que nos anticipe siempre y nos acompañe tu gracia, y que nos haga solícitos y constantes en la práctica de las buenas obras. Por, etc.

Las segundas y terceras oraciones como el tercer Domingo, pág. 82.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS
EPHESIOS. (C. 3, v. 13.)

Hermanos: Os ruego que no caigais de ánimo en vista de tantas tribulaciones como sufro por vosotros, pues estas tribulaciones son para vuestra gloria y *prueba de mi apostolado*. Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, el cual es el principio y la cabeza de toda *esta gran familia*, que está en el cielo y sobre la tierra, para que segun las riquezas de su gloria, os conceda, por medio de su espíritu, el ser fortalecidos en virtud en el hombre interior; y el que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, estando arraigados y cimentados en caridad, á fin de que

podais comprender con todos los Santos, cuál sea la anchura, y largura, y la alteza y profundidad *de este misterio*, y conocer tambien aquel amor de Cristo *hácia nosotros*, que sobrepuja á todo conocimiento, para que seais plenamente colmados *de todos los dones* de Dios. Y en fin, á aquel *Señor* que es poderoso para hacer infinitamente mas que todo lo que nosotros pedimos, ó de todo cuanto pensamos, segun el poder que obra *eficazmente* en nosotros; á él sea la gloria, por medio de Cristo Jesus, en la Iglesia por todas las generaciones de todos los siglos. Así sea.

Gradual. (*Salmo 101.*) Temerán, oh Señor, las naciones tu nombre, y todos los reyes de la tierra, tu gloria.

Y. Porque el Señor reedificará á Sion, en donde se dejará ver con toda majestad.

Aleluya, aleluya. Y. (*Salmo 97.*) Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas el Señor. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 14, v. 1.)

En aquel tiempo: Habiendo entrado Jesus en casa de uno de los principales

Fariseos á comer en un dia de sábadó, le estaban estos acechando. Y hé aquí que se puso delante de él un hombre hidrópico. Y Jesus, vuelto á los doctores de la ley y á los Fariseos, les preguntó: ¿Es lícito curar en dia de sabado? Mas ellos callaron. Y Jesus, habiendo tocado al hidrópico, *con solo tocarle* le curó y despachóle. Dirigiéndose despues á ellos, les dijo: ¿Quién de vosotros si su asno ó su buey cae en algun pozo ó *pantano*, no le sacará luego, aunque sea dia de sábadó? Y no sabian qué responder á esto. Notando entonces que los convidados iban escogiendo los primeros puestos en la mesa, les propuso esta parábola, y dijo: Cuando fueres convidado á bodas, no te pongas en el primer puesto, porque no haya quizá otro convidado de mas distincion que tú, y sobreviniendo el que á ti y á otros convidó, te diga: Haz lugar á este; y entonces con sonrojo te veas precisado á ponerte el último: antes bien cuando fueres convidado, vete á poner en el último lugar, para que cuando venga el que te convidó, te diga: amigo, sube mas arriba. Lo que te acarreará honor á vista de los demás convidados: así es, que cualquiera que se ensalza, será hu-

millado; y el que se humilla, será ensalzado.

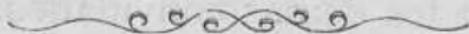
Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 39.*) Vuelve hácia mí, Señor, tus ojos para socorrerme; queden de una vez confundidos y avergonzados cuantos buscan cómo quitarme la vida; vuelve, Señor, hacia mí tus ojos para socorrerme.

Secreta. Rogámoste, Señor, nos purifiques en virtud del presente sacrificio; y haz, por tu misericordia, que merezcamos ser participantes de él. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 70.*) De sola tu justicia, oh Señor, haré yo memoria; tú, oh Dios, fuiste mi maestro desde mi tierna edad; y en mi vejez y edad decrepita, no me desampares, Dios mio.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor, que purifiques benigno nuestras almas, y nos des una nueva vida con estos Sacramentos celestiales, á fin de que recibamos para nuestros cuerpos sus socorros, que nos sirvan para la vida presente y futura. Por, etc.



ORDENAMIENTO DE LA LEY

[The text in this section is extremely faint and illegible. It appears to be a list or index of legal provisions, possibly organized by article or section. Some faint words like "Artículo" and "Sección" are visible.]

DOMINGO XVII

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (*Salmo 118.*)*Justus.*

JUSTO eres, Señor, y recto es tu juicio: trata á tu siervo conforme tu misericordia.

(*Salmo id.*) Bienaventurados

los que proceden sin mancilla, los que caminan segun la ley del Señor.

ʎ. Gloria al Padre, etc. Justo eres, Señor, etc.

Oracion. Rogámoste, Señor, concedes á tu pueblo la gracia de evitar las asechanzas del demonio, y de servir con alma pura á ti solo, oh Dios. Por, etc.

La segunda y tercera Oracion como el domingo XII, pág. 6.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS
EPHESIOS. (C. 4, v. I.)

Hermanos: Yo, pues, que estoy entre cadenas por el Señor, os conjuro que os porteis de una manera que sea digna del estado ó *dignidad* á que habeis sido llamados, con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándoos unos á otros

con caridad, solícitos en conservar la unidad del espíritu con el vínculo de la paz; *siendo* un solo cuerpo y un solo espíritu, así como fuísteis llamados á una *misma* esperanza de vuestra vocacion. Uno es el Señor, una la fe, uno el bautismo, uno el Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y gobierna todas las cosas y habita en todos nosotros. Que es bendito por los siglos de los siglos. Así sea.

Gradual. (*Salmo 32.*) Feliz la nacion, cuyo Dios es el Señor; el pueblo á quien escogió el Señor por herencia propia suya.

Y. Por la palabra del Señor se fundaron los cielos, y por el espíritu de su boca todo su concierto y belleza.

Aleluya, aleluya. Y. (*Salmo 101.*) Escucha, oh Señor, benignamente mis ruegos, y lleguen hasta ti mis clamores. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO. (C. 22, v. 35.)

En aquel tiempo: Se acercaron á Jesus los Fariseos, y uno de ellos, doctor de la ley, le preguntó para tentarle: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?» Respondióle Jesus: «Ama-

rás al Señor Dios tuyo de todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el máximo y primer mandamiento. El segundo es semejante á este, y es: Amarás á tu prójimo como á ti mismo. En estos dos mandamientos está cifrada toda la ley y los profetas.» Estando aquí juntos los Fariseos, Jesus les hizo esta pregunta: «¿Qué os parece á vosotros del Cristo ó *Mesías*? ¿De quién es hijo?» Dícenle, «de David.» Replicóles: «¿Pues cómo David en espíritu *profético* le llama su Señor, cuando dice: Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi diestra, mientras tanto que yo pongo á tus enemigos por peana de tus piés? Pues si David le llama su Señor, ¿cómo cabe que sea hijo suyo?» A lo cual nadie pudo responderle una palabra; ni hubo ya quien desde aquel dia osase hacerle mas preguntas.

Credo.....

Ofertorio. (*Dan. 9.*) Yo Daniel rogué á mi Dios, diciendo: Escucha, Señor, las preces de tus siervos, y mira benigno á tu santuario, y atiende propicio á tu pueblo, sobre el cual, oh Dios, tu nombre es invocado.

Secreta. Suplicamos rendidamente á tu Majestad, oh Señor, que estos santos misterios que celebramos nos purifiquen de los pecados pasados, y nos preserven de cometer otros en lo futuro. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 75.*) Ofreced y cumplid votos al Señor Dios vuestro todos vosotros, los que estando al rededor de él, le presentais dones; al Dios terrible, y al que quita el aliento á los príncipes; al terrible para los reyes de la tierra.

Poscomunion. Haz, oh Dios todopoderoso, que con los medios de santificación que nos concedes, no solo se curen nuestros vicios, sino que consigamos los remedios para la vida eterna. Por, etc.

MIERCOLES.—TÉMPORAS DE
SETIEMBRE.

(Estacion en Santa María la Mayor.)

Introito. (*Salmo 80.*) *Exultate.*

REGOCIJAOS, alabando á Dios nuestro protector; celebrad con júbilo al Dios de Jacob; entonad salmos armoniosos junto con la cítara; tocad las trompetas en el novilunio,

pues es un precepto dado á Israel, y un rito instituido por el Dios de Jacob.

(*Salmo id.*) Impúsole para memoria de Joseph al salir de la tierra de Egipto cuando oyeron una lengua que no entendian.

Y. Gloria al Padre, etc. Regocijaos alabando, etc.

Despues del Kyrie eleison se dice: Oremos. Arrodillémonos. R. Levantaos.

Oremos. Haz, Señor, te suplicamos, que con los auxilios de tu misericordia subsista nuestra fragilidad, á fin de que todo lo que se deteriora por su propia condicion, se reponga y gane con tu clemencia. Por, etc.

LECCION DEL PROFETA AMÓS. (C. 9, v. 13.)

Esto dice el Señor Dios: Hé aquí que vienen los tiempos en los cuales el que está aun arando, verá ya detrás de sí al que siega, y aquel que pisa las uvas verá tras de sí al que siembra. Los montes destilarán delicias, y serán cultivados todos los collados. Y sacaré de la esclavitud al pueblo mio de Israel, y edificarán las ciudades abandonadas, y las habitarán; y plantarán viñas, y beberán el vino de

ellas; y formarán huertas, y comerán su fruta. Y yo los estableceré en su país, y nunca jamás volveré á arrancarlos de la tierra que yo les dí, dice el Señor Dios tuyo.

Gradual. (*Salmo 112.*) ¿Quién como el Señor nuestro Dios, que habita en las alturas, y está cuidando de las criaturas humildes en el cielo y en la tierra?

Ÿ. Levanta del polvo de la tierra al desvalido, y alza del estercolero al pobre.

(*Aquí se dice*): Ÿ. El Señor sea con vosotros, etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, concedes á tu pueblo suplicante, que mientras se abstiene de los alimentos corporales, se abstenga tambien en espíritu de todo vicio. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones, como el domingo XII, pág. 6.

LECCION DEL SEGUNDO LIBRO DE ESDRAS.

(C. 8, v. 1.)

En aquellos dias: Congregáronse los hijos de Israel, unánimes y de comun acuerdo, en la plaza que cae enfrente de la puerta de las Aguas, y pidieron á Esdras, el Doctor, que trajese el libro de la ley de Moisés, que habia dado el Se-

ñor á Israel. Presentó pues, Esdras, Sacerdote, la ley á la multitud de hombres y mujeres, y de cuantos eran capaces de poder entenderla, el primer dia del mes séptimo. Y leyó en aquel libro, con voz clara, en la plaza situada delante de la puerta de las Aguas, desde la mañana hasta el medio dia en presencia de los hombres, y de las mujeres, y de los sabios; y todo el pueblo tenia sus oidos atentos á la lectura del libro. El escriba Esdras, se puso en pié sobre una tribuna de madera que habia mandado hacer para este fin, y abrió el libro á vista de todo el pueblo, como que se hallaba en un lugar mas elevado que todos: y así que le abrió, púsose en pié toda la gente. Entonces Esdras bendijo al Señor Dios grande, y todo el pueblo, alzando sus manos, respondió: «Así sea! Así sea!» Y se arrodillaron todos, y postrados rostro por tierra, adoraron á Dios. Los levitas, empero, cuidaban de hacer guardar silencio al pueblo, para que oyese la ley; y estaba la gente en pié, cada uno en su lugar. Y leyeron el libro de la ley de Dios clara y distintamente, de modo que se entendiese: y en efecto entendieron cuanto se iba leyendo. Y Nehemías y Esdras,

sacerdote y escriba, y los levitas que interpretaban la ley, á todo el pueblo dijeron: «Este dia está consagrado al Señor Dios nuestro; no gimais, no lloreis.» Y díjoles Nehemías: «Id y comed carnes gordas, y bebed el vino dulce, y envid porciones á aquellos que nada tienen dispuesto, porque este es el dia santo del Señor, y no debeis estar tristes: pues el gozo del Señor es nuestra fortaleza.»

Gradual. (*Salmo 32.*) Feliz la nacion, cuyo Dios es el Señor; el pueblo á quien escogió por herencia propia suya.

Y. Por la palabra del Señor se fundaron los cielos, y por el espíritu de su boca, todo su concierto y belleza.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MARCOS. (C. 9, v. 16.)

En aquel tiempo: Respondiendo uno de ellos, dijo: «Maestro, yo he traído á ti un hijo mio poseido de cierto espíritu *maligno que le hace quedar mudo*, el cual, donde quiera que le toma, le tira contra el suelo, y le hace echar espuma por la boca y crugir los dientes, y que se va ya secando; pedí á tus discípulos que le lanzasen, y no han podido.» Jesus, dirigiendo la palabra á todos, les dijo: «¡Oh

gente incrédula! ¿Hasta cuándo habré de estar entre vosotros? ¿Hasta cuándo habré yo de sufriros? Traédmele á mí.» Trajerónsele. Y apenas vió á Jesus, cuando el espíritu empezó á agitarle con violencia, y tirándose contra el suelo, se revolcaba echando espumarajos. Jesus preguntó á su padre: «¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto?» «Desde la niñez, respondió; y muchas veces le ha precipitado *el demonio* en el fuego y en el agua, á fin de acabar con él; pero si puedes algo socórrenos compadecido de nosotros.» A lo que Jesus le dijo: «Si tú puedes creer, todo es posible para el que crea.» Y luego el padre del muchacho, bañado en lágrimas, exclamó diciendo: «Oh Señor, yo creo! Ayuda tú mi incredulidad, *fortalece mi confianza.*» Viendo Jesus el tropel de gente que iba acudiendo amenazó al espíritu inmundo, diciéndole: «Espíritu sordo y mudo, yo te lo mando, sal de este mozo, y no vuelvas mas á entrar en él.» Y dando un gran grito y atormentando horriblemente al jóven, salió de él, dejándole como muerto, de suerte que muchos decian: «Está muerto.» Pero Jesus, cogiéndole de la mano, le ayudó á alzarse, y se levantó. Entrado que hubo

el Señor en la casa donde moraban sus discípulos, le preguntaban á solas: ¿Por qué motivo nosotros no le hemos podido lanzar?» Respondióles: «Esta raza de demonios por ningun medio puede salir, sino á fuerza de oracion y ayuno.»

Ofertorio. (*Salmo 118.*) Yo me recrearé en tus preceptos, objeto de mi amor: y alzaré mis manos hácia tus mandamientos, que he amado siempre.

Secreta. Haz, Señor, te rogamos, que esta hostia lave todos nuestros pecados, y que santifique los cuerpos y almas de nosotros tus siervos, para celebrar dignamente este sacrificio. Por, etc.

Comunion. (*2 Esdr. 8.*) Comed carnes gordas, y bebed el vino dulce, y enviad porciones á aquellos que nada tienen dispuesto; porque este es el dia santo del Señor, y no debeis estar tristes, pues el gozo del Señor es nuestra fortaleza.

Poscomunion. Al recibir, Señor, estos dones celestiales te suplicamos humildemente, que lo que nos permites decirte con debida sumision, lo percibamos con dignos sentimientos en virtud de este mismo don. Por, etc.

VIERNES.—TÉMPORAS DE SETIEMBRE.

(Estacion en los Santos Doce Apóstoles.)

Introito. (*Salmo 104.*)*Latetur.*

ALÉGRESE el corazon de los que van en busca del Señor; buscad al Señor, y permaneced firmes; buscad incesantemente su rostro.

(*Salmo id.*) Alabad al Señor, é invocad su nombre; predicad entre las naciones sus admirables obras.

Y. Gloria al Padre, etc. Alégrese el corazon, etc.

Oracion. Haz, te suplicamos, oh Dios todopoderoso, que reverenciando todos los años las observancias sagradas, te complazcamos en cuerpo y en espíritu. Por, etc.

Segundas y terceras Oraciones como en el domingo XII, pág. 6.

LECCION DEL PROFETA OSEAS.

(C. 14, v. 2.)

Esto dice el Señor Dios: «Oh Israel, conviértete al Señor Dios tuyo, porque por tus maldades te has precipitado. Pensad en lo que direis al Señor; conver-

tíos á él, y decidle contritos: Quita de nosotros toda iniquidad; acepta este bien y te presentaremos la ofrenda de nuestras alabanzas. No confiaremos ya en que el asirio nos salve, ni montaremos en los caballos de los egipcios, ni llamaremos en adelante dioses nuestros á las obras de nuestras manos; porque tú, oh Señor, te apiadarás de este pueblo, como de un huérfano que se pone en tus manos. Yo curaré sus llagas, responde el Señor, los amaré por pura gracia, por cuanto se ha aplacado mi indignacion contra ellos. Seré como el rocío para Israel, el cual brotará como el lirio, y echará raíces como un árbol del Líbano. Se extenderán sus ramas, será bello y fecundo como el olivo, y odorífero como el incienso. Se convertirán al Señor, y reposarán bajo su sombra, se alimentarán del trigo, y se propagarán como la vid; la fragancia de su nombre será como la del vino del Líbano. Efraim dirá entonces: «¿Qué tengo yo que ver con los ídolos?» Y yo le escucharé benignamente, yo le haré crecer como un alto y verde abeto: de mí tendrán origen tus frutos, oh Israel. ¿Quién es el sábio que estas cosas comprenda? ¿Quién tiene talento

para penetrarlas? Porque los caminos del Señor son rectos, y por ellos andarán los justos, mas los prevaricadores hallarán en ellos su ruina.»

Gradual. (*Salmo 89.*) Vuélvete hácia nosotros, Señor, un poco, y apiádate de tus siervos.

Y. Señor, en todas épocas has sido tú nuestro amparo.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS. (C. 7, v. 36.)

En aquel tiempo: Rogóle uno de los Fariseos que fuera á comer con él. Y habiendo entrado en casa del Fariseo, se puso á la mesa. Cuando hé aquí que una mujer que era ó *habia sido* de mala conducta, luego que supo que se habia puesto á la mesa en casa del Fariseo, trajo un vaso de alabastro lleno de bálsamo ó *perfume*, y arrimándose por detrás á sus piés, comenzó á bañárselos con sus lágrimas, y los limpiaba con los cabellos de su cabeza, y los besaba, y derramaba sobre ellos el perfume. Lo que viendo el Fariseo que le habia convidado, decia para consigo: «Si este hombre fuera profeta, bien conoceria quién, y que tal es la mujer que le está tocando, ó que es

una mujer de mala vida.» Jesus respondió á su pensamiento diciéndole: «Simon, una cosa tengo que decirte.» «Dí, maestro,» respondió él. «Cierto acreedor tenia dos deudores; uno le debia quinientos denarios, y el otro cincuenta. No teniendo ellos con qué pagar, perdonó á entrambos la deuda. ¿Cuál de ellos á tu parecer le amarás mas?» Respondió Simon: «Hago juicio que aquel á quien le perdonó mas.» Y díjole Jesus: «Has juzgado rectamente.» Y volviéndose hácia la mujer, dijo á Simon: «¿Ves esta mujer? Yo entré en tu casa, y no me has dado agua con que se lavaran mis piés, mas esta ha bañado mis piés con sus lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos; tú no me has dado el ósculo *de paz*, pero ésta desde que llegó no ha cesado de besar mis piés. Tú no has ungido con óleo ó *perfume* mi cabeza, y ésta ha derramado sobre mis piés sus perfumes. Por todo lo cual te digo: Que le son perdonados muchos pecados, porque ha amado mucho. Que ama menos áquel á quien menos se le perdona.» En seguida dijo á la mujer: «Perdonados te son tus pecados.» Y luego los convidados empezaron á decir interiormente. ¿Quién es este que tambien

perdona pecados? Mas él dijo á la mujer: «Tú fé te ha salvado, vete en paz.»

Ofertorio. (*Salmo 102.*) Bendice al Señor, alma mia, y guárdate de olvidar ninguno de sus beneficios, y se renovará tu juventud como la del águila.

Secreta. Séante aceptos, oh Señor, te pedimos, estos ayunos que te ofrecemos, los cuales, sirviéndonos de expiacion, nos hagan con tu gracia dignos de ti, y nos conduzcan á las promesas eternas. Por nuestro, etc.

Comunion. (*Salmo 118.*) Líbrame del oprobio y del desprecio, porque he guardado exactamente tus testimonios, Señor, pues tus decretos son la materia de mi meditacion.

Poscomunion. Suplicámoste, oh Dios todopoderoso, que dándote gracias por los dones recibidos, gustemos aún mayores beneficios. Por, etc.



SÁBADO.—TÉMPORAS DE SETIEMBRE.

(Estacion á San Pedro.)

Introito. (*Salmo 94.*)*Venite.*

VENID, adoremos á Dios, y postrémonos derramando lágrimas en la presencia del Señor que nos ha criado, pues él es el Señor Dios nuestro.

(*Salmo id.*) Venid, regocijémonos en el Señor; cantemos con júbilo las alabanzas del Dios Salvador nuestro.

ʎ. Gloria al Padre, etc. Venid, etc.

Después de los Kyries se dice: Oremos. Arrodi-llémonos. R̄. Levantaos.

Oracion. Omnipotente y sempiterno Dios, que por medio de una abstinencia saludable curas las dolencias del cuerpo y del alma; rogamos humildemente á tu Majestad, que aplacado con la piadosa súplica de los que ayunamos, nos concedas los auxilios presentes y futuros. Por, etc.

LECCION DEL LIBRO DEL LEVÍTICO.

(C. 23, v. 27.)

Habló el Señor á Moisés, diciendo: «El décimo dia de este séptimo mes será el dia solemnísimó de la expiacion, y se llamará santo; y mortificareis en él vuestras almas, y ofrecereis holocausto al Señor. En todo este dia no hareis ninguna obra servil, porque es dia de propiciacion, á fin de que os sea propicio el Señor Dios vuestro. Cualquiera que en este dia no hiciere penitencia será esterminado de entre sus gentes, y yo raeré de la lista de su pueblo al que hiciere alguna labor. Por tanto, no trabajéis poco ni mucho en este dia. Ley sempiterna será esta para vosotros, y para vuestros descendientes, en cualquier lugar en que moreis. Es fiesta ó sábado de descanso; y desde el dia nono del mes mortificareis vuestras almas. Vuestras fiestas las celebrareis desde una tarde hasta la otra;» dice el Señor todopoderoso.

Gradual. (*Salmo 78.*) Perdónanos, Señor, nuestros pecados, no sea que se diga entre los gentiles: ¿Dónde está el Dios de esos?

v. Ayúdanos, oh Dios salvador nues-

tro, y por la gloria de tu nombre líbranos, Señor.

Oremos. Arrodillémonos. R. Levantaos.

Oracion. Concédenos, oh Dios todopoderoso, que por medio del ayuno nos saciemos con tu gracia, y por la abstinencia nos hagamos mas fuertes que todos nuestros enemigos. Por, etc.

LECCION DEL LIBRO DEL LEVÍTICO.

(C. 23, v. 39.)

En aquellos dias: Habló el Señor á Moisés, diciendo: «Desde el dia quince del mes séptimo, cuando habreis ya recogido todos los frutos de vuestra tierra, celebrareis una fiesta al Señor, por siete dias; el dia primero y el octavo serán como de sábado, esto es, de descanso. En el primer dia cogereis ramas con sus frutos, de los árboles mas bellos, y gajos de palmas y de árboles frondosos, y de sauces de los torrentes, y os regocijareis delante del Señor Dios vuestro. Y celebrareis cada año esta solemne fiesta por espacio de siete dias: ley que será observada eternamente por toda vuestra descendencia. Celebrareis esta fiesta en el séptimo mes, y habitareis por siete dias en

tiendas cubiertas de ramas. Todo el que es del linaje de Israel, estará en tiendas de campaña; para que aprendan vuestros descendientes cómo hice yo habitar en tiendas de campaña á los hijos de Israel al sacarlos de la tierra de Egipto. Yo el Señor Dios vuestro.»

Gradual. (*Salmo 83.*) Vuélvete á mirarnos, oh Dios protector nuestro, y pon los ojos en tus siervos.

Y. Oh Señor Dios de los ejércitos, oye las oraciones de tus siervos.

Oremos. Arrodillémonos. R̄. Levantaos.

Oracion. Defiende, Señor, te rogamos, á esta tu familia, y haz que con tu asistencia, y por efecto de tu liberalidad, consigamos el remedio de la salvacion eterna. Por, etc.

LECCION DEL PROFETA MICHEAS.

(C. 7, v. 14.)

Oh Señor Dios nuestro: Apacienta con tu cayado al pueblo tuyo, la grey de tu herencia, la cual habita sola en el bosque como en los tiempos antiguos. Lo verán las naciones, y quedarán confundidas con tu poder. ¿Quién es, oh Dios, semejante á ti, que perdonas la maldad,

y olvidas el pecado de las reliquias de Israel, herencia tuya? No dará ya el Señor libre curso á su indignacion, porque él es amante de la misericordia. Se volverá hácia nosotros, y nos tendrá compasion. Sepultará en el ovido nuestras maldades, y arrojará á lo mas profundo del mar todos nuestros pecados. Tú te mostrarás veraz á Jacob, y misericordioso á Abraham, como lo juraste antiguamente á nuestros padres, Señor Dios nuestro.

Gradual. (*Salmo 89.*) Vuélvete hácia nosotros, Señor, y sé exorable para con tus siervos.

ÿ. Señor, en todas épocas has sido nuestro amparo.

Oremos. Arrodiémonos. R. Levantaos.

Oracion. Haz, Señor, te pedimos, que de tal modo nos abstengamos de los alimentos carnales, que nos abstengamos tambien de los vicios que sin cesar nos acometen. Por, etc.

LECCION DE ZACHARÍAS PROFETA.

(C. 8, v. 14.)

En aquellos dias: Me habló el Señor, diciendo: «Esto dice el Señor de los ejér-

citios: Al modo que yo determiné castigaros, dice el Señor, por haber vuestros padres provocado mi indignacion, y no usé de misericordia con vosotros, así, al contrario, he resuelto en estos dias favorecer á la casa de Judá y á Jerusalem; no teneis que temer. Esto es, pues, lo que habeis de hacer: hable verdad con su prójimo cada uno de vosotros; pronunciad en vuestros tribunales sentencias de verdad y juicios de paz, y ninguno machine en su corazon injusticia contra su prójimo, y detestad el juramento falso, porque todas estas son cosas que yo aborrezco,» dice el Señor. Y hablóme el Señor de los ejércitos, diciéndome: «Esto dice el Señor de los ejércitos: El ayuno del mes cuarto, y el ayuno del mes quinto, y el ayuno del mes séptimo, y el ayuno del mes décimo, se convertirán para la casa de Judá en dias de gozo y de alegría, y en festividades solemnes, solo con que vosotros ameis la verdad y la paz;» dice el Señor de los ejércitos.

Gradual. (*Salmo 140.*) Ascienda mi oracion ante tu acatamiento, oh Señor, como el olor del incienso.

Ÿ. Sea la elevacion de mis manos como el sacrificio de la tarde.

Oremos. Arrodiémonos. R. Levantaos.

Oracion. Así como nos concedes, oh Señor, que te ofrezcamos este ayuno solemne, así tambien te suplicamos nos concedas el auxilio de tu misericordia. Por, etc.

LECCION DEL PROFETA DANIEL.

(C. 3, v. 49.)

En aquellos dias: El Angel del Señor, habiendo descendido al horno, estaba con Azarías y con sus compañeros, y los perservaba de la llama del fuego del horno, é hizo que en medio del horno soprase como un viento húmedo que los recreaba. Alzábase la llama sobre el horno cuarenta y nueve codos, y se extendió y abrasó á los Chaldeos, ministros del rey, que estaban cerca del horno y lo encendian, y el fuego no les tocó en parte alguna, ni los afligió, ni causó la menor molestia. Entonces aquellos tres varones, como si no tuviesen más que una sola boca, alababan, y glorificaban, y bendecian á Dios en medio del horno, diciendo:

HIMNO.

(DANIEL, c. 3, v. 52.)

Bendito seas tú, oh Señor Dios de nuestros padres, y digno eres de loor y gloria por todos los siglos.

Y bendito sea tu santo y glorioso nombre, y digno de ser alabado y sobre manera ensalzado por todos los siglos.

Bendito eres tú en el santo templo de tu gloria, y sobre todo loor y sobre toda gloria por todos los siglos.

Bendito eres tú en el trono santo de tu reino, y sobre todo loor y sobre toda gloria por todos los siglos.

Bendito eres tú sobre el cetro de tu divinidad, y sobre todo loor y sobre toda gloria por todos los siglos.

Bendito eres tú, que con la vista penetras los abismos y estás sentado sobre Querubines, y eres digno de loor y de ser ensalzado por todos los siglos.

Bendito eres tú, que andas sobre las plumas de los vientos y sobre las ondas del mar, y eres digno de loor y de gloria por todos los siglos.

Bendígante los Angeles todos, y tus

Santos, y alábente y glorifíquente por todos los siglos.

Bendígante los cielos, la tierra, la mar, y cuanto en sí contienen, y alábente y glorifíquente por los siglos de los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, y al que es loado y glorioso por todos los siglos.

Como era en un principio, ahora y siempre y en los siglos de los siglos. Así sea. Y al que es loado y glorioso por todos los siglos.

Bendito eres tu, oh Señor, Dios de nuestros padres; y digno eres de loor y de gloria por todos los siglos.

(*Aquí se dice*): *ŷ*. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Oracion. Oh Dios, que mitigaste las llamas de fuego en que pusieron á estos tres jóvenes; concede propicio, que á nosotros tus siervos no nos abraze la llama de los vicios. Por, etc.

Las segundas y terceras oraciones como en el domingo XII despues de Pentecostés, pág. 6.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS
HEBREOS. (C. 9, v. 2.)

Hermanos: Se hizo un primer Tabernáculo, en el cual estaban los candeleros, y la mesa, y los panes de la proposicion, y esta parte es la que se llama Santa ó Santuario. Seguíasse detrás del segundo velo *la parte* del Tabernáculo que se llama Santísimo ó *Sancta Sanctorum*, que contenia un incensario de oro, y el Arca del Testamento cubierta de oro por todas partes; y allí se guardaba el vaso de oro que contenia el maná, y la vara de Aaron que floreció, y las tablas *de la ley* ó de la alianza; y sobre el Arca estaban los Querubines gloriosos haciendo sombra al propiciatorio; de las cuales cosas no es tiempo de hablar ahora por menor. Como quiera, dispuestas así estas cosas, en el primer Tabernáculo entraban siempre los Sacerdotes, para cumplir las funciones de sus ministerios; pero en el segundo el solo Pontífice una vez al año, no sin llevar allí sangre, la cual ofrecia por sus ignorancias, y por las del pueblo; dando á entender en esto el Espíritu Santo, que no estaba todavía patente la entrada del *verdadero* Santuario, estando

aún ó *subsistiendo* aún el primer Tabernáculo: todo lo cual era figura de lo que *passa ahora*, y pasaba en aquel tiempo en los dones y sacrificios que se ofrecían, los cuales no podían purificar la conciencia de los que tributaban á Dios este culto, pues que no consistía sino en viandas y bebidas, y diferentes abluciones y ceremonias carnales, que no fueron establecidas sino hasta el tiempo en que la Ley sería corregida ó *reformada*. Mas sobreviniendo Cristo Pontífice, *que nos habia de alcanzar* los bienes venideros por medio de un Tabernáculo mas escelente y mas perfecto, no hecho á mano, esto es, no de fábrica ó *formacion* semejante á la *nuestra*, y *presentándose*, no con sangre de machos de cabrío ni de becerros, sino con la sangre propia, entró una sola vez *para siempre* en el Santuario *del cielo*, habiendo obtenido una eterna redencion *del género humano*.

Tracto. (*Salmo 116.*) Alabad al Señor, naciones todas de la tierra; pueblos todos, cantad sus alabanzas.

Y. Por su misericordia se ha confirmado sobre nosotros; y la verdad del Señor permanece eternamente.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 13, v. 6.)

En aquel tiempo: Decia Jesus á las turbas esta parábola: «Un hombre tenia plantada una higuera en su viña, y vino á ella en busca de fruto, y no le halló. Por lo que dijo al viñador: «Ya ves que hace tres años seguidos que vengo á buscar fruto en esta higuera, y no le hallo, córtala pues, ¿para qué ha de ocupar terreno en balde?» Pero él respondió: «Señor déjala todavía este año, y cabaré al rededor de ella, y la echaré estiercol, á ver si así dará fruto: cuando no, entonces la harás cortar.» Enseñando Jesus un dia de sábado en la Sinagoga, hé aquí que vino allí una mujer, que por espacio de diez y ocho años padecia una enfermedad causada de un maligno espíritu, y andaba encorvada, sin poder mirar poco ni mucho hácia arriba. Como la viese Jesus, llamóla á sí, y le dijo: «Mujer, libre quedas de tu achaque.» Puso sobre ella las manos, y enderezóse al momento, y daba gracias y alabanzas á Dios. El jefe de la Sinagoga, indignado de que Jesus hiciera esta cura en sábado, dijo al

pueblo: «Seis dias hay destinados al trabajo, en esos podeis venir á curaros, y no en el dia de sábado.» Mas el Señor, dirigiéndole á él la palabra, dijo: «¡Hipócritas! ¿Cada uno de vosotros no suelta su buey ó su asno del pesebre, aunque sea sábado, y los lleva á abreviar? Y á esta hija de Abraham, á quien, como veis, ha tenido atada Satanás por espacio de diez y ocho años, ¿no será permitido desatarla de estos lazos en dia de sábado?» Y á estas palabras quedaron avergonzados todos sus contrarios, y todo el pueblo se complacia en sus gloriosas acciones.»

Ofertorio. (*Salmo 87.*) Señor Dios de mi salud, dia y noche estoy clamando en tu presencia; sea recibida mi oracion en tu presencia, Señor.

Secreta. Concédenos, te rogamos, oh Dios todopoderoso, que el don ofrecido ante tu Majestad nos alcance la gracia de una sincera devocion, y el efecto de la eterna felicidad. Por, etc.

Comunion. (*Levit. 23.*) El mes séptimo celebrareis fiestas, para que aprendan vuestros descendientes cómo hice habitar en tiendas de campaña á los hijos de Israel al sacarlos de la tierra de Egipto, yo el Señor Dios vuestro.

Poscomunion. Suplicámoste, oh Señor, que estos Sacramentos efectuen en nosotros lo que representan, á fin de que, lo que recibimos ahora bajo una forma misteriosa, lo recibamos luego en la plenitud de su realidad. Por, etc.



DOMINGO XVIII

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (Eccl. 36.)*Da pacem.*

REMUNERA, Señor, á los que viven de la esperanza que tienen en ti, á fin de que se vea la veracidad de tus Profetas; oye las plegarias de tu siervo, y de tu pueblo de Israel.

(Salmo 121.) Gran contento tuve cuando se me dijo: «Iremos á la casa del Señor.»

ŷ. Gloria al Padre, etc. Remunera, Señor, etc.

Oracion. Rogámoste, Señor, que dirija nuestros corazones la operacion de tu gracia, porque en nada podemos agradarte sin tu ayuda. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Domingo XII despues de Pentecostés, pág. 6.

LECCION DE LA PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á
LOS CORINTHIOS. (C. I, v. 4.)

Hermanos: Continuamente estoy dando gracias á Dios por vosotros, por la gracia de Dios que nos ha dado en Jesucristo; porque en él habeis sido enriquecidos con toda suerte de bienes espirituales, con todo lo que pertenece á los dones de la palabra y de la ciencia, habiéndose así verificado en vosotros el testimonio de Cristo; de manera que nada os falte de gracia ninguna, á vosotros, que estais esperando la manifestacion de Jesucristo nuestro Señor, el cual os confortará todavía hasta el fin, para que seais hallados irreprensibles en el dia del advenimiento de Jesucristo Señor nuestro.

Gradual. (*Salmo 121.*) Gran contento tuve cuando se me dijo: «Iremos á la casa del Señor.»

Ÿ. Reine la paz dentro de tus muros, y la abundancia en tus torreones.

Aleluya, aleluya. Ÿ. (*Salmo 101.*) Las naciones temerán, oh Señor, tu santo nombre, y todos los reyes de la tierra respetarán tu gloria. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 9, v. 1.)

En aquel tiempo: Subiendo Jesus en la barca, repasó el lago, y vino á la ciudad de su residencia. Cuando hé aquí que le presentaron un paralítico postrado en un lecho. Y al ver Jesus su fe, dijo al tullido: «Ten confianza, hijo mio, que perdonados te son tus pecados.» A lo que ciertos escribas dijeron luego para consigo: «Este blasfema.» Mas Jesus, viendo sus pensamientos, dijo: «¿Por qué pensais mal en vuestros corazones? ¿Qué cosa es mas fácil, el decir: se te perdonan tus pecados; ó el decir: levántate, y anda? Pues para que sepais que el Hijo del hombre tiene en la tierra potestad para perdonar pecados, levántate, dijo al mismo tiempo al paralítico, toma tu lecho, y vete á tu casa.» Y levantóse, y fué á su casa. Lo cual viendo las gentes, quedaron poseidas de *un santo* temor, y dieron gloria á Dios por haber dado tal potestad á los hombres.

Credo....

Ofertorio. (*Exod.* 24.) Edificó Moisés un altar al Señor, ofreciendo sobre

él holocaustos é inmolando víctimas; hizo al Señor Dios un sacrificio vespertino para aplacarle en presencia de los hijos de Israel.

Secreta. Oh Dios, que nos haces partícipes de tu infinita divinidad por medio de la admirable comunión de este sacrificio; haz, te pedimos, que conociendo tu verdad, nos hagamos dignos de gozarla eternamente por la pureza de nuestras costumbres. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 95.*) Llevad ofrendas, y entrad en sus átrios; adorad al Señor en su santa morada.

Poscomunión. Gracias te damos, oh Señor, de habernos fortalecido con el don sagrado, é imploramos tu misericordia, para que nos hagas dignos de su participación. Por, etc.



DOMINGO XIX

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (*Salmo 77.*) *Salus populi.*

Yo soy la salud del pueblo, dice el Señor; yo le oíré benignamente cuando clamare á mí en medio de sus tribulaciones, y seré eternamente el Dios suyo.

(*Salmo id.*) Escucha, pueblo mio, mi ley, y ten atentos tus oídos para percibir las palabras de mi boca.

ʎ. Gloria al Padre, etc. Yo soy la salud, etc.

Oracion. Oh Dios omnipotente y misericordioso, aparta, compadecido de nosotros, todo lo que nos es adverso, á fin de que, libres de cuerpo y de alma, podamos servirte sin obstáculos. Por el mismo, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el Domingo XII despues de Pentecostés, pág. 6.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS
EPHESIOS. (C. 4, v. 23.)

Hermanos: Renovaos, pues, ahora en el espíritu de vuestra mente, ó interior de

vuestra alma, y revestíos del hombre nuevo, que ha sido criado conforme á *la imagen de Dios* en justicia y santidad verdadera. Por lo cual, renunciando á la mentira, hable cada uno verdad con su prójimo, puesto que nosotros somos miembros los unos de los otros. Si os enojais, no querais pecar, no sea que se os ponga el sol estando todavía airados. No deis entrada al diablo; el que hurtaba ó defraudaba al prójimo, no hurte ya, antes bien trabaje, ocupándose con sus manos en algun ejercicio honesto, para tener con qué dar al necesitado.

Gradual. (*Salmo 140.*) Ascienda mi oracion ante tu acatamiento, como el incienso.

Ÿ. Sea la elevacion de mis manos, como el sacrificio de la tarde.

Aleluya, aleluya. Ÿ. (*Salmo 104.*) Alabad al Señor, é invocad su nombre; predicad entre las naciones sus admirables obras. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 22, v. 1.)

En aquel tiempo: Hablaba Jesus á los príncipes de los Sacerdotes y á los Fariseos en parábolas, diciendo: «En el

reino de los Cielos acontece lo que á cierto rey, que celebró las bodas de su hijo. Y envió sus criados á llamar á los convidados á las bodas; mas estos no quisieron venir. Segunda vez despachó nuevos criados con órden de decir de su parte á los convidados: «Tengo dispuesto el banquete; he hecho matar mis terneros y demás animales cebados, y todo está á punto: venid, pues, á las bodas.» Mas ellos no hicieron caso, antes bien se marcharon, quién á su granja, y quién á su tráfico; los demás cogieron á los criados, y despues de haberlos llenado de ultrajes, los mataron. Lo cual, oido por el rey, montó en cólera, y enviando sus tropas, acabó con aquellos homicidas, y abrasó su ciudad. Entonces dijo á sus criados: «Las prevenciones para las bodas están hechas, mas los convidados no eran dignos de asistir á ellas; id, pues, á las salidas de los caminos, y á todos cuantos encontréis, convidadlos á las bodas.» Al punto los criados, saliendo á los caminos, reunieron á cuantos hallaron, buenos y malos; de suerte que la sala de las bodas se llenó de gentes, que se pusieron á la mesa. Entrando despues el rey á ver los convidados, reparó allí en

un hombre que no iba con vestido de boda, y díjole: «Amigo: ¿cómo has venido tú aquí sin vestido de boda?» Pero él enmudeció. Entonces dijo el rey á su ministro *de justicia*: «Atado de piés y manos, arrojadle fuera á las tinieblas exteriores, donde no habrá sino llanto y crugir de dientes.» Tan cierto es que muchos son los llamados y pocos los escogidos.»

Credo....

Ofertorio. (*Salmo 137.*) Si me hallase, oh Señor, en medio de la tribulación, tú me animarás, y extenderás tu mano contra el furor de mis enemigos, y me salvará tu poderosa diestra.

Secreta. Concédenos, Señor, te pedimos, que sirvan para la salud de nuestras almas estos dones, que ofrecemos á tu divina Majestad. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 118.*) Tú ordenaste que se guarden exactísimamente tus mandamientos: ojalá que sean enderezados mis pasos á observar tus justísimas leyes.

Poscomunion. Haz, Señor, que la virtud de tu saludable gracia nos purifique de todas nuestras iniquidades, y nos haga cumplir constantemente tus mandamientos. Por, etc.

DOMINGO XX

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (*Dan. 3.*) *Omnia quæ fecisti.*

TODO lo que nos has hecho, oh Señor, justísimamente lo has hecho, porque hemos pecado contra ti, y no hemos cumplido tus preceptos; mas da gloria á tu nombre, y haz con nosotros segun tu grandísima misericordia.

(*Salmo 118.*) Bienaventurados los que proceden sin mancilla, los que caminan segun la ley del Señor.

Y. Gloria al Padre, etc. Todo lo que nos has hecho, etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, concedes benigno á tus siervos el perdon, á fin de que á la vez se purifiquen de toda mancha, y te sirvan con la tranquilidad de una santa confianza. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como el Domingo XII despues de Pentecostés, pág. 6.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS EPHESIOS. (C. 5, v. 15.)

Hermanos: Mirad que andeis con gran circunspeccion; no como necios,

sino como prudentes; recobrando, *en cierto modo*, el tiempo *perdido*, porque los dias *de nuestra vida* son malos. Por tanto, no seais indiscretos ó *inconsiderados*, sino atentos sobre cuál es la voluntad de Dios. Ni os entregueis con exceso al vino, fomento de la lujuria, sino llenaos del Espíritu Santo; hablando entre vosotros, y *entreteniéndoos* con salmos y con himnos, y canciones espirituales, cantando y loando al Señor en vuestros corazones, dando siempre gracias por todo á Dios Padre en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, subordinados unos á otros por el *santo* temor de Cristo.

Gradual. (*Salmo 144.*) Fijan en ti sus ojos, oh Señor, las criaturas todas, y tú les das á su tiempo el alimento.

Y. Abres tu liberal mano, y colmas de bendiciones á todos los vivientes.

Aleluya, aleluya. Y. (*Salmo 107.*) Dispuesto está mi corazon, oh Dios; mi corazon está dispuesto: cantaré y entonaré salmos en medio de mi gloria. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 4, v. 46.)

En aquel tiempo: Habia en Capharnaum un señor de la córte, que tenia un

hijo enfermo. Este señor, habiendo oído decir que Jesus venia de Judea á Galilea, fué á encontrarle, suplicándole que bajase, *desde Caná ó Capharnaum*, á curar á su hijo, que estaba muriéndose. Pero Jesus le respondió: «Vosotros, si no veis milagros y prodigios, no creéis.» Instábale el de la córte: «Ven, Señor, antes que muera mi hijo.» Dícele Jesus: «Anda, que tu hijo está bueno.» Creyó aquel hombre á la palabra que le dijo Jesus, y se puso en camino. Yendo ya hácia su casa, le salieron al encuentro los criados, con la nueva de que su hijo estaba ya bueno. Preguntóles á qué hora habia sentido la mejoría. Y le respondieron: «Ayer á las siete *de la mañana* le dejó la calentura.» Reflexionó el padre que aquella era la hora misma en que Jesus le dijo: «Tu hijo está bueno,» y así creyó él y toda su familia.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 136.*) En las márgenes de los rios de Babilonia, allí nos sentábamos, y nos poníamos á llorar, acordándonos de ti, oh Señor.

Secreta. Rogámoste, Señor, que estos sagrados misterios sean para nos-

otros un remedio celestial, y desarraiguen los vicios de nuestro corazon. Por el mismo, etc.

Comunion. (*Salmo 118.*) Acuérdate, Señor, de la promesa que hiciste á tu siervo, con que me diste esperanza: ella me consoló en medio de mi humillacion.

Poscomunion. Para que nos hagamos dignos de tus sagrados dones, haz, Señor, te suplicamos, que seamos siempre obedientes á tus mandatos. Por, etc.



DOMINGO XXI

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (*Esth. 13.*) *In voluntate tua.*

DE tu potestad, oh Señor, dependen todas las cosas, y no hay quien pueda resistir á tu voluntad: tú hiciste el cielo y la tierra, y todo cuanto el ámbito de los cielos abraza. Tú eres el Señor de todas las cosas.

(*Salmo 118.*) Bienaventurados los que proceden sin mancilla, los que caminan segun la ley del Señor.

Y. Gloria al Padre, etc. De tu potestad, etc.

Oracion. Conserva, te pedimos, oh Señor, con constante piedad á esta tu familia, á fin de que, libre con tu proteccion de toda adversidad, dé gloria á tu santo nombre con la práctica de buenas obras. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como el Domingo XII, pág. 6.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS
EPHESIOS. (C. 6, v. 10.)

Hermanos: Confortaos en el Señor y en su virtud todopoderosa. Revestíos de toda la armadura de Dios, para poder contrarestar á las asechanzas del diablo; porque no es nuestra pelea *solamente* contra *hombres de carne* y sangre, sino contra los príncipes y potestades, contra los adalides de estas tinieblas del mundo, contra los espíritus malignos *esparcidos* en los aires. Por tanto, tomad las armas todas de Dios, *ó todo su arnés*, para poder resistir en el dia aciago, y sosteneros apercebidos en todo. Estad, pues, á pié firme, ceñidos vuestros lomos con el cingulo de la verdad, y armados de la coraza de la justicia, y calzados los piés,

prontos á seguir y predicar el Evangelio de la paz; embrazando en todos los encuentros el broquel de la fe, con que podais apagar todos los dardos encendidos del maligno espíritu; tomad tambien el yelmo de la salud, y empuñad la espada espiritual ó del espíritu (que es la palabra de Dios).

Gradual. (*Salmo 87.*) Señor, en todas épocas has sido nuestro amparo.

Y. Tú, oh Dios, eres antes que fuesen hechos los montes, ó se formara la tierra y el mundo universo: eres ab-eterno, y por toda la eternidad.

Aleluya, aleluya. Y. (*Salmo 113.*) Cuando Israel salió de Egipto, partió la casa de Jacob de en medio de aquel pueblo extranjero. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO. (C. 18, v. 23.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos esta parábola: «El reino de los cielos viene á ser semejante á un rey que quiso tomar cuentas á sus criados. Y habiendo empezado á tomarlas, le fué presentado uno que le debia diez mil talentos. Y como este no tuviese con qué pagar, mandó su señor que fuesen vendidos

él, y su mujer, y sus hijos, con toda su hacienda, y se pagase así la deuda. Entonces el criado, arrojándose á sus piés, le rogaba diciendo: «Ten un poco de paciencia, y yo te lo pagaré todo.» Movido el señor á compasion de aquel criado, le dió por libre, y le perdonó la deuda. Mas apenas salió este criado de su presencia, encontró á uno de sus compañeros, que le debía cien denarios; y agarrándole por la garganta, le ahogaba, diciéndole: «Paga lo que me debes.» El compañero, arrojándose á sus piés, le rogaba diciendo: «Ten un poco de paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.» Él empero, no quiso escucharle, sino que fué y le hizo meter en la cárcel hasta que le pagase lo que le debía. Al ver los otros criados, sus compañeros, lo que pasaba, se contristaron en extremo, y fueron á contar á su señor todo lo sucedido. Entonces le llamó su señor, y le dijo: «¡Oh criado inícuo! Yo te perdoné toda la deuda, porque me lo suplicaste; ¿no era, pues, justo que tú tambien tuvieses compasion de tu compañero, como yo la tuve de ti? É irritado el señor, le entregó en manos de los verdugos *para ser atormentado*, hasta tanto que no satisficiera la deuda toda

por entero.» Así de esta manera se portará mi Padre celestial con vosotros, si cada uno no perdonare de corazón á su hermano.»

Credo.....

Ofertorio. (*Job* 1.) Habia en el país de Hus un varón llamado Job, hombre sencillo y recto, y temeroso de Dios, á quien pidió Satanás poder de tentarle; y le fué dado ese poder sobre sus bienes y su cuerpo; y arruinó todos sus bienes, y perdió á sus hijos, y cubrió también su cuerpo de úlceras.

Secreta. Recibe, Señor, propicio estas hostias con que quisiste ser aplacado, y danos la salud en tu bondad todopoderosa. Por, etc.

Comunion. (*Salm.* 118.) Mi alma esperaba la salud que de ti viene, y puse yo mi esperanza en tus palabras. ¿Cuándo harás justicia de mis perseguidores? Los iníquos me han perseguido injustamente; socórreme tú, oh Señor Dios mio.

Poscomunion. Habiendo merecido este alimento que nos da la inmortalidad, te suplicamos, Señor, que acompañemos con pureza de corazón á lo que nuestra boca acaba de recibir. Por, etc.

DOMINGO XXII

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Introito. (*Salmo 129.*) *Si iniquitates.*

Si te pones á examinar, Señor, nuestras maldades, ¿quién podrá subsistir, oh Señor? Mas en ti, oh Dios de Israel, se halla como de asiento la clemencia.

(*Salmo id.*) Desde lo mas profundo clamé á ti, oh Señor; oye, Señor, benignamente mi voz.

V. Gloria al Padre, etc. Si te pones, á examinar, etc.

Oracion. Oh Dios, refugio y fortaleza nuestra; atiende á las súplicas de tu Iglesia, tú que eres el Autor mismo de la piedad, y haz que consigamos eficazmente lo que te pedimos con fe. Por el mismo, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como el Domingo XII, pág. 6.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS PHILIPENSES. (C. I, v. 6.)

Hermanos: Tengo una firme confianza en el Señor Jesus, que quien ha em-

pezado en vosotros la buena obra *de vuestra salud*, la llevará á cabo hasta el dia de la venida de Jesucristo; como es justo que yo lo piense así de todos vosotros, pues tengo impreso en mi corazon, el que todos vosotros sois compañeros de mi gozo en mis cadenas, y en la defensa y confirmacion del Evangelio. Dios me es testigo de la ternura con que os amo á todos en las entrañas de Jesucristo. Y lo que pido es que vuestra caridad crezca mas y mas en conocimiento, y en toda discrecion, á fin de que sepais discernir lo mejor, y os mantengais puros y sin tropiezo hasta el dia de Cristo, colmados de frutos de justicia por Jesucristo á gloria y loor de Dios.

Gradual. (*Salmo 132.*) ¡Oh cuán buena y cuán dulce cosa es el vivir los hermanos en santa union!

ÿ. Es como el perfume que, derramado en la cabeza, va destilando por la respetable barba de Aaron.

Aleluya, aleluya. Y. (*Salmo 113.*) En el Señor han esperado los que le temen; su amparo es y su protector. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 22, v. 15.)

En aquel tiempo: Los Fariseos se retiraron á tratar entre sí, cómo podrian sorprenderle en lo que hablase. Y *para esto* le enviaron sus discípulos con algunos Herodianos, que le dijeron: «Maestro, sabemos que eres veraz, y que enseñas el camino *ó la ley* de Dios conforme á la pura verdad, sin respeto á nadie, porque no miras á la calidad de las personas; esto supuesto, dinos qué te parece de esto: ¿es ó no lícito á los *judíos, pueblo de Dios*, pagar tributos al César?» A lo cual Jesus, conociendo su *refinada* malicia, respondió: «¿Por qué me tentais, hipócritas? Enseñadme la moneda con que se paga el tributo.» Y ellos le mostraron un denario. Y Jesus les dijo: «¿De quién es esta imágen, y esta inscripcion?» Respondiéronle: «De César.» Entonces les replicó: «Pues dad al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios.»

Credo.....

Ofertorio. (*Esth.* 14.) Acuérdate, Señor, de mí, tú que dominas sobre to-

das las potestades, y pon en mi boca palabras discretas que agraden en presencia del Príncipe.

Secreta. Haz, oh Dios misericordioso, que esta saludable oblacion nos libre sin cesar de nuestros pecados propios, y nos preserve de toda adversidad. Por el mismo, etc.

Comunion. (*Salmo 16.*) Yo he clamado á ti, Dios mio, porque siempre me has oido benignamente; inclina, pues, hácia mí tus oidos, y escucha mis palabras.

Poscomunion. Habiendo recibido, oh Señor, los dones de tu sagrado misterio, te suplicamos humildemente, que lo que nos mandaste hacer en conmemoracion tuya, sirva de auxilio á nuestra flaqueza. Por, etc.



DOMINGO XXIII

DESPUES DE PENTECOSTÉS.

Si este Domingo es el último antes de Adviento, en lugar de él se dirá la Misa del Domingo XXIV y último despues de Pentecostés; y de la del XXIII se hace conmemoracion, con el último Evangelio, en la fiesta del Sábado que la precede.

Introito. (Jerem. 29.) *Dicit Dominus.*

Yo sé los designios que tengo sobre vosotros, designios de paz y no de afliccion; entonces me invocareis, y yo os escucharé benignamente, y os haré volver de la esclavitud y de todos los lugares á donde os habia desterrado.

(Salmo 84.) Oh Señor, tú has derramado la bendicion sobre la tierra; tú has libertado del cautiverio á Jacob.

Ÿ. Gloria al Padre, etc. Yo sé los designios, etc.

Oracion. Perdona, oh Señor, te suplicamos, los pecados de tu pueblo, á fin de que seamos, por tu benignidad, libres de los lazos de los delitos que hemos cometido por la fragilidad de nuestra naturaleza. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como el Domingo XII, pág. 6.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS
PHILIPENSES. (C. 3, v. 17, y c. 4, v. 1.)

Hermanos: Sed imitadores míos, y poned los ojos en aquellos que proceden conforme al dechado nuestro que teneis. Porque muchos andan por ahí, como os decia muchas veces (y aun ahora lo digo con lágrimas), que se portan como enemigos de la Cruz de Cristo; el paradero de los cuales es la perdicion; cuyo Dios es el vientre; y que hacen gala de lo que es su desdoro y *confusion*, aferrados en las cosas terrenas. Pero nosotros vivimos ya como ciudadanos del cielo, de donde asimismo estamos aguardando al Salvador Jesucristo, Señor nuestro, el cual trasformará nuestro vil cuerpo, y le hará conforme al suyo glorioso, con la misma virtud eficaz con que puede tambien sujetar á su imperio todas las cosas, y *hacer cuanto quiera de ellas*. Por tanto, hermanos míos carísimos y amabilísimos, que sois mi gozo y mi corona, perseverad así firmes en el Señor, queridos míos. Yo ruego á Evodia, y suplico á Sintyche, que tengan unos mismos sentimientos en el Señor. Tambien te pido á ti, oh fiel compañero, que asistas á

esos que conmigo han trabajado por el Evangelio con Clemente, y los demás coadjutores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.

Gradual. (*Salmo 43.*) Tú nos salvaste, oh Señor, de los que nos afligian, y tú confundiste á los que nos odiaban.

V. En Dios nos gloriaremos todo el día, y tu nombre alabaremos para siempre.

Aleluya, aleluya. **V.** (*Salmo 120.*)

Desde lo mas profundo clamé á ti, oh Señor; oye, Señor, benignamente mi voz.

Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO. (C. 9, v. 18.)

En aquel tiempo: Estaba Jesus hablando á las turbas, cuando llegó un hombre principal *ó jefe de la Sinagoga*, y adorándole le dijo: «Señor, una hija mía está á punto de morir; pero ven, impon tu mano sobre ella y vivirá.» Levantándose Jesus, le iba siguiendo con sus discípulos, cuando hé aquí que una mujer, que hacia ya doce años que padecia un flujo de sangre, vino por detrás, y tocó el ruedo de su vestido. Porque decia ella entre sí, «con que pueda solamente tocar su

vestido, me veré curada.» Mas volviéndose Jesus y mirándola, dijo: «Hija, ten confianza, tu fe te ha curado.» En efecto desde aquel punto quedó curada la mujer. Venido Jesus á la casa de aquel hombre principal, y viendo á los tañedores de flautas ó *mision fúnebre* y el alboroto de la gente, decia: «Retiraos, pues no está muerta la niña, sino dormida.» Y hacian burla de él. Mas echada fuera la gente, entró, y la tomó de la mano; y la niña se levantó. Y divulgóse aquel suceso por todo aquel país.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 129.*) Desde lo mas profundo clamé á ti, oh Señor, oye, Señor, benignamente mi voz. Desde lo mas profundo clamé á ti, oh Señor.

Secreta. Te ofrecemos, oh Señor, este sacrificio de alabanza, para alcanzar un deseo mas vivo de estar á tu servicio; á fin de que perfecciones en nosotros el efecto de los dones que nos has dado sin que los hubiésemos merecido. Por, etc.

Comunion. (*Mac. II.*) En verdad os digo, que todas cuantas cosas pidiéreis en la oracion, tened viva fe de conseguirlas, y se os concederán sin falta.

Poscomunion. Te suplicamos, oh Dios todopoderoso, que no dejes sucumbir entre los peligros de esta vida, á los que te has dignado regocijar con la participacion de los divinos misterios. Por, etc.

ADVERTENCIA.

El número de los domingos despues de Pentecostés hasta el I de Adviento, no pueden ser menos de XXIII ni mas de XXVIII. Si fuesen solo XXIII, este domingo se simplifica en el sábado anterior, ú otro dia de la semana no impedido, y se pone en su lugar el XXIV. Si son XXV, despues del domingo XXIII se pone el VI despues de Epifanía. Si XXVI, el V y VI. Si XXVII, el IV, V y VI. Si XXVIII, el III, IV, V y VI; de modo que el último domingo sea siempre el XXIV despues de Pentecostés.

DOMINGO III.

DESPUES DE LA EPIFANÍA.

El Introito, Gradual, Ofertorio y Comunion lo mismo que el domingo anterior, XXIII despues de Pentecostés, pág. 77; Oraciones, Epístola y Evangelio, los siguientes.

Oracion. Oh Dios todopoderoso y eterno, mira propicio nuestra flaqueza, y

estiede la diestra de tu Majestad para protegernos. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el domingo XII despues de Pentecostés, pág. 6.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS. (C. 12, v. 16.)

Hermanos: No querais teneros dentro de vosotros mismos por sábios ó prudentes; á nadie volvais mal por mal, procurando obrar bien, no solo delante de Dios, sino tambien delante de todos los hombres. Vivid en paz, si ser puede, y cuanto esté de vuestra parte, con todos los hombres. No os vengueis vosotros mismos, queridos mios, sino dad lugar á que pase la cólera, pues está escrito: «A mí me toca la venganza; yo haré justicia, dice el Señor. Antes bien si tu enemigo tuviese hambre, dále de comer; si tiene sed, dále de beber; que con hacer eso amontonarás ascuas encendidas sobre su cabeza. No te dejes vencer del mal ó del deseo de venganza, mas procura vencer al mal con el bien á fuerza de beneficios.»

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO. (C. 8, v. 1.)

En aquel tiempo: Habiendo bajado Jesus del monte, le fué siguiendo una

gran muchedumbre de gentes; en esto, viniendo á él un leproso, le adoraba, diciendo: «Señor, si tú quieres puedes limpiarme.» Y Jesus, estendiendo la mano, le tocó, diciendo: «Quiero, queda limpio.» Y al instante quedó curado de su lepra. Y Jesus le dijo: «Mira, que no lo digas á nadie, pero ve á presentarte al Sacerdote, y ofrece el don que Moisés ordenó, para que le sirva de testimonio.» Y al entrar en Capharnaum le salió al encuentro un Centurion, y le rogaba diciendo: «Señor, un criado mio está postrado en mi casa paralítico, y padece muchísimo.» Dícele Jesus: «Yo iré y le curaré.» Y le respondió el Centurion: «Señor, no soy yo digno de que tú entres en mi casa, pero mándalo contu palabra, y quedará curado mi criado. Pues aun yo, que no soy mas que un hombre sujeto á otros, como tengo soldados á mi mando, digo al uno, marcha, y él marcha, y al otro, ven, y viene, y á mi criado, haz esto, y lo hace.» Al oir esto Jesus mostró grande admiracion, y dijo á los que le seguian: «En verdad os digo, que ni aun en medio de Israel he hallado fe tan grande. Así yo os declaro que vendrán muchos *gentiles* del Oriente, y estarán á la mesa con

Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos: mientras que los hijos del reino, *los judíos*, serán echados fuera á las tinieblas; allí será el llanto y el crugir de dientes.» Despues dijo al Centurion: «Vete, y sucédate conforme has creido.» Y en aquella hora misma quedó sano el criado.»

Credo.....

Secreta. Suplicámoste, Señor, que esta hostia nos purifique de nuestros delitos, y santifique los cuerpos y las almas de tus siervos, para celebrar dignamente este sacrificio. Por, etc.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor, que á los que nos haces la gracia de participar de tan grandes misterios, nos hagas dignos de recibir sus frutos inefables. Por, etc.



DOMINGO IV

DESPUES DE EPIFANÍA.

Introito, Gradual, Ofertorio y Comunion *como el domingo XXIII despues de Pentecostés, pág. 77, con las Oraciones, Epístola y Evangelio siguientes.*

Oracion. Oh Dios, que sabes que por la fragilidad de nuestra naturaleza humana, no podemos subsistir en medio de los

peligros que nos rodean; concédenos la salud del alma y del cuerpo, para que vencamos con tu auxilio los males que padecemos por nuestros pecados. Por nuestro, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como el domingo XII despues de Pentecostés, pág. 6.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS ROMANOS. (C. 13, v. 8.)

Hermanos: No tengais otra deuda con nadie que la del amor que debeis *siempre* unos á otros, puesto que quien ama al prójimo, tiene cumplida la ley. En efecto, estos mandamientos: No cometerás adulterio. No matarás. No robarás. No levantarás falso testimonio. No codiciarás *nada de los bienes de tu prójimo*, y cualquiera otro que haya, estan recopilados en esta espresion: Amarás á tu prójimo como á ti mismo. El amor que se tiene al prójimo, no sufre que se le haga daño alguno. Y así el amor es el cumplimiento de la ley.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN MATEO. (C. 8, v. 23.)

En aquel tiempo: Entró Jesus en una barca acompañado de sus discípulos,

y hé aquí que se levantó una tempestad tan recia en el mar, que las ondas cubrían la barca; mas Jesus estaba durmiendo. Y acercándose á él sus discípulos, le despertaron diciendo: «Señor, sálvanos, que perecemos.» Díceles Jesus: «¿De qué temeis, oh hombres de poca fe?» Entonces, puesto de pié, mandó á los vientos y al mar *que se apaciguaran*, y siguióse una gran bonanza.

Credo.....

Secreta. Suplicámoste, oh Dios todopoderoso que el don ofrecido de este sacrificio preserve nuestra fragilidad, y la defienda de todo mal. Por, etc.

Poscomunion. Haz, oh Dios, que tus dones nos alejen de los placeres de la tierra y que restablezcan siempre nuestras fuerzas con alimentos celestiales. Por, etc.



DOMINGO V

DESPUES DE EPIFANÍA.

El Introito, Gradual, Ofertorio y Comunion como en el domingo XXIII despues de Pentecostés, pág. 77, con las Oraciones, Epístola y Evangelio siguientes.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que conserves con tu asistencia continúa á tu familia, á fin de que, la que se apoya solo en la esperanza de la gracia celestial, sea siempre defendida con tu proteccion. Por, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como el domingo XII despues de Pentecostés, pág. 6.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS COLOSENSES. (C. 3, v. 12.)

Hermanos: Revestíos como escogidos que sois de Dios, santos y amados, *revestíos* de entrañas de compasion, de benignidad, de humildad, de modestia, de paciencia, sufriendoos los unos á los otros, y perdonándoos mutuamente; si alguno tiene queja contra otro, así como el Señor os ha perdonado, así lo habeis de hacer tambien vosotros. Pero sobre todo mantened la caridad, la cual es el vínculo de la perfeccion y la paz de Cristo triunfe en vuestros corazones, *paz divina*, á la cual fuísteis asimismo llamados para formar todos un solo cuerpo, y sed agradecidos á Dios *por estos y otros beneficios*. La palabra de Cristo ó su doctrina en abundancia tenga su morada entre vosotros, con toda sabiduría, enseñándoos y

animándoos unos á otros con salmos, con himnos y cánticos espirituales; cantando de corazon con gracia ó *edificacion* las alabanzas á Dios. Todo cuanto haceis sea de palabra ó de obra, hacedlo todo en nombre de nuestro Señor Jesucristo y á gloria suya, dando gracias á Dios Padre por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 13, v. 24.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á las turbas esta parábola: «El reino de los cielos es semejante á un hombre que sembró buena simiente en su campo; pero al tiempo de dormir los hombres, vino cierto enemigo suyo, y sembró cizaña en medio del trigo, y se fué. Estando ya el trigo en yerba, y apuntando la espiga, descubrióse asimismo la cizaña. Entonces los criados del padre de familias acudieron á él, y le dijeron: «Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? Pues ¿cómo tiene cizaña?» Respondióles: «Algún enemigo mio la habrá sembrado.» Replicáronle los criados: «¿Quieres que vayamos á cogerla?» A lo que respondió: «No, porque no suceda

que, arrancando la cizaña, arranqueis juntamente con ella el trigo. Dejad crecer uno y otro hasta la siega, que al tiempo de la siega yo diré á los segadores: coged primero la cizaña, y haced gavillas de ella para el fuego, y meted despues el trigo en mi granero.»

Credo.....

Secreta. Te ofrecemos, oh Señor, hostias de propiciacion, para que perdones compasivo nuestros pecados, y dirijas piadoso nuestros corazones vacilantes. Por, etc.

Poscomunion. Suplicámoste, oh Dios todopoderoso, que experimentemos en nosotros el efecto de aquel don saludable, cuya prenda hemos recibido en estos sagrados misterios. Por, etc.



DOMINGO VI

DESPUES DE EPIFANÍA.

El Introito, Gradual, Ofertorio y Comunión como en el Domingo XXIII despues de Pentecostés, pág. 77, con las Oraciones, Epístola y Evangelio siguientes.

Oracion. Suplicámoste, oh Dios todopoderoso, nos concedes que, meditando siempre lo que es razonable, ejecutemos de palabra y obra lo que te es agradable. Por, etc.

Segundas y terceras Oraciones como el Domingo XII, pág. 6.

LECCION DE LA PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á
LOS THESALONICENSES. (C. I, v. 2.)

Hermanos: Sin cesar damos gracias á Dios por todos vosotros, haciendo continuamente memoria de vosotros en nuestras oraciones, acordándonos delante de Dios y Padre nuestro de las obras de vuestra fe, de los trabajos de vuestra caridad, y de la firmeza de vuestra esperanza en nuestro Señor Jesucristo; considerando, amados hermanos, que vuestra eleccion ó *vocacion á la fe* es de Dios, porque nuestro Evangelio no se anunció á vosotros solo con palabras, sino tambien con milagros, y dones del Espíritu Santo, con eficaz persuasion, porque ya sabeis cuál fué nuestro proceder entre vosotros para *procurar* vuestro bien. Y vosotros, de vuestra parte, os hicísteis imitadores nuestros y del Señor, recibiendo su palabra en medio de muchas

tribulaciones, con gozo del Espíritu Santo; de suerte que habeis servido de modelo á cuantos han creído en la Macedonia y en la Acaya. Pues que de vosotros se difundió la palabra del Señor, ó *el Evangelio*, no solo por la Macedonia y por la Acaya, sino que por todas partes se ha divulgado en tanto grado la fe que teneis en Dios, que no tenemos necesidad de decir nada sobre esto. Porque los mismos *fieles* publican el suceso que tuvo nuestra entrada entre vosotros; y cómo os convertísteis á Dios, abandonando los ídolos, por servir al Dios vivo y verdadero, y para esperar del cielo á su Hijo Jesus (á quien resucitó de entre los muertos), el cual nos libertó de la ira venidera.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 13, v. 31.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á las turbas esta parábola: «El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que tomó en su mano un hombre, y le sembró en su campo; el cual es á la vista menudísimo entre todas las semillas, mas en creciendo viene á ser mayor que todas las legumbres, y hácese árbol, de

forma que las aves del cielo bajan y posan en sus ramas.» Y añadió esta otra parábola: «El reino de los cielos es semejante á la levadura, que cogió una mujer y mezclóla con tres satos ó *celemi-nes* de harina, hasta que toda la masa quedó fermentada.» Todas estas cosas dijo Jesus al pueblo por parábolas, sin las cuales no *solia* predicarles; cumpliéndose lo que habia dicho el Profeta: «Abriré mi boca para hablar con parábolas, publicaré cosas *misteriosas*, que han estado ocultas desde la creacion del mundo.»

Credo....

Secreta. Suplicámoste, oh Dios, que nos purifique esta oblacion, y que tambien nos renueve, nos gobierne y nos proteja. Por, etc.

Poscomunion. Alimentados, Señor, con celestiales delicias, suplicámoste que nos hagas apetecer siempre aquellas cosas con que verdaderamente vivimos. Por, etc.



DOMINGO XXIV

Y ÚLTIMO DESPUES DE PENTECOSTÉS.

El Introito, Gradual, Ofertorio y Comunión lo mismo que en el Domingo XXIII, pag. 77, con las Oraciones, Epístola y Evangelio siguientes.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que excites á la piedad los corazones de tus fieles, á fin de que, produciendo mas fervor el fruto de las buenas obras, reciban de tu misericordia socorros mas abundantes. Por, etc.

Oraciones segundas y terceras, como el Domingo XII, pág. 6.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS COLOSENSES. (C. I, v. 9.)

Hermanos: No cesamos de orar por vosotros, y de pedir á Dios que alcanceis pleno conocimiento de su voluntad, con toda sabiduría é inteligencia espiritual, á fin de que sigais una conducta digna de Dios, agradándole en todo, produciendo frutos de toda especie de obras buenas, y adelantando en la ciencia de Dios; corroborados en toda suerte de fortaleza por el poder glorioso de su gracia, para tener siempre una perfecta paciencia, y

longanimidad, acompañada de alegría, dando gracias á Dios Padre, que nos ha hecho dignos de participar de la suerte y herencia de los Santos, iluminándonos con la luz del *Evangelio*, que nos ha arrebatado del poder de las tinieblas, y trasladado al reino de su Hijo muy amado, por cuya sangre hemos sido nosotros rescatados, y recibido la remision de los pecados.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 24, v. 15.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos: Cuando vereis que está establecida en el lugar santo la abominacion desoladora que predijo el Profeta Daniel (quien lea esto, nótelo bien), en aquel trance, los que moran en Judea huyan á los montes, y el que está en el terrado, no baje ó *entre* á sacar cosas de su casa; y el que está en el campo, no vuelva á coger su túnica ó *capa*. Pero ¡ay de las que estén en cinta, ó criando, y no puedan huir á prisa en aquellos dias! Rogad, pues, á Dios que vuestra huida no sea en invierno ó en sábado, *en que se puede caminar poco*, porque será tan terrible la tribulacion entonces, que no la

hubo semejante desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás. Y á no acortarse aquellos dias, ninguno se salvaria; mas abreviarse han por amor á los escogidos. En tal tiempo, si alguno os dice: «El Cristo ó *Mesías* está aquí ó allí,» no le creais. Porque aparecerán falsos Cristos y falsos Profetas, y harán *alarde de* grandes maravillas y prodigios, por manera que aun los escogidos (si posible fuera) caerian en error. Ya veis que yo os lo he predicho. Así, aunque os digan: «Hé aquí al *Mesías*, que está en el desierto,» no vayais allá; ó bien: «Mirad que está en la parte mas interior de la casa,» no lo creais. Porque como el relámpago sale del Oriente, y se deja ver *en un instante* hasta el Occidente, así será el advenimiento del Hijo del hombre. Y donde quiera que se hallare el cuerpo, allí se juntarán las águilas. Pero luego, despues de la tribulacion de aquellos dias, el sol se oscurecerá, la luna no alumbrará, y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes ó *Angeles* de los cielos temblarán; entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre, á cuya vista todos los pueblos de la tierra prorumpirán en llantos; y verán venir al Hi-

jo del hombre sobre las nubes *resplandecientes* del cielo, con gran poder y majestad. El cual enviará sus Angeles, que, á voz de trompeta sonora, congregarán á sus escogidos de las cuatro partes del mundo, desde un horizonte del cielo hasta el otro. Tomad esta comparacion sacada del árbol de la higuera: cuando sus ramas están ya tiernas, y brotan las hojas, conoceis que el verano está cerca; pues así tambien, cuando vosotros viéreis todas estas cosas, tened por cierto que ya *el Hijo del hombre* está para llegar, que está ya á la puerta. Lo que os aseguro es, que no se acabará esta generacion, hasta que se cumpla todo eso. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no fallarán.»

Credo.....

Secreta. Muéstrate, Señor, propicio, á nuestras súplicas, y recibiendo las oblaciones y plegarias de tu pueblo, convierte á ti los corazones de todos nosotros para que, desprendidos de las afeciones terrenas, tengamos solo deseos celestiales. Por, etc.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor, nos concedas, en virtud de estos Sacra-

mentos que hemos recibido, que lo que hubiese de vicioso en nosotros, sea curado radicalmente con el remedio de dones tan sagrados. Por, etc.



TIEMPO DE ADVIENTO.

DOMINGO I DE ADVIENTO.

(Estacion en Santa Maria la Mayor.)

Introito. (*Salmo 45.*) *Ad te levavi.*

A ti, oh Señor, he levantado mi espíritu; en ti, oh Dios mio, tengo puesta mi confianza: no quedaré avergonzado, ni se burlarán de mí mis enemigos, porque ninguno que espere en ti quedará confundido.

(*Salmo id.*) Muéstrame, oh Señor, tus caminos, y enséñame tus senderos.

¶ Gloria al Padre, etc. A ti, oh Señor, etc.

No se dice Gloria in excelsis desde este Domingo hasta Natividad, excepto en las fiestas de Santos.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que hagas ostentacion de tu poder, y vengas; para que merezcamos con tu proteccion vernos libres de los peligros inminentes de nuestros pecados, y ser salvos con tu gracia. Tu, que vives y reinas con Dios Padre en unidad de Dios Espíritu Santo por los siglos de los siglos. *℣.* Amen.

Desde este dia hasta la vigilia de Natividad, en los domingos no infraoctavos despues de la Oracion del dia, se dice la segunda de Santa María: Oh Dios, que quisiste, etc., y la tercera contra los perseguidores de la Iglesia: Rogámoste, Señor, etc., ó por el Papa: Oh Dios, pastor, etc.

Pero si se hace conmemoracion de algun Santo, la segunda Oracion será del Santo y la tercera de Santa María.

De Santa María.

Oracion. Oh Dios, que quisiste que tu Verbo tomase carne en las entrañas de la B. Virgen María, anunciándolo así el Angel; concede á nuestras humildes súplicas, que los que la creemos verdadera Madre de Dios, seamos ayudados para contigo con su intercesion poderosa. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. *℣.* Amen.

Contra los perseguidores de la Iglesia.

Oracion. Rogámoste, Señor, que admitas propicio las paces de tu Iglesia, para que destruidos todos los errores y toda opresion, pueda servirte con completa y segura libertad. Por, etc.

Ó por el Papa.

Oracion. Oh Dios, pastor y rector de todos los fieles; mira propicio á tu siervo N....., á quien elegiste pastor de tu Iglesia, y haz, te pedimos, que aproveche con su palabra á aquellos á quienes preside, para que merezca llegar á la vida eterna juntamente con la grey que le ha sido encomendada. Por, etc.

En todos los dias de Adviento se hace conmemoracion de la feria despues de la Oracion de la fiesta del dia, tomando las primeras Oraciones del domingo anterior. Por lo tanto, si la fiesta es semidoble, la tercera Oracion será de Santa María, si no hay alguna otra conmemoracion de alguna fiesta simple.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS ROMANOS. (C. 13, v. II.)

Hermanos: Sabed que ya es hora de despertarnos de nuestro letargo, pues estamos mas cerca de nuestra salud, que

cuando recibimos la fe. La noche está ya muy avanzada, y va á llegar el día *de la verdad*. Dejemos, pues, las obras de las tinieblas, y revistámonos de las armas de la luz. Andemos con decencia y *honestidad*, como se suele andar durante el día, no en comilonas y borracheras, no en deshonestidades y disoluciones, no en contiendas y envidias, mas revestidos de nuestro Señor Jesucristo.

Gradual. (*Salmo 24.*) Señor, ninguno que espere en ti quedará confundido.

Y. Muéstrame, Señor, tus caminos, y enséñame tus senderos.

Aleluya, aleluya. Y. (*Salmo 84.*) Muéstranos, Señor, tu misericordia, y danos tu salud. Aleluya.

Si entre semana se dice Misa de feria, se toma la del domingo anterior inmediato, y no se dicen Aleluyas ni el verso que las sigue, sino solo el Gradual.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 21, v. 25.)

En aquel tiempo: Dijo Jesús á sus discípulos: «Veránse empero *antes* fenómenos prodigiosos en el sol, la luna y las estrellas, y en la tierra estarán consternadas y atónitas las gentes por el estruendo del mar y de las olas: secándose los hombres

de temor y de sobresalto, por las cosas que han de sobrevenir á todo el universo, porque las virtudes de los cielos ó *esferas celestes* estarán bamboleando; y entonces será cuando verán al Hijo del hombre venir sobre una nube con grande poder y majestad. Como quiera, vosotros, *fieles discípulos mios*, al ver que comienzan á suceder estas cosas, abrid los ojos y alzad la cabeza; *estad de buen ánimo*, porque vuestra redencion se acerca. Y propúsoles esta comparacion: «Reparad en la higuera, y en los demás árboles; cuando ya empieza á brotar de sí el fruto, conocéis que está cerca el verano. Así tambien vosotros, en viendo la ejecucion de estas cosas, entended que el reino de Dios está cerca. Os empeño mi palabra, que no se acabará esta generacion, hasta que todo lo dicho se cumpla. El cielo y la tierra se mudarán, pero mis palabras no faltarán.»

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 24.*) A ti, oh Señor, he levantado mi espíritu; en ti, oh Dios mio, tengo puesta mi confianza, no quedaré avergonzado, ni se burlarán de

mí mis enemigos, porque ninguno que espere en ti quedará confundido.

Secreta. Haz, Señor, que purificados con la poderosa virtud de los Sacramentos, nos hallemos mas puros para celebrar la fiesta que ha sido su causa y principio. Por, etc.

De Santa María.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que confirmes en nuestras almas los Sacramentos de la fe verdadera, á fin de que los que confesamos al verdadero Dios y hombre concebido de una Vírgen, merezcamos llegar en virtud de su saludable resurreccion, á la eterna felidad. Por el mismo, etc.

Contra los perseguidores de la Iglesia.

Secreta. Protéjenos, Señor, á los que celebramos tus santos misterios, á fin de que adheridos á las cosas divinas, te sirvamos en cuerpo y alma. Por, etc.

Ó por el Papa.

Secreta. Rogámoste, Señor, te dignes aplacarte con los dones ofrecidos, y gobernar con protección asídua á tu siervo

N....., á quien elegiste pastor para presidir á tu Iglesia. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 84.*) El Señor derramará su benignidad, y nuestra tierra producirá su fruto.

Poscomunion. Recibamos, Señor, tu misericordia en medio del santo templo; para que anticipemos con los honores debidos las solemnidades futuras de nuestra reparacion. Por, etc.

De Santa María.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor, que infundas tu gracia en nuestras almas, á fin de que los que conocemos por el anuncio del Angel la encarnacion de Jesucristo tu Hijo, seamos conducidos á la gloria de la resurreccion por los méritos de su pasion y de su muerte. Por, etc.

Contra los perseguidores de la Iglesia.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor Dios nuestro, que no permitas que succumban á los peligros de nuestra fragil humanidad, los que te dignas regocijar con la participacion de tus Sacramentos. Por, etc.

Ó por el Papa.

Poscomunion. Protéjanos, Señor, te rogamos, esta participacion del Sacramento divino, y salve siempre y defienda á tu siervo N....., á quien elegiste pastor de tu Iglesia, juntamente con la grey que le ha sido encomendada. Por, etc.

En todos los domingos de Adviento y Misas de sus ferias, se dice: Bendigamos al Señor, en lugar de Ite, Missa est.



DOMINGO II DE ADVIENTO.

(Estacion en Santa Cruz de Jerusalem.)

Introito. (*Isaías 30.*)

Populus.

PUEBLO de Sion, hé aquí que el Señor vendrá á salvar á las naciones; y hará resonar la gloria de su voz en la alegría de vuestro corazón.

(*Salmo 79.*) Escucha oh tú, pastor de Israel; tú, que apacientas el pueblo de Joseph como ovejas.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Pueblo de Sion, etc.

Oracion. Mueve, oh Señor, nuestros

corazones para preparar los caminos de tu unigénito Hijo, á fin de que, purificadas nuestras almas con la gracia de su venida, merezcamos servirte dignamente. Que contigo vive y reina, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como en el domingo anterior, pág. 98.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS ROMANOS. (C. 15, v. 4.)

Hermanos: Todas las cosas que han sido escritas *en los libros santos*, para nuestra enseñanza se han escrito, á fin de que mediante la paciencia, y el consuelo *que se saca* de las Escrituras, mantengamos *firme* la esperanza. Quiera el Dios de la paciencia y de la consolacion hacernos la gracia de estar siempre unidos mútamente en sentimientos y afectos *segun el espíritu* de Jesucristo; á fin de que no teniendo sino un mismo corazon y una misma boca, glorifiqueis *unánimes á Dios*, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto soportaos recíprocamente, así como Jesucristo os ha soportado y *acogido con amor* á vosotros para gloria de Dios. Digo, pues, que Jesucristo fué ministro para *predicar el Evangelio* con los de la circuncision, á fin de que fuese re-

conocida la veracidad de Dios en el cumplimiento de las promesas que él había hecho á los Padres ó *patriarcas*; mas los gentiles deben alabar á Dios por su misericordia, segun está escrito: «Por eso publicaré, oh Señor, entre las naciones tus alabanzas, y cantaré SALMOS á la gloria de tu nombre.» Y en otro lugar: «Alegraos, naciones, en *compañía de los judíos que son su pueblo.*» Y en otra parte: «Alabad todas las gentes al Señor, y ensalzadle los pueblos todos.» Asimismo dice Isaías: «De la estirpe de Jesé nacerá aquel que ha de gobernar las naciones, y las naciones esperarán en él.» El Dios, pues, de la esperanza *nuestra* os colme de toda suerte de gozo, y de paz en vuestra creencia, para que crezca vuestra esperanza siempre mas y mas, por virtud del Espíritu Santo.

Gradual. (*Salmo 49.*) De Sion saldrá el esplendor de su gloria; vendrá Dios manifiestamente.

Y. Congregad ante él á sus Santos, los cuales hicieron con él alianza por medio de los sacrificios.

Aleluya, aleluya. Y. (*Salmo 121.*) Gran contento tuve cuando se me dijo: Iremos á la casa del Señor. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. II, v. 2.)

En aquel tiempo: Habiendo oido Juan en la prision las obras *maravillosas* de Cristo, envió dos de sus discípulos á preguntarle: «¿Eres tú el *Mesías* que ha de venir, ó debemos esperar á otro?» A lo que Jesus les respondió: «Id y contad á Juan lo que habeis oido y visto. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, se anuncia el Evangelio á los pobres; y bienaventurado aquel que no tomare de mí ocasion de escándalo.» Luego que se fueron éstos, empezó Jesus á hablar de Juan, y dijo al pueblo: «¿Qué salísteis á ver en el desierto? ¿Alguna caña qué á todo viento se mueve? Decidme, si no: ¿Qué salísteis á ver? ¿A un hombre vestido con lujo y afeminacion? Ya sabeis que los que visten así, en palacios de reyes están. En fin, ¿qué salísteis á ver? ¿A algun Profeta? Eso sí, yo os lo aseguro, y aun mucho mas que Profeta. Pues él es de quien está escrito: «Mira que yo envio mi Angel ante tu presencia, el cual irá delante de ti disponiéndote el camino.»

Ofertorio. (*Salmo 84.*) Oh Dios, volviendo tú el rostro hácia nosotros, nos darás vida, y tu pueblo se regocijará en ti. Muéstranos, Señor, tu misericordia, y danos tu salud.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que te aplaques con los ruegos y con las hostias de nuestra humildad, y pues no podemos alegar ningun mérito propio, socórrenos con tu auxilio divino. Por, etc.

Comunion. (*Baruch 4 y 5.*) Levántate, oh Jerusalem, y súbete en las alturas, y repara desde allí la alegría que Dios te envía.

Poscomunion. Saciados con el manjar espiritual, te suplicamos rendidamente, oh Señor, que con la participacion de este misterio, nos enseñes á despreciar las cosas terrenas y amar las celestiales. Por, etc.



DOMINGO III DE ADVIENTO.

(Estacion en San Pedro.)

Introito. (*Philipens. cap. 4.*) *Gaudete.*

VIVID siempre alegres en el Señor; vivid alegres, repito. Sea vuestra modestia patente á todos los hombres: el Señor está cerca. No os inquieteis por la solitud de cosa alguna; mas en todo presentad á Dios vuestras peticiones por medio de la oracion.

(*Salmo 84.*) Oh Señor, tú has derramado la bendicion sobre tu tierra; tú has libertado del cautiverio á Jacob.

Y. Gloria al Padre, etc. Vivid siempre alegres, etc.

Oracion. Rogámoste, oh Señor, que inclines tu oido á nuestras humildes súplicas, y que disipes las tinieblas de nuestro espíritu con la gracia de tu advenimiento. Que vives y reinas, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como el Domingo I, pág. 99.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS
PHILIPENSES. (C. 4, v. 4.)

Vivid siempre alegres en el Señor; vivid alegres, repito. Sea vuestra modestia patente á todos los hombres: el Señor está cerca. No os inquieteis por la solitud de cosa alguna; mas en todo presentad á Dios vuestras peticiones por medio de la oracion y de las plegarias, acompañadas de nacimiento de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepuja á todo entendimiento, sea la guardia de vuestros corazones y vuestros sentimientos en nuestro Señor Jesucristo.

Gradual. (*Salmo 79.*) Oh Señor, tú que estás sentado sobre Querubines, ostenta tu poder, y ven á salvarnos.

Y. Escucha, oh tú que riges á Israel, y conduce al pueblo de Joseph como á ovejas.

Aleluya, aleluya. Y. (*Salmo id.*) Ostenta, Señor, tu poder, y ven á salvarnos. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. I, v. 19.)

En aquel tiempo: Enviaron los Judíos, Sacerdotes y Levitas desde Jerusa-

len, para preguntar á Juan: «Tú, ¿quién eres?» Y confesó *la verdad*, y no *la negó*; antes protestó *claramente*: «Yo no soy el Cristo.» «Pues ¿quién eres? le dijeron; ¿eres tú Elías?» Y dijo: «No lo soy.» «Eres tú el Profeta?» Respondió: «No.» «Pues ¿quién eres tú, le dijeron, para que podamos dar alguna respuesta á los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?» «Yo soy, dijo *entonces*, la voz que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como lo tiene dicho el Profeta Isaías.» Es de saber que los enviados eran de la secta de los Fariseos. Y le preguntaron de nuevo, diciendo: «Pues ¿cómo bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el Profeta?» Respondióles Juan, diciendo: «Yo bautizo con agua; pero en medio de vosotros está uno, á quien no conocéis. Él es el que ha de venir despues de mí, el cual ha sido preferido á mí, y á quien yo no soy digno de desatar la correa de su zapato.» Todo esto sucedió en Bethania, *la que está* de la otra parte del Jordan, donde Juan estaba bautizando.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 84.*) Oh Señor, tú has derramado la bendicion sobre la tierra; tú has libertado del cautiverio á Jacob; perdonado has las maldades de tu pueblo.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que te sea ofrecida continuamente la hostia de nuestra devocion; que instruyéndonos en estos misterios sagrados, obre milagrosamente en nosotros nuestra salvacion. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

Comunion. (*Isaías 35.*) Decid á los pusilánimes: confortaos y no temais; hé aquí que nuestro Dios vendrá, y nos salvará.

Poscomunion. Imploramos, Señor, tu clemencia, para que estos auxilios divinos nos preparen á las fiestas venideras, habiéndonos purificado de los vicios. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.



MIÉRCOLES.—TÉMPORAS DE
ADVIENTO.

(Estacion en Santa María la Mayor.)

Introito. (*Isaías 45.*) *Rorate, cæli.*

OH cielos! derramad desde arriba
vuestro rocío, y lluevan las nubes
al justo; ábrase la tierra y brote
al Salvador.

(*Salmo 18.*) Los cielos publican la
gloria de Dios, y el firmamento anuncia
la grandeza de las obras de sus manos.

ÿ. Gloria al Padre, etc. ¡Oh cielos!
derramad, etc.

Despues de los Kyries, se dice inmediatamente:
Oremos. ÿ. Arrodiémonos. R. Levantaos.

Oracion. Suplicámoste, oh Dios todo-
poderoso, nos concedas, que la solemni-
dad futura de nuestra redencion, nos
confiera los consuelos de la vida presen-
te y nos adquiera el premio de la eterna
bienaventuranza. Por nuestro Señor Je-
sucristo, etc.

LECCION DEL PROFETA ISAÍAS.

(C. 2, v. 2.)

En aquellos dias: Dijo Isaías, Profe-
ta: «En los últimos dias, el monte en que

se erigirá la casa del Señor, tendrá sus cimientos sobre la cumbre de todos los montes, y se elevará sobre los collados; y todas las naciones acudirán á él. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: «Ea, subamos al monte del Señor, y á la casa del Dios de Jacob, y Él mismo nos mostrará sus caminos, y por sus sendas andaremos; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalem la palabra del Señor. Y Él será el juez de todas las gentes, y convencerá de error á muchos pueblos; los cuales, de sus espadas forjarán rejas de arado, y hoces de sus lanzas; no desenvainará la espada un pueblo contra otro, ni se adiestrarán mas en el arte de la guerra. Oh vosotros, de la casa de Jacob, venid, y caminemos en la luz del Señor nuestro Dios.»

Gradual. (*Salmo 23.*) Levantad, oh príncipes, vuestras puertas, y elevaos vosotras, oh puertas de la eternidad, y entrará el Rey de la gloria.

Y. ¿Quién subirá al monte del Señor, ó quién podrá estar en su santuario? El que tiene puras las manos y limpio el corazón.

Aquí se dice: Y. El Señor sea con vosotros.
R. Y con tu espíritu.

Oracion. Apresúrate á venir, oh Señor, te rogamos, y no tardes; y concédenos el auxilio de la virtud celestial, á fin de que rebosen con los consuelos de tu venida, los que confían en tu clemencia. Que vives y reinas, etc.

Las segundas y terceras Oraciones como el Domingo I de Adviento, pág. 98.

LECCION DEL PROFETA ISAÍAS.

(C. 7, v. 10.)

En aquellos dias: Habló el Señor á Achaz, diciendo, etc., *como en la Misa votiva de Santa María desde Adviento á Natividad, pág. XLVI.*

Gradual. (Salmo 144.) Pronto está el Señor para todos los que le invocan, para cuantos le invocan de veras.

Y. Cantará mi boca las alabanzas del Señor; y bendigan todos los mortales su santo nombre.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS. (C. 1, v. 26.)

En aquel tiempo: Envió Dios al Angel Gabriel á Nazareth, etc., *como en la Misa votiva de Santa María desde Adviento á Natividad, pág. XLVII.*

Ofertorio. (Isaías 35.) Ea, buen áni-

mo, y no temais. Mirad á vuestro Dios que viene á ejecutar una justa venganza; Dios mismo en persona vendrá, y nos salvará.

Secreta. Pedímoste, oh Señor, que te sean gratos nuestros ayunos, los cuales, expiándonos, nos hagan dignos de tu gracia y de las promesas eternas. Por nuestro, etc.

Comunion. (*Isaías 7.*) Sabed que una Virgen concebirá y parirá un hijo, y su nombre será Emmanuel.

Poscomunion. Satisfechos, Señor, con el don de tu salvacion, te rogamos humildemente, que los que nos alegramos con la percepcion de él, nos renovemos con su efecto. Por, etc.



VIERNES.—TÉMPORAS DE ADVIENTO.

(Estacion en la Iglesia de los Santos Doce Apóstoles.)

Introito. (*Salmo 118.*)

Prope.

CERCA estás, oh Señor, y todos tus caminos son la verdad; desde el principio conocí que has establecido tus preceptos para que subsistan eternamente.

(*Salmo id.*) Bienaventurados los que proceden sin mancilla, los que caminan según la ley del Señor.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Cerca, etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que hagas ostentacion de tu poder, y vengas, á fin de que aquellos que confían en tu piedad sean libertados de toda adversidad. Que vives y reinas, etc.

Segundas y terceras Oraciones como el domingo I de Adviento, pág. 98.

LECCION DEL PROFETA ISAÍAS.

(C. II, v. I.)

Esto dice el Señor Dios: Saldrá un renuevo del tronco de Jessé, y de su raíz se elevará una flor. Y reposará sobre él el espíritu del Señor, espíritu de sabiduría y de entendimiento, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de piedad; y estará lleno del espíritu del temor del Señor. Él no juzgará por lo que aparece esteriormente á la vista, ni condenará solo por lo que se oye decir, sino que juzgará á los pobres con justicia, y tomará con rectitud la defensa de los humildes de la tierra, y á la tierra la herirá con la vara de su boca, y con el aliento de sus lábios dará muerte al im-

pío. Y el cingulo de sus lomos será la justicia, y la fe el cinturón con que se ceñirá su cuerpo.

Gradual. (*Salmo 84.*) Muéstranos, Señor, tu misericordia, y danos tu salud.

ŷ. Oh Señor, tú has derramado la bendición sobre la tierra; tú has libertado del cautiverio á Jacob.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. I, v. 39.)

Por aquellos días: Partió María, y se fué apresuradamente á las montañas de *Judea*, á una ciudad *de la tribu de Judá*; y habiendo entrado en la casa de Zacharías, saludó á Elisabeth. Lo mismo fué oír Elisabeth la salutación de María, que la criatura ó *el niño Juan* dió saltos de gozo en su vientre; y Elisabeth se sintió llena del Espíritu Santo, y exclamando en alta voz, dijo á *María*: «Bendita tú eres entre *todas* las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre. Y ¿de dónde á mí tanto bien, que venga la Madre de mi Señor á visitarme? Pues lo mismo fué penetrar la voz de tu salutación en mis oídos, que dar saltos de júbilo la criatura en mi vientre. ¡Oh bienaventurada tú que has creído! Porque se

cumplirán *sin falta* las cosas que se te han dicho de parte del Señor.» Entonces María dijo: «Mi alma glorifica al Señor; y mi espíritu está traspasado de gozo en el Dios salvador mio.»

Ofertorio. (*Salmo 84.*) Oh Dios, volviendo tú el rostro hácia nosotros, nos darás vida, y tu pueblo se regocijará en ti. Muéstranos, Señor, tu misericordia, y danos tu salud.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que habiendo aceptado nuestros dones y nuestras preces, nos purifiques con los misterios celestiales, y nos oigas clemente. Por, etc.

Comunion. (*Zachar. 14.*) Hé aquí que vendrá el Señor, y con él todos los Santos; y en aquel dia habrá una luz grande.

Poscomunion. Fortifíquenos, oh Señor, la santa libacion de tu Sacramento, y purificados de nuestros antiguos pecados, haz que podamos unirnos al misterio de la salvacion. Por, etc.



SABADO.—TÉMPORAS DE ADVIENTO.

(Estacion en San Pedro.)

Introito. (*Salmo 79.*)*Veni.*

VEN, Señor, y muéstranos tu semblante, tú que estás sentado sobre los Querubines, y seremos salvos.

(*Salmo id.*) Escucha, oh tú, que rijes á Israel, tú, que apacientas al pueblo de Joseph como á ovejas.

γ. Gloria al Padre, etc. Ven, etc.

Despues de los Kyries se dice: Oremos. Arrodi-llémonos. *R.* Levantaos.

Oracion. Oh Dios, que conoces que nuestra afliccion proviene de nuestras maldades; concédenos propicio, que con tu venida quedemos consolados. Que vi-ves y reinas, etc.

LECCION DEL PROFETA ISAÍAS.

(C. 19, v. 20.)

En aquellos dias: Invocarán al Señor contra el opresor, y aquel les enviará un salvador defensor que los libre. Y el Señor será conocido del Egipto, y los egipcios confesarán al Señor en aquel dia, y

honraránle con hostias y ofrendas, y harán al Señor votos, y los cumplirán. Y el Señor herirá al Egipto con plagas, y le sanará, y se volverán al Señor, y se aplacarán con ellos, y los sanará el Señor Dios nuestro.

Gradual. (*Salmo 18.*) Sale de una estremidad del cielo, y corre hasta la otra estremidad del mismo.

Y. Los cielos publican la gloria de Dios, y el firmamento anunciará las obras de sus manos.

Oremos. Arrodiémonos. R. Levantaos.

Oracion. Pedímoste, omnipotente Dios, nos concedas, que los que nos vemos oprimidos con antigua esclavitud bajo el yugo del pecado, seamos libertados con la esperada nueva de la Natividad de tu unigénito hijo. Que vive y reina contigo, etc.

LECCION DEL PROFETA ISAÍAS.

(C. 35, v. 1.)

Esto dice el Señor: «La region desierta é intransitable se alegrará, y saltará de gozo la soledad, y florecerá como el lirio. Fructificará copiosamente, y se regocijará llena de alborozo, y entonará

himnos: se le ha dado á ella la gala del Líbano, la hermosura del Carmelo y de Saron, estos (*sus habitantes*) verán la gloria del Señor; y la grandeza de nuestro Dios. Esforzad las manos flojas, y robusteced las rodillas débiles. Decid á los pusilánimes: ea, buen ánimo, y no temais; mirad á vuestro Dios, que viene á ejecutar una justa venganza; Dios mismo en persona vendrá, y os salvará. Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, y quedarán espeditas las orejas de los sordos; entonces el cojo saltará como el ciervo, y se desatará la lengua de los mudos; porque las aguas rebotarán en el desierto, y los arroyos en la soledad. Y la tierra que estaba árida, quedará llena de estanques, y de aguas la que ardia en sed,» dice el Señor omnipotente.

Oremos. Arrodiémonos. R. Levantaos.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que á nosotros, indignos siervos tuyos, á quienes entristece la culpa de sus propias acciones, alegre la llegada de tu unigénito Hijo. Que vive, etc.

LECCION DEL PROFETA ISAÍAS.

(C. 40, v. 9.)

Esto dice el Señor: «Súbete sobre un alto monte, tú que anuncias buenas nuevas á Sion; alza esforzadamente tu voz, oh tú, que evangelizas á Jerusalem; álzala y no temas. Dí á las ciudades de Judá; hé aquí á vuestro Dios; hé aquí que viene el Señor vuestro Dios con poder, y dominará con la fuerza de su brazo; mirad, él lleva consigo su recompensa, y tiene á la vista su obra. Como un pastor apacentará su rebaño, recogerá con su brazo los corderillos, y los tomará en su seno el Señor Dios nuestro.

Gradual. (*Salmo 78.*) Oh Señor Dios de los ejércitos, conviértenos á ti, y muéstranos tu rostro, y seremos salvos.

Y. Ostenta, Señor, tu poder, y ven á nosotros.

Oremos. Arrodillémonos. R̄. Levantaos.

Oracion. Rogámoste, oh Dios todopoderoso, que la solemnidad futura de tu Hijo, no solo nos confiera el remedio de la vida presente, sino que nos conceda la recompensa eterna. Por, etc.

LECCION DEL PROFETA ISAÍAS.

(C. 45, v. 1.)

Esto dice el Señor: «A mi ungido Ciro, á quien he tomado de la mano para sujetar á su persona las naciones, y hacer volver las espaldas á los reyes y para abrir delante de él las puertas, sin que ninguno pueda resistirle. Yo iré delante de ti, y humillaré á los grandes de la tierra; despedazaré las puertas de bronce, y romperé las barras de hierro. Y te daré á ti los tesoros escondidos, y las riquezas recónditas; para que sepas *desde ahora* que yo soy el Señor, el Dios de Israel, que te llamo por tu *mismo* nombre. Por amor de mi siervo Jacob, y de Israel mi escogido, te llamé por tu nombre; te puse el sobrenombre de ungido, y tú no me conociste. Yo el Señor, y no hay otro que yo; no hay Dios fuera de mí; yo te ceñí la espada, y tú no me has conocido; y te armé á fin de que sepan todos los de Oriente á Poniente, que no hay mas Dios que yo; yo el Señor, y no hay otro; yo que formo la luz y crio las tinieblas; que hago la paz, y envío los castigos á los *pueblos*; yo el Señor, que hago todas estas cosas. ¡Oh

cielos! derramad desde arriba vuestro rocío, y lluevan las nubes al Justo; ábrase la tierra, y brote al Salvador; y nazca con él la justicia. Yo el Señor le crié.

Gradual. (*Salmo 79.*) Haz, Señor, ostentacion de tu poder, y ven, y seremos salvos.

Y. Escucha, oh tú que riges á Israel; tú que apacientas al pueblo de Joseph como á ovejas; tú que estas sentado sobre Querubines, manifiéstate delante de Ephraim, Benjamin y Manasés.

Oremos. Arrodillémonos. *R.* Levantaos.

Oracion. Rogámoste, oh Señor, que escuches benigno las súplicas de tu pueblo, á fin de que, ya que somos justamente afligidos por nuestros pecados, seamos consolados con la visitacion de tu piedad. Que vives y reinas, etc.

LECCION DEL PROFETA DANIEL.

(C, 3, v. 49.)

En aquellos dias: El Angel del Señor, habiendo descendido al horno, etc. *Esta Leccion, el Himno y la Oracion que sigue, como en el Sábado de las Témporas de Setiembre, pág. 50.*

Segundas y terceras Oraciones, como en el Domingo I de Adviento, pág. 98.

LECCION DE LA SEGUNDA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á
LOS THESALONICENSES. (C. 2, v. 1.)

Hermanos: Os suplicamos por el advenimiento de nuestro Señor Jesucristo, y de nuestra reunion al mismo, que no abandoneis ligeramente vuestros *primeros* sentimientos, ni os alarmeis con supuestas revelaciones, con ciertos discursos, ó con cartas que se supongan enviadas por nosotros, como si el dia del Señor estuviera ya muy cercano. No os dejeis seducir de nadie en ninguna manera, porque no vendrá *este dia*, sin que primero haya acontecido la apostasía *casi general de los fieles*, y aparecido el hombre del pecado, el hijo de la perdicion, el cual se opondrá á Dios, y se alzaré contra todo lo que se dice Dios, ó se adora, hasta llegar á poner su asiento en el templo de Dios, dando á entender que es Dios. ¿No os acordais que cuando estaba todavía entre vosotros, os decia estas cosas? Ya sabeis vosotros la causa que ahora le detiene, hasta que sea manifestado ó venga en su tiempo señalado. El hecho es que ya va obrando ó formándose el misterio de iniquidad; entre tanto, el que está firme ahora, manténgase

hasta que sea quitado el impedimento. Y entonces se dejará ver aquel perverso, á quien el Señor Jesus matará con el resuello ó *solo aliento* de su boca, y destruirá con el esplendor de su presencia.

Tracto. (*Salmo 79.*) Escucha, oh tú que riges á Israel; tú que apacientas al pueblo de Joseph como á ovejas.

Ÿ. Tú que estás sentado sobre Querubines, manifiéstate delante de Ephraim, de Benjamin y de Manasés.

ŷ. Haz, Señor, ostentacion de tu poder, y ven á salvarnos.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 3, v. 1.)

El año décimoquinto del imperio de Tiberio César, gobernando Poncio Pilato la Judea, siendo Herodes tetrarca de la Galilea, y su hermano Philippo tetrarca de Iturea y de la provincia de Trachonite, y Lysanias tetrarca de Abisinia, hallándose Sumos Pontífices Anás y Caiphás, el Señor hizo entender su palabra á Juan, hijo de Zacharías, en el desierto. El cual, *obedeciendo al instante*, vino por toda la ribera del Jordan, predicando un bautismo de penitencia para la remision de los pecados, como está

escrito en el libro de las palabras ó *vaticinios* del Profeta Isaías. *Se oirá* la voz de uno que clama en el desierto: preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas; todo valle será terraplenado; todo monte y cerro allanado; y *así* los caminos torcidos serán enderezados, y los escabrosos igualados; y verán todos los hombres al Salvador *enviado* de Dios.

Ofertorio. (*Zach. c. 9, v. 9.*) Oh hija de Sion, regocíjate en gran manera; salta de júbilo, oh hija de Jerusalem: hé aquí que á ti vendrá tu Rey, el Santo, el Salvador.

Secreta. Pedímoste, Señor, que mires benigno nuestros presentes sacrificios, á fin de que aprovechen á nuestra devoción y á nuestra salvacion. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

Comunion. (*Salmo 18.*) Saltó como un gigante á correr su carrera; sale de una extremidad del cielo, y corre hasta la otra extremidad del mismo.

Poscomunion. Suplicámoste, oh Señor Dios nuestro, que los sacrosantos misterios, que en apoyo de nuestra reparacion estableciste, nos sirvan de remedio de los males presentes y futuros. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

DOMINGO IV DE ADVIENTO.

(Estacion en los Santos Doce Apóstoles.)

Introito. (*Isaías 45.*) *Rorate, cæli.*

QH cielos! derramad desde arriba vuestro rocío, y lluevan las nubes al Justo; ábrase la tierra, y brote al Salvador.

(*Salmo 18.*) Los cielos publican la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la grandeza de las obras de sus manos.

ÿ. Gloria al Padre, etc. ¡Oh cielos! derramad, etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que hagas gala de tu poder, y vengas, y nos socorras con tu gran fortaleza, á fin de que con el auxilio de tu gracia, la misericordia tuya acelere lo que retardan nuestros pecados. Que vives, etc.

Las segundas y terceras Oraciones, como el Domingo I de Adviento, pág. 98.

LECCION DE LA PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN PABLO
Á LOS CORINTHIOS. (C. 4, v. 1.)

Hermanos: A nosotros, pues, nos ha de considerar el hombre como ministros de Cristo, y dispensadores de los miste-

rios de Dios. Esto supuesto, entre los dispensadores lo que se quiere es, que sean hallados fieles *en su ministerio*. Por lo que á mí toca, muy poco se me da el ser juzgado por vosotros, ó en cualquier juicio humano, pues ni aun yo me atrevo á juzgar de mí mismo. Porque si bien no me remuerde la conciencia de cosa alguna, no por eso me tengo por justificado, pues el que juzga es el Señor. Por tanto, no queráis sentenciar antes de tiempo; *suspended vuestro juicio* hasta tanto que venga el Señor, el cual sacará á plena luz lo que está en los escondrijos de las tinieblas, y descubrirá *en aquel día* las intenciones de los corazones; y entonces cada cual será de Dios alabado *segun merezca*.

Gradual. (*Salmo 144.*) Pronto está el Señor para todos los que le invocan, para cuantos le invocan de veras.

ÿ. Cantará mi boca las alabanzas del Señor, y bendecirán todos los mortales su santo nombre.

Aleluya, aleluya. ÿ. Ven, Señor, y no tardes; y perdona los pecados de tu pueblo Israel. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 3, v. 1.)

El año decimoquinto, etc., como en la
Misa anterior, pág. 127.

Ofertorio. (*Luc. 11.*) Dios te salve,
María, llena de gracia; el Señor es con-
tigo: bendita tú eres entre todas las mu-
jeres, y bendito es el fruto de tu vientre.

Secreta. Pedímoste, Señor, que mi-
res benigno nuestros presentes sacrifi-
cios, á fin de que aprovechen á nuestra
devocion y á nuestra salvacion. Por nues-
tro Señor Jesucristo, etc.

Comunion. (*Isaías 7.*) Sabed que
una Vírgen concebirá y parirá un hijo,
y su nombre será Emmanuel.

Poscomunion. Habiendo participado
del banquete sagrado, te suplicamos, Se-
ñor, que con la frecuentacion de este
misterio hagas crecer en nosotros su
efecto saludable. Por, etc.



VIGILIA DE LA NATIVIDAD
DEL SEÑOR.

(Estacion en Santa María la Mayor.)

Introito. (*Exod. 16.*) *Hodie scietis.*

HOY sabreis que el Señor vendrá y nos salvará, y mañana vereis su gloria.

(*Salmo 23.*) Del Señor es la tierra y cuanto ella contiene, el mundo y todos sus habitantes.

y. Gloria al Padre, etc. Hoy sabreis que el Señor, etc.

Oracion. Oh Dios, que nos alegras todos los años con la esperanza de la fiesta de nuestra redencion; concédenos, que así como recibimos gozosos á tu Unigénito como Redentor, del mismo modo veamos venir sin temor, como Juez, á tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor, que siendo Dios vive y reina, etc.

Solo se dice esta Oracion, á no ser que la Vigilia caiga en Domingo.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS. (C. I, v. I.)

Pablo, siervo de Jesucristo, Apóstol por vocacion, escogido *para predicar* el

Evangelio de Dios, que Él mismo habia prometido anteriormente por sus Profetas en las santas Escrituras, acerca de su Hijo Jesucristo, Señor nuestro, que le nació segun la carne del linaje de David, y que fué predestinado *para ser* Hijo de Dios con *soberano* poder, segun el espíritu de santificacion por su resurreccion de entre los muertos; por el cual nosotros hemos recibido la gracia y el Apostolado para someter á la fe, por la virtud de su nombre, á todas las naciones, entre las cuales sois tambien contados vosotros, llamados á ella por Jesucristo nuestro Señor.

Gradual. (*Exod.* 16.) Hoy sabreis que el Señor vendrá y nos salvará, y mañana vereis su gloria.

V. (*Salmo* 79.) Tú, que riges á Israel, atiende; tú, que apacientas al pueblo de Joseph como á ovejas, y que estás sentado sobre Querubines, muéstrate delante de Ephraim, de Benjamin y de Manasés.

Si esta Vigilia cayese en Domingo, se añade:

10. Aleluya, aleluya. **V.** Mañana se borrará la iniquidad de la tierra, y rei-

nará sobre nosotros el Salvador del mundo. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. I, v. 18.)

Estando desposada María, Madre de Jesus, con Joseph, sin que antes hubiesen estado juntos, se halló que habia concebido en su seno por obra del Espíritu Santo. Mas Joseph, su esposo, siendo, como era, justo, y no queriendo infamarla, deliberó dejarla secretamente. Estando él en este pensamiento, hé aquí que un Angel del Señor le apareció en sueños, diciendo: «Joseph, hijo de David, no tengas recelo en recibir á María, tu esposa, porque lo que se ha engendrado en su vientre es obra del Espíritu Santo. Así que parirá un Hijo, á quien pondrás por nombre Jesus, pues Él es el que ha de salvar al pueblo de sus pecados.

Ofertorio. (*Salmo 23.*) Levantad, oh Príncipes, vuestras puertas; y elevaos vosotras, oh puertas de la eternidad, y entrará el Rey de la gloria.

Secreta. Suplicámoste, oh Dios todopoderoso, que así como prevenimos la adorable Natividad de tu Hijo, del mis-

mo modo percibamos gozosos sus eternos dones. Que vives y reinas, etc.

Comunion. (*Isaías 40.*) Entonces se manifestará la gloria del Señor, y verán á una todos los hombres la salvacion de nuestro Dios.

Poscomunion. Concédenos, oh Señor, te pedimos, que nos reanimemos con el recuerdo de la Natividad de tu Unigénito Hijo, cuyo misterio celestial nos sirve de comida y de bebida. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor, tu Hijo, que contigo vive y reina, en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos.

R. Amen.



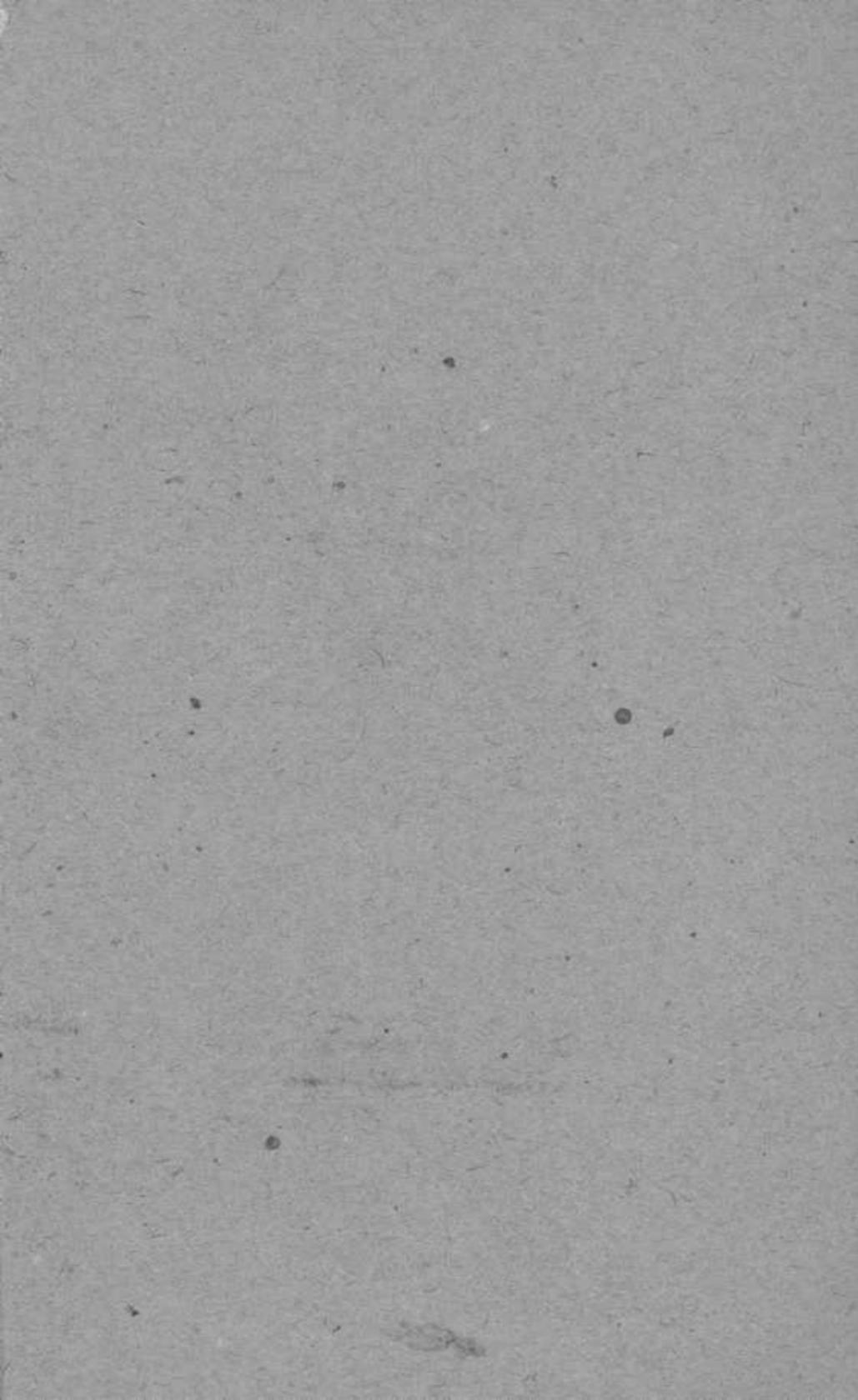
RECORDS OF THE

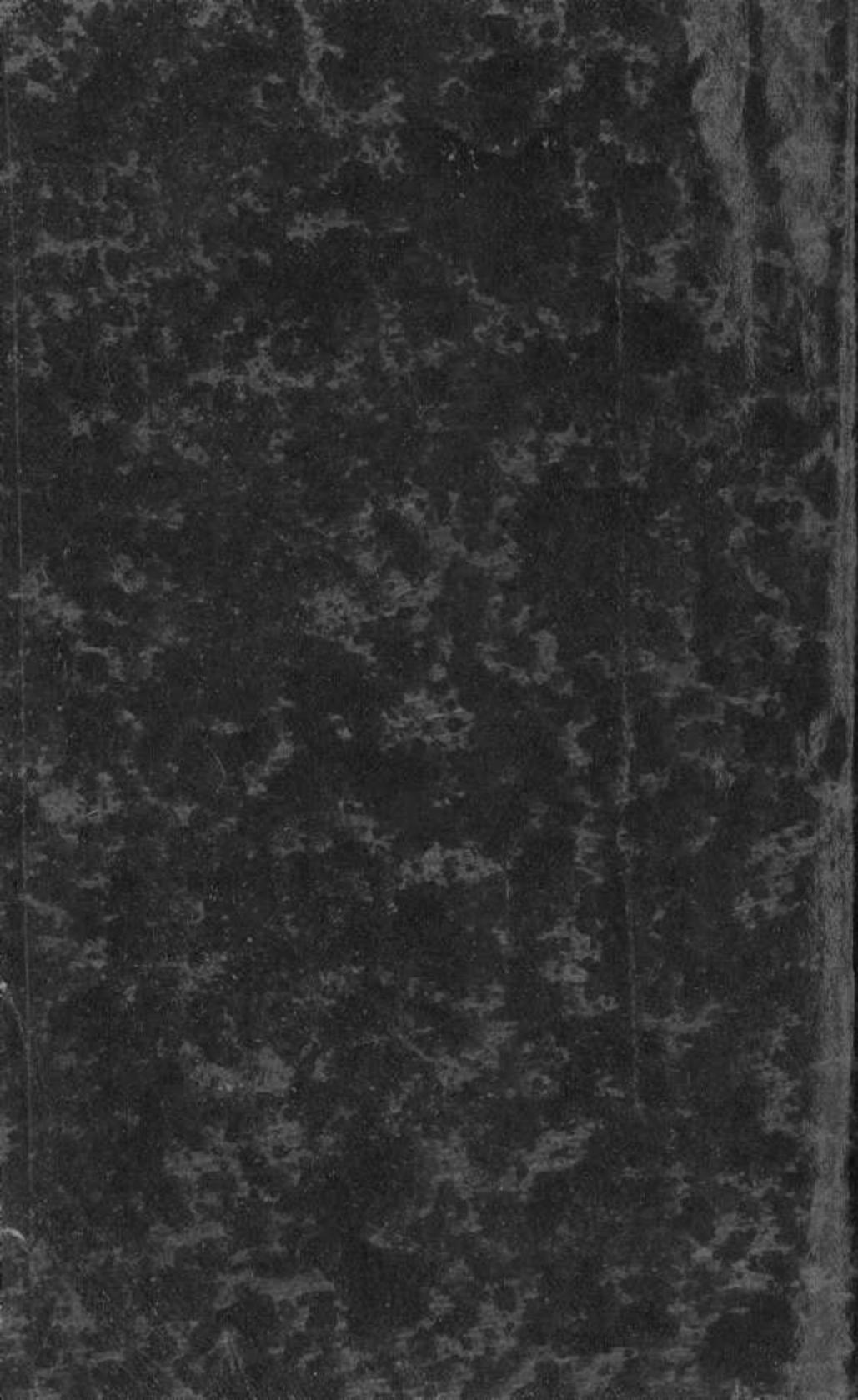
...

...

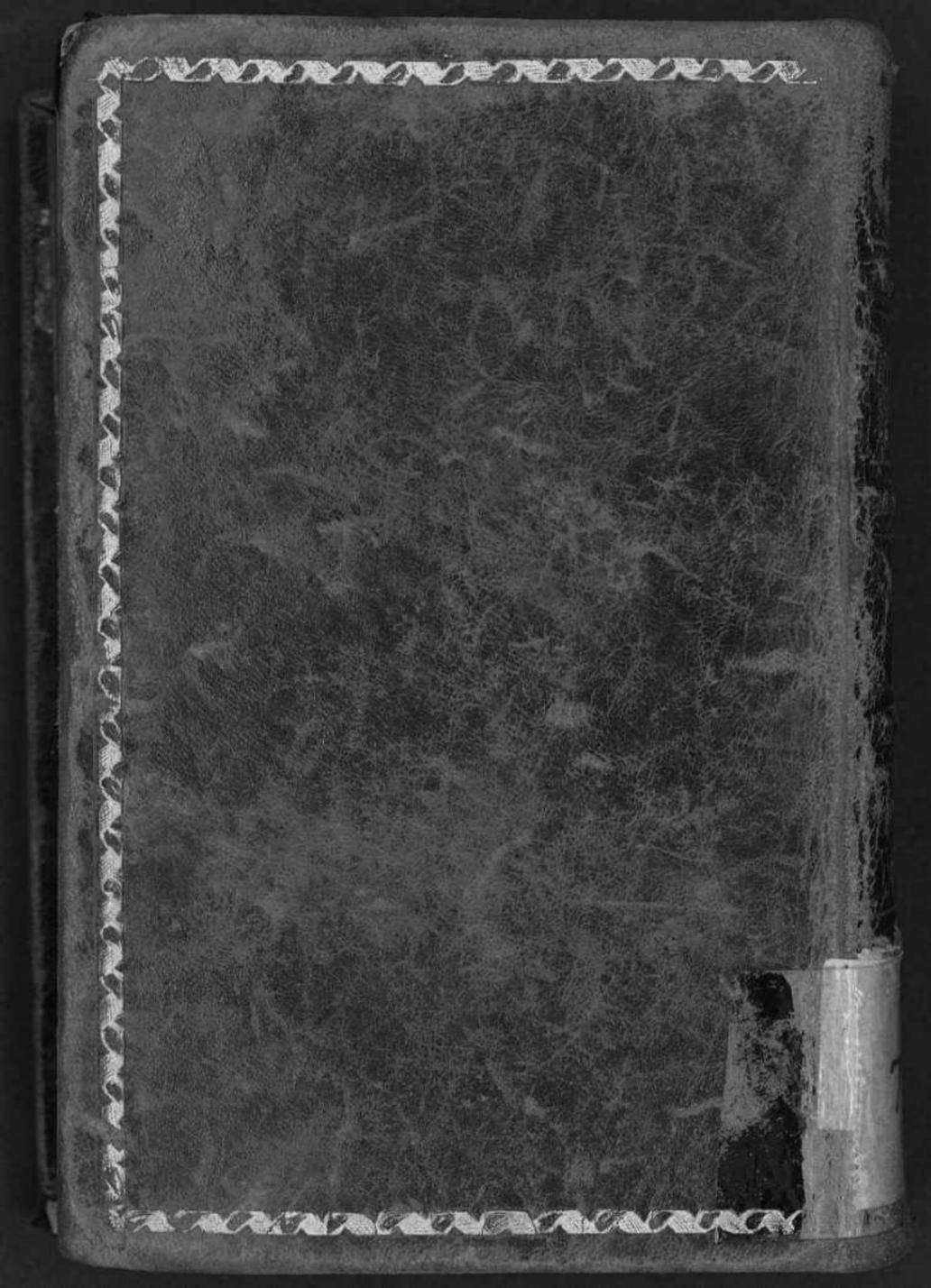
...

...









NOVISIMO MISA
DEVOCIONARIO

5

7507